



FACULTAD DE
ARQUITECTURA
Y URBANISMO
UNIVERSIDAD DE CHILE

ATLAS DE PAISAJE LIKAN ANTAI: EL POBLADO ANDINO DE SOCAIRE

REGION DE ANTOFAGASTA, DESIERTO DE ATACAMA

Tesis para optar al Título de Arquitecta

TAMARA PATRICIA MUÑOZ JERIA

Profesor guía: Dr. Arquitecto Lorenzo Berg Costa

Santiago de Chile,
2020





UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

ATLAS DE PAISAJE LIKAN ANTAI: EL POBLADO ANDINO DE SOCAIRE
REGION DE ANTOFAGASTA, DESIERTO DE ATACAMA

Tesis de Título para optar al Título Profesional de Arquitecta

TAMARA PATRICIA MUÑOZ JERIA

Profesor Guía: Lorenzo Berg

Santiago, Chile. 2020

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	8	2.2.2 COSMOVISIÓN ANDINA LIKAN ANTAI.....	37
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN..	11	2.2.3 PAISAJE ANDINO LIKAN ANTAI.....	41
1.1 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	11	CAPÍTULO III ASPECTOS GENERALES DEL PAISAJE DE SOCAIRE.....	45
1.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	14	3.1 FACTORES NATURALES.....	45
1.3 HIPÓTESIS.....	14	3.1.1 CLIMA.....	45
1.4 OBJETIVOS.....	14	3.1.2 RELIEVE.....	45
1.4.1 OBJETIVO GENERAL.....	14	3.1.3 HIDROGRAFÍA.....	46
1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	14	3.1.4 FAUNA.....	48
1.5 MARCO METODOLÓGICO.....	15	3.1.5 FLORA.....	49
1.5.1 DEFINICIONES CONCEPTUALES.....	15	3.2 FACTORES HUMANOS.....	54
1.5.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	19	3.2.1 PROCESO HISTÓRICO DE POBLAMIENTO.....	54
1.5.3 CRITERIOS DE SELECCIÓN DEL CASO DE ESTUDIO..	22	3.2.2 ACTIVIDADES ECONÓMICAS.....	64
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO.....	27	3.2.3 DINÁMICA SOCIAL.....	71
2.1 PAISAJE.....	27	CAPÍTULO IV: RELACIÓN DE SOCAIRE CON EL PAISAJE..	75
2.1.1 MARCO NORMATIVO DEL PAISAJE.....	30	4.1 SOCAIREÑOS EN TORNO AL FONDO ESCÉNICO.....	75
2.2 UNIVERSO ANDINO LIKAN ANTAI.....	34	4.2 REPRESENTACIONES COLECTIVAS Y SU RELACION CON EL PAISAJE.....	78
2.2.1 CULTURA ANDINA LIKAN ANTAI.....	35		

4.2.1	INICIO DEL AÑO AGRÍCOLA.....	78	CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	161	
4.2.2	SANTO PATRONO SAN BARTOLOMÉ.....	78	5.1	COMPROBACIÓN DE LA HIPÓTESIS.....	161
4.2.3	CELEBRACIÓN DE LA LIMPIEZA DE CANAL.....	79	5.2	ACERCA DE LAS PROBLEMÁTICAS Y DINÁMICAS DE CAMBIO.....	172
4.2.4	SANTA BARBARA.....	84	5.3	REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO.....	176
4.2.5	CARNAVAL DE SOCAIRE.....	86	GLOSARIO.....	181	
4.2.6	LA CRUZ DE MAYO.....	87	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	183	
4.2.7	FLOREO DE ANIMALES.....	87			
4.2.8	CEMENTERIO.....	88			
4.3	SOCAIREÑOS EN TORNO AL PAISAJE INMEDIATO.....	88			
4.3.1	PEÑALOZA.....	91			
4.3.2	SAN FRANCISCO.....	101			
4.3.3	COMPAÑÍA.....	109			
4.3.4	DESIERTO.....	117			
4.3.5	SAN BARTOLO.....	127			
4.3.6	EL PUEBLO.....	135			
4.3.7	SANTA ROSA.....	149			

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ÍNDICE DE FIGURAS

- Figura 01** Cruz fúnebre del cementerio de Socaire.
- Figura 02** Resumen del procedimiento metodológico para la elaboración del atlas de paisaje.
- Figura 03** Retablo de la "Iglesia antigua" de Socaire.
- Figura 04** Radio de alcance del sistema perceptual.
- Figura 05** Dibujo hecho por Laureano Tejerina de las tres tierras Likan Antai (1988).
- Figura 06** Cuento Likan Antai.
- Figura 07** Fruto de un pimiento en el sector de Desierto y de fondo el cerro Lejía.
- Figura 08** Fotografía de una Vicuña silvestre en las cercanías a lagunas altiplánicas.
- Figura 09** Kume, o más conocida como tunas, en la fotografía se puede observar las paletas y sus frutos.
- Figura 10** Movimiento rotativo trashumántico de los grupos humanos andinos en búsqueda de alimentos.
- Figura 11** A la izquierda fotografía del club deportivo de Sociare y a la derecha fotografía de una reunión de la Junta de Vecinos.
- Figura 12** Fotografías de la Ceremonia de Limpieza de Canal del año 1981. (A) Descanso de los comuneros; (B) Talatur en la víspera de la ceremonia; (C) En labores de limpieza en obra; (D) Fotografía del Capitán.
- Figura 13** Fotografía de senderos de trekking, al fondo el cerro Miscanti.
- Figura 14** Mapa de Concesiones mineras de Exploración y Explotación de la cuenca del Salar de Atacama.
- Figura 15** Calendario Agrícola de Socaire.
- Figura 16** Fotografía de cultivos en el sector de Desierto y de fondo el cerro Lejía.
- Figura 17** Croquis de la relación entre Socaire y su paisaje sagrado -cerros- dibujada por el cantal Laureano Tejerina el año 1988.
- Figura 18** Esquema que expone el sistema de Ceques de Socaire.
- Figura 19** Pareidolia de la mano izquierda con los Mallkus de Socaire.
- Figura 20** Trabajo comunitario en la limpieza de canal de Socaire.
- Figura 21** Croquis del centro ritual de Socaire, versión del antropólogo Blas Hidalgo.
- Figura 22** Fotografía del centro ritual de Socaire.
- Figura 23** Ofrenda para realizar los convidos más conocidas como "Kajcher".
- Figura 24** Cántico Talatur de Socaire, original de la libreta de viajes de Barthel (1957).
- Figura 25** Fotografía del canal matriz.

- Figura 26** Cascada conocido como el Chorro, ubicado en la quebrada Coscalar.
- Figura 27** Fotografía del baile ritual Talatur de Socaire.
- Figura 28** Fotografía representativa del acueducto de Peñaloza.
- Figura 29** Piscina de regadio en la Quebrada de Quepe, a la derecha de la fotografía don Gonzalo Cruz Ramos.
- Figura 30** Fotografías del conglomerado aldeano "Socaire-9", un petroglifo, recinto ceremonial y un mortero.
- Figura 31** Productos comerciales a base de quínoa con sello de origen de Socaire.
- Figura 32** Vista panorámica de la cuenca del Salar y una chulpa con su apertura en dirección al cerro Lejía.
- Figura 33** Unidad familiar en el caserío de Peñaloza.
- Figura 34** Fotografía de una compuerta del sistema hídrico de San Francisco y de fondo el cerro Tumisa.
- Figura 35** A la izquierda un detalle interior de la techumbre de un recinto y a la derecha el distintivo de control de chagas –enfermedad transmitida por la vinchuca- como parte de la política pública del Estado.
- Figura 36** Conjunto habitacional de características vernaculares en San Francisco.
- Figura 37** Potrero de alfalfa en San Francisco.
- Figura 38** Muros divisorios hecho de pirca y de fondo el Salar de Atacama.
- Figura 39** Plantación de Quinoa en el sector de Compañía.
- Figura 40** A la derecha planimetría del recinto habitacional descrita y dibujada por Álvarez & Otro, 1981; y a la izquierda una fotografía del mismo conjunto.
- Figura 41** Andenes de cultivo activos en Compañía.
- Figura 42** Última vivienda deshabitada en el Caserío de Compañía.
- Figura 43** Melgas de choclo y tunas de Don Inocencio Ramos, de fondo el cerro Miñiques.
- Figura 44** Piscina de almacenamiento de agua de 4.200 m² en el sector de Desierto.
- Figura 45** Fotografía de una chulpa y una melga inactiva en la quebrada.
- Figura 46** Fotografía de la carretera internacional San Pedro de Atacama-Paso Sico hacia Argentina CH-23, camino a Socaire.
- Figura 47** Contraste entre edificaciones con materiales y técnica tradicionales versus contemporáneas de construcción con el cerro Tumisa.
- Figura 48** Potrero de alfalfa el proceso de riego por inundación.
- Figura 49** Fotografía de Rica-Rica a un costado de la carretera CH-23, San Bartolo.

- Figura 50** Unidad habitacional de San Bartolo y, al borde de la carretera CH-23, plataforma circular de piedra donde se realiza la trilla rústica.
- Figura 51** Camino a un costado de un corral hecho de pirca y de fondo el Salar de Atacama.
- Figura 52** Unidad habitacional de San Bartolo y, al borde de la carretera CH-23, plataforma circular de piedra donde se realiza la trilla rústica.
- Figura 53** Terrazas de cultivo en quebrada en San Bartolo y de fondo el cerro Tumisa a la izquierda y Lejía a la derecha.
- Figura 54** Fotografía de la plaza de Socaire y en el fondo, la iglesia nueva.
- Figura 55** Calvario Oeste de Socaire.
- Figura 56** Iglesia nueva de Socaire.
- Figura 57** Invernadero de Socaire.
- Figura 58** Cementerio de Socaire y de fondo el cerro Tumisa.
- Figura 59** Vista general de Socaire, dibujo realizado por M. Tejerina.
- Figura 60** Fotografía desde una melga en la quebrada de Santa Rosa y de fondo la iglesia antigua de Socaire.
- Figura 61** Fotografías de la Iglesia antigua de Socaire.
- Figura 62** Fotografía del molino de la familia Cruz Plaza de Peñaloza.
- Figura 63** Fotografías de la piscina de Socaire.
- Figura 64** Fotografía de una melga de cultivo en el sector Santa Rosa junto con su respectivo tramo de canal revestido.
- Figura 65** Micro Central Hidroeléctrica de Socaire ubicada en la Quebrada Coscalar.
- Figura 66** Sra Susana Cruz recolectando las últimas piezas de maíz morocho de su melga en la quebrada Coscalar.
- Figura 67** Calvario ubicado en la cima de Coscalar junto al canal matriz y mirando el pueblo.
- Figura 68** Plataforma escalonada de separación entre dos potreros de alfalfa en el sector de Santa Rosa.
- Figura 69** Vivienda construida con técnicas y materiales vernaculares ubicada en la calle 21 de mayo.
- Figura 70** Vivienda prefabricada en madera.
- Figura 71** Vivienda edificada en el marco del proyecto habitacional rural del 2017 "Socaire Crece" de SERVIU.
- Figura 72** Evolución del canal de riego, todas las fotografías corresponden al caserío de Santa Rosa.
- Figura 73** Vivienda vernacular andina en deplorable estado de conservación.

ÍNDICE DE PLANOS

- Plano 01** Propuesta de límite urbano y zonificación de Socaire, actualización del Plan Regulador de San Pedro de Atacama.
- Plano 02** Límites territoriales de Socaire según la percepción de sus habitantes.
- Plano 03** Contexto geográfico de Socaire.
- Plano 04** Unidades de Paisaje de Socaire.
- Plano 05** Planimetría del la unidad de paisaje Peñaloza.
- Plano 06** Planimetría del la unidad de paisaje San Francisco.
- Plano 07** Planimetría del la unidad de paisaje Compañía.
- Plano 08** Planimetría del la unidad de paisaje Desierto.
- Plano 09** Planimetría del la unidad de paisaje San Bartolo.
- Plano 10** Planimetría del la unidad de paisaje El Pueblo.
- Plano 11** Dibujo de El Pueblo de Socaire hecho por personal de la posta rural, aquí aparecen retratados los elementos icónicos que están en el imaginario colectivo y su sentido espacial.
- Plano 12** Planimetría del Pueblo un plano del año 1960.
- Plano 13** Planimetría del la unidad de paisaje Santa Rosa.
- Plano 14** Planimetrías comparas de Santa Rosa. A la izquierda un plano del año 1960 y al lado derecho un plano con la condición actual
- Plano 15** Mapa de límites imaginarios e intangibles de Socaire.

ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla 01** Propuesta de zonificación de Socaire, actualización del Plan Regulador de San Pedro de Atacama.
- Tabla 02** Relación de la fauna local de Socaire con creencias y prácticas locales.
- Tabla 03** Usos de la flora local de Socaire.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis de investigación corresponde a una primera caracterización del poblado Likan Antai de Socaire por medio de la elaboración de un Atlas de Paisaje, herramienta metodológica útil para visualizar, caracterizar y valorar el paisaje, identificando los elementos que no son perceptibles desde el análisis de cartografías, imprescindibles para analizar el caso de estudio de un modo integro, adoptando las estrategias y principios establecidos por el Convenio Europeo del Paisaje. Entendiendo la importancia del paisaje como un concepto subjetivo, dinámico y holístico en la comprensión de la identidad local, pudiendo

ser un aporte para la gestión y ordenación territorial local.

El Salar de Atacama, cuna de la cultura Lickanantay, se caracteriza por un clima hostil, con importantes oscilaciones térmicas entre el día y la noche, escasos cursos de agua que forman pequeños oasis verdes y con pocos recursos naturales para la subsistencia humana, a pesar de esto, aquí se llegan los primeros habitantes alrededor del año 10.000 Antes de Cristo, como cazadores y recolectores nómades, entre el Altiplano (2.000 msnm) y la Alta Puna (4.000 msnm) (Nuñez, 1992), habitantes

que posteriormente, y junto con otras influencias, desarrollarán la cultura andina. La importancia de esta investigación y la elaboración del atlas de paisaje, radica en que el poblado andino de Socaire, debido a su aislamiento geográfico y marginalidad económica, contribuyó a la preservación de su cultura, transformando a Socaire en un tesoro cultural invaluable y refugio del saber Likan Antai por lo menos 60 años antes de la llegada de los arqueólogos y antropólogos (Alvear, 2019), manteniendo en la actualidad una cosmovisión vinculada a los elementos del paisaje, expresiones culturales, tradición ancestral ligada al agua y una forma de vida

en comunidad.

En las últimas décadas, y producto del auge turístico y minero del Salar de Atacama, este asentamiento han sufrido alteraciones en sus formas de habitar y vincularse con su paisaje, proceso paulatino que se ha visto acelerado producto de la globalización, las que junto con las diferentes políticas públicas promovidas por el estado de Chile en las últimas décadas, han llevado a la modificación de los valores y las prácticas de los habitantes de Socaire. En ese contexto, el atlas de paisaje de Socaire busca determinar cuáles son aquellos sectores, elementos y/o

vistas que deben permanecer sin alterar para que la comunidad no cambie su relación con el entorno, los que son clave para el desarrollo sustentable del poblado, exhibiéndolos como posibles objetos de protección, gestión y ordenación territorial.

En el atlas de paisaje de Socaire, se pueden encontrar aspectos generales del caso como la diversidad territorial a partir de un entendimiento ecológico y cultural; la relación multiescalar del poblado con su fondo escénico, sus representaciones colectivas y el paisaje inmediato; así como la delimitación morfológica del territorio en 07

Unidades de Paisaje (UP) determinadas por la comprensión de su cosmovisión, expresiones culturales y elementos significativos a través de su sistema hídrico ancestral, siendo cada unidad única, singular y diferente con respecto de otras unidades continuas.

El atlas de paisaje de Socaire es abordado desde la óptica del Convenio Europeo del Paisaje y bajo el modelo de investigación aplicado por el Observatorio de Cataluña, España. Los que entregaran un marco teórico y metodológico robusto que servirán de guía para la presente investigación.

Figura 01. Cruz fúnebre del cementerio de Socaire.

Fuente: Elaboración propia, mayo 2019.



CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación toma relevancia desde la profesión, ya que la disciplina de la Arquitectura en Chile se ha centrado en la producción de edificios y ciudades inspirados aún en una tradición que viene del Movimiento Moderno y que, por lo tanto, es una visión occidental e industrializada, lo que se contrapone con la diversidad de las formas de habitar presentes en el territorio chileno, donde el universo andino Likan Antai toma relevancia por el uso inteligente de las escasas fuentes de agua, la utilización de materiales locales de construcción y una comprensión del territorio heredadas de generación en generación, muestra única y sustentable de un paisaje antropizado en el desierto más árido del mundo, el desierto de Atacama.

En ese contexto, y pese a la relevancia que la cultura Likan Antai presenta para los pueblos originarios chilenos, estos asentamientos autónomos buscan incorporarse a la modernidad, siendo sus expresiones particulares y sus paisajes especialmente vulnerables a la transculturación como expone Joaquín Alvear (2019): *"Vinieron las aspirinas, los licores embasados, las planchas de zinc, que para los de mejor condición económica, significaron diferenciación social, y rechazo de los elementos tradicionales"* (p.9). *"Esta restricción de la cultura propia [...] expresa capacidad monetaria, status, o modernidad"* (p.10). Exponiendo de esta manera una importante problemática en referencia al mito del progreso (Degregori, 2013) dejando de valorar su pasado en post del "desarrollo", con consecuencias en el medio ambiente, la identidad local y el










patrimonio cultural.

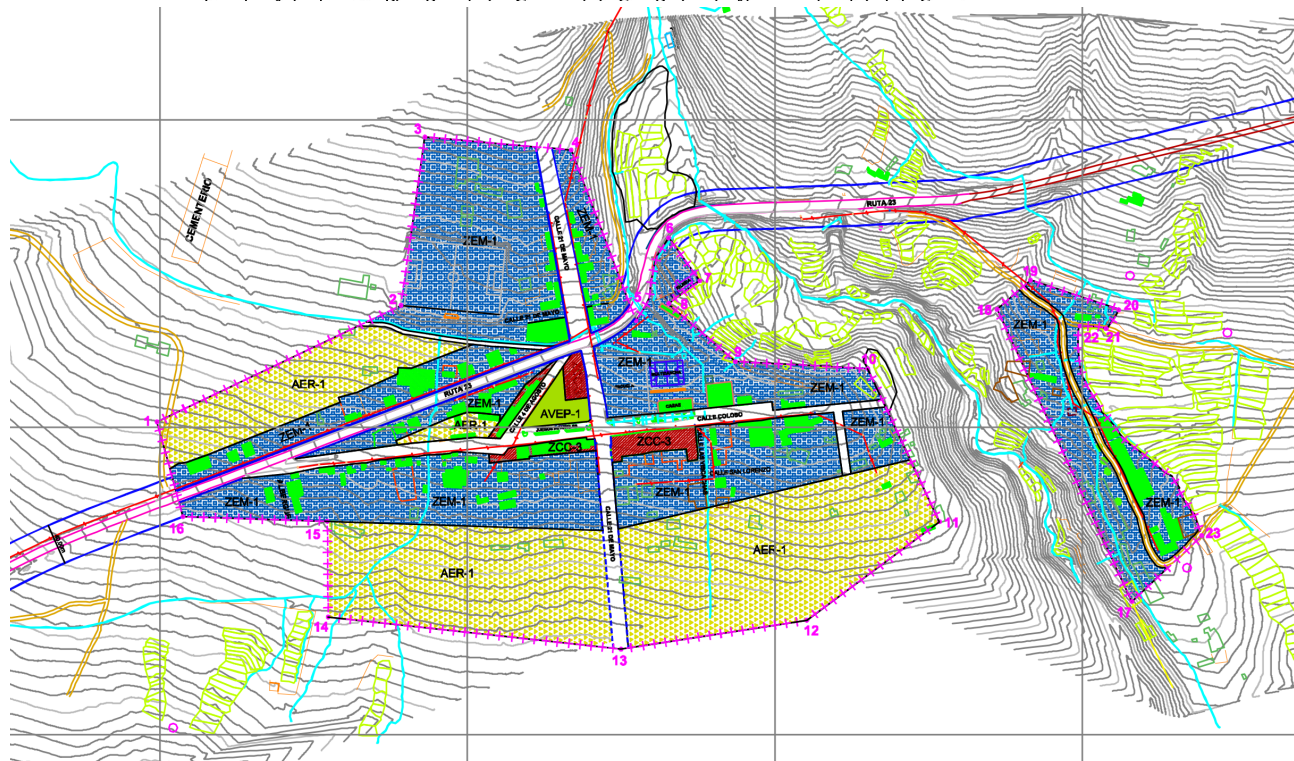
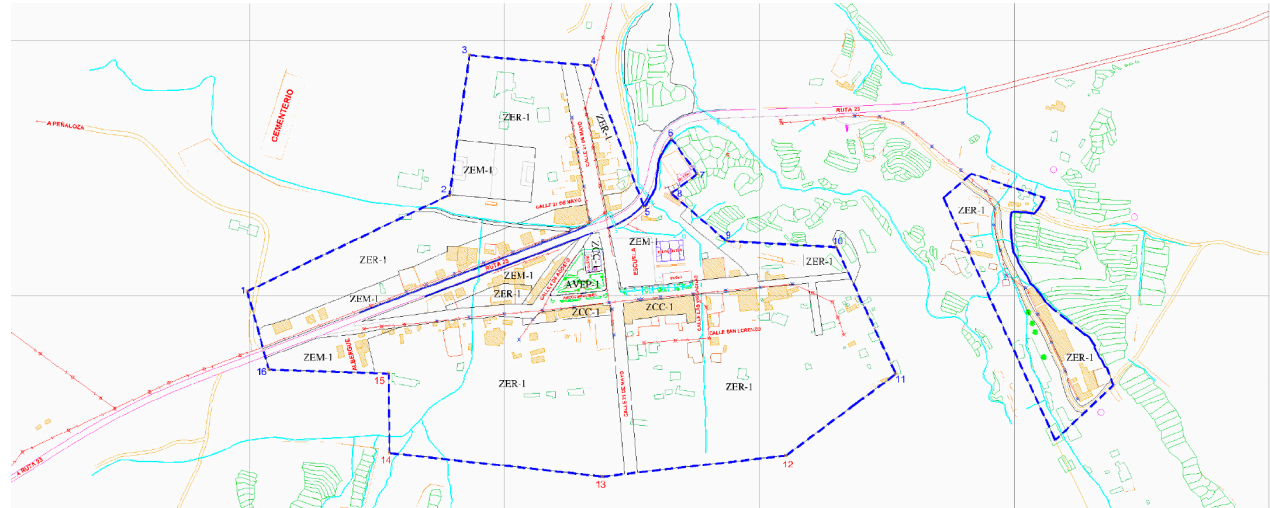
Actualmente, dado el crecimiento del poblado de Socaire, el potencial turístico y su cercanía al paso fronterizo Sico (González, 2010), es que se ha decidido incorporarlo a la nueva actualización del Plan Regulador de San Pedro de Atacama, documento en uso desde el año 1998, cumpliendo 21 en vigencia, el que incluye los territorios urbanos de San Pedro de Atacama, Toconao y Peine y los sectores del Entorno Pozo Tres y Pukara de Quito.

El objetivo explícito de esta incorporación a la normativa, es la conservación de la imagen urbana forjada a través de los siglos a partir del desarrollo de la cultura Likan Antai, reconociendo la fuerte presión de la actividad turística y minera, desvirtuando muchas veces el paisaje local, pero fundamentalmente alterando el estilo de

vida.

La ausencia de planificación en Socaire ha determinado un crecimiento orgánico en torno a la Carretera CH-23 que no ha considerado las características del poblado y, principalmente, el sistemas de manejo del agua y canales de regadío, el que permite el desarrollo de sus actividades agrícolas, y con eso, la preservación de sus tradiciones y costumbres milenarias, de sus formas de vida, y con ellos, su cultura completa.

ZONIFICACION	
Zona Urbana	
	ZCC-3 Zona Consolidada casco antiguo Socaire
	ZEM-1 Zona Especial de Equipamientos Múltiples
	AVEP-1 Zona Especial de espacios Públicos destinadas a Áreas Verdes
Area de Extensión Urbana	
	AER-1 Area de Extensión Urbana de uso Residencial semi Consolidada
SIMBOLOGIAS	
	LIMITE PLAN REGULADOR
	VIAS ESTRUCTURANTES EXISTENTES
	VIA ESTRUCTURANTE PROYECTADA
	ZONAS ARQUEOLOGICAS
	PUNTOS LIMITE URBANO



Plano 01. Propuesta de limite urbano y zonificación de Socaire, actualización del Plan Regulador de San Pedro de Atacama. Fuente: Municipalidad de San Pedro de Atacama en Gonzalez, 2010.

La propuesta de Plan Regulador Comunal para Socaire, incluye la creación de un límite urbano por un total aprox. de 23,57 Hás. (González, 2010:p.78) como expone el plano 01; una zonificación que establece restricciones de uso de suelo y zonas de crecimiento urbano expuestas en la tabla 01; y por último, una imagen urbana que impone condiciones de edificación para el pueblo.

Es por esto que la visión desde el paisaje toma relevancia, ya que otorga una mirada más holística del territorio, incorporando las experiencias, percepciones y sentir locales, los que se presentan como un complemento, aun no existente, a la planificación, desafío que Chile recientemente aborda con la entrada en vigencia del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio el año 2018 y la redacción en curso de la nueva Ley del Patrimonio Cultural⁰¹.

01: Esta nueva ley no ha estado exenta de críticas y problemas, debido a su nula participación ciudadana y la inexistente integración de los pueblos originarios en consultas. Crítica que será desarrollada más adelante en la investigación.

Macro zona	Zonas	Definiciones
Zonas Urbanas semi Consolidadas.	ZCC-3 Zona Consolidada Casco Antiguo Socaire	Corresponde a la zona fundacional de Socaire.
	ZEM-1 Zona Especial de Equipamientos múltiples	Zonas preferentes para equipamientos, que reconoce los actuales equipamientos.
	AVEP-1 Zona Especial Espacios Públicos destinadas a Áreas Verdes	Corresponde a Plazas, Parques, Canchas deportivas y Áreas verdes, existentes y propuestas en su calidad de bienes nacionales de uso público. En esta zona se permiten las construcciones complementarias a su uso específico, tales como fuentes de agua, juegos infantiles, baños públicos y otros de esa naturaleza, como también la vialidad y las edificaciones se registrarán por lo definido en los artículos 2.1.30 de la O.G.U.C.
Áreas Extensión Urbana de	AER-1 Extensión Urbana de uso preferente Residencial	Corresponde a un área de extensión urbana ubicada en el perímetro del Casco Antiguo de la localidad, que acogería la futura expansión residencial.

Tabla 01. Propuesta de zonificación de Socaire, actualización del Plan Regulador de San Pedro de Atacama. Fuente: Municipalidad de San Pedro de Atacama.

1.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Debido al proceso de integración a la modernidad de los poblados indígenas del Salar de Atacama es que estos son vulnerables a cambios estructurales en su cultura, sus tradiciones y estilos de vida ligados a la tierra y el agua, expresiones que se remontan a más de diez mil años atrás y que, en algunos casos, aún sigue vigente, los que esconden en su cosmovisión y paisaje las pistas para su proyección a futuro, como en el caso de Socaire, por lo tanto se desprende la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la relación entre el poblado Likan Antai de Socaire y su paisaje? ¿Qué elementos definen el paisaje local del poblado de Socaire?

1.3 HIPÓTESIS

La cultura andina Likan Antai posee una comprensión y relación única con su territorio a partir de su comprensión del mundo (cosmovisión). Esta relación se ve amenazada por el proceso de globalización y las dinámicas económicas globales que han influido de manera directa en los paisajes de los poblados del Salar de Atacama, ya que los habitantes de estos asentamientos buscan integrarse a la modernidad y dejar de lado estilos de vida tradicionales menos rentables para ellos, produciendo cambios profundos en sus referencias culturales, sin visualizar la riqueza de la construcción histórica que han llevado a cabo en el desierto más árido del mundo, favoreciendo la pérdida del patrimonio urbano, despojando de significado los lugares, deteriorando la identidad local de manera acelerada y poniendo en riesgo el paisaje.

En cuanto a los elementos del territorio que definen estructuran y dan valor al poblado de Socaire, estos se encuentran determinados por la forma de vida tradicional andina⁰² y su apropiación del territorio, las que se

reflejan en sus construcciones, costumbres y actividades cotidianas.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar los elementos del territorio y su relación con el poblado de Socaire para determinar cuáles son aquellos sectores, elementos y/o vistas que deben permanecer sin alterar para que la comunidad no cambie su relación con el entorno.

1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a. Precisar en base a que elementos y creencias el socaireño se desenvuelve en su espacio habitado desde el estudio de su cosmovisión.
- b. Reconocer las expresiones culturales –tangibles y/o intangibles- que den cuenta de la identidad local del poblado andino de Socaire y se vinculen o expresen en el paisaje local.
- c. Establecer y analizar el paisaje de Socaire determinando sus relaciones y particularidades.

c.1. Identificar los elementos del paisaje a los cuales se le otorga una valoración por parte de la comunidad.

c.2. Identificar los aspectos sociales -históricos, demográficos o económicos- que han marcado un cambio en la estructura del paisaje contemporáneo.

1.5 MARCO METODOLÓGICO

Esta metodología de trabajo se traduce en una investigación de tipo cualitativa, entendiendo el paisaje como un objeto de conocimiento subjetivo, dinámico, sabiendo que no todos los paisajes tiene el mismo significado para la población y que un paisaje puede llegar a tener diferentes valores según el individuo que lo percibe. El alcance de la investigación es exploratorio, ya que no existe estudio o análisis del paisaje particular del caso de estudio, transformándose por tanto, el conocimiento recolectado en terreno en una pieza fundamental para guiar la investigación y por último de carácter deductivo.

1.5.1 DEFINICIONES CONCEPTUALES

CONCEPTO DE PAISAJE Y EL CONVENIO EUROPEO DE PAISAJE

El Consejo de Europa fundamentalmente promueve los derechos humanos, la democracia y, a partir de los años 60, la conservación del medioambiente y el patrimonio cultural europeo, objetivos reflejados en el "Convenio Europeo de Paisaje" (CEP) tratado internacional firmado el 20 de octubre del 2000 en Florencia, dedicado única y exclusivamente a los paisajes⁰³, instrumento de carácter normativo que supera posicionamientos proteccionistas, formando especialistas que identifiquen los paisajes y sensibilizando a la población.

El CEP define paisaje como "*cualquier parte del territorio, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones*" (art. 1).

Esta sencilla definición es tremendamente integradora, acepta el carácter dinámico del paisaje, su dimensión subjetiva, natural

y cultural, social y democrática. El Convenio extiende la aplicación del paisaje a la totalidad del territorio (art. 2 y 15), incluyendo aquellos espacios antiguamente excluidos como paisajes urbanos, periurbanos, cotidianos o degradados, rompiendo antiguos planteamientos estéticos vinculados a sus características excepcionales o peculiares.

El Convenio establece que los paisajes deben ser objeto no solo de protección, sino también de gestión y ordenación territorial (Art. 3) incorporando actuaciones para la

02: Entendiendo por vida tradicional andina como el conjunto de prácticas cotidianas vinculadas a las actividades agro-pastoriles como herencia de una vida trashumante aprovechando los recursos que entregan los diferentes pisos ecológicos y al vínculo valórico con los recursos naturales y el territorio, acorde a su cosmovisión.

03: A modo de paréntesis, mencionar que el concepto de paisaje ha sido mencionado (o insinuado) con anterioridad en otros instrumentos, cartas, conferencias y convenios como "Conferencia Internacional sobre protección de paisajes Naturales" (1913), la "Carta de Atenas" (1931), la "Convención de la UNESCO sobre patrimonio mundial, cultural y natural" (1972), la "Carta Europea de Ordenación del Territorio" (1983) y la "Carta del Paisaje Mediterráneo" (1992), este último, como precedente directo del Convenio Europeo del Paisaje.

conservación y mantención de los aspectos significativos *"con el fin de guiar y armonizar las transformaciones inducidas en él por la evolución social, económica y ambiental"*(Art. 1). Visión que reconoce el dinamismo del paisaje, sugiriendo *"acompañar dichos cambios"*.

Con esta finalidad, propone la adopción de medidas de carácter general (art. 5) y específicos (art. 6), que incluyen el reconocimiento jurídico de los paisajes, incidencia real en los instrumentos de planificación territorial, formación de especialistas que identifiquen y caractericen los paisajes, la sensibilización de la población, y establecimiento de los objetivos de calidad paisajísticas *"aspiraciones de las poblaciones en lo que concierne a las características paisajísticas de su entorno"* (Art.1)-.

De la interpretación de estos dos últimos artículos es que surgen los atlas –o catálogos- de paisajes como instrumentos de identificación y caracterización, de los cuales por primera vez se realiza un análisis general y valoración de los paisajes más allá del mero análisis cartográfico.

ATLAS DE PAISAJE

Tradicionalmente, el concepto de atlas se vincula a una colección de mapas, principalmente geográficos, que se presentan encuadrados en formato de libro y que puede contener información concreta de un territorio, documentando su origen en el siglo XIV cuando se confecciono el primer atlas moderno.

Pero este concepto ha ido evolucionando hasta nuestros tiempos y complejizando su definición hasta la conceptualización de atlas como el resultado editorial del estudio de caracterización e identificación de los paisajes, el que tiene su fundamento en el Convenio Europeo del Paisaje (2000), donde *"(...) su propósito fundamental consiste en conocer la diversidad e identidad del potencial paisajístico del territorio... mediante bases analíticas y cartográficas que propicien iniciativas y formas de cooperación para su puesta en valor y, al mismo tiempo, la prevención de las amenazas y riesgos a los que el paisaje está sometido"* (Olmos, 2019:p.137)

Una característica de los atlas de paisaje es que no excluyen ninguna parte del territorio, sino que analiza el área en su totalidad, incorporando espacios marginales, degradados o cotidianos, desde lugares naturales hasta urbanos, tendiendo a la diversidad de paisajes como de grupos sociales consultados, pudiendo ser desde niños hasta adultos mayores, identificando los valores que no son perceptibles desde el análisis de cartografías , imprescindibles para estudiar el paisaje de un modo integrado, llegando a tener alcances en la actuación en campaña de sensibilización sobre las diversidades paisajísticas y sus valores, estableciendo estrategias sectoriales como políticas de promoción turística relacionadas con el paisaje en cuestión, políticas de conservación natural, políticas de actividades extractivas, gestión el recurso agua, desarrollo de proyectos, entro otros .

El estudio del paisaje, dada la complejidad de variables que puede llegar abarcar, es que consta de equipos interdisciplinarios formados por especialistas en diversos ámbitos de análisis del paisaje, lo que se

convierte en una de las primeras limitaciones dentro de la presente investigación. Otra complejidad del estudio del paisaje está determinada por los pocos precedentes a escala internacional -concentrándose los esfuerzos en Europa: Reino Unido, Bélgica, Francia, Eslovenia y España- y la no existencia de una metodología universal para su análisis, existiendo solo experiencias a escala estatal con diferencias en los objetivos finales de cada atlas y aplicación territorial, en este sentido es que la presente tesis busca explorar mediante esta experiencia, el medio para identificar, caracterizar y representar los paisajes del caso de estudio.

La confección de un atlas de paisaje es una exploración metodológica con aplicaciones en el ordenamiento territorial, en este sentido se considera un documento de carácter técnico útil para visualizar y valorar el paisaje, establecer que factores lo determinan, como evoluciona en función de las dinámicas actuales -económicas, sociales y ambientales- y poder definir qué tipo de paisaje se desea construir para un futuro, adoptando las estrategias y principios

establecidos por el Convenio Europeo del Paisaje.

En este contexto, es que el Observatori de Paisatge de Catalunya ha elaborado un modelo de catálogo de Paisaje, estableciendo un marco metodológico común de trabajo, el cual ha servido de guía para la presente investigación. Dentro de los criterios que posee el Observatori de Paisatge de Catalunya para caracterizar un paisaje, contemplan una visión integrada, incorporando los componentes naturales -relieve, hidrografía, flora y fauna- y culturales -actividades económicas, patrimonio histórico, prácticas y costumbres- conjuntamente, concibiendo el paisaje "como una realidad física y la representación que culturalmente nos hacemos de ella" (Nogué & Sara, 2006, 09), esto significa que incluye elementos naturales, elementos antrópicos, sentimientos y también emociones (aspectos espirituales) que despiertan sobre la población como un producto social.

UNIDADES DE PAISAJES

El concepto "Unidad de Paisaje" (UP) será abordado desde la visión del Observatori de Paisatge de Catalunya, el que en su documento "Prototipo de Catálogo de Paisaje. Bases conceptuales, metodológicas y procedimentales para la elaboración de los Catálogos del Paisaje de Catalunya" (2006), establece que las UP son "porciones del territorio con un mismo carácter, es decir, están caracterizadas por un conjunto de elementos que contribuyen a que un paisaje sea diferente de otro, y no por ello mejor o peor" (Nogué & Sara, 2006, 15).

Las Unidades de Paisajes son la base de la planificación territorial para cualquier análisis de paisaje (Nogué & Sara, 2006:p.14), permiten la comprensión de la estructura y el funcionamiento del territorio, estas se delimitan pensando en las características del lugar de estudio, siendo únicas para cada caso, no dejan espacio o puntos al descubierto, sino que siempre pertenecen a una determinada unidad de paisaje y no atiende exclusivamente a paisajes con un determinado valor, sino que abarca todo

tipo de paisaje cubriendo todo el territorio evitando discontinuidades.

Las metodologías para delimitar las UP son variadas, las que van desde la demarcación de los elementos estructurales naturales como montañas, caminos o ríos que adquieren gran protagonismo en el territorio, hasta las percepciones del paisaje otorgadas por la comprensión del paisaje de manera vivencial (formas, texturas, colores). Así pues, y como establece el "Prototipo de Catálogo de Paisaje" (Nogué & Sara, 2006), se establece que las variables que servirán para delimitar las unidades de paisaje son:

a. Organización espacial que hemos heredado como patrones urbanos, estructuras parcelarias, distribución histórica de determinadas actividades productivas, infraestructura hidráulica, etc.

b. Dimensión histórica, referida a factores humanos como agentes transformadores del paisaje, huellas en el territorio que contribuyen a definir el carácter e identidad y deben tenerse en cuenta en la ordenación territorial.

c. Relaciones que se establecen entre la población y su paisaje, siendo este paisaje en gran medida un elemento vivencial configurado durante un largo periodo de tiempo en el que se arraigan sentimientos de pertenencia, proximidad e identidad.

Tradiciones culturales y históricas particulares del caso de estudio que, difícilmente, son identificable mediante solo la delimitación morfológica del territorio, sino que incluye aquellas relaciones que se han establecido entre el territorio, sus habitantes y que configuran el paisaje, siendo cada unidad única, singular y diferente con respecto de otras unidades continuas.

Respecto a la delimitación del universo de estudio, el espacio Socaireño está conformado por unidades ecológicas-culturales determinadas por los grupos de humanos que sectorizan el espacio de acuerdo a las características y condiciones ecológicas que ofrece el lugar, el acceso al agua por medio del canal matriz y su relación de ocupación (principalmente agrícola), todos estos rasgos definitorios otorgados principalmente por la lectura local

del territorio, determinando 09 unidades de paisaje:

- a. Tapial
- b. Peñaloza
- c. San Francisco
- d. Compañía
- e. Desierto
- f. San Bartolo
- g. Negreros
- h. El Pueblo
- i. Santa Rosa

1.5.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Para alcanzar el objetivo planteado en función de la hipótesis, se ha propuesto la siguiente estructura metodológica, elaborada a partir del modelo del caso Español (Catálogos del Paisaje de Cataluña), estableciendo cuatro fases de investigación para dar cuenta del paisaje de Socaire.

Los Catálogos de Paisaje de Cataluña finalizan con una última fase enfocada en la formulación de recomendaciones y lineamientos sobre aquellos elementos o paisajes definidos por las poblaciones en la definición de calidad paisajística. Fase que no fue incorporada en la presente investigación por temas expuestos posteriormente, pero que tiene el potencial propositivo para formular desde un plan maestro hasta una interpretación patrimonial con un enfoque turístico.

PRIMERA FASE

Se inicia con una extensa indagación bibliográfica que consta de un levantamiento del universo teórico del concepto paisaje y las diferentes publicaciones relacionadas al

caso de estudio, junto con la recopilación de los antecedentes físicos-ambientales, administrativos y productivos de Socaire. De esta forma, se puede entender el estado del arte, sus definiciones y las aplicaciones que estas tienen.

Una segunda estrategia de recolección de información está determinada por el trabajo de campo, siendo las visitas al territorio una fuente importante de información, con ellas se busca hacer un reconocimiento del lugar, teniendo un primer acercamiento con los paisajes locales, vivenciando y percibiendo el territorio desde la mirada particular del observador, es así como de manera paralela, se programo un primer viaje al territorio Likan Antai en el mes de octubre/2018 por una duración de diez días con el objetivo que concretar un primer acercamiento con la cultura local, desconocida para el investigador hasta ese momento, en el marco de la investigación ENLACE-FONDECYT de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile -Toconao, Peine, Camar, Socaire, San Pedro de Atacama y Tilomonte- de la arquitecta Natalia Jorquera,

desde donde se selecciono el caso de estudio.

Partiendo del hecho de que en los Andes, y en general en cualquier sociedad no occidental, el cuerpo humano constituye el punto de referencia para la conceptualización del espacio-tiempo y la forma de habitar, es que se explora el paisaje a partir de la experiencia perceptiva in situ del territorio.

Dentro de las formas de antropizar un territorio se encuentra la modalidad física donde el paisaje existe porque me muevo en él, con el simple acto de andar nace el mundo, el primer acto de transformación del espacio (Careri, 2002), otorgándole importancia al caminar, deambular o como expone el filósofo Guy Debord (1958), derivar. El concepto "deriva" hace referencia a "caminar sin un rumbo específico", buscando hacer una reflexión a las formas de ver y experimentar la vida urbana rígida y predeterminada, proponiendo buscar alternativas menos previsibles a la calle como experiencia urbana, en este contexto, es que para el territorio Socaireño la conducción del agua (canal matriz y acequias) son los

principales eje ordenadores del paisaje, transformándose en una valiosa experiencia urbana para conocer el caso de estudio en su totalidad.

En cuanto a la metodología, la deriva propone caminar sin objetivo, solo experimentando el pueblo de Socaire buscando “dejarse llevar por las solicitaciones del terreno y los encuentros que a él corresponden” (Debord, 1958), lo que significa una incursión y entendimiento del paisaje de Socaire, comprensión de su cosmovisión, expresiones culturales y elementos significativos a través de su sistema hídrico ancestral.

SEGUNDA FASE

Una vez establecido el pueblo de Socaire como caso de estudio, se realizaron dos viajes al territorio para recolectar datos y antecedentes, siendo el primero durante el mes de febrero/2019 y una posterior calibración -y recolección de antecedentes faltantes- durante el mes de mayo/2019, los que buscaron definir y caracterizar las Unidades de Paisaje por medio del recorrer/ observar el lugar.

Las Unidades de Paisaje, son aquellas áreas del territorio que tienen un carácter similar, las que se cartografían y describen buscando dilucidar su carácter. Cada unidad fue elaborado en base a los Catálogos de Paisaje de Cataluña descritos en Nogue & Sala (2006), estableciendo los siguientes contenidos para cada Unidad:

- a. Estudiar la organización del paisaje y como aquellas evidencias evolutivas de la unidad han definido el paisaje actual.
- b. Inventariar los elementos representativos de cada unidad que otorgan carácter.
- c. Inventariar los valores paisajísticos de cada unidad de paisaje.
- d. Describir las problemáticas y dinámica general de la unidad de paisaje, los factores naturales y culturales que han intervenido –o intervienen– en su evolución y transformación.
- e. Estudiar cuales son las principales amenazas que tiene el paisaje y oportunidades para su posible protección por medio de la

ordenación del paisaje en una posible futura fase propositiva.

En cuanto a los valores establecidos en las unidades de paisaje, la identificación de los valores es una de las tareas más significativas. Existe en el ámbito académico un amplio abanico de métodos y criterios distintos de cómo realizar una valoración respecto de un paisaje, no existiendo un conceso universal respecto de su definición, transformándose en todo un tema y discusión dentro del mundo académico -y profesional- del Patrimonio.

Pero para efectos de la presente investigación, se utilizaran los parámetros valóricos establecidos en la metodológica propuesta por el Observatorio del Paisaje de Cataluña (Nogue & Sala, 2006), el que utiliza la percepción del observador y de los habitantes locales para definir los valores del territorio, clasificación detallada a continuación:

a. VALORES NATURALES Y ECOLÓGICOS.

Son aquellos lugares o elementos que determinan la calidad del medio natural como conectores ecológicos, espacios fluviales, etc. importante para mantener el equilibrio en el ecosistema del lugar.

b. VALORES PRODUCTIVOS.

Es aquella capacidad del paisaje para generar beneficios económicos a sus habitantes, generando rentas a través del uso de sus recursos. Estos pueden ser forestales, turísticos, industriales, agrícolas, ganaderos o mineros.

c. VALORES HISTÓRICOS.

Son aquellas huellas que el ser humano ha dejado en el territorio y se expresan en su paisaje a lo largo de la historia, como tipologías constructivas, formas de asentamiento, infraestructura, sistema de riego, red de caminos, etc.

d. VALORES DE USO SOCIAL.

Se relaciona con el uso colectivo –o individual- que hace la población de un determinado espacio, esto puede ser un lugar de ocio, placer, reposo, observación, paseos, terapéuticos y encuentro entre otros.

e. VALORES ESPIRITUALES Y MITOLÓGICOS.

Son aquellos espacios dentro de la unidad donde los elementos del paisaje tienen una atribución simbólica y colectiva del mismo, relacionada con leyendas o historias fantásticas locales.

f. VALORES IDENTITARIOS.

Es aquel sentimiento que posee un colectivo por cierto tipo de paisaje, identificándose con él de manera simbólica o identitaria, estos lugares son de gran carga simbólica para la población local.

g. VALORES ESTÉTICOS.

Es la capacidad de un paisaje para transmitir un determinado sentimiento de belleza según los criterios y significados de

apreciación cultural que se han forjado a lo largo de la historia. Este valor está determinado en función de colores, formas, escala, proporciones, diversidad, texturas, además de fondos escénicos (montañas, mar, horizonte), conjunto monumentales u otra singularidad estética.

Para la identificación de los valores más interpretativos (espiritual y simbólicos), dada su naturaleza subjetiva y personal, es que se hace necesario, y muy importante, conocer la opinión de las personas que habitan el territorio por medio de entrevistas. Los valores de tipo perceptivo que poseen los sujetos sobre el espacio como tranquilo, ruidoso, molesto, de miedo, etc. no serán considerados dentro del análisis debido a la dificultad para cartografiar y plasmar la emoción dentro del presente estudio. Al igual que los valores estéticos, parámetro que se omitirán en la investigación debido a la complejidad que implica su evaluación, necesitando algún análisis más riguroso de sus particularidades, más que la simple percepción.

TERCERA FASE

Corresponde a un cuarto viaje al territorio Socaireño durante el mes de octubre/2019 donde se pudo observar de primera mano la ceremonia de limpieza del canal matriz: Talatur.

Este acercamiento tiene como finalidad poder experimentar el vínculo entre los Socaireños y su Cosmovisión, plasmada en los elementos del paisaje -principalmente su fondo escénico- y que se materializa en sus representaciones colectivas.

Para determinar sus vínculos, es imprescindible vivenciarlo y considerar a los diferentes actores del paisaje, para ello se establece como fuente de recolección de información las entrevistas en la modalidad de conversación semi-estructurada, los que se transforman en la fuente de información directa junto con cualquier material gráfico obtenido de estas (croquis, dibujos, etc), ya que la Comunidad Atacameña de Socaire limita el uso de cámaras en la ceremonia.

CUARTA FASE

Es la última fase de la investigación y corresponde a la creación del atlas de paisaje unificando todos los contenidos recopilados en un relato coherente que busca identificar los elementos del territorio y su relación con el poblado de Socaire para determinar cuáles son aquellos sectores, elementos y/o vistas que deben permanecer sin alterar para que la comunidad no cambie su relación con el entorno, entendiendo que el paisaje es un proceso en constante cambio y evolución.

Trabajo que no demanda la estancia del investigador en el territorio, más bien es necesario decantar toda la información recopilada: bibliográfica, datos del terreno, relatos, notas, fotografías, entre otros, logrando mediante un análisis de los contenidos una correcta apreciación del vínculo entre los socaireños con su paisaje de manera multiescalar.

1.5.3 CRITERIOS DE SELECCIÓN DEL CASO DE ESTUDIO

Según observaciones realizadas en un primer acercamiento al territorio andino (Fase uno), el proceso de transformación del paisaje⁰⁴ se da en diferentes grados en todo el territorio Likan Antai, pero se exagera aún más en el sector de la Cuenca del Salar de Atacama, producto del fuerte turismo en San Pedro de Atacama y de la actividad productiva minera al interior del Salar, razón por la cual se decide, como primer filtro, encausar la investigación hacia los asentamientos ubicados en la Cuenca del Salar de Atacama, optando por el pueblo de Socaire como caso de estudio debido a estuvo aislado por muchos años -debido a su ubicación geográfica- y por lo tanto, esto contribuyó a la preservación de su cultura, transformando a Socaire en una especie de refugio cultural Kunza por lo menos 60 años antes de la llegada de los arqueólogos y antropólogos (Alvear, 2019), manteniendo en la actualidad tradición ancestral ligada al agua como el Talatur⁰⁵ y una forma de vida en comunidad.

Al mismo tiempo, en esta localidad se

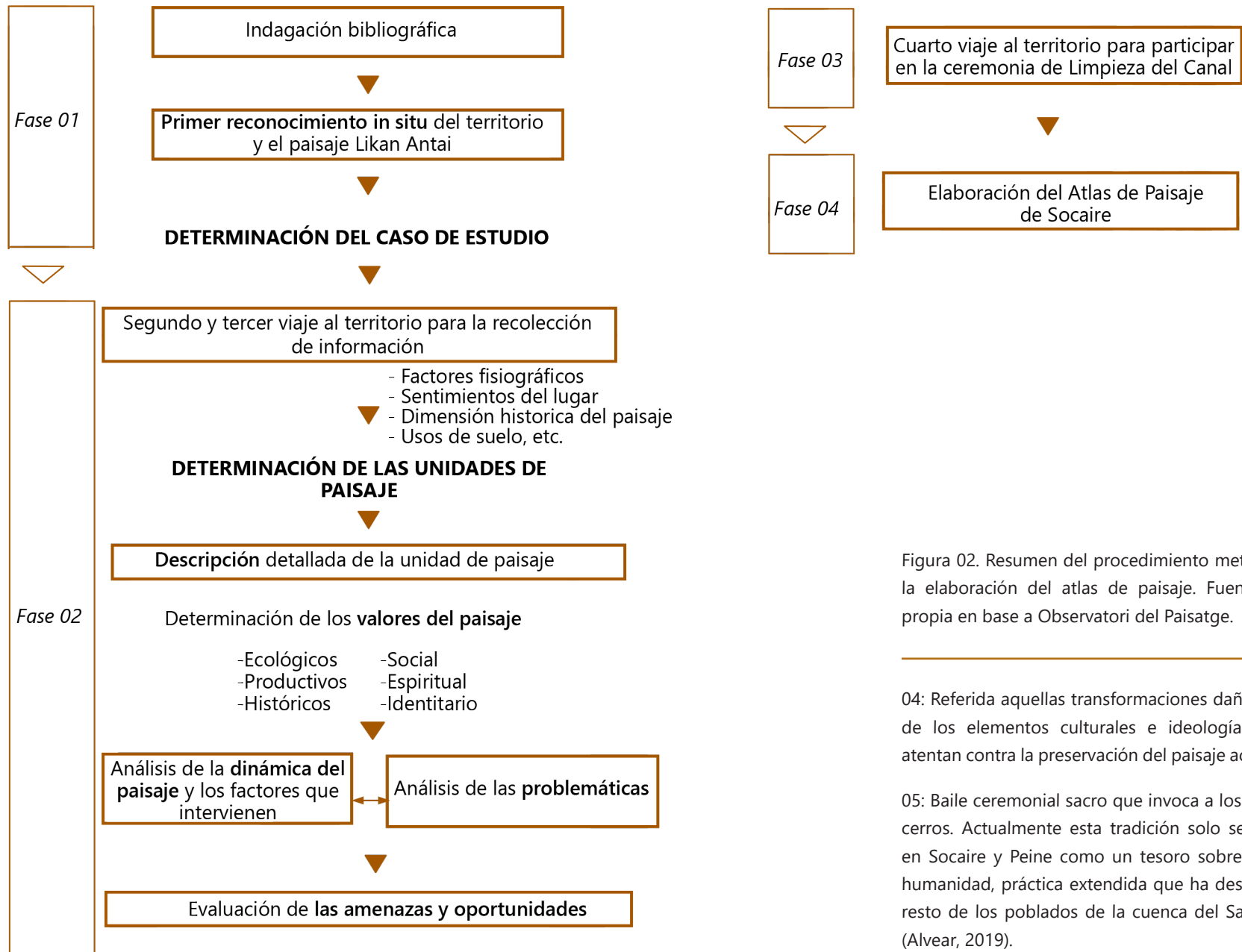


Figura 02. Resumen del procedimiento metodológico para la elaboración del atlas de paisaje. Fuente: elaboración propia en base a Observatori del Paisatge.

04: Referida aquellas transformaciones dañinas y agresivas de los elementos culturales e ideologías propios, que atentan contra la preservación del paisaje actual de Socaire.

05: Baile ceremonial sacro que invoca a los espíritus de los cerros. Actualmente esta tradición solo se mantiene viva en Socaire y Peine como un tesoro sobreviviente para la humanidad, práctica extendida que ha desaparecido en el resto de los poblados de la cuenca del Salar de Atacama (Alvear, 2019).

podía tener mayor acceso a información actualizada por medio la Fundación Juventud Emprendedora -quienes trabajan con Minera Escondida-, y con la Fundación Aldea, quienes ya realizaron levantamientos en el territorio y son una fuente importante de información actualizada y el nexo directo con los habitantes de Socaire que permitió por medio de sus relatos y experiencias reunir información vinculada con el territorio.

El ámbito de aplicación de este atlas de paisaje corresponde solo al territorio indígena Likan Antai determinado como caso de estudio – Socaire- poblado andino con dependencia de la Municipalidad de San Pedro de Atacama, Provincia del Loa, Segunda Región de Antofagasta. En términos generales, los límites espaciales de Socaire están dados por la ocupación -directa o indirecta- que ellos reconocen de manera ancestral y actual sobre este territorio, abarcando 163.200,50 Has. de superficie territorial (Conadi, 1998 Consultora Datura) convirtiéndose en un consenso social los límites de Socaire; hacia el norte con el pueblo de Camar, al sur con el Pueblo de Peine, al oeste con el Salar de

Atacama y al este con la Cordillera de los Andes (Plano 02), los que corresponden a límites ancestrales reconocidos por los habitantes del poblado, ya que no existen documentos legales que así lo estipule.

Pero para efectos del presente estudio, se analizará solo la porción donde se concentra la población del caso de estudio, ubicado en las coordenadas de: latitud: -23.6 y Longitud: -67.85 con una altura de 3.251 m.s.n.m. y sus relaciones con el territorio próximo.

Ubicado en el interior de la Región de Antofagasta, Socaire se encuentra a 86 km de San Pedro de Atacama y 190 km de la ciudad de Calama, transformándose en el último asentamiento chileno antes de llegar al paso fronterizo de Sico, límite con Argentina.

Plano 02. Límites territoriales de Socaire según la percepción de sus habitantes. Fuente: Elaboración propia según visita al territorio.

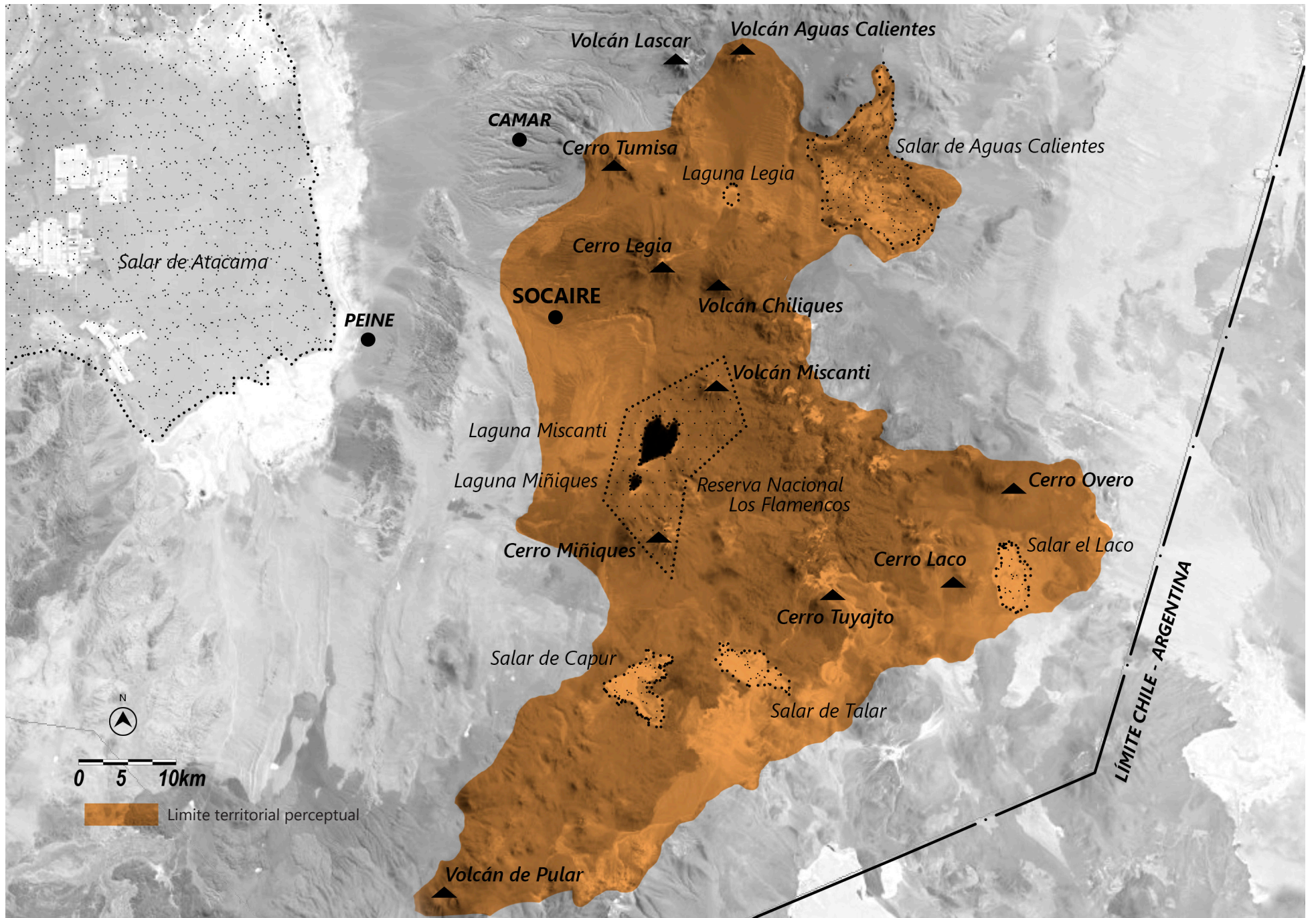


Figura 03. Retablo de la "Iglesia antigua" de Sogaire.
Fuente: Elaboración propia, octubre 2018.



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 PAISAJE

La idea de paisaje surge en China aproximadamente desde el año 200 d.C. y tiene su origen principalmente en la poesía, entendiendo el paisaje *"como una expresión de los sentimientos y sensaciones que se le producen al hombre cuando observa determinado territorio"* (Navarro Bello, 2004:p.9), noción de paisaje que remite a lo perceptual por sobre una representación formal del territorio.

Teniendo que esperar recién hasta el siglo XIX para que el concepto sea adoptado por la academia. Históricamente el concepto de paisaje ha sido estudiado por diversas disciplinas las que proponen definiciones e interpretaciones diversas de la relación entre la naturaleza y el ser humano, es por esto que la figura de paisaje tiene una aplicación diferente según el campo o disciplina que

lo utilice -como las artes, las ingenierías, la arquitectura, la filosofía, la biología, la geografía, entre otras, pudiendo llegar incluso a paisajes imaginarios descritos por novelistas y escritores- sin embargo, existen dimensiones en común que tiene que ver con la percepción, por lo tanto lleva de manera implícita un juicio de valor basado en preferencias subjetivas y una realidad física experimentada (Zubelzu & Allende, 2015).

El paisaje es una imagen, una vivencia personalizada, por lo tanto, la idea de paisaje se encuentra en la percepción y en la mirada del observador (Felsenhardt, 2001) las que se ven influenciadas por experiencias personales, circunstancias culturales e históricas, edad, formación profesional, procedencia y personalidad, por lo tanto el paisaje es un concepto fuertemente

impregnado de contenidos culturales, los que pueden expresarse de múltiples formas, incluso pueden ser llevados puestos en la vestimenta o expresarse en sus productos locales y souvenirs. La carga cultural previa es determinante en la percepción e interpretación del paisaje.

Según el Geógrafo Joaquín Nogué (2007) toda acción humana trae consigo hábitos arraigados por herencia, modos de vida y prácticas espaciales que vamos proyectando en el paisaje, en este sentido, explora esta modalidad de lectura bajo la premisa que el paisaje se experimenta emocionalmente, ya que los recuerdos también son recursos culturales básicos, ya que todo paisaje narra una historia local, reconociendo múltiples tipos de paisajes como el paisaje de la memoria, paisajes ocultos, paisajes efímeros, paisajes cotidianos, paisajes del miedo,

paisajes de infancia, entre muchos otros, -descrito desde los habitantes originarios, no los foráneos- en los que claramente el componente social es indispensable para poder crear paisajes y mantenerlo vigente, en este contexto, los residentes constituyen el principal recurso de un territorio.

Dentro de estos paisajes, toman relevancia para el territorio andino los paisajes efímeros, espacios latentes que ante un estímulo se activan y cambian su paisaje, un ejemplo extremo de espacio latente es la celebración el 7 y 8 de Septiembre de la virgen de Guadalupe en Ayquina, este poblado se llenan de vida, música y colores albergando más de 70.000 personas, pero que tiene una población permanente de solo 50 habitantes (Censo 2017), permaneciendo en un estado de latencia hasta la próxima celebración religiosa, pero que tiene implicancias negativas vinculadas a la basura en las calles o perros que atacan a sus animales.

El Convenio Europeo del Paisaje (CEP), el año 2000 define paisaje como *"cualquier parte del territorio, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la*

acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones" (CEP, 2000). Esta definición reconoce la contribución del paisaje en la cultura e identidad local, pero uno de los aspectos de mayor relevancia, es que admite que el paisaje es un objeto de conocimiento subjetivo, instando a reconocer el paisaje como una percepción, presupone un observador y algo a observar, pero el simple hecho de observar, interviene en la realidad, haciendo de esta una experiencia subjetiva, ya que solo con el hecho de pensar en un paisaje, ya le estamos otorgando una carga cultural, un imaginario cargado de emociones personales. Por lo tanto, se puede afirmar que ante un mismo paisaje ningún observador tendrá la misma experiencia, ya que el paisaje es la idea-imagen que construimos del territorio y del espacio que habitamos, condicionándonos cuando ya están en nuestra mente.

Pero cada época y cultura muestra un aprecio especial por formas específicas de paisajes con los que se identifica, por lo tanto el paisaje no se muestra como un objeto arquitectónico, sino como

una configuración de los elementos que interactúan constantemente y evoluciona su significado en el tiempo, es dinámico, que está constantemente en movimiento sufriendo mutaciones según cambia la sociedad.

Asimismo el estudio del paisaje dentro de un territorio es un indicador del estado actual, revelando las permanencias del territorio, sus transformaciones y las fuerzas de cambio del lugar. *"Quien mira un paisaje y sabe su idioma, lee un pasado acumulado de fuerzas geológicas, cambios climáticos, pasos de estepas y bosques, ríos o lagos, cazadores, ganaderos, agricultores, constructores de ciudades, puentes, naves, ejércitos devastadores, reconstrucciones pacíficas, quemados de bosques, jardines, economía y sociedades que se fueron, o que persisten, o que llegan"*. (Martínez de Pisón, 2014, p. 4).

Es así como cada paisaje es único y está determinado por lo material –viviendas, árboles, animales, etc- y lo inmaterial, como emociones, pensamientos y toda realidad física que alguna vez ha estado allí, y que de alguna u otra manera sigue dando forma al

paisaje de manera soterrada, convirtiéndose en las "huellas" resultantes de un largo y complejo proceso social que va configurando el paisaje actual, proyectando la identidad y especificidades de sus habitantes en el territorio, imprimiendo el carácter particular del lugar (Genius Loci).

El paisaje al estar siempre determinado por el observador propone a los órganos sensoriales como criterio de evaluación, dentro de los sentidos, el olfato, la audición, el gusto y el tacto rara vez se consideran como variables analizar en los estudios de paisaje por su difícil medición y análisis, a pesar de tener repercusión en la percepción de las personas y ser potenciados turísticamente destacando "el aire puro", "la tranquilidad del lugar", los sabores de la gastronomía local e incluso los espacios olfativos, aromas que se vinculan al pasado y al presente, a la memoria, recuerdos e ideas que la vista no puede percibir. Esta exclusión, se ve potenciada por sus radio de acción (Figura 04), donde la vista es el sentido que tiene mayor alcance, transformándose en el sentido más predominante dentro del

estudio del paisaje y en la elaboración de atlas de paisajes a pesar de sus limitantes. *"El ojo es el órgano de la distancia y de la separación, mientras que el tacto lo es de la cercanía, la intimidad y el afecto. El ojo inspecciona, controla e investiga, mientras que el tacto se acerca y acaricia"* (Pallasmaa, 2005:p.47)

El órgano visual es el sentido por excelencia en la cultura contemporánea, recoge estímulos, formas naturales y

arquitectónicas, colores, intensidad lumínica y códigos, *"la vista transmite constantemente información sobre lo que hay y sobre lo que, pudiendo estar, no se ve"* (Nogué, 2007:p.34). Joan Nogue propone que en el paisaje, el elemento más importante es la luz por su rol como instrumento de encuadre, creador de escenografías, las que varían según el viento, la nubosidad, las estaciones del año, entre otros. Cada paisaje tiene sus colores predominantes, su paleta de colores definidas por la vegetación, las señalética, los

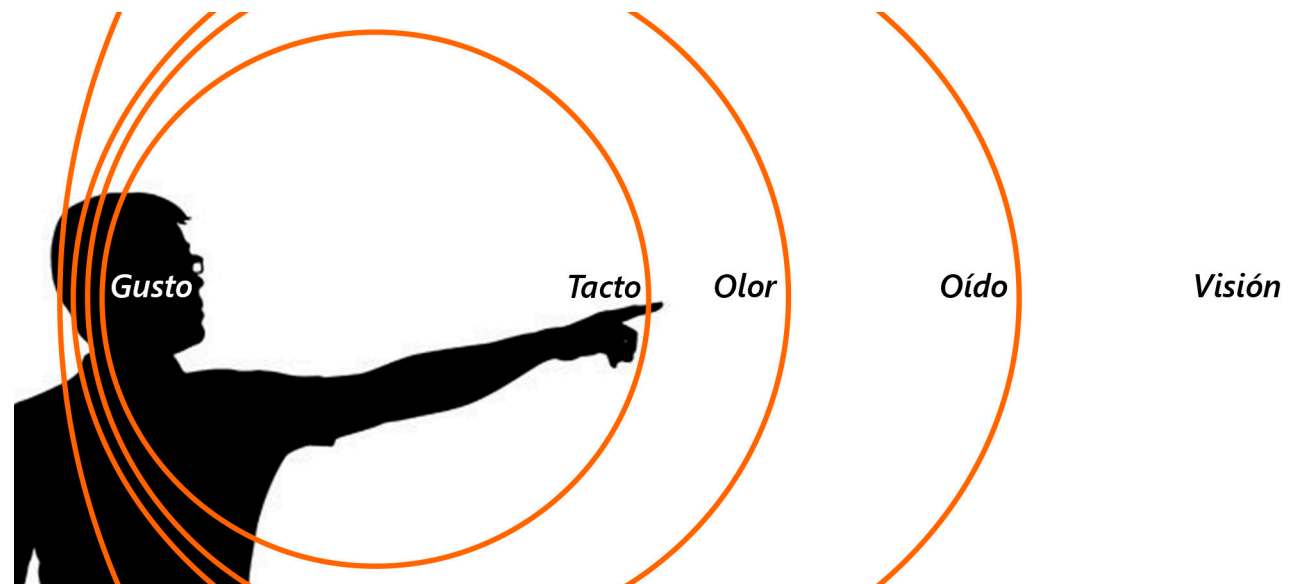


Figura 04. Radio de alcance del sistema perceptual. Fuente: Elaboración propia en base De Castro, 1997

vehículos, la basura, elementos repetitivos, la vestimenta de las personas -la que varía según la estacionalidad de la moda-, las celebraciones como fiestas, actos colectivos, funerales, las que por su sentido social, alteran las rutinas cromáticas y la incorporación de nuevos materiales de construcción, los que contribuyen a renovar la gama de colores locales. Todo introduce elementos visuales, incluso es posible diferenciar los paisajes por hora y época del año.

Esta hegemonía de la vista como órgano sensorial no está libre de controversias, Juhani Pallasmaa, en su libro "Los ojos de la piel" (2005), cuestiona la supremacía del sentido de la vista en los humanos, y la ceguera de esta "visión", ya que en realidad nosotros percibimos, entendemos, experimentamos y recordamos con todos los órganos del cuerpo juntos, los que proporcionan al cuerpo humano las herramientas para vincularse con su entorno y experimentar el medio, construyendo experiencias y memorias, no disociados como los percibimos hoy en día, sino en conjunto y en simultáneo.

Pero Pallasmaa va un poco más allá, afirmando

que todos los sentidos son especializaciones del tejido cutáneo, y todas las experiencias sensoriales son modos de tocar, de forma háptica, pues a través de él se crea una memoria espacial: espacio tridimensional, exterioridad y profundidad. Separada del tacto, la vista no podría "tener idea alguna de distancia, exterioridad o profundidad, ni, por consiguiente, del espacio o del cuerpo" (...) "La visión revela lo que el tacto ya conoce" (Pallasmaa, 2005:p.44).

2.1.1 MARCO NORMATIVO DEL PAISAJE

MARCO LEGAL INTERNACIONAL

La noción de paisaje es una construcción teórica que ha ido complejizando su significado a medida que pasa el tiempo, lo que ha dado pie al surgimiento de espacios de discusión donde el concepto de "Paisaje Cultural" ha tenido una importante influencia, este término relativamente nuevo en la historia de la humanidad constituye una categoría patrimonial, siendo uno de sus primeros reconocimientos en la "Guía Operativa para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural

y Natural " del año 1992 y que se define paisaje cultural como: "La obra combinada de la naturaleza y el hombre [...] ilustran la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo, bajo la influencia de las restricciones físicas y(o) las oportunidades presentadas por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto internas como externas" (UNESCO, 1999, para. 36). Los que deben cumplir con una serie de requisitos para demostrar su valor excepcional universal⁰⁶, dejando fuera numerosos paisajes como los cotidianos o aquellos que no poseen cualidades estéticas.

El paisaje puede ser un concepto clave para entender el territorio, como cada comunidad irrumpe en el espacio territorial, se apropia de él según sus limitaciones y necesidades, creando así expresiones dinámicas únicas entre una cultura y la naturaleza, que al ser únicas merecen ser conservadas, de ahí la importancia patrimonial, siendo esencial identificar el paisaje como parte de la riqueza territorial, recurso colectivo no renovable que manifiesta fragilidad y es un

potencial generador de rentas y servicios (Senabre, 2013), el que debe ser reconocido legalmente a nivel local.

De esta manera, en Florencia, el año 2000 fue celebrado el "Convenio Europeo del Paisaje" (CEP), el que tiene como objetivo promover la gestión y protección de los paisajes de manera colaborativa entre los miembros, enfatizando en el Art. 5 la necesidad de reconocer jurídicamente los paisajes en el continente Europeo. Esta convención determina el concepto de paisaje como: "*Cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de los factores naturales y humanos y de sus interrelaciones*" (Consejo de Europa, 2000). Donde, a diferencia de la definición de paisaje cultural de la UNESCO -sostenida en la excepcionalidad universal como requisito-, reconoce el valor en todos los paisajes indistintamente de su estado (más allá de la idea de belleza escénica) y la contribución del paisaje en la cultura e identidad local, pero uno de los aspectos de mayor relevancia, es que admite la subjetividad de un paisaje y su carácter

evolutivo (incluyendo por ejemplo paisajes más urbanos).

Para el convenio, el uso del apellido cultural es cuestionable, ya que "*puede afirmarse que todo paisaje es cultural y patrimonial, en tanto contiene elementos identitarios para sus habitantes que lo hacen sujeto de medidas de conservación particulares.*" (Riba, 2017:p.8)

El Convenio Europeo de Paisaje tiene como propósito general incentivar la adopción de políticas públicas para la protección, gestión y ordenación de los paisajes de los diferentes países europeos con el fin de su conservación y mejoramiento. En este convenio, "*los conceptos de Patrimonio Cultural y Natural por primera vez se fusionan en una visión integral del paisaje, que contempla tanto los aspectos naturales como los culturales. Además introduce la dimensión social del paisaje y le otorga la consideración de elementos de bienestar, dando especial cobertura a la relación que se establece entre el ser humano y el medio que habita*" (Consejo de Europa, 2000).

A partir de este convenio, es que se ha

posibilitado la creación de diferentes Observatorios del paisaje como organismos técnicos especializados y con marco legislativo en el ámbito europeo, quienes han impulsado los catálogos –o atlas- de paisaje como herramientas metodológicas aplicable al ámbito de la planificación territorial. Los Atlas de paisaje permiten conocer "*qué valores contiene, qué factores explican que tengamos un determinado tipo de paisaje y no otro, cómo evoluciona este paisaje en función de las actuales dinámicas económicas, sociales y ambientales y, finalmente, qué tipo de paisaje queremos y cómo podemos conseguirlo*" (Nogué & Sala, 2006:p.4).

En síntesis, tanto la definición del Convenio como la de UNESCO reconocen el valor del paisaje, pero ambos tienen visiones particulares desde donde nace la diferencia.

06: es una importancia cultural y/o natural tan extraordinaria que trasciende las fronteras nacionales y cobra importancia para las generaciones presentes y venideras de toda la humanidad (UNESCO, 1999).

En el caso del Convenio, es una visión ampliada y categóricamente anclada en la relación con la gestión ambiental y los valores identitarios y, desde la UNESCO, la existencia de características que permite identificar el valor universal excepcional de un paisaje (Riba, 2017).

A nivel Latinoamericano, la Lista del Patrimonio Mundial tiene 131 bienes inscritos, donde América Latina y el Caribe solo poseen el 13% de los sitios declarados, y de ellos Argentina, México y Perú alcanzan la mitad de los bienes con un 46,56% (Silva & Fernández, 2015, p. 197), donde solo 12 tienen el reconocimiento explícito de paisaje cultural de la UNESCO, quedando en evidencia la poca representación que tiene Latinoamérica en la Lista. Debido a la baja representatividad del continente, y promovidas por la Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas (IFLA), fueron celebradas diversas Cartas de Paisaje, reconociendo la importancia de este en el desarrollo sostenible del territorio y reforzando la identidad local. Lo que demuestra que existe un interés en común

de las naciones Latinoamérica por definir lineamientos relacionados con su patrimonio paisajístico, lo dio pie para que el año 2012 en el II Encuentro de Paisajes Culturales en Cartagena de Indias, Colombia, se creara y aprobara la "Carta Iberoamericana de Paisaje Cultural" la que busca *"unificar criterios de identificación, reconocimiento, protección y la formulación de metodologías de actuación sobre el patrimonio paisajístico"* (p.1), pero con un enfoque Latinoamericano. Estas cartas no tienen carácter normativo, funcionando más bien como recomendaciones para la práctica profesional.

MARCO LEGAL CHILENO

A nivel nacional, Chile firma la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la UNESCO, el año 1980 bajo el Decreto N°259 durante el Régimen Militar. En este mismo periodo administrativo se crea la Ley General de Urbanismo y Construcción (LGUC), donde en sus art. 34 y 41, establece atribuciones al Plan Regulador Intercomunal (PRI) y al Plan Regulador Comunal (PRC), los que deben definir las normas urbanísticas locales, teniendo un

carácter regulador y no orientador, otorga una complejidad mayor al resguardo y conservación de los paisajes, ya que cada Municipalidad es la encargada de definir sus prioridades y lineamientos respecto a esta materia.

El PRC, dentro de sus atribuciones, puede definir Zonas o Inmuebles de Conservación Históricas (ZCH y ICH), los que no podrán ser demolidos o refaccionados, del mismo modo, reconoce los inmuebles que tengan declaraciones de protección de Monumento Histórico (MH) y Zona Típica (ZT), pudiendo establecer áreas protegidas, con condiciones urbanísticas especiales, como agrupamiento de los edificios, relación con el suelo, morfología y las características arquitectónicas (Art 2.6.1, 2.7.8 y 2.7.9 OGUC).

Según la Ordenanza General de Urbanismo y Construcción (OGUC), los Instrumentos de Planificación Territorial – Plan Regional de Desarrollo Urbano, Plan Regulador Intercomunal o Metropolitano, Plan Regulador Comunal, Plan Seccional, Límites Urbanos – podrán definir áreas de protección bajo el criterio de *"recursos de valor natural o*

patrimonial cultural, cuando proceda y previo estudio fundado" (Art 2.1.18 de la OGUC), donde los paisajes que generalmente son resguardados corresponden a bordes costeros marítimos, lacustres o fluviales, Parques Nacionales, Reservas Nacionales, Monumentos Naturales y altas cumbres, las que son definidas como zonas no edificables o con condiciones restringidas de edificación (Art 2.1.18 de la OGUC). En el ámbito rural, el año 2009 se aprobó el DS N°8, que modifica la OGUC, agregando un párrafo que indica que las instalaciones o edificaciones del uso de suelo "infraestructura" estarán siempre admitidas, pudiendo éstas estar o no en armonía con la arquitectura regional, y por lo tanto, con el paisaje local.

Según la Ley N°17.288, 1970: Legislación sobre Monumentos Nacionales, en su Artículo 29, determina que para efecto de mantener el carácter ambiental y propio de ciertas poblaciones o lugares donde existen ruinas arqueológicas y edificios declarados Monumentos Históricos, *"El Consejo de Monumentos Nacionales podrá solicitar se declare de interés público la*

protección y conservación del aspecto típico o pintoresco de dicha poblaciones o lugares o de determinadas zonas de ellas"(Art. 29). Creando así las Zonas Típicas, definiéndose como: *"Agrupaciones de bienes inmuebles urbanos o rurales, que forman una unidad de asentamiento representativo de la evolución de una comunidad humana y que destacan por su unidad estilísticas, su materialidad o técnica constructiva; que tienen interés artístico, arquitectónico, urbano y social"* (Art. 30), figura que estaría más en concordancia con la definición de paisaje, constituyendo áreas vinculadas entre edificaciones y el paisaje que las enmarca, conformando una unidad con características ambientales propias, que definen y otorgan identidad, referencia histórica y urbana en una localidad.

Además del aspecto legislativo, una iniciativa chilena importante es la creación del Instituto chileno de arquitectos paisajistas (ICHAP) el año 1989, como filial chilena de la International Federation of Landscape Architecture (IFLA), con el fin de promover la profesión del arquitecto paisajista, junto con la valorización, reconocimiento y protección

de nuestro territorio, institución que define paisaje, en la carta chilena de paisaje del año 2011, como *"Área en la superficie de la Tierra, que es el resultado de factores naturales y humanos, tanto tangibles como intangibles, y su interacción con el tiempo. Percibido por la gente, el paisaje refleja la diversidad de culturas"* (ICHAP, 2011:p.3). La Carta Chilena del Paisaje, además tiene la particularidad de reconocer el componente "agua" como un elemento determinante en el origen y en la ocupación del territorio, recursos que reconoce es susceptible ante procesos globales, principalmente aquellos paisajes del norte chileno producto de la minería.

Actualmente, Ley de Monumentos Nacionales N° 17.288 de 1970, se encuentra en proceso de modificación bajo el amparo del recientemente creado Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, reforma que no ha estado libre de polémicas.

Es un consenso que esta ley debe ser modernizada e incorporar conceptos vinculados a la descentralización, al patrimonio intangible y paisajes, pero la propuesta del gobierno ha sufrido importantes críticas

ligadas a la nula participación ciudadana y académica, no contar con consulta indígena, cuestionamientos en la elección de cargos, interrogantes sobre proceso de descentralización, entre otros. Llamando incluso a la Cámara de Diputados a no legislar el proyecto (Colegio de Arquitectos, enero 2020).

Parte de esta modificación establece nuevas categorías, las de Muebles de Interés Cultural (MIC), Inmuebles de Interés Cultural (IIC), Zonas de Interés Cultural (ZIC), Sitios de Memoria y Memoriales (SMM), Paisajes de Interés Cultural, Monumentos Públicos y Patrimonio Inmaterial. En el caso de los Paisajes de Interés Cultural, esta nueva categoría territorial estaría vinculada a herramientas de planificación urbana y no a un congelamiento de áreas como ocurría con la Zona Típica. En palabras del Subsecretario del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Emilio de la Cerda, *"Cada una tiene su forma diferenciada de protección, siendo la de paisaje obligatoria asociarlo a un plan de gestión y a un plan de salvaguardia. Ósea, cuando estamos*

hablando de paisaje siempre se contempla lo que aquí se ha dicho, que hay un vínculo estrecho entre la naturaleza y la comunidad, ósea la comunidad que da vida y que forma a ese paisaje tiene que ser parte mediante un plan de salvaguardia sumado al plan de gestión." Emilio de la Cerda, Conversatorio "Procesos de Valorización Territorial del Patrimonio: Enfoque de Paisajes Culturales y Desafíos para Chile", abril 2019.

Más allá del contenido objetable que presenta la Ley en cuestión, valoro y recojo el hecho de que se esté legislando acerca del paisaje, ya no es una discusión teórica/metodológica, sino que es parte de la discusión política, y no como recomendación, sino como mandato efectivo vinculado con herramienta de planificación territorial y gestión. Al día de hoy, el proyecto de modificación a la Ley de Monumentos se encuentra en una primera etapa de trámite constitucional en la cámara de diputados, siendo la última revisión al documento en octubre del pasado 2019.

2.2 UNIVERSO ANDINO LIKAN ANTAI

Para comprender el universo andino, es necesario exponer algunas características comunes de todas las etnias andinas – Colla, Likan Antai, Aymara, Quechua, Uros, Kallawayas-, en primer lugar, la cordillera de los Andes como espacio geográfico donde floreció la cultura y, en segundo lugar, que todos estos poblados han vivido similares procesos históricos e influencias, teniendo una base cultural en común proveniente de la Cultura Tiawanaku (entre 1500 a. C. a 1000 d. C) proveniente de la ribera del lago Titicaca y posteriormente la Incaica con el Tawantinsuyo (1438-1533) integrando importantes conocimientos y avances hasta la llegada de las culturas europeas, siendo posible reconocer una área cultural andina común que, desde una perspectiva política contemporánea, incluye territorios de Ecuador, Bolivia, Argentina, Perú y Chile.

Pero para efectos del presente estudio de investigación, universo andino solo hará referencia al territorio Likan Antai Chileno – excluyendo a la porción trasandina- asentado en la Cuenca del Salar de Atacama y el Alto

Río Loa, en la II Región de Antofagasta. Este territorio, hoy comprende los pueblos de Chonchi, Toconce, Aquina, Turi, Caspana, Cupo, Lasana y Chiu Chiu –con dependencia de la comuna de Calama- y los ayllu de Catarpe, Quitar, Solcor, Yaye, Larache, Checar, Sequitor, Coyo, Cucuter, Poconche, Beter, Solor y Conde Duque; más los poblados de Río Grande, Machuca, Toconao, Talabre, Peine (el que incluye Tilomonte y Tilopozo), Camar y Socaire, con dependencia de la comuna de San Pedro de Atacama.

El término Likan Antai, que en su lengua tradicional -el kunza- significa "habitantes del territorio", es la acepción gramatical por parte de la propia comunidad indígena en el IV Congreso Atacameño realizado en febrero de 2014. Acuñando esta denominación por respeto y reconocimiento a la identidad de las distintas comunidades que conforman el pueblo Likan Antai, en vez de "Atacameños", nombre genérico utilizado para referirse a la etnia impuesta durante el orden colonial español.

2.2.1 CULTURA ANDINA LIKAN ANTAI

Para comprender la cultura Likan Antai, es necesario exponer algunas características comunes de todos los poblados andinos, en primer lugar, la cordillera de los Andes como espacio geográfico donde floreció la cultura andina. *"En los Andes, el paisaje cobra vida cuando es explicado por sus pobladores originarios. Al recorrer los accidentes naturales, la memoria indígena transforma el territorio natural inerte en un escenario vital, lleno de acontecimientos y significados, en donde funcionan los seres vivos y el hombre como un elemento más del sistema cosmológico"*(Aldunate & Castro & Varela, 2003:p.22), esta relación dio inicio alrededor del año 10.000 Antes de Cristo, como cazadores y recolectores nómades entre los valles (2.000 msnm) y la alta puna (4.000 msnm) (Núñez, 1992).

En segundo lugar, todos estos poblados han vivido similares procesos históricos e influencias, teniendo una base cultural en común derivado de la Cultura Tiwanacu (entre 1500 A.C. a 1000 D.C proveniente de la ribera del lago Titicaca) y posteriormente

la Incaica con el Tawantinsuyo (1438-1533), lo que dio como resultado una organización y economía basada en el entendimiento del desierto, una compleja cosmovisión ligada a los elementos del paisaje y un modo de vida fundado en la agricultura de subsistencia hasta la llegada de los españoles, quienes traían toda una carga cultural que no les permitía entender la espacialidad andina. Dentro de las principales influencias europeas incorporadas al territorio, se puede encontrar el concepto de límites arquitectónicos, un sentido de interior – en oposición al mundo natural andino donde se habita el territorio- y el carácter estático aplicado a las formas de vida con asentamientos arquitectónicos inmóviles fijando al hombre a un lugar (Benavides & Márquez & Rodríguez, 1977), lo que dio como resultado un espacio multicultural, logrando el sincretismo de las diferentes culturas y tradiciones configurando el paisaje.

La cultura andina tiene sus raíces y estructura fundamental del territorio en este pasado común, el que desde una perspectiva política contemporánea, incluye los territorios de

Ecuador, Bolivia, Argentina, Perú y Chile, donde la cultural Likan Antai es solo una expresión regional de este sistema mayor.

Con posterioridad a esto este proceso y una vez anexado a Chile el territorio Likan Antai tras la guerra del pacifico en 1879, la ocupación Chilena no tuvo mayores dificultades en la costa y zonas salitreras por las riquezas naturales contenidas en el suelo de la Región de Antofagasta, consagrándose como un territorio minero, constituyendo esta su principal actividad económica en contraste a la realidad de los sectores rurales interiores, los que se dedican a la actividad agropecuaria tradicional, los que difícilmente logran incorporarse al sistema de explotación.

En las zonas precordilleranas y el altiplano la vida se da de manera semi-nomade, aun cuando se observa un habitar concentrado en poblados, el territorio se caracteriza por la movilidad de la población, especialmente de la juventud por acceso al sistema escolar, universitario o por trabajo. A pesar de esto, existen autores que exponen un panorama más optimista, afirmando que es común que

los habitantes andinos originarios, que viven en la ciudad, tengan una segunda vivienda o zona de cultivo/pastoreo en los poblados interiores, los que frecuentan constantemente no desvinculándose de sus comunidades de origen y retornado constantemente durante las diferentes celebraciones comunes en el territorio andino, como el floreamiento de los animales, los carnavales y las fiestas de limpieza de canales (González & Gundermann & Hidalgo, 2014).

Parte de esta dinámica migracional se dan en el proceso de secado por extracción y/o contaminación de cursos de agua, vegas y bofedales milenarios, en los cuales se practicaba la agricultura de subsistencia y pastoreo de animales, producto de la concesión de aguas a empresas mineras, viéndose obligados abandonar sus territorios, con consecuencias en la perdida de formas de vida ancestrales, a emigrar a centros urbanos-industriales como Calama o Antofagasta y a enfrentarse a la marginalidad urbana (Aldunate, 1985).

Los poblados interiores del territorio andino -Precordillera y Altiplano-, debido a su

posición marginal respecto de los centros de poder, han sufrido procesos de pérdida cultural más tardíamente, preservando en parte sus formas tradicionales de habitar, aun existiendo poblaciones rurales y ganaderas. Según González, Gundermann e Hidalgo (2014), estas poblaciones son los mismos habitantes de la ciudad que, llegando a una edad avanzada, retornan para vivir en sus lugares de origen, situación demográfica que ocurre desde el censo de 1960. De esta manera, el despoblamiento forma parte una nueva y compleja situación estructural (González & Gundermann & Hidalgo, 2014:p.240).

Otro de los cambios que ha sufrido la cultura Likan Antai es la pérdida del idioma Kunza, el que se extinguió con la muerte de los últimos parlantes a finales del siglo XIX (Bustos, 1999) considerándose una lengua muerta, ya que en ningún caso es posible volver a reconstruir el idioma, solo expresándose en los nombres de los animales, plantas, toponimia de lugares y en cánticos ceremoniales.

2.2.2 COSMOVISIÓN ANDINA LIKAN ANTAI

Para comprender la cosmovisión andina Likan Antai, es necesario señalar que este territorio ha vivido procesos de dominación e influencias de la Cultura Tiawanaku (entre 1500 a.C. a 1000 d.C.), Inkaica con el Tawantinsuyo (1438-1533) y la llegada del hombre europeo. Además de mencionar, que a pesar que ambas culturas –Inkas y Tiawanaku- hayan compartido con la etnia Likan Antai ciertas creencias animistas, son imperiales e impusieron sus pautas sobre ellos para expandir sus imperios, al igual que la cultura Europea. Todas estas influencias han dado como resultado una cosmovisión rica y compleja, donde sus representaciones son sincretismos religiosos, expresiones de prácticas cristianas y andinas que se mezclan en una gran cantidad de rituales, entregando sentido y coherencia a la vida.

El entendimiento simbólico del mundo, es en tres planos que conviven de manera integrada (figura 05), los que corresponden a la "tierra de arriba", que representa el nivel superior, donde habitan los astros y las deidades; "tierra Atacameña", que es el

plano intermedio de la esfera andina y lugar físico donde habitan vegetales, animales y el ser humano; y por último, la "tierra de abajo", que corresponde al plano inferior, ubicado al interior de la tierra, espacio sagrado de donde surge la vida.

"hay otra tierra...por debajo. Hay tres tierras,

según los antepasados. Cuando es de noche para nosotros los vivos, abajo hay luz, en la tierra de abajo." (Laureano Tejerina, Cantal de Socaire. Entrevistado por Blas Hidalgo 21/02/88)

Aquí, en el plano de la "tierra Atacameña", la religiosidad está determinada por el

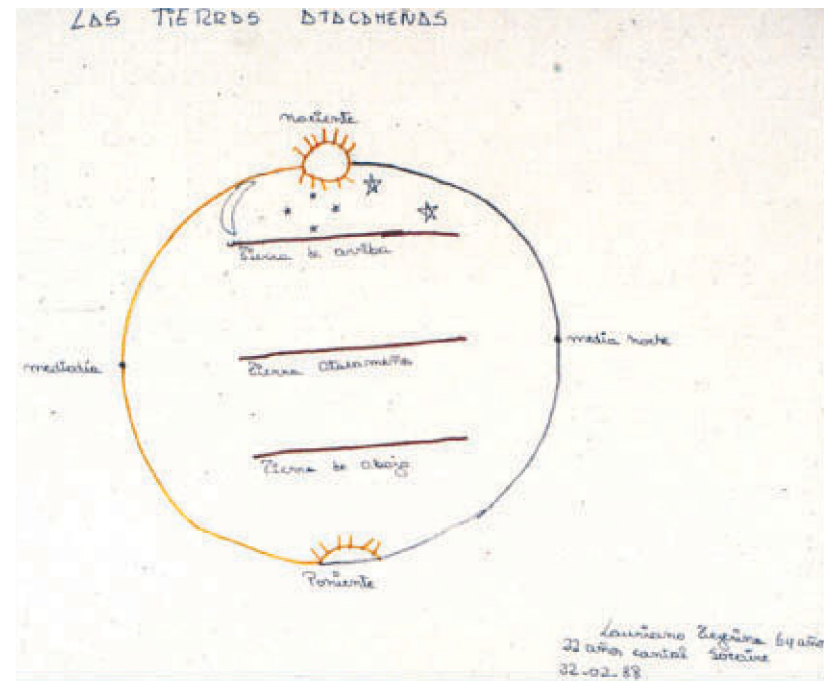


Figura 05. Dibujo hecho por Laureano Tejerina de las tres tierras Likan Antai (1988). Fuente: Universidad de Chile, 1988.

entorno donde se vive, siendo las principales representaciones en torno a los elementos del paisaje como el agua (tata-putarajni), los cerros, el sol y la tierra, además de los antepasados (los gentiles).

Los cerros –o volcanes- juegan un papel fundamental en la cosmovisión Likan Antai, pues ellos eran los señores antes que el hombre apareciera. Cada comunidad posee uno o más cerros tutelares encargados de proporcionar lluvias, de la reproducción del ganado, de la fertilidad de los cultivos, de la protección y de delimitar el territorio, erigiendo el cielo como techumbre del mundo y de su vida (Benavides & Márquez & Rodríguez, 1977) al que se le agradece con pagos⁰⁷. Cada uno de estos cerros o volcanes posee poderes particulares, por ejemplo, al cerro Lausa se le pide truenos y nubes, a Chiliques lluvia y a Hecar la abundancia, por lo tanto, ni la naturaleza, ni los recursos que obtiene de ella son seres inertes, sino que más bien son entidades con la que dialogan constantemente.

Por otra parte, el agua a nivel simbólico es una fuente de espacio místico para los

poblados Likan Antai, la construcción de los canales es obra de sus antepasados, los gentiles, que dejaron como herencia toda la infraestructura hídrica que da sustento a sus poblados hasta nuestros días. Por consecuencia, la mantención de las costumbres y tradiciones milenarias es parte importante de la cosmovisión, perpetuando el legado de los gentiles.

Este animismo también es compartido por los objetos de uso cotidiano como plantas, pudiendo identificar, preparar y utilizar las especies vegetales para usos medicinales, artesanal, ceremoniales y para la construcción; de igual manera que el conocimiento de la fauna del territorio, con un dominio de lo silvestre y lo doméstico, animales considerados en el sistema de creencias y los utilizados para el trabajo doméstico (Castro, 2002). Dejando en evidencia que el paisaje cotidiano del habitante Likan Antai también tiene una dimensión sagrada dada por el principio de relacionalidad.

Las manifestaciones del culto se dan a nivel comunitario y abarcan todo aspecto de la vida, con festividades representativas del

universo andino como los Carnavales, la Limpieza del Canal, el Floreo de animales, el culto a los gentiles y diferentes pagos. De esta manera, las comunidades Likan Antai manejan su propio calendario ceremonial/ agrícola en los cuales ordenan las fechas correspondientes a cada hito, reunión y festividad del año en curso en concordia con el ciclo de la naturaleza. Muchas de estas tradiciones son de carácter orales, pasando de generación en generación, de esa manera se transmiten valores, enseñanzas y la cosmovisión.

Los Likan Antai tienen un vínculo muy fuerte con el entorno natural, este no solo supe las necesidades funcionales, biológicas y de abrigo, sino que otorga una visión de vida, reinterpretando y otorgando explicación a las experiencias, fenómenos o incluso dando sentido la toponimia territorial como ejemplifica la figura 06. Los poblados fundamentan su vida en los ciclos naturales, los que definen sus actividades culturales, económicas, políticas, religiosas y sociales a modo de una ecología profunda (Naess, 2001), por lo tanto, es una forma de percibir

Hace muchísimos, años existía un gran reino llamado Puri, allí había una vertiente de agua que era el dios de los Likan Antai y el gran señor Quimal, era el rey de los Likan Antai. Vivían varias familias en ese lugar, se dedicaban a la agricultura en terrazas, sembraban maíz, zapallo y quínoa. En los telares tejían preciosos ponchos y elaboraban cerámicas de arcilla, todos vivían en armonía y felicidad.

Un día muy soleado, el gran señor Quimal, reúne a toda su gente para dar la noticia que su hija Kapin se casaría con Tulti, un gran guerrero, pero Kapin no está de acuerdo, ella amaba a Ulti, que era un joven ceramista.

Al escuchar a su padre, Kapin corrió a buscar a Ulti para informarle los deseos de su padre. Ulti y kapin corrieron hasta el dios Puri y, delante de él, se casaron y se juraron amor eterno. Le pidieron al dios Puri que los protegiera de todas las personas que los quisieran separar.

Ulti se despidió de Kapin porque debía hacer un viaje a Caspana en busca de arcilla

para confeccionar mas cerámicas, y así cambiarlas por oro, y cambiárselas al rey por Kapin.

Ella no sabía que en lo alto de la montaña su padre observaba todo, y escucho los deseos de ambos, y envió a matar a su amada hija.

Al volver Ulti, supo la noticia y se dirigió al dios Puri, muy enojado le dijo: ¿Por qué dejaste que matara a mi amor si nosotros nos juramos amor eterno delante de tus ojos? Yo como un valiente ceramista te maldigo, desde ahora en adelante nadie podrá beber de esta agua, porque lanzaras agua caliente. La maldición hizo efecto porque el dios Puri no protegió a Kapin. Hasta hoy día lleva el nombre de Puritama, que significa aguas calientes.

Figura 06. Cuento Likan Antai. Fuente: Eva Siarez, recuperado de: <https://centroderecursos.educarchile.cl/handle/20.500.12246/1546>.

07: También conocidos como Convido o despachos a la tierra. Consiste en realizar ofrendas de alimentos, bebidas, hojas de coca y/o semillas como un acto de agradecimiento algún elemento del paisaje como el agua o la tierra. Estos son muy relevantes para la vida andina, expresan un profundo e intenso vínculo con la naturaleza

el mundo donde el hombre es solo un elemento más de un sistema mayor.

Antes de la llegada del español, la cosmovisión Likan Antai estaba basada solo en el culto a las fuerzas de la naturaleza. La llegada del hispano sobrepuso las creencias y ritos cristianos a la religión indígena, generando mixturas en sus representaciones rituales y oraciones recitadas:

"tienen sus adoratorios y ceremonias [...] incitados por el demonio, y acostumbran hablar con el demonio a los que por amigos se le dan" (Gerónimo de Vivar, extraído de: Zapater, 1998:p.31). Comentario del cronista Gerónimo de Vivar, quien describe una práctica religiosa andina hecha por un yatiri en comunicación con espíritus.

"[...] reciban todos esta hojita y alojita todos los Tata cerros, más alegre y más contento porque hoy es tú cumpleaños tata Putarajni, para que dé más agüita el tata Putarajni, en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, amén" (Cantal mayor 2000, extraído de: Valenzuela, 2016:p59). Extracto de un discurso realizado por un cantal mayor en la

ceremonia de limpieza del canal en Socaire donde se busca complacer al espíritu el agua, llamado tata Putarajni, quien habita los manantiales de los cerros.

En cuanto al conocimiento de la filosofía andina, Josef Estermann (1998) describe los principios fundamentales del pensamiento andino que refleja sus relaciones interpersonales, los que definió como: relacionalidad, correspondencia, complementariedad y reciprocidad. Estos cuatro principios evidencian el alto sentido social del hombre andino.

Dentro de estos principios, una de las formas más conocida de reciprocidad en el mundo andino es el ayni, que se traduce como una "ayuda mutua familiar" y puede ser entendida como un acto de solidaridad entre individuos, sin otra retribución que la ayuda de los demás cuando sea necesaria (Núñez, 1981), entendiendo que habrá una retribución en las mismas condiciones y situaciones. Estos actos de solidaridad, se realizan principalmente en dos escenarios, el primero corresponde a la siembra, cosecha y construcción -como por ejemplo la

conclusión del tejado- lo que en cualquier caso, reafirma los lazos entre familiares y/o entre comuneros del pueblo; y el segundo escenario, como trabajos colectivos (minga), por ejemplo, la reparación de los canales de regadío, puentes, iglesias y corrales, trabajos que van en beneficio de toda la comunidad.

De la relacionalidad se desprende el entender al individuo como parte de su comunidad, de la tierra y del cosmos, De esta manera, no es posible entender al hombre andino fuera de su comunidad, como un ser individualista, sino que pertenece a una red de nexos y relaciones con sus pares y la naturaleza.

En cuanto a la Correspondencia, *"este principio dice, en forma general, que los distintos aspectos, regiones o campos de la 'realidad' se corresponden de una manera armoniosa"* (Estermann, 2006 [1998]). De esta manera queda establecido que no existen jerarquías -ni en el orden cósmico, ni en las relaciones humanas- sino que solo correspondencias.

Y por último, la Complementariedad, este principio establece que no existen

entes únicos, sino que siempre tendrá una co-existencia como complemento específico, estos son llamados opuestos complementarios. Opuestos que en unión forman una entidad completa o complementada como el Cielo y tierra, sol y luna, claro y oscuro, verdad y falsedad, día y noche, bien y mal, masculino y femenino.

2.2.3 PAISAJE ANDINO LIKAN ANTAI

El Desierto de Atacama, cuna de la cultura Likan Antai, se caracteriza por un clima hostil, con importantes oscilaciones térmicas entre el día y la noche, escasos cursos de agua que forman pequeños oasis verdes y con pocos recursos naturales para la subsistencia humana, características que han moldeado el paisaje andino. Este territorio se encuentra en el extremo Oriente de la Región de Antofagasta, abarca desde el alto Río Loa por el norte hasta el extremo sur del Salar de Atacama en el volcán Lullaillaco, definiendo un polígono con una superficie de 2.342.442,9 hectáreas en virtud de la Ley Indígena 19.253 (1993), las que pertenecen al Área de Desarrollo Indígena (ADI⁰⁸) llamado "Atacama la Grande", que

coincide territorialmente con los límites administrativos de la comuna de San Pedro. La población Likan Antai se concentra en la Provincia del Loa, específicamente en las comunas de San Pedro de Atacama y en Calama. En la comuna de Calama la población Likan Antaise ubica principalmente en las zonas rurales -valles y precordillera- donde exista la presencia de agua y, en San Pedro de Atacama, la población se encuentra concentrada en pueblos y ayllus, forma de asentamiento familiar precolombino aún vigente.

En cuanto a las diferentes tipologías arquitectónicas presentes en estos asentamientos andino, es posible indicar que todas se encuentran influenciadas por las culturas Tiawanaku, Inkaica y Europea, lo que dio como resultado un espacio multicultural, proceso que tuvo lugar en un periodo muy amplio de tiempo logrando un sincretismo de las diferentes culturas y tradiciones, lo que desde el punto de vista arquitectónico contemporáneo, se ve reflejado en la convivencia de capillas coloniales, ruinas prehispánicas, casas

contemporáneas, calvarios, infraestructura pública y viviendas venaculares, todos en el mismo espacio entremezclados como parte de una misma realidad y paisaje.

En cuanto a los rasgos hidrográficos de la Región de Antofagasta, los recursos hídricos se encuentran principalmente en la cordillera y sus relieves, teniendo gran importancia en el desarrollo económico local, colaborando en la industria minera, la agricultura y el desarrollo urbano, siendo el río más importante en la Región -y el más largo del país- el Río Loa que tiene una extensión de 440 kilómetros desde la cordillera hasta su

08: de acuerdo al artículo N°26 de la Ley Indígena (1993), una ADI serán aquellos "espacios territoriales en que los organismos de la administración del Estado focalizarán su acción en beneficio del desarrollo armónico de los indígenas y sus comunidades.", las que tienen una serie de características como la presencia ancestral de la etnia, alta densidad de población indígena, la dependencia de los recursos naturales para el equilibrio del territorios (manejo de cuencas, ríos, riberas, flora y fauna), homogeneidad ecológica y existencia de tierras de comunidades o individuos indígenas.

desembocadura en el mar. En el sector de la Cuenca del Salar de Atacama los dos ríos más importantes son Vilama y San Pedro, los que en conjunto con otros cursos de agua, descienden desde la cordillera por las diferentes quebradas y montañas hasta que son absorbidas por el Salar de Atacama. Es en los tramos de los cursos de agua donde se asenta el habitante andino, aprovechando al máximo el recurso hídrico, apropiándose del territorio y modificando su paisaje.

Es sabido que las características territoriales varían drásticamente según la altitud, en este contexto la Cordillera de Los Andes proporciona una serie de archipiélagos verticales que son aprovechados por los habitantes Likan Antai, pequeños islotes con micro climas que nos hablan del control de los diferentes pisos ecológicos de la cordillera como forma de habitar andino (Murra, 1975). De esta manera, es posible agrupar el territorio Likan Antai en dos grandes pisos ecológicos, cada uno con su paisaje particular dependiendo de las condiciones ambientales y las actividades productivas que puedan desarrollar:

LA PRECORDILLERA

La precordillera incluye a los valles andinos y quebradas que bajan de la puna, se caracteriza por tener un clima de desierto en altura. Este nicho ecológico es un territorio de mayor fertilidad, con un clima más moderado y con acceso a cursos de agua entre los 2.300 a 3.800 msnm, lo que es propicio para la agricultura de pequeña o mediana escala, pudiendo consolidar asentamientos de población más sedentarios y estables. El habitante es principalmente agricultor de tubérculos, algunas frutas y hortalizas en sistemas de terraza, y ocasionalmente ganadero, aquí es común utilizar los accidentes geográficos para la construcción, como situar los poblados en los ensanches de quebradas con una definida estructura lineal siguiendo la topografía de las laderas, dejando los terrenos más fértiles para los cultivos a través de un complejo sistema de terrazas y canales de irrigación (Ministerio de Obras Públicas, 2003:p.37); o el aprovechamiento de los valles más productivos, inundándolos por medio de infraestructura hidráulica, formando oasis. El mayor acceso al agua

ha implicado una mayor transformación del territorio por medio de sus actividades productivas plasmándose en el paisaje local.

La zonificación vertical también se ve reflejada en los animales y la vegetación autóctona, en este piso se pueden encontrar formaciones columnares como el Quisco Candelabro y el Cardón los que son utilizados de manera tradicional para la construcción de viviendas o iglesias, además de arbustos y hierbas perenne. Los animales que habitan de manera tradicional los valles son culpeo, lauchas orejudas y salamanquejas, junto con aves como la mataballo y palomas. A medida que va aumentando la altura, en las quebradas-y como zona intermedia entre ambos pisos- es posible encontrar arbustos enanos y hierba perenne, siendo lo más típico la paja brava o coirón, la que de manera tradicional es utilizada para techar las viviendas y de forraje, por su parte, los animales característicos de esta zona son las tarukas, los guanacos, pumas, vizcachas, cóndores y perdices.

EL ALTIPLANO

El altiplano o puna atacameña es una gran planicie que se extiende al poniente de la cordillera, su altura varía entre los 4.000 a los 4.800 msnm, este territorio se distingue por la presencia de conos volcánicos de gran altura que impactan en la visual y sirven como referencia espacial. Entre estos, los que destacan en el territorio son: San Pablo (5.334), Paniri (5.360), Lascar (5.637), Miño (5700), Ollague (5.870), Licancabur (5.970), San Pedro (6.150) y Llullaillaco (6.739), los que en general se encuentran extintos, no obstante es posible observar fumarolas en el volcán Lascar, el Salar de Aguas Calientes, termas de barro Puritama y en los Géiser del Tatio.

En este piso vertical la vegetación es escasa y solo es posible encontrar llaretas en conjunto con la paja brava. La llareta es utilizada de manera tradicional como combustible natural en todo el área andina. Los animales que habitan en este territorio son algunos camélidos como alpacas, llamas, vicuñas, chinchillas y aves como la perdiz de la puna, la tagua, parinas, caitís, piuquen y avestruces.

El clima del altiplano es de estepa de altura, otorgando condiciones climáticas más hostiles, con fuertes vientos, nieve, una importante oscilación térmica, escasez de recursos hídricos y poco terreno fértil disponible para el cultivo, es por esto que prevalece la forma de vida pastoril de la población, principalmente de llamas, alpacas y ovejas, constituyendo la ganadería la principal actividad productiva en torno a los lagos altiplánicos (Ministerio de Obras Públicas, 2003, PP. 35). Aquí, es posible visualizar viviendas dispuestas de manera dispersa para el alojamiento esporádico de pasteo cercano a los bofedales, ya que la Puna Chilena no admite asentamiento humano de manera permanente, emigrando hacia territorio más bajos como quebradas y oasis en invierno; y santuarios de altura, adoratorios indígenas de origen precolombinos en las faldas de los principales conos volcánicos que presenta gran cantidad de vestigios donde se realizaban –y en algunos aún se hacen– actividades rituales relacionadas con la cosmovisión Likan Antai.

A pesar del legado cultural presente en

el territorio andino y de la diversidad de atributos que posee, hoy en día recién se está incorporando el concepto de paisaje a la política nacional desde el recientemente creado Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y la controversial modificación a la Ley 17.288 de Monumentos Nacionales de Chile, que propone crear la figura de “Paisajes de Interés Cultural”, oportunidad única para integrar la dimensión del paisaje a los instrumentos de planificación y así puedan tener incidencia en las políticas aplicadas en determinados lugares, gestionando el territorio a largo plazo y potenciando sus singularidades por medio de esta herramienta que considera el territorio en todos sus aspectos, desde las oportunidades hasta sus debilidades.



Figura 07. Fruto de un pimiento en el sector de Desierto y de fondo el cerro Lejía. Fuente: Elaboración propia, mayo 2019.

CAPÍTULO III

ASPECTOS GENERALES DEL PAISAJE DE SOCAIRE

3.1 FACTORES NATURALES

3.1.1 CLIMA

El tipo de clima de la región sur andina es conocido como un clima de "estepa de altura", la que define dos tipos de estaciones, un invierno con temperaturas extremas, pudiendo alcanzar a temperaturas de -15°C , y escasas -o nulas- precipitaciones lo que provocaría heladas o precipitaciones de nieve las que afectarían considerablemente los cultivos, además de una intensa radiación solar.

En septiembre y octubre, la zona se ve afectada por fuertes vientos (hasta los 100 km/h) debido al aumento paulatino de las temperaturas que produce movimientos de masas de aire (Álvarez & otros, 1981:p.11) hasta llegar al verano con máximas de 25°C , pero con oscilaciones térmicas más

moderadas, precipitaciones de agua -o nieve- entre diciembre y marzo y una importante evaporación.

3.1.2 RELIEVE

Socaire se emplaza en el faldeo occidental de la Cordillera de los Andes, en el pie de monte del cerro Lejía, rodeada por un conjunto de imponentes macizos andinos, encontrando de norte a sur: Volcán Lascar (5.637 m), los cerros de Tumisa (5.670 m), Laúsa o Lejía (5.790m), Chiliques (5.796m), Miscanti (5.613m), Laco (5.330m), Tayacto (5.580m) Miñiques (5.910m) y Púlar (6.233m), entre otros, naciendo detrás de ellos la puna atacameña (Plano 04).

Arriba en la puna es posible encontrar vegas o bofedales, los que son aprovechados por los habitantes de Socaire como campos de pastoreo estivales para la mantención del

ganado, una de las vegas más utilizadas es la de Púlar, ubicada al sureste del pueblo y principalmente para pastoreo de ganado camélido.

Debido a su naturaleza montañosa, es muy característico de esta zona la presencia de una gran cantidad de quebradas que descienden de la cordillera, la mayoría con presencia de agua ideales para desarrollar la agricultura. Dentro del pueblo Socaire, las quebradas que destacan por su relación con la comunidad son Quepe, Lava, Carante Coscalar y Cuno (Nacimiento), siendo esta última de gran importancia debido a que se asocia está quebrada con el origen del recurso hídrico que surte al poblado. Dentro de este paisaje, destaca el Salar de Atacama con una superficie de 3500 km² y una altura de 2.300 m.s.m.n. situándose por debajo del poblado de Socaire.

3.1.3 HIDROGRAFÍA

Toda el agua que llega a Socaire depende de las condiciones climáticas locales y de la continuidad de estos procesos, sobre el sistema montañoso y como escalafón más alto se encuentran algunas lagunas altiplánicas, como Laguna de Aguas Calientes, Miñiques y Lejía de agua salobres, y Laguna Miscanti de agua dulce apta para el riego de cultivos, además de salares como el Salar de Aguas Calientes y Tuyacto.

En general la hidrografía del territorio es escasa en comparación con otros lugares, los cursos de agua que nacen desde la Cordillera de Los Andes bajan por las diferentes quebradas, como quebrada de Quepe y quebrada de Cuno (o Nacimiento), hasta llegar al poblado por medio de la bocatoma a 3 km del pueblo, donde baja por medio del canal matriz hacia las zonas de cultivo dispersa en todo el paisaje.

La presencia de este canal matriz es indispensable para la vida del pueblo, él es quien define las áreas de intervención humana dada por la actividad agrícola y ganadera de

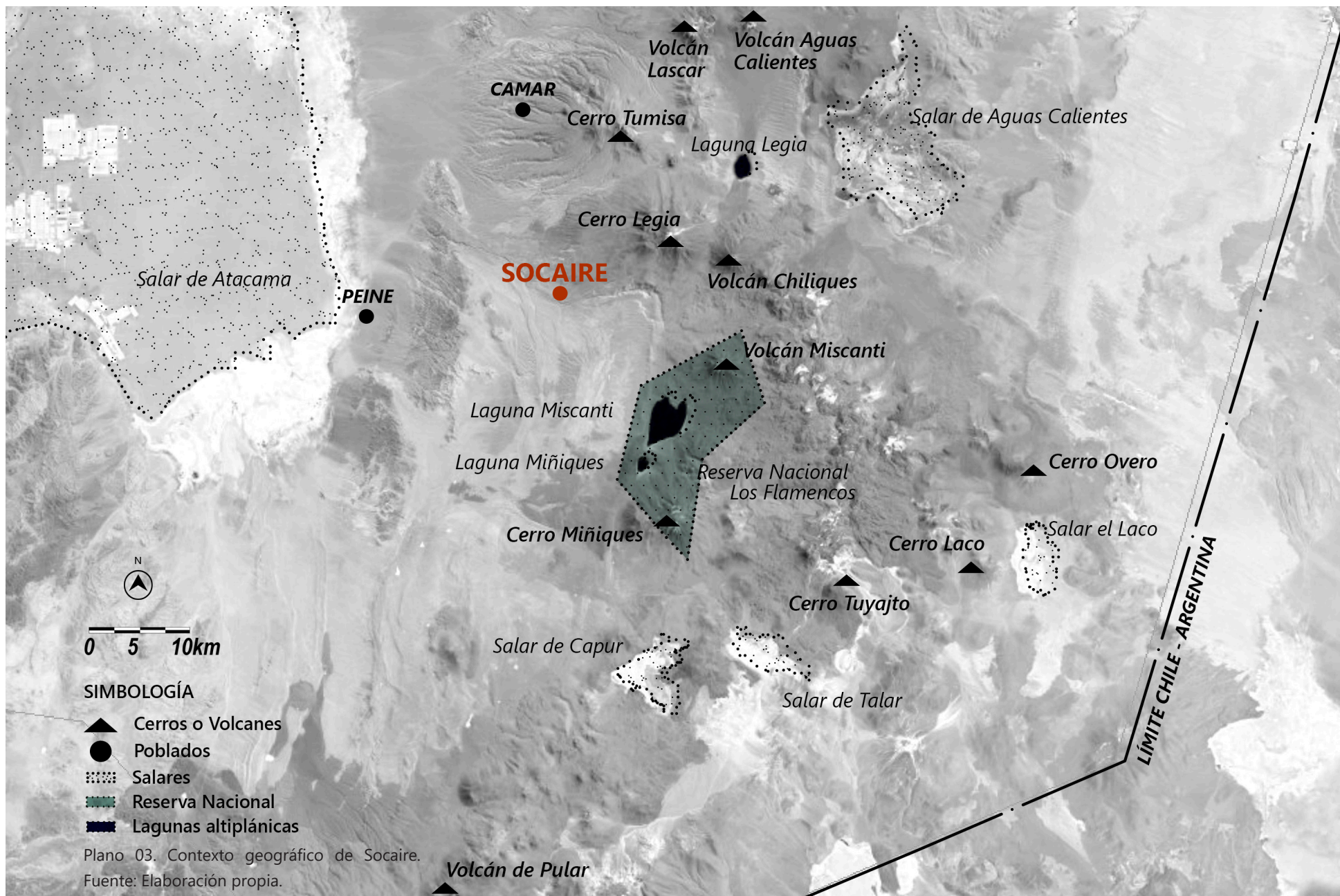
los habitantes, las que se expresan en toda la extensión del canal por medio de una amplia y eficiente red de canales de regadío menores que abarca todo el perímetro del poblado, aprovechando al máximo el recurso hídrico. Esta red hídrica es una compleja trama con obras de ingeniería, con compuertas y canales que regulan el acceso del agua de un canal a otro y se atribuye su construcción a los antepasados prehispánicos. Actualmente, tanto el canal matriz como algunos trayectos de su entramado se encuentran intervenidos con revestimiento de cemento para evitar pérdidas de agua por filtración del suelo y facilitar el trabajo de mantención de la red. En general, el canal matriz posee como dimensiones un ancho entre 0.8-1.0 m y el alto varía entre 0.7-1.20 m. De este curso de agua, también se obtiene la energía necesaria para los generadores de corriente eléctrica que alimentan al pueblo y los caseríos de manera permanente.

Según Lautaro Núñez (1991) estas redes de canales son el resultado de más de dos siglos de labores comunitarias, de tradiciones hídricas y de mucho ensayo de prueba y

error, transformándose en un conocimiento vernacular del territorio. Es una red que aprovecha de manera eficiente la poca agua que posee, llegando a tener 75 hectáreas de cultivo en su apogeo en el periodo inkaico, y que ha sido capaz de surtir todo el territorio de agua de manera equitativa y eficiente para la agricultura. Según Núñez, este es una las más complejas redes de canales de Atacama.

El agua para uso agrícola se distribuye por medio de turnos, iniciando se el 01 de octubre hasta el 31 de marzo, periodo donde hay mayor demanda de agua debido a que las plantas están en periodo de crecimiento. Uno de los problemas más críticos de la agricultura de los oasis es su inestabilidad climática. Los campesinos que aun poseen cultura agraria saben que se debe *"trabajar junto con el tiempo"* (Núñez, 2007: p.232), es por esto que para temporadas donde escasea el recurso hídrico se han dispuesto estanques de gran capacidad de acumulación para juntar agua durante temporadas más prosperas y de esta manera no quedar sin el recurso.

Para efectuar el regadío de manera equitativa entre los comuneros, el comité de agricultura



a finales de septiembre se designa a dos jueces -o alcaldes- de agua, quienes tienen como responsabilidad ordenar los tiempos y la distribución equitativa del regadío, logrando una utilización responsable y justa para todos los comuneros, sin problemas, sin robos o usos indiscriminados. Estos son designados según su experiencia como agricultores y trabajan bajo un sistema de turno. Cada comunero debe cancelar de manera mensual el pago al derecho de agua, el no pago implica multas en dinero, cortes de agua y en el peor de los casos la supresión definitiva del servicio.

Las melgas se riegan por medio de un sistema de compuertas, llenando de agua el andén (evitando sobrepasar el nivel para no inundar otra terraza o destruir la misma melga), una vez lista, se cierra la toma de agua y se abre la siguiente para que el agua circule. El riego para cada tipo de producto es diferente, existiendo varios tipos de turnos los que se planifican con anticipación -tanto fecha como hora- y corresponden a: Cuarto Turno (se riega cada 7-8 días como las habas que requieren mucha agua), Medio Turno

(cada 12-14 días como el maíz, papas, trigo y quínoa) y el Turno Completo (tiene agua cada 25 o 28 días, en este caso solo está la alfalfa).

Este canal matriz recorre todo el poblado de manera ordenada, iniciando en el sector de Tapial, Santa Rosa, el Pueblo, Peñaloza, San Francisco, San Bartolo, Compañía, Desierto, hasta terminar en el sector de Mal Paso, cerrando el círculo del riego e iniciando nuevamente. Posteriormente a su uso, el agua se infiltra bajo la tierra alimentando bolsones de agua dispuestos bajo las costras de sal del Salar de Atacama, solo aflorando en algunos puntos formando ojos de agua como Laguna Cejar, los que son vistos para los Likan Antai como puntos de energía habitados por espíritus con vida propia.

3.1.4 FAUNA

Entre los animales domésticos encontramos ovejas, cabras y burro como ejemplares introducidos al territorio y las llamas como el único animal domesticado y originario del territorio, de estos ejemplares se obtiene carne para el consumo humano, lana para la

producción textil y abono para la tierra -por medio de sus heces-para la agricultura local.

En cuanto a la fauna nativa, está representada principalmente por aves y mamíferos. Cercano al pueblo, en las numerosas quebradas y cursos de agua, se hallan pequeñas aves el Tijeral (*Leptasthenura Aegithaloides*), Tortolita de la Puna (*Metriopelia Aymara*), Tortolita Cordillerana o Turucha (*Metriopelia Melanoptera*), el Perico Cordillerano (*Bolborhynchus Aurifrons*), el Pájaro Plomo (*Phrygilus Unicolor*), Chirigue Verdoso (*Sicalis Olivascens*), Tucúquere -o Tuckur en Kunza- (*Buro Virginianus*), Mero Gaucho (*Agriornis Microptera*) y el Halcón Perdiguero -o Vitti en Kunza- (*Falco Femoralis*). En cuanto a los mamíferos, hay principalmente roedores en estas áreas como Lauchón Orejudo (*Phyllotis Darwini*), Laucha Andina (*Abrothrix Andinus*) y Chinchilla Andina (*Chinchilla Brevicaudata*).

Asociado a los lugares más rocoso se puede encontrar aves como Cometocino de Dorso Castaño -Chakza en Kunza- (*Phegylus Dorsalis*), Jilguero Negro (*Carduelis Atrata*) y la Bandurrilla de la Piedras (*Upucerthia Andaecola*). Entre los mamíferos hay Vizcacha

-en kunza Aitzir- (*Lagidium Viscacia*), el Pericote de la Puna (*Aulyscomis Sublimis*), la Laucha Sedosa del Altiplano (*Elygmodontia Puerulus*) y zorros o chapur (*canis culpaeus*).

A medida que aumenta la altura también cambia la fauna que lo habita, presentando en las lagunas altiplánicas, bofedales y salares aves como la Parina Andina (*Phoenicopteridae Andinus*), la Parina Chilena (*Phoenicopteridae Chilensis*), la Parina Chica (*Phoenicoparrus Jamesi*), la Guayata (*Chloephaga Melanoptera*), Gaviota Andina (*Larus Serranus*), el Caití (*Recurvirostra Andina*), Tagua Cornuda -o Guari en Kunza- (*Fúlica Cornuta*), Pato Juarjual (*Lophonetta Specularioides*), el Pato Jergón Chico (*Anas Flavirostris*) y el Pato Puna (*Anas Puna*).

En las planicies se encuentran otras especies menos dependientes del agua como el Suri (*Pterocnemia Pennata Tarapacensis*), la Perdiz de la Puna (*Tanamotis Pentlandi*), el Minero de la Puna (*Geositta Punensis*), la Vicuña Austral (*Vicugna Vicugna*), Guanaco o Tzambu en Kunza (*Lama Guanicoe*), la Llama -Tilir en kunza- (*Lama Glama*), el Quirquincho de la Puna (*Euphractus Nationi*) y el Tucotuco del

Norte (*Ctenomys Fulvus*).

Muchos de estos animales están en peligro de extinción, incluidos en el libro rojo de los vertebrados terrestres de Chile e incorporados en diferentes categorías de estado de conservación. En general, los animales son de gran importancia, llegando a tener implicancias en todos los aspectos de la cotidianidad de la vida, pudiendo ser funcionales (se usa la piel para curtumbre, tejido, deshidratación, incluso en las practica de construcción se utilizaban las viseras de los animales para amarrar), alimenticio (se consume las carnes, huevos y las viseras), de uso económico o simbólico (ritual de sangre, plumas, huevos y huesos molidos para usar de pagos, estando la fauna andina integrada a la cosmovisión) para los habitantes. Tabla 02.

3.1.5 FLORA

La superficie de este oasis de pie de monte está cubierto en su mayor parte por suelo volcánico, el que es caracterizado por su gran pedregosidad, alto índice de elementos alcalinos y salinos, la acción del viento, las

oscilaciones térmicas extremas y la sequedad erosionan permanentemente el suelo, minimizando la formación de materiales orgánicos, manifestando una reducida variedad de flora silvestre.

Debido a la altura, es que Socaire posee dos tipos de vegetación, creando dos tipos de paisajes muy diferentes. Abajo en el pueblo (3.251 m.s.n.m.) es un paisaje dominado por arbustos de baja altura adaptados a las condiciones agrestes del territorio. Alguna de la flora silvestre es: Pingo Pingo (*Ephedra Breana*), Tajtará (*Chuquiraga Atacamensis*), Tolilla Chijua (*Baccharis Boliviensis*), Tata (*Fabiana Ramulosa*), Tara Hembra (*Fabiana Denudata*), Añawa Blanca (*Adesmia Erinacea*), Konti (*Lupinus Oreophillus*), Lampaya (*Lampalla Medicinalis*), Perlilla (*Junellia Seriphiodes*), Chacha (*Parasthephia Quedrangularis*).

Entre los 3.800-4.000 m.s.n.m. la vegetación que predomina es denominada especies herbáceas y de crecimiento en cojín, entre ellas se encuentran: Chuchikan (*Mulinum Crassifolium*) Lletilla (*Pyconophyllum Bryoides*), Cuernillo (*Urbania Pappigera*),

Altea (Nototriche Estipulata), Maransajes de manera ancestral por las comunidades como leña), tecnológicos (materiales de (Perizia Atacamensis), Paja Blanca (Stipa dándoles múltiples usos como medicinal construcción y herramientas) y ceremonial Chrysophylla), Chuca (Nasella Nardeides), Iru (tratamientos terapéuticos), uso económico (artesanía, rituales y sahumerios), teniendo un o más conocida como Paja Brava (Festuca (forraje para animales), alimenticio amplio conocimiento del uso y manejo de los Chrysophylla). (recolección de tubérculos y frutos, recursos naturales sin afectar el ecosistema.

Esta vegetación ha sido reconocida y utilizada

(preparaciones), combustible (empleada Tabla 03.

Tabla 02. Relación de la fauna local de Socaire con creencias y prácticas locales. Fuente: Elaboración propia.

Toponimia Local	Nombre Científico	Usos y Significados
Guari	Fúlica Cornuta	Es una ave de la que se consumen sus huevos.
Suri o Ñandú	Pterocnemia Pennata Tarapacensis	Sus plumas son usadas en rituales y ceremonias, antiguamente se consumía su carne y huevos, pero actualmente es una especie protegida en peligro de extinción.
Parina Andina	Phoenicopteridae Andinus	Poseen gran carga simbólica, ya que sus plumas son utilizadas como ofrendas en la ceremonia de rogativas del mes de octubre. Antiguamente, los socaireños recolectaban sus huevos y cazaban las aves. Actualmente, las parinas están protegidas por ley prohibiendo su consumo y extracción de huevos, manteniendo solo la recolección de sus plumas.
Parina Chilena	Phoenicopteridae Chilensis	
Parina Chica	Phoenicoparrus Jamesi	
Vitti	Falco Femoralis	Desde lo simbólico, esta ave es considerada un buen augurio y muy buena suerte si es vista.
Tuckur o Tucúquere	Buro Virginianus	Es un ave nocturna relevante para los agricultores debido a que controla los roedores. En cuanto a lo simbólico, se considera que entrega malas noticias para quienes la avistan.
Tzambu o Guanaco	Lama Guanicoe	Su carne se utiliza para el consumo humano, además del aprovechamiento de su piel y lana. Antiguamente, sus viseras eran utilizadas para hacer amarres. De las tres especies de camélidos, la Vicuña es la única que no es domesticable. Ver Figura 08.
Vicuña	Vicugna Vicugna	
Tilir o Llama	Lama Glama	
Zorros o Chapur	Canis Culpaeus	Significado principalmente simbólico en la tradición oral tradicional, asume un rol protagónico dentro de las prácticas agrícolas, ya que el mito cuenta que alguna vez un zorro subió al cielo y que al caer las partes de su cuerpo dislocado habría dado origen a todas las plantas cultivables.



Figura 08. Fotografía de una Vicuña silvestre en las cercanías a lagunas altiplánicas. Fuente: Trekana Experience.

Toponimia Local	Nombre Científico	Uso de la Flora
Mire-Mire o Pingo Pingo	Ephedra Breana	Planta de múltiple uso: alimenticio (su fruto carnoso es comestible y forraje para animales), medicinal (la raíz y su flor se infusionan como remedio para el estómago y purgante), tecnológico (se utiliza para el tenido rojo de las lanas y para fabricar escobas) y para calefacción como leña.
Papur	Cryptantha Dichita	Su uso es principalmente como forraje y se encuentra principalmente en quebradas. Su nombre se traduce como "Lana" en Kunza y su nombre se debe a que sus semillas se adhieren al pelaje de los animales.
Unquillo	Juncus Balticus	Es utilizada como forraje para animales y como lazo de amarre, tanto para de verduras o flores, como para hacer cestos de artesanía.
Trébol	Melilotus Indicus	Es considerada una maleza con valor como forraje, además de medicinal, ya que se usa como infusión para lavar la piel infectada.
Konti	Lupinus Oreophilus	Es un pasto de lluvia que posee valor ornamental debido a que sus flores son utilizadas por las pastoras para adornar sus cabezas, también son utilizadas para decorar la iglesia, para presentarlas en los cementerios y en ceremonias de culto por el cantal.
Tola	Baccharis Tola	Se usa como leña y sus ramas se emplean en la limpieza de los hornos. De manera medicinal se utiliza para quitar el empacho de los niños. Su nombre en kunza significa "sepulcro."
Cardón	Echinopsis Atacamensis	Cactus columnar empleado para construcción vernacular y en artesanías, su fruto es comestible y es conocido como Pasakana.
Rica Rica	Acantholippia Punensis	Se puede preparar como infusión y sirve para aliviar dolencias estomacales.
Quebrolla o Tajtará	Chuquiraga Atacamensis	Planta de uso principalmente medicinal, utilizada para el resfrío, tos seca y flemas. En baños, sirve para el enfriamiento.
Kume o Tuna	Opuntia Camacchoi	Planta de multiple uso: alimenticio (se consume directamente su fruto, se aplica de aliño o se consume con harina tostada), medicinal (remedio para el resfrío, la fiebre, la tos y el estreñimiento), forraje (el ganado consume su fruto y los burros sus raíces) y tecnológico (la tuna se usa en el proceso de teñido de la lana y las semillas rojas como cosmético). Figura 09
Quinoa o Holor	Chenopodium Quinoa	Es considerada una planta sagrada, posee uso medicinal y alimenticio, con el se preparan galletas, harinas, papillas y bebidas como chicha o aloja de Quinoa.
Soroma o Brea	Pluchea Absinthioides	Su uso es principalmente tecnológico, ya que es utilizada de manera tradicional para techar viviendas, para hacer ramadas y para fabricar cera y mantener la calefacción.

Tabla 03. Usos de la flora local de Socaire. Fuente: Elaboración propia.



Figura 09. Kume, o más conocida como tunas, en la fotografía se puede observar las paletas y sus frutos. Fuente: Elaboración Propia.

3.2 FACTORES HUMANOS

3.2.1 PROCESO HISTÓRICO DE POBLAMIENTO

PERIODO PRECOLOMBINO

El paisaje de la Región actual del territorio Atacameña es muy diferente a como lo conocemos hoy en día, según estudios antropológicos el ambiente puneño fue muy rico en animales y vegetación, lo que permitía albergar mayor cantidad de personas merodeando por los diferentes pisos ecológicos.

Los primeros habitantes de la región de Antofagasta de los que se tiene registro datan en promedio del 9.000 antes de Cristo, según los hallazgos de evidencias arqueológicas en Toconao (8.330 años A.C.), Ruina en Calama (8.870 años A.C) y Chulqui en el alto Río Loa (10.300 años A.C) (Bittmann & Le Peage & Nuñez, 1978, p.14). En este periodo de tiempo, los habitantes se caracterizaban por vivir de la caza y recolección, motivo por el cual debían rotar por los diferentes nichos ecológicos en búsqueda de animales (Figura 10), Según algunos autores (Valenzuela, 2000;

Núñez, 1981), este patrón y la inexistencia de evidencia arqueológica en Socaire permite hipotetizar que el territorio Socaireño debió haber sido usada como un corredor transitorio entre los oasis más cálidos en invierno –los valles- hacia pisos más frescos en verano -la puna- en búsqueda de vegas y lagunas como Miñiques y Miscanti.

La trashumancia como forma vida fue evolucionando conforme el paso del tiempo hacia practicas mas sedentarias, esto fue posible a través de la experiencia, el mejor manejo de los recursos, el desarrollo tecnológico, el conocimiento de plantas y animales que posteriormente se transformó en una apropiación del habitar, lo que junto con la domesticación de animales aseguraba el acceso al alimento, lo que a su vez tuvo otras repercusiones como el control sobre el territorio. Estas diferencias en las actividades predominantes y productos por asentamiento se volvieron muy relevantes, pues dio paso a una forma de habitar en red, dentro de un sistema de asentamientos, donde cada poblado se complementa con otros. (Fullerton & Medina, 2017) estableciendo que

la clave para el éxito del estilo de vida andino, fueron los movimientos trashumantes, los que integran recursos locales y externos por medio de rutas carnavaleras bien consolidadas que garantizaron la circulación y complementación de productos. En el territorio Socaireño existen evidencias arqueológica de este periodo, principalmente de artefactos y viviendas como Tulán (2.990 años A.C) ubicada al sur de Socaire; un campamento y zona de caza en las Lagunas Miscanti y Miñiques (3.000 a 2.000 años A.C.) y el sector de Tambillo (6000-2000 año A.C.) donde se encontraron recintos, fogones y un cementerio.

Hacia el año 1.000 A.C se consolida la agricultura como la actividad fundamental para la vida comunitaria Likan Antai con el cultivo de maíz, papas, quínoa y el uso del chañar y algarrobo de los oasis más bajos para su dieta alimenticia.

Gracias a esta movilidad, los grupos humanos hacen contacto entre sí comercializando alimentos, conchas, huesos, fibras, lana, rocas, madera, alucinógenos, incluso conocimientos, compartiendo innumerables componentes

culturales, pero conservando elementos particulares de su propia identidad. Cercano al año 300 A.C. llega la cultura Tiwanaku al territorio Likan Antai ejerciendo gran influencia en ceremonias, cultos y tradiciones. En esta época, el oasis de Socaire habría tomado relevancia aumentando en cantidad y calidad su producción agrícola llegando a construir 75 Hás de terrazas en todo el oasis (Valenzuela, 2000; Núñez, 1981), sin embargo, el auge agrícola de Socaire estuvo en el Inkanato. De este periodo histórico es posible encontrar terrazas prehispánicas distribuidas en las quebradas y laderas, siempre asociadas con otras estructuras de piedra como viviendas, silos y tumbas.

Ya hacia 1450 D.C. el territorio atacameño es conquistado por el imperio Inka, pero este dominio fue más bien de carácter social y económico, definiendo su sede administrativa en el Oasis en el ayllu de Catarpe (y Turi en el Alto Río Loa), pasando por Peine Viejo como parte de las rutas hasta los santuario en altura como los cerros Chilliques y Miscanti, los que presentan vestigios del culto al sol. En el caso de Socaire, *"es posible sostener que existió una relación Socaire-peine y que esta se perdió durante los primeros siglos de influencia hispánica"* (Valenzuela, 2000:p.14; Núñez, 1991:210; Moyano,2011:p.100), el camino del inca no llegó directamente al territorio Socaireño, pero si se vio influenciado

por la cercanía con Peine, estimulando la explotación agrícola, ya que su producción servía para abastecer el centro administrativo de Peine Viejo y/o necesidades de tierras más altas, funcionando de esta manera hasta el año 1535 con la llegada de los españoles a San Pedro de Atacama.

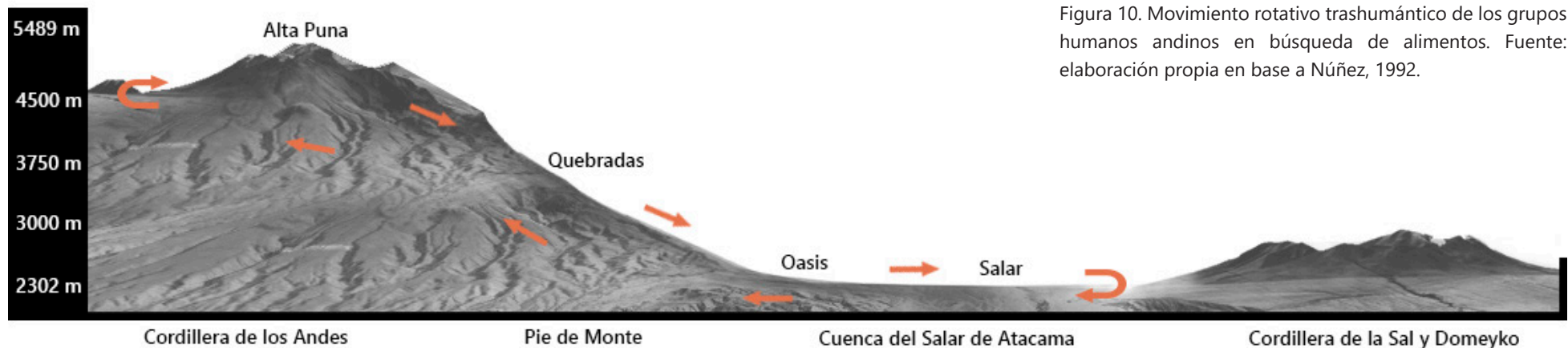


Figura 10. Movimiento rotativo trashumántico de los grupos humanos andinos en búsqueda de alimentos. Fuente: elaboración propia en base a Núñez, 1992.

PERIODO DE CONQUISTA

A diferencia de las culturas Tiwanaku e Inca, los europeos no fueron diplomáticos ni conciliadores, estos llegaron por primera vez al territorio Atacameño en la expedición de Diego de Almagro a fines de agosto del año 1535 (Núñez, 1992). La llegada violenta de la cultura europea generó transformaciones importantes en el orden espacial local, imponiendo un sistema hispano de control religioso, administrativos, político y económico, todas las manifestaciones locales intentaron ser reemplazadas por ideales españoles, estos trajeron objetos nuevos al territorio (explosivos, armas, monedas, la rueda), animales (vacas, caballos y el burro), además de nuevas enfermedades, costumbres, idioma y religión.

El dominio total de la región por parte de los españoles se dio a partir de la batalla de Quito, el año 1540 a manos de Francisco de Aguirre, consolidándose la conquista con la celebración de la primera misa. El dominio español en el territorio atacameño siempre estuvo dividido en dos áreas, la primera conocida como atacama baja, que

corresponde aquellos poblados ubicados en el alto Río Loa encabezado por Chiu-Chiu; y atacama alta, que corresponde aquellos poblados ubicados en la cuenca del salar de Atacama encabezados por San Pedro de Atacama, puntos desde donde se manejaban los territorios.

La intervención española provocó cambios relevantes de carácter político, social y económico en el territorio Atacameño desarticulando y disminuyendo la autonomía local, se pasó de una libertad de uso del territorio a vivir de manera obligatoria en pueblos, del cultivo del maíz al trigo, del uso de llamas y alpacas por mulas y caballos, del culto al Sol por el culto a Cristo, de hablar Kunza por el castellano, entre muchos otros cambios.

El lugar principal de asentamiento español fue el Ayllus de Conde Duque, que es la castellanización de la palabra en Kunza Contituque, bautizado posteriormente como San Pedro de Atacama. Los españoles no fundaron pueblos en el Oasis, sino que reorganizan los poblados indios existentes, tratando de asemejarse al programa urbano

único que manejan, logrando iniciar un plan urbano en los poblados de San Pedro, Toconao y Peine, imponiendo el damero por medio de la conformación de manzanas con calles rectas, reordenando el trazado de canales y la creación de un núcleo central donde se ubica la plaza y la capilla, en el resto de los poblados andinos como Socaire, la imposición se realizó por medio de la evangelización de los naturales construyendo iglesias en cada uno de ellos, en este caso, la iglesia de San Santiago de Socaire. Es así como *“las tradiciones pre-europeas fueron reemplazadas en sus funciones por nuevas ideas españolas (sincretismo) y diversas manifestaciones culturales autóctonas gradualmente se fueron desmoronando por el choque de dos sociedades con ideales opuestos (aculturación). Así, cerca de 2000 años de desarrollo de “historia” agroganadera propia, se diluyeron en solo 300 años de dominio colonial”* (Bittmann & Le Peage & Núñez, 1978, p.61). Este sincretismo es posible visualizarlo actualmente en el calendario religioso Likan Antai, donde la cosmovisión andina está incorporada en las festividades religiosas católicas permitiendo la sobrevivencia de las creencias y rituales,

aunque una parte de las divinidades andinas fueron eliminadas tras la extirpación de las idolatrías del siglo XVII.

SIGLO XIX

De acuerdo a las observaciones descritas por el gobernador Gabino Ibáñez en 1832, la provincia de Atacama tenía por límites: al norte el Río Loa, al sur el poblado de Peine, al oriente la puna de Atacama y al poniente el Océano Pacífico, específicamente en el puerto de Cobija (Núñez, 2002). Tras la caída de los Virreinos, el territorio Likan Antai fue incorporado al estado nacional de Bolivia a principios del siglo XIX, el que dividió este territorio en dos: el litoral y la provincia de Atacama, esto tuvo grandes repercusiones para los poblados del Oasis de Salar, ya que todo el interés de la zona estaba puesto en la costa por la presencia de grandes guaneras y posteriormente por el salitre y otros minerales, lo que se vio reflejado en el territorio Likan Antai de manera indirecta, ya que al estar marginado del paso del tren y no tener yacimientos mineros cercanos, sus territorios no fueron intervenidos, pero si sus formas de vida modificadas, siendo una de

las mayores transformaciones la crianza de mulares para ser utilizados en la minería, el cultivo de alfalfa –para alimentar a los ejemplares- y el despoblamiento progresivo de la zona por la migración de población indígena local a los asentamientos mineros o industriales.

La alta demanda de mulares nace de las labores salitreras, los que debían ser sustentados por potreros de alfalfa que abundaron por toda la cuenca. En este contexto, Socaire no fue la excepción ya su gente participó activamente en las tropas de arrieros movilizandolos animales –antes de la construcción del tren-, los que eran demandados por sus conocimientos territoriales del desierto y la cordillera cubriendo rutas de aproximadamente mil kilómetros en 20 días de recorrido (Núñez, 2007). En suma, un joven solo podía optar por el mundo de la arriería, la agricultura –principalmente de alfalfa- o trabajar como peón minero, donde también fueron altamente demandados por sus capacidades laborales y salud compatible.

En el ámbito social también se vieron afectados debido a que entre los años 1820-30

comienzan a abolirse los modelos económicos basados en vivir con dignidad y ayuda mutua para dar paso a un modelo de republicano basado en el lucro. *“Mientras toda la puna se estremecía ante esta política republicana antiandina, carente de espacios para la sociedad “diferente”, los políticos liberales facilitan la “incorporación” a la moderna idea de nación, sin preocuparse de los medios ni menos de los fines”* (Contreras, 2005: p.67). En este cuadro es que el territorio antes común, pasa a ser un bien fiscal perdiendo su derecho ancestral sobre la tierra, situación que se mantiene posteriormente a la Guerra del Pacífico (1879), pero traspasando las tierras a la soberanía chilena, excepto las tierras de Machuca, Río Grande y Aiquina, comunidades que inscribieron sus tierras en el Conservador de Bienes Raíces posteriormente.

SIGLO XX

Después de la guerra del Pacífico e iniciado el siglo XX, inicio el colapso del arriero en los pueblos Likan Antai producto del decaimiento de las salitreras y la construcción del ferrocarril Antofagasta-Salta, generando un gran impacto en las comunidades, además de

la fuerte atracción que ejercía Calama, y otras exóticas ciudades mineras, con electricidad, campamentos, pulperías y cines, lo que desató una alta migración de población andina y agudizando la pérdida cultural (Núñez, 2007). Con el tiempo, los poblados andinos también buscaron insertarse en los mercados regionales realizando esfuerzos colectivos hacia la búsqueda de la modernidad, *“modernidad contagiada por la prosperidad del contexto minero y el rol intervencionista del Estado”* (Valenzuela, 2000: p.19). En la medida que más distancia existen entre el poblado y los centros de poder, mayor es la supervivencia de las tradiciones, costumbres y formas de vida Likan Antai, sobre todo en temas relacionados con el manejo de la tierra, las canalizaciones y los sistemas de turno de agua para riego, a pesar de ello, las comunidades buscan reinventarse, por ejemplo, a través del nuevo mercado de caza de Chinchillas para exportar las pieles a Europa y Norteamérica, y salir así de la marginación geográfica territorial. En este periodo, ya existía la organización radial de aldea dispersa que se ve en Socaire, donde el pueblo es el centro y en sus cercanías se

emplazan caseríos menos (Hidalgo, 1992:p.69; Moyano, 2011:p.100).

El comercio se ejecuta de manera ancestral bajo la figura del trueque intercambiando productos entre poblados, incluso trasandinos. Estas transacciones fueron la forma de vínculo entre los distintos oasis, las que se vieron reducidas después del año 1960 por el aumento de las normas aduaneras y un control fronterizo más riguroso, deteniendo el paso de las caravanas, lo que junto con la búsqueda de insertarse al mercado comercial y la presión por el uso de la moneda como instrumento de cambio, produjeron que las necesidades que ante suplían recíprocamente los poblados con las caravanas, ahora las suple el mercado y el libre comercio imperante. Actualmente Socaire, y en general toda la comuna de San Pedro de Atacama, se abastece en Calama con precios mucho más alto que el normal, realizando caravanas de manera excepcional y solo por causas humanitarias.

En la década del 1960, el gobierno de Frei Montalva promulga la Ley N° 17.450, conocida como la Ley del Cobre, intentando

generar un polo de desarrollo minero en la región de Antofagasta, no tomando en cuenta las características de los grupos étnicos locales. Estos polos de desarrollo económicos fueron reactivados durante la dictadura de Augusto Pinochet y, en el caso de la región de Antofagasta, el auge continuo puesto en la minería, siendo el yacimiento de cobre: Chuquicamata, el más importante. En cuanto al sector de Atacama, en él se extraía boro y potasio. Según la antropóloga América Valenzuela, estos son los trabajos perfectos para que agricultores y pastores abandonen sus formas de vida tradicional -actividades agrícolas y pastorales- y se transformen en obreros, mineros o para darle paso a trabajos del rubro del comercio y servicios.

Como parte de las estrategias de modernización, Socaire busca mejorar el difícil y lejano acceso al poblado con la apertura de vías bien definidas y más accesibles. También abrieron el primer club social y deportivo del pueblo llamado “Arturo Prat” junto con la inauguración de la primera escuela básica (Figura 11). *“La escuela y el camino vistos en la perspectiva del tiempo fueron los pasos de*

mayor proyección en el futuro de la comunidad porque abrieron o expusieron a una relación más expedita". (Hidalgo 1992:p.164)

Instaurada la dictadura miliar, el territorio Atacameño se ve inmerso bajo una serie de cambios políticos, sociales y económicos que influyeron de manera importante en la forma de vida Likan Antai, una de ella fue la homogenización cultural, buscando erradicar

regionalismos y expresiones culturales ancestrales para convertir a todos los indígenas en ciudadanos por medio de la presencia y el control militar en la zona y en la frontera, esto debido a la ubicación privilegiada de Socaire cercano al Paso Fronterizo Sico, instalando en el sector de Negreros y en la laguna Tuyajtu destacamentos de las Fuerzas Armadas, ejerciendo control cívico en estas poblaciones históricamente olvidadas por el

Estado.

Este periodo fue crítico para los Socaireños, pues se veían amenazadas tradiciones y ceremonias ancestrales vitales para el correcto funcionamiento del pueblo, como comenta Daniel Varas: *"La verdad hubo por algunos años, por ahí por los 80 más menos, tiempos militares, tiempos complicados, entonces todos negaban su patria, todos negaban su lugar,*



Figura 11. A la izquierda fotografía del club deportivo de Sociare y a la derecha fotografía de una reunión de la Junta de Vecinos. Fuente: Mendez & Otros, 1981:29.

todos negaban su origen, lo negaban y allí trataron de eliminar un poco la costumbre, pero a Dios gracia... la tuvieron que mantener y hoy día, justamente este año, no siempre soy el capitán, justamente este año me toco a mí" (Daniel Varas, comunicación personal octubre 2019). Figura 12.

Otra política proveniente desde el aparato estatal es la de potenciar los polos de desarrollo regional, –en este caso la minería de Chuquicamata y el Salar de Atacama–

atrayendo a la población local a estos enclaves para incentivar el abandono de sus modos de vida y transformarlos en mineros y ciudadanos (Valenzuela, 2000:p.21)

Ya en la década del 1980, la comuna de Calama –de la cual dependía Socaire– se subdivide, creando la Municipalidad de San Pedro de Atacama y entregando la administración del poblado a esta nueva municipalidad, la que se ha caracterizado por entregar dotaciones en materiales, servicios,

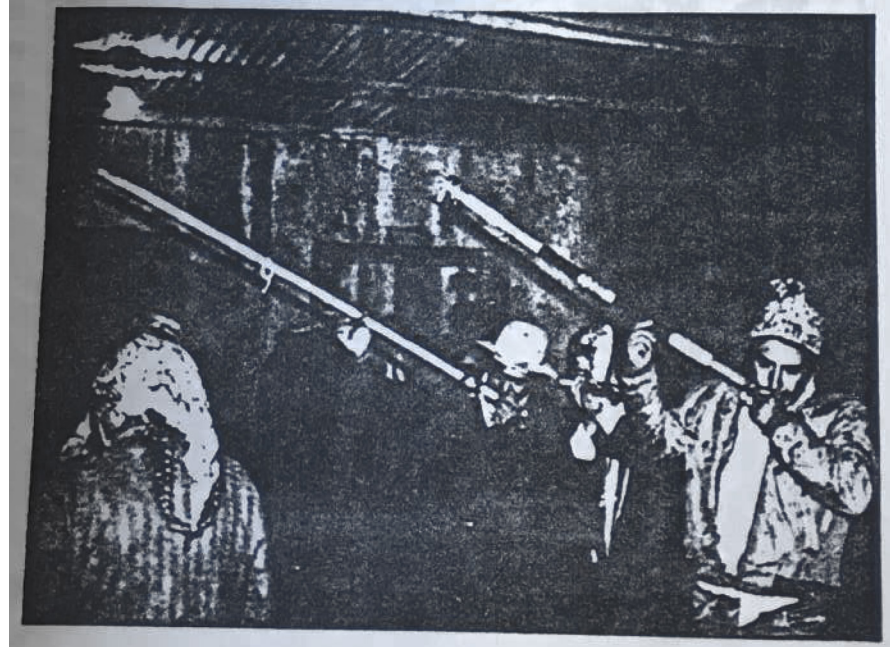
infraestructura, vialidad, educación, salud, espacios de desarrollo urbano, control policial y aduanero, esto es debido a que la municipalidad tienen mayor gestión y alcance que antes, la con el tiempo genero lazos de dependencia y asistencialismo entre el municipio y las comunidades indígenas.

Una vez vuelta a la democracia, son las reacciones ante acontecimientos políticos y jurídicos nacionales e internacionales los que definen el desarrollo del movimiento

A.



B.



Likan Antai, hasta antes de los años 90, el pertenecer alguna etnia originaria estaba cargado de negatividad, refiriéndose a ellos como "indios", "Bolivianos" o "negros", calificativos que hasta el día de hoy son considerados insultos, ideas que fueron reemplazadas por el proceso de reivindicación de los grupos, valorando la identidad indígena, sus conocimientos y prácticas ancestrales (Bolados, 2012:p.135; Valenzuela, C.



2016:p.63).

Una vez vuelta la democracia al país, desde el aparato estatal nace el compromiso de establecer un "nuevo trato" con los pueblos originarios, implementando diferentes iniciativas con el objetivo de generar políticas con pertinencia cultural, como lo es la Ley N° 19.253 del año 1993 sobre Protección, Fomento y Desarrollo Indígena,

D.



con el objetivo de respetar los valores locales, manteniendo la armonía con el soporte natural y las formas de vida de estos pueblos, a través de la creación de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) y ratificando el convenio 169 de OIT el año 2009 (Decreto N°236). En esta reivindicación étnica la identidad indígena es valorada, nutriendo de valor el acopio cultural hasta ese momento y las tradiciones milenarias. "A través de esta fiesta como nunca antes en la historia de los socaireños se legitima y da sentido a los más importantes discursos que sostienen lo étnico en Atacama: el mito de origen, la creencia en ciertos espíritus, la vida propia del agua y el pasado milenario atacameño" (Valenzuela, 2016:p.64). Todo esto en el territorio Likan Antai significó la creación de diferentes organizaciones sociales locales y territoriales -como el consejo de pueblos atacameños- con la idea de representar al colectivo.

Figura 12. Fotografías de la Ceremonia de Limpieza de Canal del año 1981. (A) Descanso de los comuneros; (B) Talatur en la víspera de la ceremonia; (C) En labores de limpieza en obra; (D) Fotografía del Capitán. Fuente: Álvarez & Otros, 1981.

**MATRIZ HISTÓRICA LIKAN ANTAI
PRECOLOMBINO**

TERRITORIO



Ocupación extensa del territorio.

ASENTAMIENTO

Diversidad de asentamientos en torno a vertientes. Principalmente nómades.

CREENCIAS

Culto a elementos del paisaje y animales.

**ARQUITECTURA
(TIPOLOGÍAS)**



Pukaras, aldeas, ayllus, vivienda inka, trazado de caminos, pircas, etc.

CONSTRUCCIÓN



Mamposterías, Quinchas.

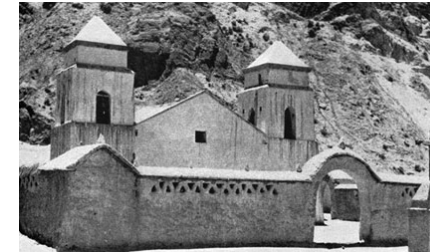
COLONIAL



Fragmentación del territorio en virreinos.

Se impone el damero y se conforman pueblos. Se impone el sedentarismo.

Sincretismo andino y cristiano. Incorporación de los santos patronos.



Se incorpora la iglesia campanario, vivienda en torno a patios, la plaza.



Mamposterías, Quinchas, Tapial.

SIGLO XIX



Fragmentación del territorio en países.

La población es autónoma y se agrupa en caseríos dispersos bajo un sistema de organización radial, donde el centro es el conjunto religioso.

Se impone el cristianismo, pero se mantiene ritos y creencias andinas.



Se incorpora la escuela, ciudades mineras, línea férrea.



Mamposterías, Quinchas, Tapial, Madera.

SIGLO XX



Fragmentación de del territorio en grupos culturales.

Poblados aislados y concentrados.

Ingresa el evangelismo. Se mantiene rituales andinas.



Llegada de una explosión de tipologías modernas como el invernadero, que genera un importante impacto visual en el territorio.



Mixturas de materiales y técnicas.

3.2.2 ACTIVIDADES ECONÓMICAS

TURISMO

Según Sernatur, San Pedro de Atacama es uno de los tres puntos más turísticos del país -junto con Isla de Pascua y Torres del Paine- atrayendo a un importante número de visitantes chilenos y extranjeros, fenómeno que se dio gracias a la propuesta de incorporación ante la UNESCO, el año 1998, de "patrimonio de la humanidad" por sus paisajes, logrando obtener reconocimiento a nivel mundial figurando en el ranking Travellers' Choice 2019, él que plantea que San Pedro de Atacama es uno de los 25 destinos imperdibles de Sudamérica. A pesar de esto, durante el año 2018, San Pedro registro 627.154 visitantes, de los cuales el 43% es chileno y el 57% extranjero, aumentando la llegada de turistas en comparación con años anteriores (INE, 2019). Turismo que "es valorado por su carga simbólica de nostalgia, formas, sabores y texturas perdidos en aras de la modernización, demandados por consumidores que encuentran en los bienes rurales una experiencia que los saca de sus dinámicas de vida cotidiana" (Quiñones,

2013:p.303), el que invita cada vez a más Likan Antai a unirse a esta fuerza de trabajo administrando áreas protegidas o trabajando en la red de turismo rural, estableciendo nuevas formas de relaciones con el territorio.

Actualmente, el turismo es una de las industrias relevante en la comuna, pues contribuye a la economía local y es un importante motor de desarrollo socioeconómico, a través de la creación de empleos, emprendimientos vinculados a la hotelería e infraestructura asociada. Fenómeno al cual la comunidad indígena no se ha visto ajena, instaurando una serie de iniciativas para insertarse en este mercado como por ejemplo una red de turismo rural que incluye casas de huéspedes y experiencias turísticas ligadas a la cultura andina Likan Antai. En este contexto, socaire cuenta con una Casa de huéspedes "habilitada para recepcionar a visitantes que deseen compartir con la comunidad indígena un turismo basado en la naturaleza y cultura" (comunidad indígena de Socaire, 2002:p.16), iniciativa de la comunidad indígena para explorar el turismo como una fuente de ingresos. En el plano comercial, hay

diferentes almacenes que prosperan y surten a los habitantes de abarrotes y productos manufacturados con precios que siempre están por sobre el valor de mercado normal. Un dato curioso es que la Municipalidad de San Pedro de Atacama estipula que Socaire es una zona seca, donde no se puede vender alcohol, a pesar de ellos, el consumo es una actividad cotidiana e incluso normalizada en los rituales y convividos.

La comunidad indígena de Socaire también tiene la adjudicación de la administración y mantención de la Reserva Nacional De Los Flamencos por parte de la CONAF, la que incluye la Laguna Miscanti y Miñiques (Figura 13), donde poseen senderos, miradores y cabañas para pernoctar junto con una caseta para controlar el acceso de los visitantes y las diferentes agencias turísticas que llegan hasta ahí.

Otra área que se ha enfocado hacia el turismo, es el conocimiento del tejido con 05 espinas de cactus, práctica familiar principalmente femenina que permite obtener ingresos extras por medio de la fabricación de diferentes prendas. Otros trabajos en artesanía, aunque



Figura 13. Fotografía de senderos de trekking, al fondo el cerro Miscanti. Fuente: Trekana Experience.

en menor cantidad, es el de souvenirs hecho de cactus cardón o piedra makar (piedra blanda de origen volcánico). Pero el área textil es el fuerte, las familias cuidan, florean y esquilan sus animales alpaca, llama, vicuña y ovejas) para hilar, tejer y teñir la lana. Esta actividad pasa de generación en generación entre las mujeres, siendo aún una tradición muy activa que se realiza en cualquier momento como viajes, pastoreo o en la vivienda. La artesanía no es la fuente de ingreso principal, pero tiene relevancia debido a que todas las familias practican o conocen las técnicas textiles, las que tiene un corte más utilitario, a diferencia del uso decorativo que tiene la confecciones de piezas en madera y piedra, que además no existen como materia prima en las cercanías de Socaire.

De esta manera, el turismo trae consigo aspectos positivos en cuanto a la exaltación del entorno natural y especificidades culturales, atrayendo una oferta de turismo global a la interacción local. Las actividades turísticas ofrecen a los visitantes entrar en contacto y conocer modos de vida diferentes, directamente vinculados con la naturaleza,

con territorios y paisajes y puede lograr empoderamiento de las comunidades a través su capacidad de construir su futura a través de sus experiencias históricas, valores y recursos, logrando beneficios económicos, ejerciendo un real control cultural (Bolfin, 1988).

En cuanto a los aspectos negativos del turismo –principalmente visualizado en San Pedro de Atacama- es el importante número de migrantes que ha llegado producto de la industria turística, ascendiendo su población a 10.996 habitantes (Censo, 2017). Lo que tiene como consecuencia la poca participación o exclusión de comunidades locales en el diálogo con las dinámicas del mercado, siendo más bien operadores externos quienes ofrecen experiencias “tradicionales” a modo de servicio creado para el consumidor. Las comunidades se convierten en un objeto y sus tradiciones quedan inscritas en lo exótico (Quiñones, 2013). En este contexto es que Socaire ha sufrido transformaciones en su toponimia de cerros y sectores productos de adaptaciones realizadas por las agencias turísticas como ejemplifica un comunero de

Socaire: *“Aquí hay un tema, y el tema es el turismo, aquí todos les llaman nacimiento, pero no, este sector se llama bocatoma, nacimiento esta mucho más arriba, donde nace el agua. Eso que ellos lo metieron por tour, por tour que es esto.”* (Daniel Varas, comunicación personal octubre 2019). Además del importante deterioro de espacios naturales por medio de basura y residuos orgánicos.

MINERÍA

La actividad principal en los pueblos andinos –del que Socaire es parte- es la agricultura y la ganadería, pero en las últimas décadas se ha dado paso al trabajo en la minería y el turismo como nuevas actividades que complementan los ingresos familiares.

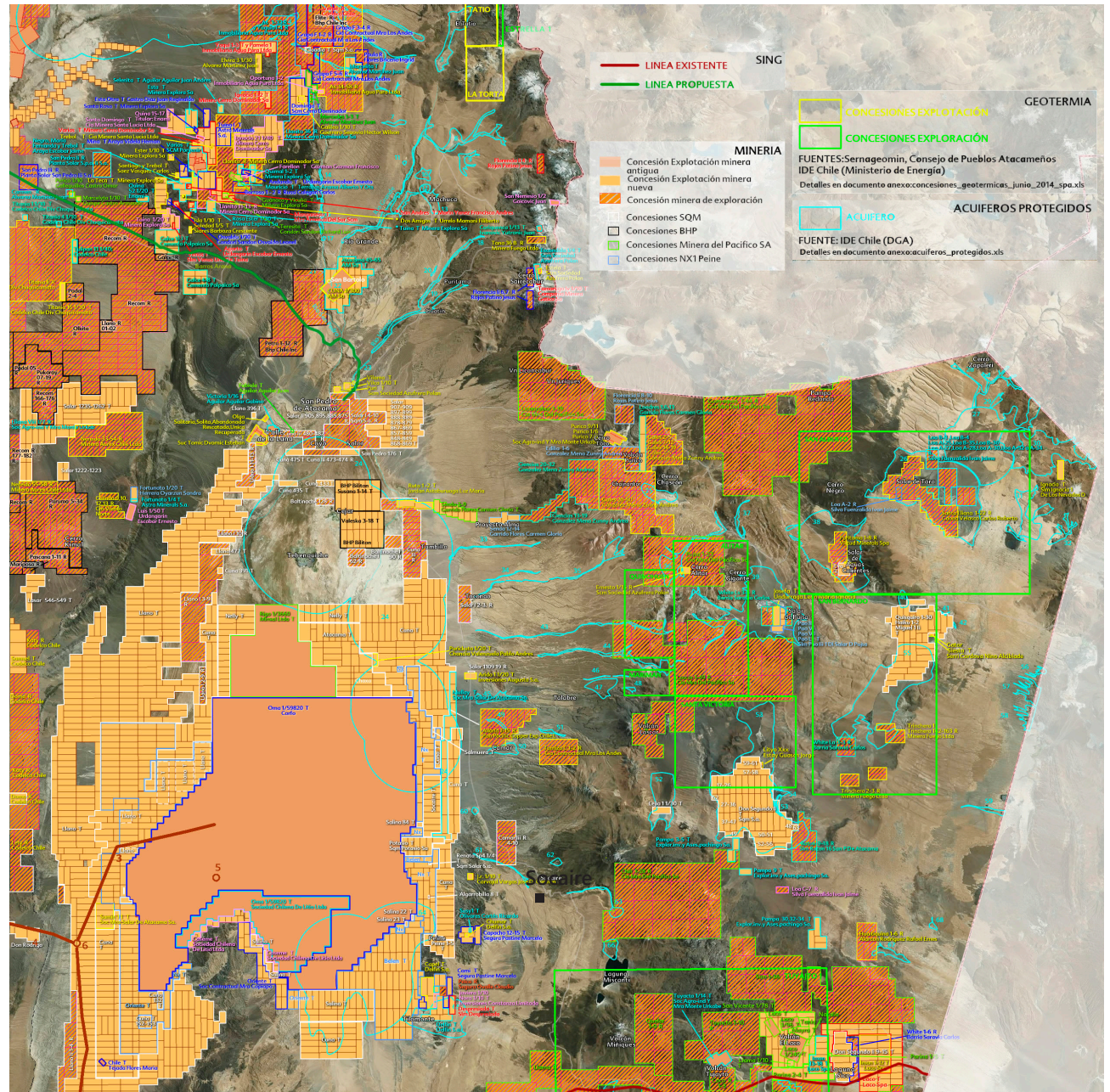
Las labores asalariadas más ampliamente generalizada dentro del territorio es la de operarios calificados para la extracción de sodio, litio, calcio, magnesio, cloruros, sulfatos, potasio y boro entre otros bajo la corteza salina del Salar de Atacama, donde destacan las mineras SQM y Compañía Chilena el Litio.

Las empresas mineras, en más de una

ocasión, se han enfrentado a las comunidades indígenas andinas para desarrollar su actividad productiva, disputando el agua y el territorio, generando grandes efectos negativos sobre el territorio. Siendo los pueblos al interior del Alto Río Loa los más perjudicados con la desaparición de la laguna Ojos de San Pedro (1960), la desaparición del poblado Estación San Pedro, la apropiación de las aguas de la comunidad de Toconce para el abastecimiento de agua potable a centros urbanos, la crisis ambiental por la contaminación del Río Loa (1997-2000) producto de relaves mineros, desecamiento de vegas y bofedales de Pampa Lagunillas por extracción de aguas subterráneas, construcción de un embalse en Conchi (1975), entre otros, afectando directamente a las comunidades.

Pero los poblados ubicados en el Salar de Atacama no han estado libres de conflicto, a pesar de la imagen de polo turístico de la comuna de San Pedro de Atacama, la verdad

Figura 14. Mapa de Concesiones mineras de Exploración y Explotación de la cuenca del Salar de Atacama. Fuente: IDE CHILE (Infraestructura de Datos Geospaciales)



es que funciona en paralelo como un centro minero, como muestra el mapa de concesiones del Salar (Figura 14), que ha generado variados conflictos con las comunidades indígenas Likan Antai por la reivindicación de tierras y aguas, siendo el más relevante la disputa con Minera Escondida (2006-2007), donde las comunidades pudieron marcar un precedente al negar el permiso de explotación de aguas subterráneas a la minera. Este fenómeno se dio en todo el territorio Likan Antai bajo el nombre de "Suministro de agua de Pampa Colorada" es que Minera Escondida presenta el proyecto de extracción de aguas subterráneas a las comunidades indígenas con importantes compensaciones económicas, generando grandes controversias internas entre los Socaireños⁰⁹, pero que al final de cuenta se unificó una postura de rechazo al proyecto y resguardo del recurso que les permite mantener su estilo de vida como lo expresa una dirigente de la comunidad de Socaire, 47 años, 2013:

"Para mí no era bueno vender el agua, quizás en ese tiempo íbamos a estar bien pero después

con el tiempo se iba a ir secando el agua y tendríamos que migrar y a dónde nosotros nos vamos si estamos aquí arraigados, somos indígenas y somos criados acá y sabemos cómo vivir acá. En otro lado no vamos a hacer lo mismo que acá... No tendríamos dónde ir, tenemos hijos por delante, nietos por delante... El que sabe trabajar en la tierra quizás va a sobrevivir, el que sabe agricultura, el que sabe ganadería sabe sobrevivir siempre, pero no la plata, porque la plata quizás va a ser un rato pero después ya no va a haber" (Azócar, 2015:39).

Pero este no es el único conflicto local, la extracción del litio amenaza los ríos y salares debido al desconsiderado uso de agua dulce que utilizan sus faenas productivas, obligando algunas comunidades a desplazarse de sus territorios históricos por que el agua no suele ser suficiente para la agricultura (como el caso de Peine, poblado que debe cortar el suministro de agua en la noche para rellenar los estanques) y daños al ecosistema con la disminución de la flora y fauna local (como en Tilomonte y Tilopozo), potenciado el despoblamiento de los territorios.

Además de las condiciones laborales, donde un operario minero tiene un sueldo de 200.000 pesos mensuales por una jornada de 7 días de trabajo y 7 días libre (Valenzuela, 2000), cumpliendo una jornada de 12 horas diarias, a lo que se le debe sumar el trayecto diario al Salar. En este tipo de empleo, un Likan Antai no puede ascender –ni social, ni económicamente– en este tipo de rubro, ya que los altos cargos son empleados por personas provenientes de Calama o Antofagasta que tienen una mayor preparación académica y experiencia en los cargos. De este modo, es común que el trabajo en la minería –por el tipo de jornada– sea complementado con las actividades agrícolas y ganaderas, realizando ambos trabajos en paralelo.

AGRICULTURA Y GANADERIA

Socaire posee un estricto y tradicional calendario agrícola que comienza en junio con la preparación de la tierra para dar inicio al riego el 01 de agosto, hasta finalizar con las trillas y cosecha de todo el remanente que haya quedado como habas secas o maíz, terminando el ciclo el 01 de mayo

como expone la figura 15. En esta actividad, la ganadería está íntimamente relacionada con la agricultura, siendo dependiente una de la otra, por lo tanto se puede hablar de un sistema agropecuario. La actividad ganadera constituye un aporte al consumo familiar, a la producción de abono para los cultivos y para comercializar subproductos como queso, embutidos y artesanías.

Para los habitantes de Socaire existen dos lugares físicos reconocibles y diferentes: el sector destinado a la actividad agrícola y el campo, siendo el campo aquel paisaje que no ha sido intervenido por el hombre, son paisajes de característica desolado y lejano al pueblo. El campo es utilizado principalmente como pastizal de ganado menor y se caracteriza por tener muchas quebradas.

Los terrenos de cultivos son aquellos espacios naturales intervenidos por el hombre que están adaptados para la actividad agrícola, acondicionados a modo de terrazas y que pueden diferenciarse en huertillos, melgas y potreros, según la Sra. Ada, secretaria del comité de agricultura de Socaire, los

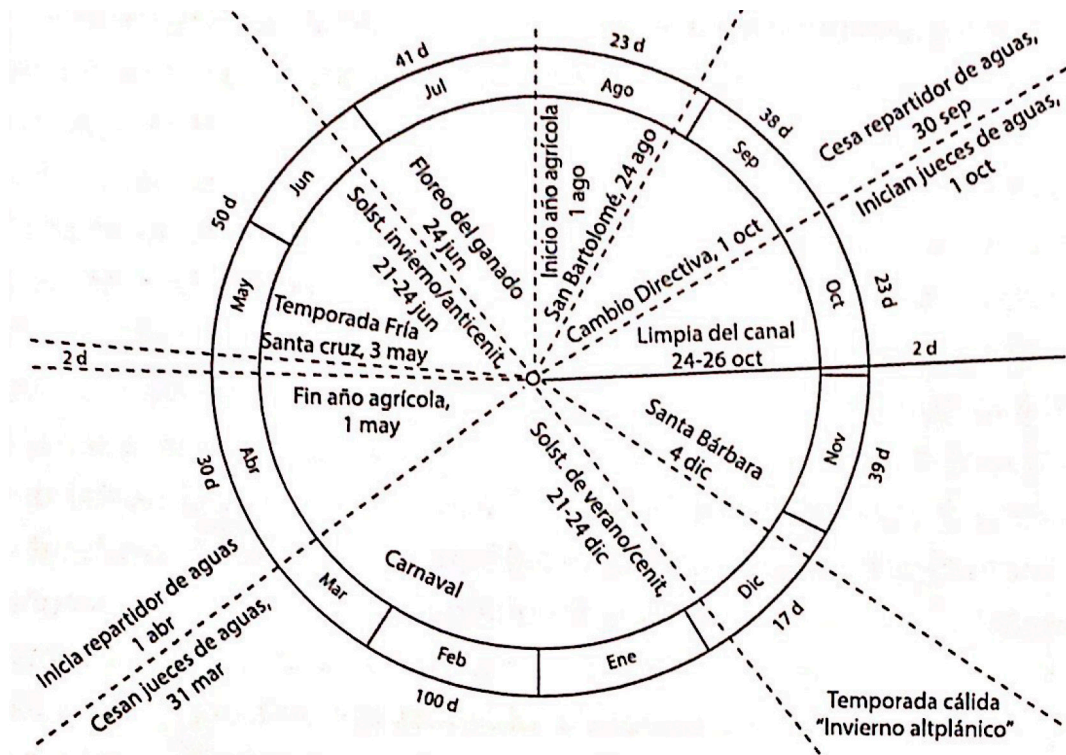


Figura 15. Calendario Agrícola de Socaire. Fuente: Moyano, 2011: 103.

09: Principalmente, la gente joven mira con buenos ojos el acercamiento de la minera como una oportunidad de acceso a nuevas fuentes económicas, incluso el soñar con estudiar en la universidad. Por otro lado, estaban quienes se oponían, pues existía el aprensión entre los comuneros de que se secara el agua del pueblo (Azócar, 2015:38-39).

andenes de cultivo en Socaire pueden tener dos orígenes distintos y diferenciables: *"generalmente las terrazas son bien antiguas. Hay que saber diferenciar entre una Inka y una Atacameña. Las diferencias son las... cierto que hay en la orilla, en las orillas van haber piedras grandes. En las Inka, en las Atacameñas no"* Ada, (comunicación personal mayo 2019).

Dentro de las etapas de la agricultura, se inicia con la siembra en el mes de junio, conocido como periodo temprano con fecha tope de noviembre, denominada como periodo tardío. La siembra de cada producto es particular, por ejemplo las habas se pueden sembrar en junio-agosto para cosecharlas en enero o en un periodo tardío sembrándolas en septiembre-octubre para cosecharlas en marzo.

Independiente del periodo, todos los suelos se preparan mediante el arado y la fertilización del suelo, se despeja de la basura, piedras, malezas que le quitan fuerza al suelo y restos de la siembra anterior, esto es para que el agua de los primeros riegos no los haga brotar y se interponga con la

nueva producción. Una vez listo el terreno se procede a reparar los muros de contención, ya que estos sirven como contenedores del agua, la idea es que conserven el agua en la misma melga y no inunde otras melgas aledañas, además de actuar como un biombo protegiendo las plantas, *"la estratificación por capas de tamaños diferentes permiten un mejor drenaje y una mayor estabilidad a la plataforma, disminuyendo así las fuerzas sobre el muro"* (Blossiers & Deza & León & Samané, 2000:p.199).

Una vez que se aplica el abono como fertilizante (él que se revuelve con la tierra), se nivela el terreno y se le aplica el primer riego para que se humedezca y así se impregne mucho mejor la materia orgánica al suelo antes de iniciar la siembra.

Todos los cultivos requieren abono y/o preparación de la tierra, siendo el maíz y la papa los que más requieren abono para la siembra y, al otro extremo, la haba que no necesita abono alguno. Este abono se obtiene de las heces de las ovejas, conejo, camélidos, caprinos y mulas, el que se acumula en los corrales. Si una familia no

tiene animales para conseguir abono, esta puede comprarlo o ir en búsqueda de heces de animal al campo.

Algunas de las estrategias de cultivos son por ejemplo, si se cultivo maíz o papa, conviene después plantar algunas verduras que no requieran tanta calidad y fertilidad de la tierra como las habas, de esa manera se saca el máximo de provecho a la melga. Dependiendo de lo que se cosecho en la melga es lo que se sembrara la próxima temporada. Esto es parte de las estrategias de conservación del suelo, ya que la tierra no es muy fértil, por esto es que debe prepararse con abono de animal antes de una siembra y dejarse descansar después de una cosecha. La alternancia anual de los cultivo es una modalidad de recuperación del terreno, es usual que entre un periodo de cultivo y otro, la terraza pueda estar 2-3 años sin actividad, estos son conocidos como terrenos en blanco, los que pueden ser utilizados como espacio de pastoreo y así no crecen plantas.

La única siembra que es diferente es la de alfalfa, cuya estrategia de producción es distinta, ya que no requiere preparación

de la tierra, solo se lanzan las semillas en el terreno y cada 3-4 meses se van cortando los tallos.

El proceso de siembra, por sus labores previas, requiere mayor cooperación familiar o de mingueros que colaboren en la preparación de la tierra, este trabajo es esencialmente comunitario –la minga- y consta de ayudar algún comunero que no pudiera realizar sus labores agrarias con el compromiso que cuando los demás necesitaran ayuda él ira de voluntario, por lo tanto, *“la agricultura en socaire se reproduce al interior de un contexto cultural mayor en el que confluye lo social, lo político, lo económico y lo religioso”* (Valenzuela, 2000:p.53), todo el mundo andino está vinculado, es un código cultural compartido y basado en la organización familiar.

La agricultura de Socaire, también es valiosa por la complejidad de sus técnicas y estrategias acordes a la realidad ecológica que poseen sobre los 3.000 m.s.n.m., la radiación, la aridez, la oscilación térmica, la lluvia, las heladas y las sequías que afectan a los cultivos en determinadas épocas del

año. En socaire hay una amplia diversidad de especies, algunas locales y otras introducidas, pero todas adaptadas al ecosistema andino, dentro de los cultivos originarios están las tunas, la quínoa, la papa y maíz; en cuanto a los cultivos introducidos, esta la alfalfa, el trigo, las habas, la lechuga y todas las frutas (durazno, damasco, peras), al igual que variedad y diversidad en una misma especie, por ejemplo la papa morada, negra, cabrita, rayada, rosada y sureña. Según América Valenzuela (2000), hay cultivos que no son muy populares como la quínoa y el trigo, ya que estos necesitan mucho esfuerzo, y cuidados en su producción, además de su posterior trilla y molienda para fabricar harina, es por esto que mucha gente prefiere comprar la harina procesada.

La agricultura en Socaire, en general, aún es para autoconsumo o comercio directo con otros espacios andinos no mercantiles, “en la actualidad tanto la agricultura como el pastoralismo atacameño tienen poca incidencia productiva debido a las condiciones restrictivas de la puna, así como por el desinterés de los propios indígenas por

estas actividades, las que hoy representan un aporte sólo para la subsistencia... el impacto de la minería del cobre y de minerales no metálicos viene hace al menos 50 años desplazando estos sistemas” (Valenzuela, 2016:p.55), aunque existe un pequeño nicho de comercio en la producción de habas, trigo, papas Socaireñas y de lechugas hidropónicas cultivadas en el invernadero.

3.2.3 DINÁMICA SOCIAL

El poblado de Socaire está ubicado en un oasis prehispánico de 3.250 m.s.n.m. en el pie de monte de la Cordillera de Los Andes, en la Cuenca del Salar de Atacama, Provincia del Loa, segunda región de Antofagasta.

Este poblado tiene dependencia de la Municipalidad de San Pedro de Atacama, de la cual tiene una distancia de 84 kilómetros por un camino actualmente asfaltado y en relativamente buenas condiciones. Según el Censo 2017, la población de San Pedro se estima en 10.996 habitantes, donde el 6.161 son hombres y 4.835 mujeres. Según los datos del Censo 2017, un 51,53% de la población se identifica como perteneciente

a algún pueblo originario (5.523 personas), habiendo un 37,95% que adscribe la etnia Likanantay (4.068 personas). (INE, 2017)

Socaire es uno de los asentamientos con mayor superficie territorial reclamada en todo el país con 414.919,9 Ha (Ministerio de Bienes Nacionales, estudio catastral indígena provincia de Loa, CIMPRO Consultores) y, a pesar de ello, una escasa población rural, alcanzando 312 habitantes agrupadas en 157 viviendas dispersas en las diferentes unidades de paisaje, de las cuales 177 son mujeres y 135 son hombres (Comunidad Atacameña de Socaire, 2019).

Las nuevas prácticas de poblamiento Likan Antai están influenciadas fuertemente a las empresas mineras que trabajan en la cuenca del Salar de Atacama, según observaciones de Walter Imilan (2007), esos servicios que antiguamente suplía la compañía han sido transferido hacia los pueblos andinos, quienes ofertan el alojamiento, la alimentación y el esparcimiento que los mineros requieren, afectando las dinámicas sociales de los pueblos.

Paola Bolados afirma que las comunidades indígenas son tratadas como objetos de intervenciones orientadas al "empoderamiento" propagando la idea del capital social para superar la pobreza y marginalidad (2012), idea que desarrolla en la política de salud Chilena y la compleja incorporación de las terapias indígenas, pero es posible extrapolarla a múltiples áreas, de esta forma, fue imposible no vincularla con el servicio entregado por la Fundación Juventudes Emprendedores (FJE), organización que presta servicio de reforzamiento escolar e incentivos económicos de manera mensual como reconocimiento al esfuerzo escolar con el fin de lograr que las futuras generaciones rompan el círculo de la pobreza, permitiéndoles acceder a mejores oportunidades (FJE, 2019). Para FJE, la causa principal de la pobreza está ligada a las actividades agrícolas y ganaderas propias del habitar andino. "la limitada oferta cultural de apoyo educativo para estas comunidades, la existencia de la variable indígena y su transculturización [...] Impactan negativamente la posibilidad de mejorar su calidad de vida" (Comunicación personal con

Yamile Hernández, Directora de Operaciones FJE. Abril, 2019), todo auspiciado por la empresa Minera Escondida Limitada (MEL).

MOVILIDAD

Los principales movimientos de población local en Socaire tienen como destino Toconao y San Pedro de Atacama, donde es posible acceder a los servicios varios y oficinas públicas, además de la ciudad de Calama al contar ésta con una mejor variedad de oferta de bienes y servicios. En Calama destaca el porcentaje de personas que declara pertenecer a un pueblo originario, el que alcanza un 24,90% de los cuales un 11, 35% pertenece a la etnia Likan Antai (18.800 personas), (INE, 2017) registrando más personas Likan Antai en Calama que en la comuna de San Pedro o en el mismo Socaire, transformándose en el destino por excelencia de migración.

En cuanto al patrón de movilidad de Socaire a Calama, Walter Imilan (2007) revela tres modalidades. La primera es un traslado definitivo a las urbes -principalmente Calama- por trabajo. Consolidación

económica que implica una residencia estable y desvinculación paulatina con la vida Socaireña, construyendo una vida en la ciudad, siendo sus hijos y nietos lejanos al origen étnico. Los jóvenes Socaireños que estudian –niveles escolares o superiores– también entran en esta categoría, siendo desterrados a temprana edad, retornando al pueblo solo para las vacaciones académicas o festividades, es así como América Valenzuela (2016) cuestiona la masividad de las expresiones culturales –principalmente la limpieza del canal– frente a la baja cantidad de personas que viven de la agricultura, estableciendo las festividades más bien como un punto de encuentro entre familiares y amigos.

La segunda modalidad es aquella denominada “residencia alternada”, la que se caracteriza por alternar domicilio entre el pueblo de origen y la ciudad a lo largo de su vida producto de la educación y el trabajo, “es una práctica de “ir y venir” entre Socaire y Calama. Periodos cortos que se alternan a una velocidad que termina construyendo un continuo entre ambos espacios”. (Milan,

2007:p.116)

Por último, el tercer patrón está relacionado con aquellos viajes cortos a la ciudad por abastecimiento, burocracias o servicios de salud, donde la estadía se realiza en la vivienda de algún familiar o conocido que viva en la urbe.

ORGANIZACIONES SOCIALES

Las organizaciones sociales son de gran importancia, siendo la primera la Junta de Vecinos del año 1936, la que buscaba canalizar la representación de Socaire con la municipalidad de ese entonces Calama (Hidalgo, 1992). Consiguiendo importantes beneficios en la década de 1960 por ejemplo, la construcción del generador de luz a base de petróleo para el centro y posteriormente para los sectores más lejanos, la edificación de la escuela, la sede social, entre otros.

Actualmente, Socaire cuenta con una variedad de organizaciones comunitarias, desde los Comité de Agua Potable, Comité de luz Eléctrica, Comité de Navidad, Comité de Agricultores de Socaire, Comunidad Indígena, hasta grupos juvenil, Sociedad

de Artesanos, Centro de Padres escuela San Bartolomé, Club de Adulto Mayor San Lorenzo y Clubes Deportivos.

El tema organizacional a nivel comunitario ha sido relevante para el desarrollo de la localidad, este tejido social se visualiza como una fortaleza, siendo parte de sus actividades cotidianas, estructuras sociales y económicas, las que funcionan solo por acuerdos pactados en sus reuniones.

Figura 16. Fotografía de cultivos en el sector de Desierto y de fondo el cerro Lejía. Fuente: Elaboración Propia.



CAPÍTULO IV

RELACIÓN DE SOCAIRE CON EL PAISAJE

4.1 SOCAIREÑOS EN TORNO AL FONDO ESCÉNICO

La relación de Socaire con su paisaje está dada por vínculos más allá de la simple ocupación física de campos de pastoreo, vegas y vertientes, zona de extracción de recursos, melgas y sitios ceremoniales. Según Ricardo Moyano (2018), la relación del pueblo de Socaire con su paisaje está definido por la correlación entre la actividad agrícola y la existencia de un sistema de orientación dirigido por los cerros (Ceque Inka), que corresponde a un sistema de ordenamiento territorial determinado por medio de líneas proyectadas desde un punto hacia elementos del paisaje considerados sagrados, el que también suple la necesidad de sacralizar el espacio a través de la relación entre los elementos del paisaje y los movimientos principalmente del sol, definiendo la vida

social, el espacio y el tiempo. El sistema de ordenamiento de Socaire está establecido principalmente por montañas sagradas, las que son nombradas en la ceremonia de la limpieza de canal y representados en la figura 17.

La observación del cielo juega un papel fundamental en el entendimiento de las relaciones entre los elementos del paisaje y el pueblo de Socaire, para la comunidad, las categorías de espacio, tiempo, ritmos, representaciones colectivas y prácticas, tienen como referencia elementos concretos del paisaje local, principalmente de las cumbres. A estos elementos del paisaje, se les atribuye vida y personalidad, siendo capaces de establecer vínculos y relaciones sociales con las personas, y la comunidad en general, bajo los mismos principios morales y filosóficos que determinan las relaciones Socaireñas.

Bajo esta lógica, y entendiendo que las categorías espacio-tiempo son construcciones sociales colectivas que pasan de una generación a otra, es que se puede afirmar que el diálogo entre los cerros del grupo norte (que geográficamente están ubicados al sur) y del grupo sur (que geográficamente están en el norte) genera un esquema que define las categorías de arriba/sol naciente, abajo/poniente, izquierda/masculino/noche y derecha/femenino/día, como ejemplifica la figura 18, que representa la visión que poseen de su paisaje y su ubicación en él, arriba el sol naciente entre los cerros y abajo el poblado de Socaire, cercano al sol poniente, transformándose en la expresión máxima de ordenación territorial dada por la visión básica del mundo andino. *“De abajo para arriba; del poniente al naciente se trabaja todo. Se trabaja por derecha las haras. De*

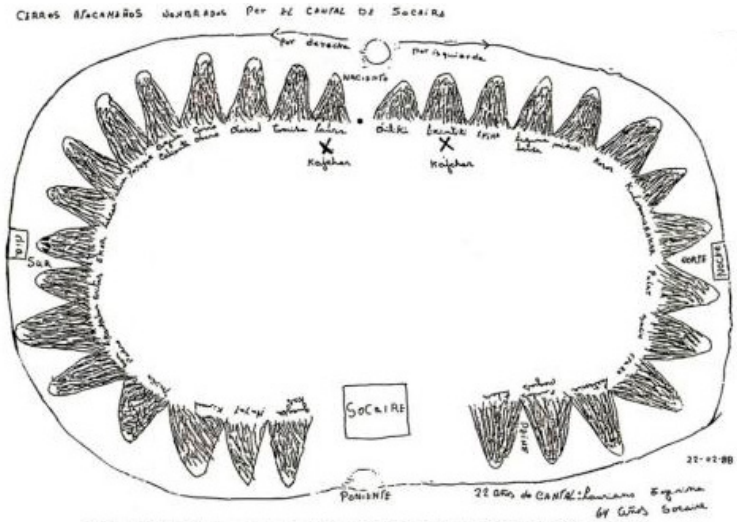


Figura 17. Croquis de la relación entre Socaire y su paisaje sagrado -cerros- dibujada por el cantal Laureano Tejerina el año 1988. Fuente: Archivo Etnográfico Audiovisual Universidad de Chile, 1988.

naciente a poniente es "malo" para trabajar. Lunes, miércoles, jueves y sábado son buenos para trabajar; martes y viernes son malos. Domingo se descansa. Si se trabaja corrido, pero no se empieza el lunes, debe esperarse al comienzo del miércoles. El riego viene por arriba hacia abajo". (Entrevista a Laureano Tejerina, Cantal de Socaire. Entrevistado por Blas Hidalgo, 21/02/88).

Este Ceque es conocido localmente como

"convidos" y es quien germina la identidad local y organiza todo en la comunidad (ciclo agrícola, festividades, etc.) bajo la lógica dual y cíclica andina estipulada en su cosmovisión, de esta manera el tiempo se ve reflejado en los ritmos de vida social, siendo la segmentación temporal cíclica más relevante la división del año agrícola en dos mitades establecidas por los cargos de los repartidores de agua (Moyano, 2018). Por

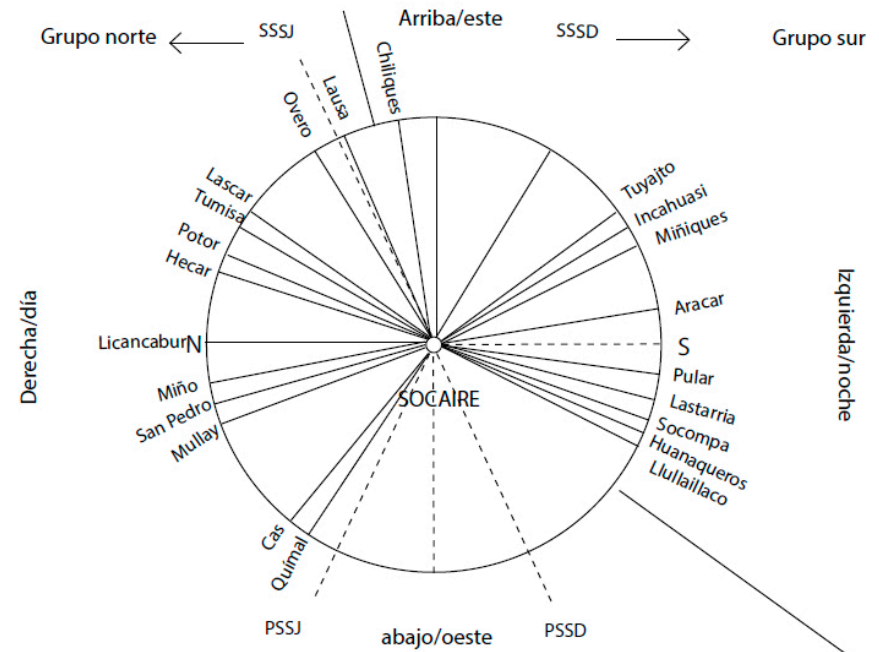


Figura 18. Esquema que expone el sistema de Ceques de Socaire. Fuente: Moyano, 2018:11.

otra parte, el espacio también se ordena bajo esta lógica dual y cíclica, el mismo pueblo de Socaire se encuentra dividido en dos mitades y un centro, la mitad de arriba (Tapial, Peñaloza, San Francisco, Santa Rosa) y la mitad de abajo (Desierto, Compañía, San Bartolo).

De esta manera, el espacio y el tiempo no son categorías neutras, sino que se relacionan con ritmos y ciclos naturales junto con actividades

sociales. En este contexto, el paisaje juega un papel importante en la narrativa mítica como parte de la experiencia personal o la memoria colectiva de los Socaireños, que se impregna de sentido de pertenencia por el lugar por medio del “*arte de caminar, oler, escuchar y sentir el paisaje*” (Moyano & Uribe, 2012:p.196)

Dentro de este paisaje sacralizado por las montañas, existe un grupo de estos que son de especial relevancia para los lugareños, vinculando algunos de estos elementos del paisaje con representaciones colectivas o prácticas sociales para fechas concretas en el calendario con una fase astronómica particular. Dentro de la lista de conos montañosos de la Región, los Mallku más importantes son los cinco cerros visibles al oriente del Socaire: Tumisa, Laúsa (o Lejía), Chiliques, Miscanti (o Ipira) Y Miñiques (o Piri), los que son representados por medio del fenómeno de la pareidolia de la mano izquierda descrita por Patricio Bustamante, Ricardo Moyano y América Valenzuela (2018). De esta manera ellos proyectan, entienden y humanizan el espacio que habitan, representándolo

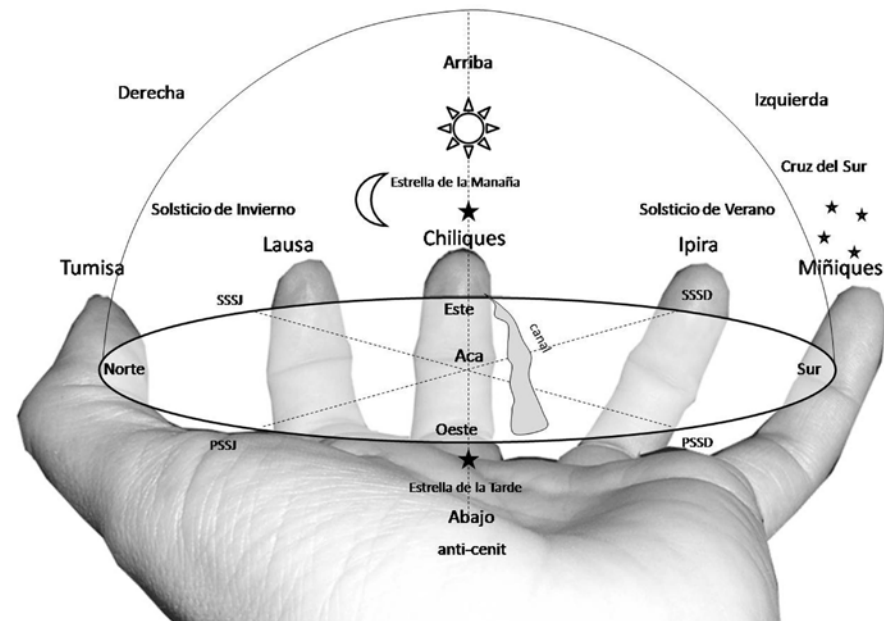


Figura 19. Pareidolia de la mano izquierda con los Mallkus de Socaire. Fuente: Bustamante & Moyano & Valenzuela, 2018:15.

conceptualmente como muestra la figura 19, la Laguna Miscanti como la palma de la mano y los cada uno de los cinco dedos de la mano izquierda extendida simbolizan una montaña: Tumisa (pulgar), Lausa (índice), Chiliques (dedo medio), Miscanti (anular) y Miñiques (meñique), este último sería el más pequeño desde una perspectiva Socaireña, de ahí su nombre.

Esta figura de la mano izquierda en el horizonte, representando cerros y volcanes,

constituye una de las evidencias más certeras de la percepción humanizada del paisaje de Socaire, es la forma en la que se busca suplir la necesidad de medir el tiempo y manejar el espacio utilizando los hitos presentes en el paisaje para racionalizar los distintos ciclos (astronómicos, agrícolas, etc), entre estos cinco cerros hacen un orden social y calendárico, siendo ellos los precursores de todas las actividades sociales y comunitarias de Socaire, asociando los elementos del paisaje con algún evento cultural local.

4.2 REPRESENTACIONES COLECTIVAS Y SU RELACION CON EL PAISAJE

El acontecimiento también puede ser un concepto vinculado al paisaje. Un acontecimiento es algo puntual, que sale de la norma, de lo habitual, que altera la normalidad del paisaje cotidiano.

4.2.1 INICIO DEL AÑO AGRÍCOLA

Como ya he mencionado anteriormente, el inicio del periodo de riego tiene como fecha oficial el 01 de agosto (aunque los preparativos para la siembra comienzan mucho antes), esta fecha está justificada en que la "... *tierra está dando sus primeros brotes, el Sol comienza a calentar la tierra*" y "... *los días son más largos*". Se dice que para esta fecha "*cantaba el zorro*" y que en un año bueno "... *el zorro andaba alegre*". (Josefa Cruz, cantora del Talatur comunicación con Moyano, 2010:p.174), además del aumento del caudal en el canal matriz debido a las lluvias estivales. Este día es considerado el día de la Madre Tierra.

Al iniciar el año agrícola, para resguardar y asegurar la producción, es que se realiza una

evocación al espíritu de la Tierra por medio de un gran convido, se hace "*un pozo en la tierra donde literalmente... se da de comer a la tierra,... un almuerzo con bebida y comida*" (Aliro Plaza, presidente de Socaire 2008 en Moyano, 2010:p.174). Posteriormente, cada uno de los agricultores en su melga realiza convidos a las semillas que se desea plantar por medio de ofrendas de hojas de coca, aloja y el producto que se desea diseminar, solicitando permiso antes de sembrar. Esta tradición pone al Socaireño en dependencia de los espíritus del lugar (los cerros, el canal y principalmente la tierra).

Otra vinculación de esta costumbre con su cosmovisión, está dada por la definición de los turnos de riego para cada zona de cultivo, la está determinada bajo la misma lógica que pone orden a los cerros y volcanes que se recitan en la limpieza del canal, en sentido anti horario (este-norte-oeste-sur), estando en congruencia con todos sus sistemas. En orden correlativo y según la Sra. Rosa Cruz, encargada de entregar los turnos de riego, el primer sector que recibe el agua es Tapial, para luego ser direccionada a Peñaloza, San

Francisco, Compañía, Desierto, Negreros, San Bartolo, el Pueblo y para finalizar Santa Rosa, cerrando el ciclo de riego para dar inicio nuevamente el riego en Tapial en el mismo sentido que lo hace el movimiento del sol.

4.2.2 SANTO PATRONO SAN BARTOLOMÉ

Agosto es un mes muy importante para Socaire, ya que el 24 de agosto se celebra la fiesta del Santo Patrono de Socaire, San Bartolomé, además del inicio de las actividades agrícolas en esta parte del Salar de Atacama.

Esta es una festividad introducida el año 1955 que expresa el sincretismo andino-cristiano, vinculando un santo católico junto con el Volcán Chiliques (Moyano & Uribe, 2012). En la cumbre de este volcán existe evidencia arqueológica que fue venerado como una huaca, esto es por la presencia de un tambo, un complejo de pircas y un tramo del Qhapaq Ñam cercano a la cumbre. A Chiliques "*se le conoce como "cerro mocho", vinculándose directamente con San Bartolomé y la fiesta del 24 de agosto pues "...ambos carecen de cabeza y son mochos*" (Moyano & Uribe, 2012:p.188).

Chiliques es la montaña más venerada por los habitantes de Socaire, este tiene una importancia ecológica, ya que aquí es de donde emana el agua que baja por la quebrada Nacimiento y nace el sistema hídrico que da sustento a la comunidad; y una importancia simbólica, ya que constituye el "axis mundi" para los lugareños, además de atribuirle la responsabilidad de proporcionar los fenómenos meteorológicos.

La celebración en sí, consta de la participación de diversas organizaciones comunitarias, la que inicia en el alba cuando los llameros (grupo de baile) se dirige a la iglesia a saludar a San Bartolomé en la iglesia nueva. Posterior a esto, se realiza una misa y se bautizan a todos los niños que necesiten el sacramento, para salir de la iglesia e iniciar la procesión en orden. En primera línea van los llameros danzando junto con la orquesta, después van las imágenes de los santos patronos, el sacerdote, el incienso y finalmente los pobladores, quienes recorren todas las calles del poblado entonando canticos religiosos, pidiendo por el bienestar de la cosecha, el agua, etc. hasta volver a la iglesia, para guardar

los santos, despedirse de ellos, persignarse, realizar los votos y hacer un último baile de despedida a las afueras de la iglesia.

4.2.3 CELEBRACIÓN DE LA LIMPIEZA DE CANAL

La celebración de la limpieza de canales se realiza regularmente entre el 24 y el 26 de octubre (este año 2019 se celebró el viernes 25 y sábado 26 de octubre) y simboliza el cumpleaños del canal matriz. Dentro de las ceremonias, esta es el mayor exponente de la relación entre el pueblo de Socaire y su paisaje, aquí se invocan todas las montañas del sector para que otorguen agua al pueblo desde un centro ceremonial ubicado en el kilometro 200 de la carretera CH-23 y cercano a la bocatoma (200 m) en la quebrada de Nacimiento. Esta celebración consta de una importante coordinación entre todas las organizaciones del pueblo: comité de agricultura, Ckantales, los Capitanes, pobladores de la comunidad y mingueros, llegando a convocar para alrededor de 200 personas.

El primer día de ceremonia comienza con los

primeros rayos del sol auspiciando un nuevo ciclo de vida, los participantes se reúnen a las 8:00 am en la plaza para dirigirse al canal donde se realiza el desmalezamiento de la vegetación y limpieza de los sedimentos acumulados en el canal bajo un sistema de trabajo por relevos (Figura 20), para lo cual hay dos encargados de importancia que son: el Capitán Mayor (que este año fue don Daniel Varas), encargado de distribuir y asignar las tareas tocando el Clarín; y el Capitán Menor, quien es el encargado de revisar los trabajos y apura a los comuneros tocando el Puttuto, instrumentos musicales que evocarían el sonido del agua. Una vez asignados los tramos y terminada las labores de desmalezamiento por parte de un comunero, este debe ser revisado y aprobado por el Capitán Menor para que se le asigne un nuevo tramo del canal y repetir la misma tarea de limpieza y desmalece tantas veces como sea necesario (dependiendo de la cantidad de terreno agrícola activo que posea cada familia) hasta el final del canal en la bocatoma. Desde un punto de vista funcional, la limpieza del canal se hace imprescindible debido a que en esta época del año los cultivos están en plena

etapa de crecimiento y el canal debe estar óptimo para que circule el agua de forma expedita. *"Sino celebramos el festival, no tenemos agua. El trabajo solo no es suficiente, sin ceremonia el canal pronto se llenaría de desechos"* (fragmento de entrevista a un Maestro-Talatur de Socaire por Núñez, 2007:p.238). Este trabajo se caracteriza por una inmensa colaboración entre familiares, amigos y mingueros, los que amenizan la jornada con vino, cerveza, harina tostada, aloja y hojas de coca.

El segundo día, a diferencia del primero, es más importante y simbólico, se finalizan las tareas de limpieza a eso de medio día y aparecen los Ckantales, quienes dirigen la celebración ritual en el centro ceremonial en honor al cumpleaños del canal, según Patricio Núñez (1991), en el merendero (centro ritual), se representan a todos los cerros y se consideran invitados a participar en el sacrificio de las ofrendas, esta celebración es de vital importancia debido a que todos los cerros, cercanos y lejanos, pueden provocar fenómenos climáticos y telúricos considerados positivos o negativos para

Socaire.

En este centro ritual se realiza la petición de lluvias por parte de la comunidad con dos Ckantales como representantes chamánicos del pueblo con los Mallku (Cantal Mayor y Cantal Menor, este año el cargo de Ckantal Mayor recayó sobre Don Ramón Cruz), quienes invitan a los cerros a comer y beber, como una forma de hacer el pago y para pedirles que concentren sus aguas en el volcán Chiliques, ellos son los encargados de realizar las comunicaciones entre este mundo y el otro. El centro ritual se compone de una amplia superficie nivelada y en su centro un círculo de piedras planas que son utilizadas como asientos, con capacidad de 40 personas, conocido como el merendero; una piedra vertical de gran envergadura como un gnomon conocida como cerro grande junto a una segunda piedra que representa al volcán Chiliques (Fotografía 21); piedra ovalada ubicada al suroeste de los gnomon utilizada para quemar las ofrendas llamada el Covero; y por último un sistema de gradas al norte donde los asistentes a la ceremonia toman su lugar (Figura 22). Desde el paisaje del lugar,

se reconocer la vinculación al merendero con la imagen circular del mundo Likan Antai, en la parte superior la salida del sol junto con las piedras que representan al macho/la izquierda/el sur/ la medianoche y a su lado piedra hembra/la derecha/ el norte/ el medio día.

La ceremonia del agua se inicia con el despertar de los abuelos, antepasados, difuntos, santos, y el espíritu el lugar, invitándolos a congregarse en la rogativa. Esta ceremonia se encuentra llena de simbolismos que sacralizan y afianzan su relación con el paisaje, inicia con el Ckantal mirando en dirección a la Bocatoma que trae el agua desde Chiliques, para proceder a solicitar permiso a todos los conos montañosos del paisaje, los visibles y los no visibles, llegando a contabilizar cerca de 30 cerros o volcanes, agrupados en los cerro del norte, los que simbolizan el día/derecha (Lausa, Overo, Lascar, Tumisa, Potor, Hecar, Licancabur, Miño, San Pedro, Mullay, Cas y Quimal, entre otros) y los cerros al sur de Socaire que simbolizan la noche/izquierda (Miscanti, Chiliques, Tuyajto, Incahuasi, Miñiques, Aracar, Pular, Lastarria, Socompa,

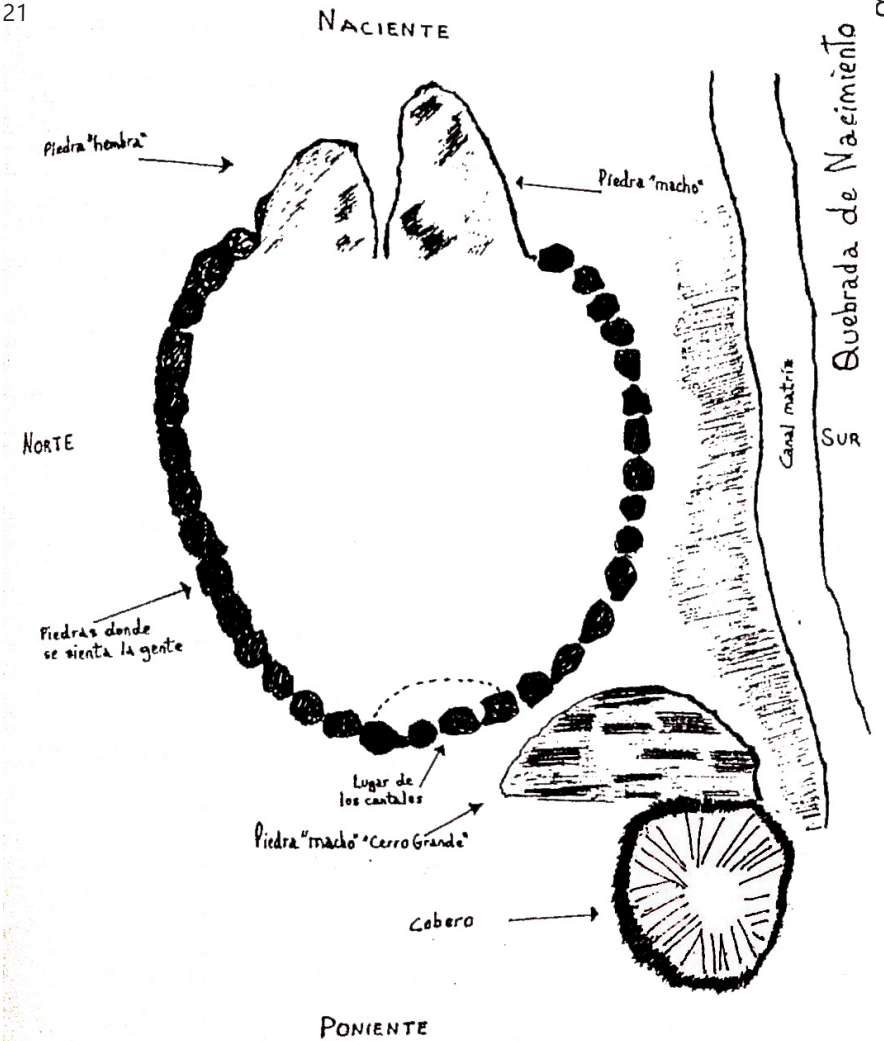
20



22



21



81

Figura 20. Trabajo comunitario en la limpia de canal de Socaire. Fuente: Rodrigo Azócar, 2016[2013]:34.

Figura 21. Croquis del centro ritual de Socaire, versión del antropólogo Blas Hidalgo. Fuente: Hidalgo, 1992:377.

Figura 22. Fotografía del centro ritual de Socaire. Fuente: Bustamante, Moyano, Valenzuela, 2018:5.

Huanaqueros y Llullaillaco, entre otros), lo que evidencia un amplio conocimiento y relación, en un plano más simbólico, de los habitantes con su territorio y paisaje circumpuneño por medio de una relación mítica que establecen en los convidos, invitando a las montañas a tomar mientras van derramando gota a gota al suelo, *"no es una simple enumeración del espacio, sino que van llamando a estos lugares para que desempeñen cada uno una función propia"* (Valenzuela, 2000:p.49).

Cada familia debe donar una ofrenda Kajcher para algún cerro o volcán, que consta de una botella de aloja (chicha de algarrobo), tustuca (grasa extraída del pecho del llamo) y un kipe (molienda de todas las semillas cosechadas como maíz, trigo, quínoa, habas y hojas de coca), todo marrado con un hilo rojo que sujeta las plumas de parina (rosadas para las mujeres, negras para los hombres y blancas para los niños de la familia), cada botella es una ofrenda que el Ckantel entregará algún cerro del territorio Socaireño. Figura 23.

Después de finalizar los convidos y en un ambiente mucho más distendido, da inicio el Talatur acompañados de música, cantos

y bailes que podrían describirse como una ronda ritual en la cual se despiertan los espíritus de los cerros y el agua, *"junto con una seguidilla de brincos en uno y otro sentido de las manecillas del reloj, a imagen de las jerarquías y ubicación de los distintos cerros en el horizonte"* (Moyano & Uribe, 2012:p.192), el sentido anti-horario esta dado por el movimiento diario del Sol (este, norte, oeste y sur) y representa la energía positiva, la vida y hasta en el movimiento del huso del hilado de la lana, por ende, el movimiento a favor de las manecillas del reloj se vinculan con la carencia de energía, la muerte y el sur (geográfico). En la danza del talatu se combinan ambos movimientos, todo esto acompañado de instrumentos musicales que emulan el sonido del agua que baja desde las montañas (el clarín y el puttuto), estableciendo de este modo, una relación mítica entre los habitantes de Socaire con su paisaje, basada en la correspondencia entre las montañas como proveedoras de agua y morada de los gentiles (antepasados), por eso no es de extrañar que en la gran mayoría de los cerros y volcanes nombrados en el Talatur se encuentran sitios arqueológicos

que datan del periodo inkaico.

A pesar de la desaparición del kunza como lengua principal, aún se mantienen vocablos, toponimias y canticos utilizados en las ceremonias, según comenta la Sra. Mirta Lopez, en el Talatur están los nombres reales de los Cerros (Figura 24), ya que varios de ellos han sufrido modificación producto del turismo.

Luego de esta ceremonia, se realiza un discurso por parte de la directiva hacia toda la comunidad de Socaire sobre temas vinculados a la limpieza, mantención de las tradiciones y elección de los capitanes para el año entrante, dando paso a que los comuneros se reúnen con sus familiares para almorzar "conejero" (carne de conejo también como parte de la tradición), todo en un ambiente más distendido, con muchas risas, cantos y de camaradería, quizás por el abundante uso del alcohol y las hojas de coca.

A eso de las 17:30 y para finalizar la jornada, los cantales, capitanes, directiva y vecinos se dirigen a la bocatoma a largar el agua

TALATUR EN KUNZA

Muyai puri yuyu tala sayi
 Tami puri pachata
 Awai awai awai
 Solar puri yuyu tala sayi
 Patau puri pachata
 Awai awai awai
 Hecar sajtai chersnir
 Saki yajtai kolkoinar kolkoinar
 Awai awai
 Yarua tukur nassi kokoinar
 Saki tukur nassi koikonar
 Awai awai awai
 Lausa isai karau monte koikonar
 Chilis isai karau sairi sairina
 Sairi sairi sairi
 Yentes lulaines yentes karar
 Yentes ilyaukar saflu islilya
 Tumisa isai karau monte
 Kolkoinar chilis isai karau sairi
 Sairina sairi sairi sairi
 Yentel lulaines yentes karar yentes
 Ilyaukar saflu islilya
 Kimal isai karau monte kolkoinar
 Chilis isai karau sairi sairina sairi
 Sairi sairi yentes lulaines
 Yentes karar yentes ilyaukar
 Saflu islilya
 Tarar tantil saino
 Yes laimai tanti saino
 Isai pane yes kapama
 Ayel tanti saino
 Yeskaker tanti saino
 Isai pane yes kapama
 Iyai san Antonio

Tarar chusli saino
 Yes pauna chusli saino
 Isai kone yes luslima
 Lipis chulis saino
 Yes koiwai chauli aino
 Isai kone yes luslima
 Isai san Antonio
 Uwai leyai likau semaino
 I pauna likau sema
 I kaper likau sema
 I heya techajmita
 I heya kataluyake
 I yayawe i yayawe
 I yawe yolaskita

TRADUCCIÓN DEL TALATUR

Agua del cerro Moyar, vegas del lago Talaus, lloved.
 Aguadas tamas de la tierra,
 Fluid, fluid, fluid.
 Aguas del cerro solar, bebed del lago talaus, lloved.
 Toma de agua de la tierra,
 Fluid, fluid, fluid.
 Cerro Hécar, brotad en abundancia.
 Agua salid, compartid, compartid
 Fluid, fluid.
 Naced vegas profundas, compartid.
 Fluid, fluid, fluid.
 Cerro Laúsa atraed truenos y nubes.
 Cerro Chiliques atraed lluvia, lluvecita, lluvia, lluvecita
 Lluvia, lluvia
 Vaciad yerbas y brebajes dulces,
 Vaciar yerbas, pastos verdes.
 Cerro Tumisa, atraed truenos y nubes.
 Cerro Chiliques atraed lluvia, lluvecita, lluvia, lluvecita
 Lluvia, lluvia
 Vaciad yerbas y brebajes dulces,
 Vaciar yerbas, pastos verdes.
 Cerro Kimal, atraed truenos y nubes.
 Cerro Chiliques atraed lluvia, lluvecita, lluvia, lluvecita
 Lluvia
 Vaciad yerbas y brebajes dulces.
 Semilla blanca de las quebradas, zapatead,
 Iyai san Antonio.
 Tu, trueno y semillas cosechadas zapatead,
 Tu, papa, atraed pan, harto san Antonio.
 Semilla de maíz, zapatead.
 Tu, primer sembrador,
 Grano, grano de maíz amarillo zapatead,
 Tu, papa, atraed pan, harto san Antonio.
 Papas de las quebradas, zapatead.

Tu, papa pequeña, zapatead.
 Tocado de avestruz atraed tu baile,
 harto san Antonio.
 Pastos y papas, zapatead.
 Tu, papa morada, zapatead.
 Tocado de avestruz atraed tu baile,
 harto san Antonio.
 Fluid lejos, únanse las parejas,
 Y la papa pequeña, únanse las parejas,
 Y el maíz, únanse las parejas.
 Y servidme alojita.
 Y servidme señor,
 Y harto, harto,
 Y harta comida, harta comida.

Figura 24. Cántico Talatur de Socaire, original de la libreta de viajes de Barthel (1957) posteriormente traducido y corregido por Núñez (1992).

nuevamente, abriendo las compuertas que antes fueron bloqueadas para que el agua baje nuevamente en dirección al pueblo (Figura 25). Los participantes *“presencian el acto con mucha ansiedad y emoción, gritando cuando el agua arremete en el canal con su estruendo canal”* (Valenzuela, 2000: p.50). En este punto un importante grupo de familias se retiran del lugar y el restante, pero no menor, se dispone a caminar junto con el canal. Funcionalmente esto se hace para limpiar el agua de sedimentos y restos de caña que haya quedado de manera residual, pero simbólicamente es un acto de mucho cariño y respeto por el espíritu del agua. En esta ruta hacia el pueblo, el Ckantal grita constantemente *“vamos hija”* a modo de ánimo para que siga su cauce, otras personas hacen sonidos con la boca sin una fonética reconocible con la intención de alentar, entre música, cantos y convidos (principalmente alcohol y hojas de coca) caminan jóvenes, adultos, ancianos y niños, llegando a un promedio de 100 personas en la travesía.

A eso de las 21:00 hrs y en completa oscuridad se llega al *“chorro”* (Figura 26) sector dentro

de la quebrada Coscalar donde finaliza la ceremonia con un último talatur. Figura 27.

En síntesis, la invocación de las montañas durante la ceremonia de petición de lluvias en Socaire nos habla de un conocimiento implícito del paisaje, donde la acción de comer, beber y bailar el Talatur en el centro ceremonial y en el camino refuerza las relaciones que pudieran existir entre los miembros de un grupo familiar con determinados Mallku (parte masculina), el canal y la tierra (parte femenina), esta ceremonia a pesar de lo distendido del ambiente, es tremendamente importante para los Socaireños, incluso prohibiendo la captura fotográfica o filmar.

4.2.4 SANTA BARBARA

La iglesia antigua es el lugar de culto y veneración de Santa Barbara de Socaire, esta es una construcción que data de la colonia y según estudios sociales se sabe que fue edificada sobre un antiguo centro ceremonial en el momento del contacto con los españoles a mediados del siglo XVI. Esta iglesia tiene la particularidad que está orientada al

volcán Miñiques, este referente orográfico es un volcán relevante para los Socaireños, inclusive su acceso está restringido y custodiado. El motivo de este resguardo, es la creencia que desde este territorio nace de forma subterránea el agua que se concentra el Chiliques y baja por el canal matriz. Otro antecedente que refuerza esta teoría, es la evidencia arqueológica encontrada en su cima que confirma que fue un adoratorio Inka en altura. (Moyano & Uribe, 2012

La fiesta de Santa Bárbara es el día 04 de diciembre y se celebra con una misa en su honor y una posterior procesión de la imagen por el pueblo, a diferencia de la celebración del santo patrono San Bartolomé, esta celebración es más austera y no cuenta con bailes por parte de los asistentes.

Figura 23. Ofrenda para realizar los convidos más conocidas como *“Kajcher”*. Fuente: Hidalgo, 1992:378.

Figura 25. Fotografía del canal matriz. Fuente: Elaboración Propia.

Figura 26. Cascada conocido como el Chorro, ubicado en la quebrada Coscalar. Fuente: Elaboración Propia.

Figura 27. Fotografía del baile ritual Talatur de Socaire. Fuente: Rodrigo Azócar, 2016[2013]:39.



4.2.5 CARNAVAL DE SOCAIRE

El carnaval de Socaire se realiza entre los meses de febrero/marzo y está en concordancia con la celebración católica de "miércoles de ceniza", el que tiene como expresión local la particularidad de que parte de su ritual se vincula con una quebrada cercana al pueblo, donde se da inicio a la fiesta.

El Carnaval da inicio en la tarde del domingo anterior al miércoles de cenizas y se repite durante el atardecer del lunes y martes realizando juegos, bailes y bebiendo alcohol al aire libre, haciendo rondas y chayando (jugar lanzándose agua y harina) provocando un gran alboroto.

Llegado el día miércoles de ceniza, las personas se reúnen a las 14:00 hrs para celebrar con cuatro personajes: El Carnaval, la Carnavala y dos Mozos acompañados de una orquesta. En esta oportunidad, el sitio de reunión es en el caserío de Santa Rosa, específicamente en la quebrada, donde las personas deben ir a caracterizarse y entrar en el personaje. El Carnaval porta una lazo y lleva

puesto un sombrero junto con una máscara que incluye un gran bigote y barba; por otra parte, la Carnavala es una personificación femenina, por lo tanto el voluntario debes usar vestido, pintar sus labios, abultar su pecho y cubrir su cabeza con un pañuelo; los Mozos o hijos no se disfrazan, estos tiene por función acompañar y proteger al Carnaval y la Carnavala mientras dure la celebración (Álvarez & Otros, 1981:p.195).

Una vez que estén listos los personajes, los mozos y la banda, estos afloran desde la quebrada en dirección al pueblo para visitar casa por casa, donde se da una interesante interacción entre el espíritu del carnaval y el dueño de la vivienda quien pregunta: *"¿Cómo se llama? ¿De dónde viene?, a lo que el Carnaval responde: "Reciencito voy llegando de la Cordillera al Sur preguntando de sus nombres como les va de salud"* (Álvarez & Otros, 1981:196). Ya adentro de la vivienda toda la comitiva, realizan cantos y bailes mientras el dueño de casa los atiende con aloja, hojas de coca, comida y regalos, los que consisten en frutas, verduras y granos.

Unavez en la calle el cortejo continúa cantando

y bailando mientras son rodeados por los vecinos, a quienes el Carnaval persigue con el lazo. Mientras todo esto sucede, el grupo se dirige hacia la siguiente casa y el Carnaval llamara a la puerta repitiendo la dinámica anterior, de esta manera la celebración es de mucho movimiento y algarabía.

Una vez visitadas todas las casas del pueblo, retornan nuevamente al punto de partida, pero antes deben volver a pasar por todas las viviendas despidiéndose. Esta actividad finaliza cerca de las 24:00 hrs con una rueda donde se canta y baila con todas las personas del pueblo, en su interior se encuentra el Carnaval y la Carnavala, quienes deben arrancar en dirección a la quebrada de donde proceden para despojarse de los disfraces.

Al día siguiente, algunas personas que participaron en la celebración (principalmente la comparsa), con los alimentos que se recolectaron se realiza un almuerzo comunitario, dándole fin a la fiesta del carnaval de Socaire.

4.2.6 LA CRUZ DE MAYO

El día 02 de mayo, a eso de las 15:00 hrs se reúnen los encargados de las cruces quienes deberán ir a buscarlas a sus respectivos calvarios, estas cinco cruces están distribuidas entre cuatro calvarios y la torre de la iglesia antigua. Una vez recolectadas, comienzan a desprenderlas de sus adornos y vestimentas antiguas para dar paso a una nueva vestimenta, sin antes proceder a darles aspecto antropomorfo a las cruces por medio de papel de diario. Finalmente, se adornan las cruces con flores de papel nuevas, cintas de colores y hojas de choclo, para colocarlas frente al altar de la iglesia, donde se les realiza una misa ofrecida especialmente para bendecir las cruces que serán devueltos a los calvarios al siguiente día.

La costumbre es que el día 03 de mayo se realice una procesión y posterior distribución de las cruces a sus respectivos lugares, el alférez (encargado de vestir las cruces durante el año) debe invitar a todos los participantes a la boda (almuerzo comunal) en su casa.

Lo importante es que con esta ceremonia se renuevan las relaciones con los calvarios, estos elementos sacralizan el espacio en el que habitan los Socaireños, separando lo sacro de lo profano.

Antiguamente *"... habían siete cruces, dos..., una en el alto, una en el estanque de agua, una en la casa de la señora catalina y otra en mi casa... puesta para la salud de mi esposo"* (Sra Josefa Cruz, en Moyano, 2010:p.176). Actualmente aun se mantienen gran parte de estas cruces, las que mantienen una relación visual con los cerros, en el caso de la casa de la Sra. Josefa, con el cerro Tumisa y Laúsa.

4.2.7 FLOREO DE ANIMALES

El día 24 de junio es una fecha donde se realizan una serie de rituales vinculados al mundo católico y otros al mundo andino. En el calendario católico, es la fiesta de San Juan Bautista, en cambio, para el mundo andino este día es de especial importancia porque es el solsticio de invierno y se realiza el Floramiento del ganado (principalmente ovejas, cabras y llamas).

En la víspera de la noche anterior se velan las

flores que llevara el ganado (lanas de colores que sirven para marcar el ganado en el lomo y/o orejas), esto es una forma de agradecer a la Tierra, pedir por la fecundidad del ganado y distinguirlo de otros animales.

Durante la ceremonia, se ingresa al corral cantando para florear a la primera pareja de llamas (un macho y una hembra) y hacer un agradecimiento a los animales, continuando con bailes y cantos hasta terminar de florear todo el rebaño. Antiguamente se le cortaba un pedazo de oreja a la llama para guardarla y hacer una ofrenda a la Tierra en agradecimiento por su reproducción, tradición que ya no es practicada.

Para esta fecha el sol sale por la precumbre del volcán Laúsa o Lejía (5.790 m.s.n.m.), en él existe evidencia arqueológica de pircas prehispánicas como un antiguo adoratorio en altura. *"Para la ceremonia del floramiento del ganado doméstico, se invoca a los Mallku, y se asperja en su dirección, por un vano del corral principal o wasi, que enfrenta a algún cerro tutelar"* (Castro y Varela; 1992:p.23). De esta manera se les pide a los cerros bendición para que se reproduzca del ganado de la

comunidad Likan Antai.

4.2.8 CEMENTERIO

El cementerio de Socaire está muy vinculado con el sur (norte geográfico) y el cerro Tumisa, su acceso principal y todas las tumbas tiene la particularidad de mirar en esta dirección, incluso en los velatorios se mantiene esta práctica velando al difunto con la cabeza mirando al sur, según la creencia popular, en esa dirección es donde está ubicado el mundo de los muertos, el que se manifiesta a través del "Rastro-Rastro", creencia animista que supone la presencia del espíritu de un difunto en las manifestaciones de un hecho natural como el viento.

4.3 SOCAIREÑOS EN TORNO AL PAISAJE INMEDIATO

Del análisis anterior, es posible definir las relaciones de Socaire, su gente y su paisaje, como se materializa en su forma de vida y establecer las Unidades de Paisajes a través de ello.

En este apartado se ha asociado temáticamente las indagaciones

bibliográficas, observaciones in situ y respuestas obtenidas en las diferentes conversaciones con comuneros para determinar las unidades de paisaje, lo que ha dado como resultado un atlas de paisaje con 07 unidades ecológicas-culturales según las relaciones territoriales existentes definidas por su cosmovisión, los grupos de humanos que sectorizan el espacio de acuerdo a las características y condiciones ecológicas que ofrece el lugar, el acceso al agua por medio del canal matriz y su relación de ocupación (principalmente agrícola), todos estos rasgos definitorios otorgados principalmente por la lectura local del territorio definida por el orden correlativo en los turnos de riego de Socaire, el primer sector que recibe el agua es Tapial, para luego ser direccionada a Peñaloza, San Francisco, Compañía, Desierto, San Bartolo, Negreros, el Pueblo y para finalizar Santa Rosa, cerrando el ciclo de riego para dar inicio nuevamente el riego en Tapial.

De estos sectores, se ha decidido omitir el estudio y análisis de Tapial y Negreros por no presentar asentamientos humanos

permanentes que pudiesen dar cuenta de su evolución o transformación, solo albergando terrazas de cultivo. Por tanto en ámbito estricto, tal y como queda reflejado en la Plano 04, se han definido el estudio de 07 unidades de paisaje: Peñaloza, San Francisco, Compañía, Desierto, San Bartolo, el Pueblo y Santa Rosa.

Para el desarrollo del relato de cada unidad, es que se definieron criterios comunes de análisis según criterios ya establecidos en los Catálogos de Paisaje de Cataluña, metodología que permite inventariar los valores del paisaje, exponer las actividades y procesos que inciden –o han incidido– en la configuración actual del paisaje local, identificar las amenazas y oportunidades de la unidad.

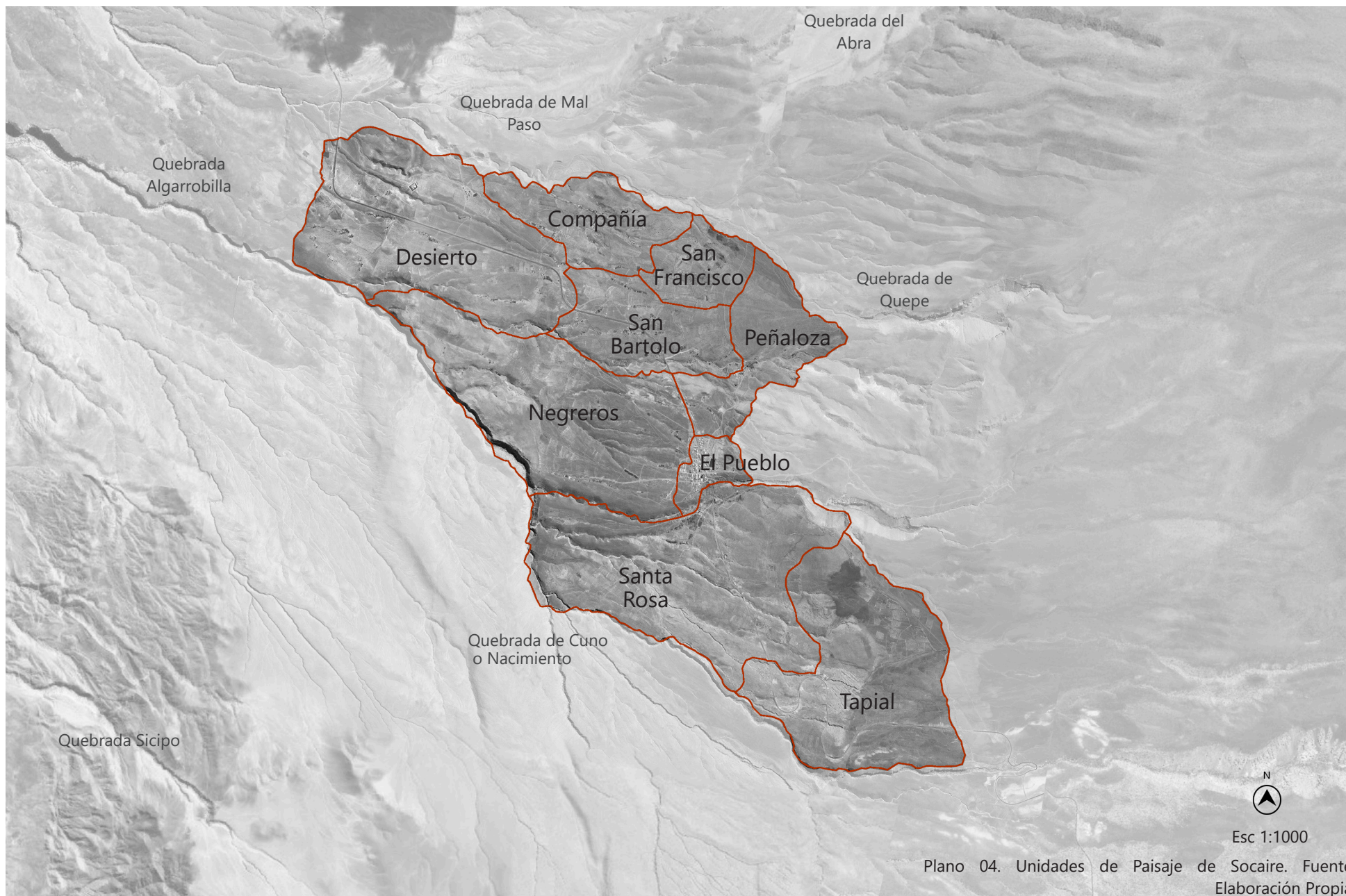


Figura 28. Fotografía representativa del acueducto de Peñaloza. Fuente: Elaboración Propia, febrero 2019.



4.3.1 PEÑALOZA

ORGANIZACIÓN ACTUAL DEL PAISAJE

Esta unidad está conformada por el caserío principal de Peñaloza que está ubicado al noreste del pueblo y al oriente de la carretera CH-23 -desde la cual no se tiene visual del sector- concentrando la población de la unidad con cinco viviendas; el sector de Alto Panizo ubicado en el camino al Pueblo con tres viviendas; y el sector de Flor de Chile a un costado de la carretera con dos viviendas y la Asociación de Quínoa, fuera de esta organización, no existen servicios dentro de la unidad, debiendo abastecerse en el Pueblo. Las viviendas en general se emplaza de manera dispersa y aisladas unas de otras, cada una de ellas funciona de manera autónoma a modo de un pequeño racho con: vivienda, bodega, corral y melga.

Esta unidad se caracteriza por la fuerte presencia de quebradas y quebradillas, donde la más importante es la quebrada de Quepe, en ella se puede descubrir terrazas en uso y abandonas, sitios arqueológicos,

sistemas hídricos ancestrales y sectores de crecimiento del Cactus Cardón. En el interior de las quebradas menores se emplazan las melgas de cultivos protegidas de los vientos y las heladas, mientras que las viviendas se emplazan en los montes llanos que separan estas quebradillas donde pueden tener un mayor control visual de su paisaje, desde aquí pueden observar sus cultivos y animales, ya que esta población se dedica principalmente a la agricultura y ganadería, bajo la tutela de los cerros sagrados Lejía y Tumisa, pudiendo establecer in situ ciertos elementos arquitectónicos que tiene sus aperturas hacia ellos, como viviendas -sobre todo las vernaculares-, chulpas y petroglifos.

Esta unidad es la única que recibe agua para regadío desde dos fuentes: el canal matriz y desde el canal de Quepe, la que proviene del deshielo estacional. Aquí es posible encontrar tramos de los canales completamente naturales difíciles de percibir, tramos revestidos con piedras labradas y otros que ya se encuentran totalmente transformados con malla y cemento, esta intervención, es lograda con aportes del estado a través de

un Programa de Fomento Agrícola. Debido a la importante presencia de quebradas que alteran la conducción del agua, es que en este sector cuenta con un acueducto de piedra y un tramo de agua de canalización cerrada. La importante presencia de quebrada también ha implicado que las estructuras de cultivo deban ser muy cerradas, con pocos espacios cultivables, que se disponen linealmente a lo largo de las quebradas para aprovechar el acceso al agua.

Los límites de esta unidad se establecieron como: al norte el caserío de San Francisco, al este una piscina de regadío que almacena agua de deshielo el que es aprovechado para el riego de ciertos potreros y cultivos de melgas, al sur el cementerio de Socaire y al oeste el caserío de San Bartolo.

En general la única vía pavimentada y señalizada en todo Socaire es la carretera CH-23, la que logra ser muy llamativa visualmente por los contraste con el paisaje, todos los demás caminos -principales y secundarios- son caminos de tierra que serpentean el territorio, siempre siendo un descubrimiento su dirección, cruces y hacia donde lleva.

La calle principal de la unidad de paisaje nace desde el cementerio de Socaire y es completamente de tierra, no goza de ningún tipo de mobiliario urbano, veredas, señalética vial o inclusive nombres de calles, solo presentando postes eléctricos a un costado del camino en dirección a las viviendas, a pesar de esto, es un trazado reconocible presentando un ancho importante en su calle principal -7m- a espacio que comparte el peatón, el vehículo y los animales, esta vía se percibe armónica con la escala humana siendo un espacio que se accede y percibe amigable, además de ser todas sus distancias caminables (15 minutos al centro del pueblo).

En esta unidad la mayor intervención humana está dada por la actividad productiva y sus elementos asociados, es decir, melgas de cultivos, potreros de alfalfa, infraestructura hidráulica –natural y canalizadas-, primando mayoritariamente el vacío aparente por sobre el lleno arquitectónico constructivo. Esta unidad posee una muy baja densidad urbana, sus construcciones son de volumetrías poco complejas –principalmente paralelepípedos-, de un solo nivel y con una paleta de colores

cercano a los tonos tierra del lugar. Dentro de los elementos nuevos que se suman a la lectura del paisaje local actual está la postación eléctrica, los carteles de la Comisión Nacional de Riego (CNR) y la incorporación de nuevas materialidades como alternativa a la piedra, como los ladrillos de cemento, el volcometal, la calamina y la madera, conformando así la transformación del paisaje más primigenio.

ELEMENTOS HISTÓRICOS Y REPRESENTATIVOS

24_ ACUEDUCTO

Construcción a modo de puente acuífero que permite el cruce de agua de manera continua desde un punto hasta otro que no es posible de forma natural, ver Figura 28. Este puente se extiende por 2 metros y tiene el mismo ancho del canal matriz, para salvar la distancia, es que tiene como base un gran tronco sobre el cual se construye el acueducto de piedra. Esta obra no tiene data de construcción.

25_ MELGAS

Las melgas o terrazas de cultivo son construcciones precolombinas heredables

de plataformas continuas y escalonadas a lo largo de las quebradas, las que son rellenadas con tierra de cultivo y abono animal. Se caracterizan por ser en sí mismo un recurso paisajístico, ya que siguen la curva natural guardando armonía visual con el entorno.

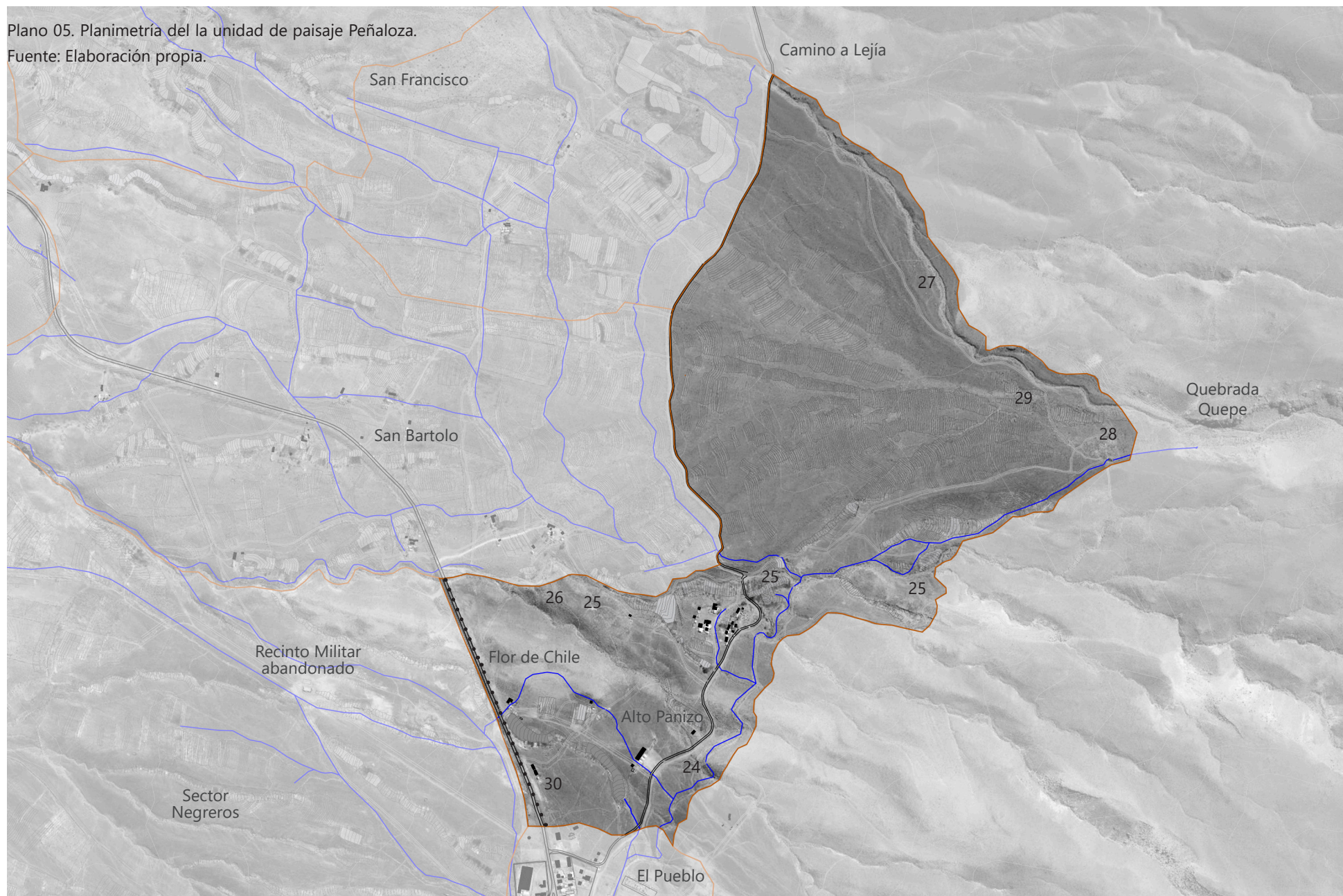


Esc 1:250

- Límites de la unidad
- Canal de riego
- Carretera CH-23
- Antiguo Camino a Toconao
- 24 Acueducto
- 25 Melgas de Peñaloza
- 26 Calvario de Peñaloza
- 27 Quebrada Quepe
- 28 Piscina de Regadio
- 29 Sitio Arqueológico Socaire -9
- 30 Asociación de Quinoa de Socaire

Plano 05. Planimetría del la unidad de paisaje Peñaloza.

Fuente: Elaboración propia.



26_ CALVARIO

Escondida entre las quebradas, hacia el poniente y antes de llegar a la carretera, se encuentra el calvario de Peñaloza marcando el límite sacro (y simbólico) de Socaire. La cruz esta vestida con lanas de colores, flores de papel y ramas secas. Esta cruz está hecha con maderas de pino de 2x1", su tamaño aproximadamente es de un metro de alto y esta empotrada sobre un pedestal de piedra labrada.

27_ QUEBRADA QUEPE

La quebrada de Quepe es especialmente simbólica debido a que es una de las pocas que tiene curso de agua de manera natural, esta nace en las faldas del cerro Lejía, también conocido como el "cerro de agua" porque desde él proviene el agua de deshielos cordilleranos y afloramientos desde la misma tierra, hasta terminar en el mismo Salar.

28_ PISCINA DE REGADIO

Piscina de almacenamiento que capta el agua de deshielo desde la quebrada de Quepe, esta edificación no tiene data de construcción,

siendo considerada una herencia de los gentiles, quienes otorgaron esta obra hidráulica a los socaireños. Consistente en una estructura artificial soterrada de 5x15 metros, completamente de piedra. Figura 29.

29_ SITIO ARQUEOLOGICO

En la ladera sureste de Quepe está la estructura habitacional indígena más importante y abundante de Socaire conocido como el conglomerado aldeano "Socaire-9" (ver Figura 30), *"este estaba destinado a la producción agrícola para abastecer el tambo de Peine –actual Peine Viejo- y un tramo del Quapaq Ñam"* (Nuñez, 1991:p.210; Hidalgo, 1992:p.57) y corresponde a estructuras habitacionales complejas, con divisiones interiores y algunas semi-circulares, artefactos tecnológicos, chilpas, petroglifos, centros ceremoniales y, según estudios arqueológicos, silos -30 exactamente- que han sido utilizados como tumbas, los que no fue posible constatar in situ.

30_ ASOCIACIÓN DE QUINOA DE SOCAIRE

La Quínoa es un mercado que se abre paso en la actualidad, es una alternativa de alto valor

nutritivo que puede crecer en condiciones adversas y en tierras poco fértiles. Por su parte, Socaire posee una muy buena producción de Quínoa, la que cuenta con el apoyo de organismos públicos como INDAP consiguiendo la puesta en valor de la Quínoa andina y fomentando su cultivo.

PROBLEMÁTICA

1-. En la quebrada de Quepe es posible observar el descuido de las estructuras habitacionales precolombinas, vestigios de una forma de habitar que no tienen protección, mantención y resguardo, siendo posible ingresar y manipular los vestigios libremente, encontrando un importante número de botellas de vino y latas de cervezas en las inmediaciones, lo que evidencia un desconocimiento generalizado de los valores que presentan estos vestigios.

2-. La unidad no posee ningún tipo de servicios a la comunidad, lo que significa que ante cualquier necesidad deben acudir al pueblo -20 minutos caminando- o a San Pedro de Atacama, a una hora de camino en vehículo-.



Figura 29. Piscina de riego en la Quebrada de Quepe, a la derecha de la fotografía don Gonzalo Cruz Ramos. Fuente: Elaboración Propia.



Figura 30. Fotografías del conglomerado aldeano "Socaire-9", un petroglifo, recinto ceremonial y un mortero. Fuente: Elaboración Propia.

3-. La vivienda andina clásica como tipología habitacional que se considera obsoleta, arcaica, pobre. Estas viviendas vernaculares de piedra están en desuso, ya nadie las habita, siendo utilizadas como bodegas, y en el peor de los casos, como corral.

DINÁMICAS DE CAMBIOS

1-. Antiguamente, los animales cumplían un papel fundamente dentro de la vida cotidiana de los Socaireños, siendo el burro el animal de carga y transporte por excelencia. Actualmente y por la comodidad que ello implica, estos han sido remplazados con el vehículo, fenómeno que inicio a partir de los años 70 y que ha puesto al transporte motorizado en un elemento esencial y cotidiano.

2-. Dentro de las dinámicas de cambio que ha experimentado el territorio de Socaire, está el aumento explosivo de la población en las últimas décadas, principalmente del centro, el que también ha influenciado esta unidad de paisaje por su cercanía, habitando en las últimas décadas nuevos sectores como Flor de Chile o Alto Panizo. A diferencia de

lo que sucede en el centro, el crecimiento se da en forma de pequeños ranchos familiares dispersos en el territorio.

3-. La vivienda andina ha ido evolucionando en el tiempo, complejizando su forma y cambiando su materialidad, actualmente, las viviendas ya no son de piedra, sino que aprovechan la diversidad de tecnologías desarrolladas encontrando desde conjuntos de madera prefabricada (las viviendas de Alto Panizo) hasta estructuras de volcometal revestidos o mamposterías de bloques de cemento. En cuanto a la red hídrica que cruza la unidad, existe gran variedad de tramos revestidos gracias al programa de fomento productivo del Estado, el que busca facilitar el traslado del agua y la mantención del canal, evitando perdidas de caudal por filtraciones, beneficios que son altamente valorados por la comunidad, facilitando el trabajo de mantención.

VALORES

VALOR SOCIAL

En la parte más alta de la quebrada, donde se encuentra la piscina de almacenamiento, la que también era usada como piscina recreacional según cuenta Gonzalo Cruz Ramos, se puede apreciar una vista panorámica de de la cuenca del Salar de Atacama, este mirador natural es un lugar de esparcimiento y ocio presentando un elevado valor de uso social. Su acceso es complejo, ya que se debe transitar por caminos en muy mal estado, haciendo imprescindible un vehículo de tracción, las que solo pueden llegar hasta la piscina de almacenamiento, siguiendo el trekking hacia el interior de la quebrada a pie, Gonzalo Cruz afirma que sus terrazas de cultivo por herencia están en ese sector y que él, cuando vuelve de visita al pueblo de Socaire, recorre este sitio con su familia para recolectar berros.

VALOR ECOLÓGICO

La quebrada de Quepe posee un importante valor ecológico como un corredor biológico que protege y contiene flora y fauna nativa

debido a la poca intervención antrópica y carencia de actividades ganaderas que perjudiquen las condiciones naturales del terreno, además de ser una reserva natural de Cardón, cactus que puede llegar a medir 8 m de largo y 80 cm de diámetro, especie considerada vulnerable por la Conaf, y que ha sido utilizada ancestralmente por las comunidades Likan Antai para la construcción y artículos utilitarios, altamente demandado para la elaboración de artesanías para el turismo de masas.

VALOR PRODUCTIVO

El Valor Productivo identificado en la unidad está ligado con las actividades agrícolas en los andenes de cultivo, dando la posibilidad de proporcionar beneficios económicos a sus trabajadores. Figura 31

VALOR IDENTITARIO

Respecto al valor identitario de este sector, Quepe está íntimamente relacionada con el Cerro Lejía, siendo esta quebrada la materialización física de la creencia de que este cerro es de agua y que desde su cima es posible ver el mar, es por esto que dice que



WWW.FIA.CL

Figura 31. Productos comerciales a base de quínoa con sello de origen de Socaire. Fuente: Pérez, 2017

al cerro Lejía no le gusta que las personas suban a su cumbre, impidiéndoles el paso con temblores, derrumbes o imprevistos en el camino.

VALOR ESPIRITUAL

El valor espiritual esta otorgado por la presencia de un calvario en las cercanías de Peñaloza, símbolo cristiano que entrega protección al caserío y a sus cultivos, celebrando en torno a ella rituales como convidos y la celebración de la cruz de mayo. La presencia de esta cruz implica una sacralización del paisaje circundante de la unidad que la conecta Peñaloza con el Pueblo, Santa Rosa y el canal matriz a través de este mapa espiritual dibujado por las cruces vestidas.

VALOR HISTÓRICO

Los vestigios en la ladera de Quepe representan huellas de un pasado de alto valor histórico, estas son las estructura habitacionales indígena más abundantes de Socaire, corresponde a estructuras habitacionales complejas y artefactos tecnológicos, entre otros, que dan cuenta de

un paisaje labrado por la presencia humana que habitó esa ladera. Figura 32

EVALUACIÓN DEL PAISAJE

AMENAZA

1-. Las tradiciones constructivas no son vistas de la misma manera que las ceremonias y celebraciones, las viviendas vernaculares están en constante deterioro y desuso, considerándose un habitáculo precario, prefiriendo otras soluciones constructivas y, en algunos casos, utilizar la piedra como revestimiento. Figura 33

2-. La unidad, a pesar de la cercanía con el pueblo, tiene como accesos y caminos rutas secundarias de tierra, no vinculándose con la carretera directamente, lo que hace que sea complejo el descubrir esta unidad por sí sola, observándolo como una debilidad.

OPORTUNIDAD

1-. Este sector, en comparación con estudios antropológicos más antiguos, ha aumentado la cantidad de familias que habitan de

forma permanente la unidad, no viéndose mermada por la migración hacia polos urbanos más atractivos, con acceso a mas bienes y servicios como el Pueblo, San Pedro de Atacama o Calama.

2-. La unidad presenta una serie de sitios de gran potencial paisajístico para ser aprovechado turísticamente, principalmente otorgados por el acceso al Cerro Lejía y la presencia de la Quebrada de Quepe, algunos mas deportivos como escalada o treacking hacia los miradores y otros más culturales como visitar los sitios arqueológicos e históricos representativos de la cultura Likan Antai.

3-. Las formas de vida Likan Antai se han mantenido en el tiempo, aún permanecen activas una gran cantidad de melgas, pudiendo constatar incluso los trabajos de mantención y reparación de un andén.



Figura 32. Vista panorámica de la cuenca del Salar y una chulpa con su apertura en dirección al cerro Lejá. Fuente: Elaboración propia.



Figura 33. Unidad familiar en el caserío de Peñalosa. Fuente: Elaboración propia.

Figura 34. Fotografía de una compuerta del sistema hídrico de San Francisco y de fondo el cerro Tumisa. Fuente: Elaboración propia.



4.3.2 SAN FRANCISCO

ORGANIZACIÓN ACTUAL DEL PAISAJE

Esta unidad está conformada solo por el caserío de San Francisco, ubicado en un llano cercano a la quebrada de Mal Paso, siendo uno de los sectores más alejados al pueblo, a la carretera y a todo tipo de bienes y servicios. Originalmente era un sector rico en yerbas de pastoreo y para el cultivo, con condiciones muy favorables para las actividades agrícolas debido a su menor altitud en relación con otros sectores y que se encuentra abrigado por los cerros, *“las siembras maduran más rápido y los pastizales se conservan por más tiempo que en lugares más escampados”* (Valenzuela, 2000:p.41), motivo suficiente para que despertara interés de dos grupos familiares que levanto sus casas en este sector, de los cuales actualmente solo queda uno, conocida como la “la casa de la Sra. Betty”. A pesar de esto, San Francisco se caracteriza por ser un área tremendamente activa de actividad agrícola, manteniendo la dinámica de viajes diarios por parte de los

comuneros para la mantención y riego de las melgas, para luego desplazarse al pueblo, donde gran parte de la población de Socaire reside, un ejemplo de aquello es la Sra. Sonia, antigua residente de San Francisco: *“tengo una media hectárea, un poquitito, allá donde vivía nomas, mi potrerito, mi huertita, la casita...casita solo doble, de esta piedra, ahí les tuve a los niños....voy a regar, voy a sembrar choclo, habitas”* (Sra Sonia, Comunicación personal octubre 2019).

Los límites de San Francisco son: al norte la quebrada de Mal Paso, al sur el caserío de San Bartolo, al este Peñaloza y al oeste el sector de Desierto. A esta unidad se llega por medio de caminos de tierra desde San Bartolo o por el camino a Lejía, ambas rutas imposibles de realizar a pie por la lejanía y el tiempo que ello significa, haciendo el uso del vehículo imprescindible para llegar a la unidad. Una vez en San Francisco, fue posible constatar la existencia de las dos viviendas, ambas emplazadas de manera dispersa y aislada una de otra, encontrándose la más lejana deshabitada, desmantelada y con un proceso de deterioro ya iniciado, esta

unidad familiar es un conjunto de recintos a modo de pequeño rancho, todos volúmenes simples aislados (paralelepípedos) de piedra labrada y tejado de madera de cactus de modo tradicional, con sus propios corrales, bodegas, pozos de agua, baños exteriores, trilla y melgas asociadas; este conjunto pertenece a la Sra. Sonia, actual encargada de las iglesias del pueblo, quien es originaria de San Francisco y nos comenta que por lejanía y soledad prefirió trasladarse al pueblo con su hija en aquellos años; la otra unidad familiar –la casa de la Sra. Betty- goza de los mismos elementos constituyentes, pero de técnicas constructivas mixtas, existiendo recintos de piedra con planchan de calamina o volumetrías que respetan la espacialidad, pero de materialidades y colores distintos.

En San Francisco no hay rutas pavimentadas, siendo todos las sendas vías de tierra apisonada por el paso de animales, personas y -desde el siglo XX- vehículos, una compleja red que va en todas las direcciones conectando los diferentes sistemas. Estos caminos no poseen señales, dirección, mobiliario o carteles que entreguen luces de que es lo

que se encuentra más adelante, por lo que solo una persona local puede recorrerlos con certeza de las condiciones del camino y de sus paisajes, transformando la postación -que lleva el suministro eléctrico a las viviendas- en orientadores espaciales, líneas de referencia que entregan luces de dirección y destino mucho más tangible para el investigador que se pueden complementar con los elementos orográficos naturales (principalmente cerros Lejía y Tumisa). De esta manera la postación de la red eléctrica domiciliaria genera un impacto en el paisaje como un elemento extraño que rompe la visual del cielo, junto con los cambios de materialidad en las construcciones como la calamina, la pintura o la madera que impactan por contraste.

En San Francisco también es posible encontrar vestigios de corrales utilizados durante el siglo XIX, pero en mayor estado de decadencia en comparación con otros corrales, estos largos muros de pircas son el vestigio de una época y una actividad productiva pasada extinta, transformándose en el único registro de un modo de habitar que en nuestros días se mezclan con terrazas de cultivos, viviendas,

caminos, animales e infraestructura hídrica que la va mermando.

ELEMENTOS REPRESENTATIVOS

33_ MELGAS

Las melgas o terrazas de cultivo son construcciones precolombinas heredables de plataformas continuas y escalonadas a lo largo de las quebradas o pendientes de suelo que son rellenadas con tierra de cultivo y abono animal. Se caracterizan por ser en sí mismo un recurso paisajístico, ya que siguen la curva natural guardando armonía visual con el entorno.

34_ CORRALES

Son pircas de piedra natural con un aparejo rústico y doble muro con relleno, que representa una técnica constructiva utilizada por arrieros para resguardar sus animales, estas obras son un testimonio de la arquitectura rural y ganadera, siendo un registro de los modos de habitar las zonas cordilleranas que ha logrado perdurar en el tiempo y que ya no están vigentes. Figura 38.

HISTÓRICOS Y

G_ CASA DE LA SRA. SONIA

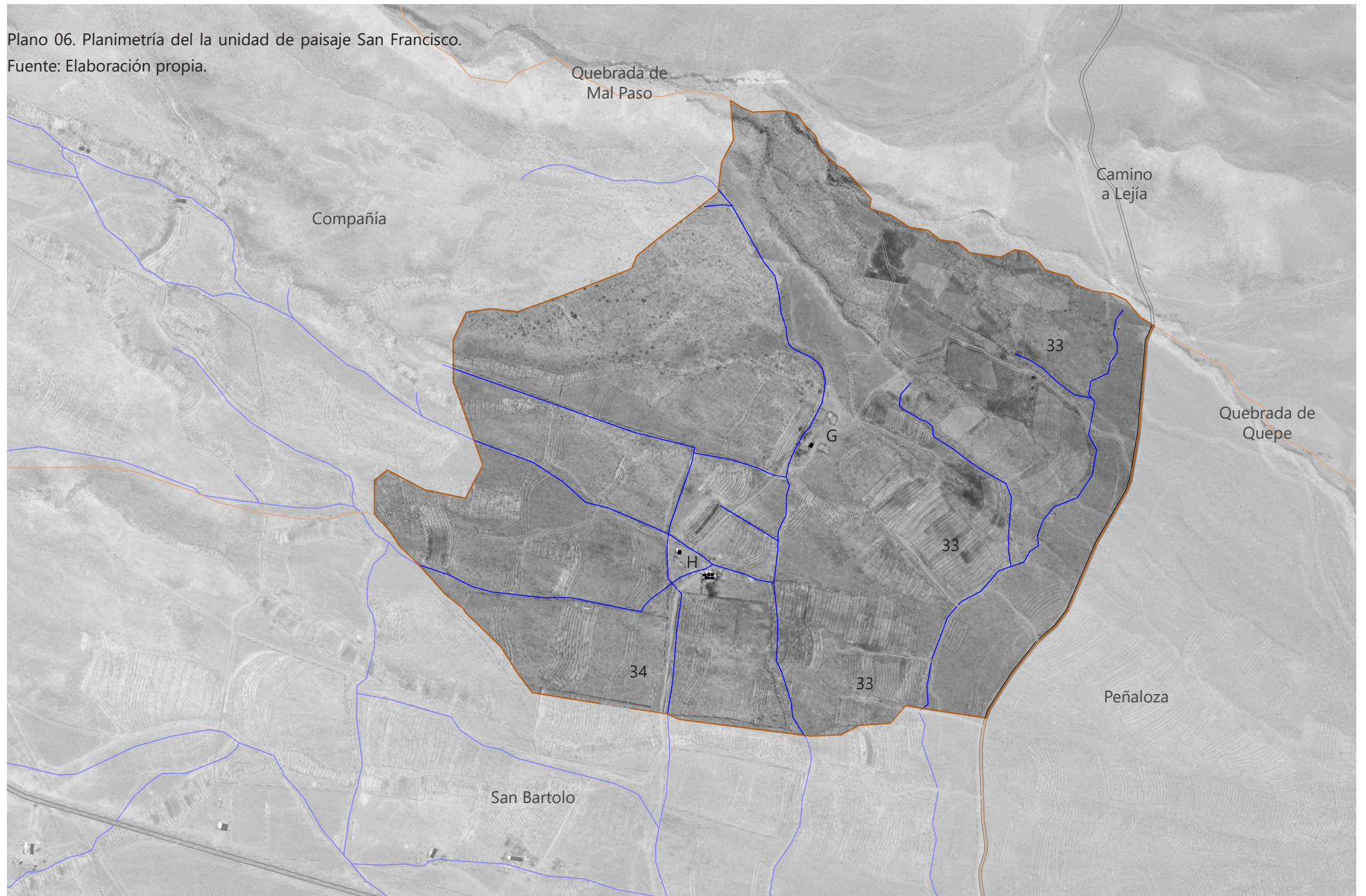
Dentro de todo Socaire este es uno de los pocos conjuntos habitacionales de características vernaculares y en un mediamente buen estado de conservación, aún manteniendo estructuras y en algunos recintos inclusive la techumbre. Esta es muestra de un pasado, una forma más ancestral de habitar y construir que está en riesgo e desaparecer.



Esc 1:150

- Límites de la unidad
- Canal de regadio
- Carretera CH-23
- Antiguo Camino a Toconao
- 33 Melgas de San Francisco
- 34 Corrales
- G Casa de la Sra. Sonia
- H Casa de la Sra. Bety

Plano 06. Planimetría del la unidad de paisaje San Francisco.
 Fuente: Elaboración propia.



La unidad básica es un volumen para lele pido de 2x3x6 metros, dadas por la disponibilidad y acceso a materiales de construcción, en este caso los recursos propios del lugar son la piedra, la tierra, la madera de cactus y la fibra vegetal. Este modulo es de un solo nivel con un espacio interior unico, los muro son de piedra canteada, sin vanos –o muy pocos- y reforzadas en las esquinas, puertas y ventanas con piedras me mayor tamaño trabadas entre ellas, pudiendo tener dinteles de madera de chañar o de piedra canteada. La casa de la Sra. Sonia es uno de los pocos ejemplos arquitectónicos que aún mantiene algunos recintos con brea, barro y paja como techumbre, ya que en la década de los 80 se aplico como política publica el remplazo de todas las techumbres por calamina por motivos sanitarios (Figura 35). En síntesis, la vivienda es una sumatoria de mismo módulo que se va agregando y complejizando su estructura a medida que aumenta el número de integrantes en la familia o mejoran las capacidades económicas de la familia, convergiendo los recintos preferentemente a un patio común (Figura 36) estableciéndose este espacio controlado como el espacio

intermedio (Kapstein, 2015).

En cuanto a los usos que tiene la vivienda, ésta es utilizada principalmente como dormitorio, cocina y/o bodega, actividades que se comparten en un mismo recinto o son independientes según la cantidad de cuerpos que posea la casa. Adosado a la vivienda, o cercano a esta, se encuentran los corrales de animales hechos con pircas de piedras y los baños de pozo.

PROBLEMÁTICA

1-. En todo San Francisco solo queda una familia que habita de forma permanente este espacio, corriendo el riesgo que se despoblé esta zona como ya ocurrió en Lo Negrero, con consecuencias en la perdida de una forma de habitar tradicional, además de la conexión de su gente con el espíritu del lugar.

2-. La lejanía de la unidad de todo tipo de bienes o servicios hace que la vida fuera de este sector sea mucho más atractiva. La ciudad y el pueblo entregan muchos beneficios en la inmediatez que hacen más atractivo vivir allí que de la manera ancestral.

DINÁMICAS DE CAMBIOS

1-. Uno de los elementos antrópicos que mayormente destacan en el paisaje es la presencia de la postación eléctrica, estos postes son orientadores espaciales y parte del paisaje, en esta unidad al recorrer/derivar este marcador sirve de guía para encontrar ciertos componentes como las viviendas y establecer cuáles son los principales caminos, de igual manera los carteles de INDAP, los que son indicadores de canalizaciones del canal, siempre vinculados algún área de cultivo.

2-. La forma en la que actualmente los habitantes se apropian de San Francisco es principalmente la de trabajar la tierra bajo el sol y retornar a diario al Pueblo, lugar donde habita gran parte de la población, manteniendo principalmente graneros en la unidad para almacenar las cosechas. Los que pueden ser viviendas vernaculares en mal estado o construcciones nuevas influenciadas por técnicas y materiales contemporáneos más llamativo visualmente como la calamina.



Figura 35. A la izquierda un detalle interior de la techumbre de un recinto y a la derecha el distintivo de control de chagas –enfermedad transmitida por la vinchuca- como parte de la política pública del Estado. Fuente: Elaboración propia.



Figura 36. Conjunto habitacional de características vernaculares en San Francisco. Fuente: Elaboración propia.

3-. Los adolescentes y adultos joven no conocen del todo su territorio, en más de una ocasión consultando por esta y otras unidades, la respuesta fue que no conocían el caserío y mucho menos sabían llegar a él, aconsejando hablar con la gente “más vieja” de Socaire, siendo un común que gran parte de los jóvenes no se interese en seguir las tradiciones agrícolas y prefieren explorar otras áreas de desarrollo.

VALORES

VALOR PRODUCTIVO

En cuanto a la capacidad del paisaje para suministrar beneficios monetarios, San Francisco es una de las unidades con mayor valor productivo con aquellas actividades principalmente agrícolas por las buenas condiciones de suelo y ambientales producto de la menor altitud. Figura 37

VALOR HISTÓRICO

La vivienda de la Sra. Sonia es una construcción con un importante valor histórico dentro de la unidad, este espacio da cuenta de una forma de habitar, una huella material

que refleja una de las tantas maneras de habitar la Cordillera, siendo un ejemplo de su sociedad y costumbres. De igual manera, San Francisco presenta corrales ganaderos (Figura 38) correspondientes a una época por la cual Socaire era lugar de paso de cientos de cabezas de ganado desde Argentina.

EVALUACIÓN DEL PAISAJE

AMENAZAS

1-. A pesar de las bondades de la tierra en San Francisco, la lejanía y la soledad se han transformado en su principal amenaza, no pudiendo atraer a nuevas poblaciones y tampoco mantener a la poca población que ya habitaba en él.

OPORTUNIDADES

1-. San Francisco posee una de las mejores tierras para el desarrollo agrícola, condiciones entregadas por la disminución de la altura y la menor pedregosidad del suelo, condiciones que aseguran una mejor calidad del cultivo además de no tener problemas con el acceso al agua como otras unidades.

Figura 37. Potrero de alfalfa en San Francisco. Fuente: Elaboración propia.

Figura 38. Muros divisorios hecho de pirca y de fondo el Salar de Atacama. Fuente: Elaboración propia.



Figura 39. Plantación de Quinoa en el sector de Compañía.
Fuente: Elaboración propia, mayo 2019.



4.3.3 COMPAÑÍA

ORGANIZACIÓN ACTUAL DEL PAISAJE

Esta unidad está conformada solo por el caserío de Compañía, el que se emplaza en una serie de quebradillas con condiciones muy favorables para la actividad agrícola, a los pies del cerro y cercano a la quebrada de Mal Paso, se caracteriza por encontrarse aislado de todo tipo de bienes y servicios, sin acceso a la carretera –ni físico, ni visual- y lejano al Pueblo. Sus límites son: al norte la quebrada de Mal Paso, al sur el caserío de San Bartolo, al este el caserío de San Francisco y al oeste el sector de Desierto.

Para acceder a esta unidad, desde la carretera CH-23 hay que ingresar al caserío de San Bartolo por caminos de tierra y cruzarlo, lo que hace imposible acceder a ella por otro medio que no sea un vehículo. Una vez en la unidad, Compañía no hay rutas pavimentadas, veredas o senderos señalizados, siendo todas las sendas vías de tierra apisonada por el paso de animales, personas y autos, una red que va en todas las direcciones conectando

los diferentes sistemas. Estos caminos no poseen señales, dirección, mobiliario o carteles que entreguen luces de que es lo que se encuentra más adelante, por lo que solo una persona local puede recorrerlos con certeza de las condiciones del camino y de sus paisajes.

La menor altitud de Compañía y el abrigo de los vientos por parte de los cerros lo hace un sector favorable para la vida agrícola y sin problemas de acceso al agua, pudiendo producir incluso frutas, transformando esta unidad en un sector atractivo productivamente, pero ya el año 1981 solo quedaban cuatro grupos familiares (Álvarez & Otro, 1981:p.20) y para el 2018 una sola persona habitaba de forma permanente toda esta unidad, primando en general la dinámica de mantener zonas de cultivo y realizar viajes diarios por parte de los comuneros para la mantención y riego de las melgas, para luego desplazarse al pueblo, donde reside gran parte de la población de Socaire. Actualmente, la última residente de esta unidad a mediados del año 2019 fallece por su avanzada edad, despoblando el sector de Compañía.

En esta unidad también fue posible identificar una estructura habitacional con características constructivas vernaculares más primitivas –denominada casa de Don Martín-, no pudiendo asociarla algún conjunto mayor, más bien se encuentra aislada a un costado del camino de Compañía con un corral y un par de chulpas en muy buen estado de conservación, siendo la vivienda ya descrita en una investigación anterior (Álvarez & Otro, 1981) y que representa un testimonio y vestigios de la forma de habitar histórica del territorio –quizás precolombina- ahora en abandono.

En el último viaje a Socaire en octubre/2019, se constató el despoblamiento de Compañía, solo encontrando conjuntos que parecieron ser residencias en algún momento, con la misma lógica de emplazamiento aislado y disperso, pero con procesos de deterioro en diferentes grados, exceptuando la vivienda de la última residente de Compañía esta unidad familiar se compone de un conjunto de recintos a modo de pequeño rancho, todos volúmenes simples aislados (paralelepípedos) de piedra labrada y tejado

de madera de cactus de modo tradicional, con sus propios corrales, bodegas, pozos de agua, baños exteriores, trilla y melgas asociadas. Al igual que en todas las viviendas, los límites de propiedad no se encuentran definidos físicamente, uniéndose el espacio privados con el exterior por medio de los "espacios intermedios" a modo de espacios de transición entre el exterior natural y climáticamente hostil con un espacio interior oscuro y controlado, funcionando como un filtro de luz y climático, además que también realizar los matices entre lo público/privado. Esta vivienda es la única que tiene postación eléctrica, lo que da a entender que fue la única casa habitada en Compañía durante una considerable cantidad de años hasta ahora, postación que fueron utilizados como guía de camino y eventual destino.

De esta manera, los graneros, la postación de la red eléctrica domiciliaria, los revestimientos de los canales y los carteles asociados de beneficios estatales dispersos por la unidad, son los únicos elementos que generan impacto visual como un elemento extraño que rompe la homogeneidad del paisaje, el

que se ve potenciado con los cambios de materialidad en las construcciones como la calamina, la pintura o la madera.

ELEMENTOS REPRESENTATIVOS

35_MELGAS

Las melgas o terrazas de cultivo son obras precolombinas heredables –aunque aún existe el conocimiento de construcción de una terraza- de plataformas continuas y escalonadas a lo largo de las quebradas, laderas o llanos, estas son rellenadas con tierra y abono animal, las que caracterizan por ser en sí mismo un recurso paisajístico, ya que siguen la curva natural guardando concordancia visual con el medio. En general se practica la reutilización de terrazas más que la construcción de andenes nuevos por el costo físico y económico que ello implica, lo que no significa que no existan nuevas melgas. La mantención es anual y consta de reparar el muro de pirca, la toma y el canal, además de la preparación de la tierra con abono constante, los que son utilizados con intermitencia de un año para dejar descansar la tierra.

HISTÓRICOS Y

I_CASA FAMILIAR DE DON MARTÍN

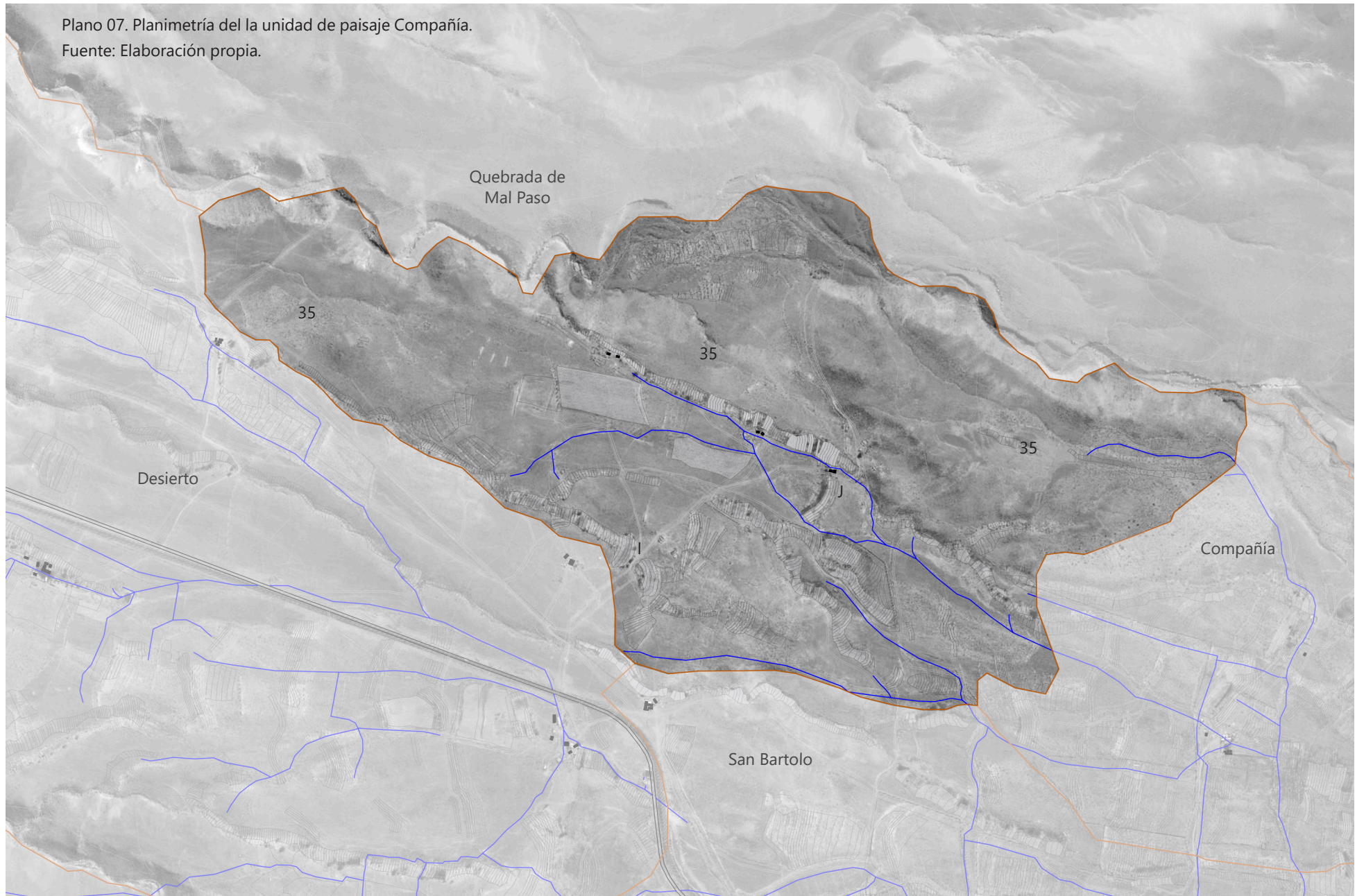
Entrando a Compañía y a un costado del camino de tierra se encuentra una edificación, la que Don Martín –quien vive en Desierto- califica como "la casa de sus antepasados" haciendo referencia a algún familiar dentro de su ascendencia, otorgándole valor y propiedad a la construcción vernacular. Esta es una mampostería de piedra sin labrar y sin argamasa, de baja altura y compleja en su estructura espacial con un recinto rectangular con divisiones internas y otras semicirculares



Esc 1:200

- Límites de la unidad
- Canal de riego
- Carretera CH-23
- Antiguo Camino a Toconao
- 35 Melgas de Compañía
- I Casa Familiar de Don Martín
- J Casa recientemente deshabitada

Plano 07. Planimetría del la unidad de paisaje Compañía.
Fuente: Elaboración propia.



como ejemplifica la Figura 40. Este conjunto arquitectónico de características vernaculares es huella de un modo de habitar y construir en la cordillera que actualmente ya no está vigente en Socaire y del cual casi no quedan ejemplares, son ruinas y vestigios de una forma de habitar la cual debería ser protegida.

PROBLEMÁTICA

1-. La más grande problemática que se puede visualizar en esta unidad es el desinterés de los comuneros de habitar esta zona, quedando

completamente despoblada y primando la dinámica de viajes diarios para trabajar la tierra por sobre mantener tradiciones y formas de vida rurales vinculadas a sus ancestros y su paisaje, todo esto debido a la lejanía y soledad que implica, ya nadie quiere vivir en esta zona, lejano a la carretera y al pueblo.

DINÁMICAS DE CAMBIOS

1-. Una de las principales dinámicas de cambio que ha debido enfrentar esta unidad es la pérdida completa de su población

debido a la lejanía y soledad que implica habitar esta zona en comparación con la inmediatez que ofrece una vida más vinculada a la globalización. Recorriendo la unidad, aun es posible visualizar estas estructuras deshabitadas y en proceso de deterioro, a diferencia de los graneros y bodegas que han proliferado por la zona.

2-. Dentro de las modificaciones que ha sufrido el paisaje, la postación (la que solo llevo a una vivienda en toda la unidad) y los revestimientos de los canales son los



que tienen mayor presencia, ambos son elementos introducidos y financiados por externos al pueblo que buscan "mejorar" las condiciones de vida de los Socaireños acercándolos a modos de vida modernos, facilitando los trabajos y la vida en zonas rurales, beneficios altamente valorados por la comunidad.

VALORES

VALOR ECOLÓGICO

La quebrada de Mal Paso es la continuación de la Quebrada de Quepe que cambia su nombre en el Caserío de San Francisco, por lo tanto es un importante corredor biológico que protege y contiene flora/fauna nativa puneña. En los bordes de la quebrada y en las laderas de los cerros que confinan a Compañía es posible visualizar una importante cantidad de cactus cardones, implicando en ellos un importante valor ecológico en la mantención de una especie considerada vulnerable por su escasa regeneración y lento crecimiento

Figura 40. A la derecha planimetría del recinto habitacional descrita y dibujada por Álvarez & Otro, 1981; y a la izquierda una fotografía del mismo conjunto de elaboración propia.

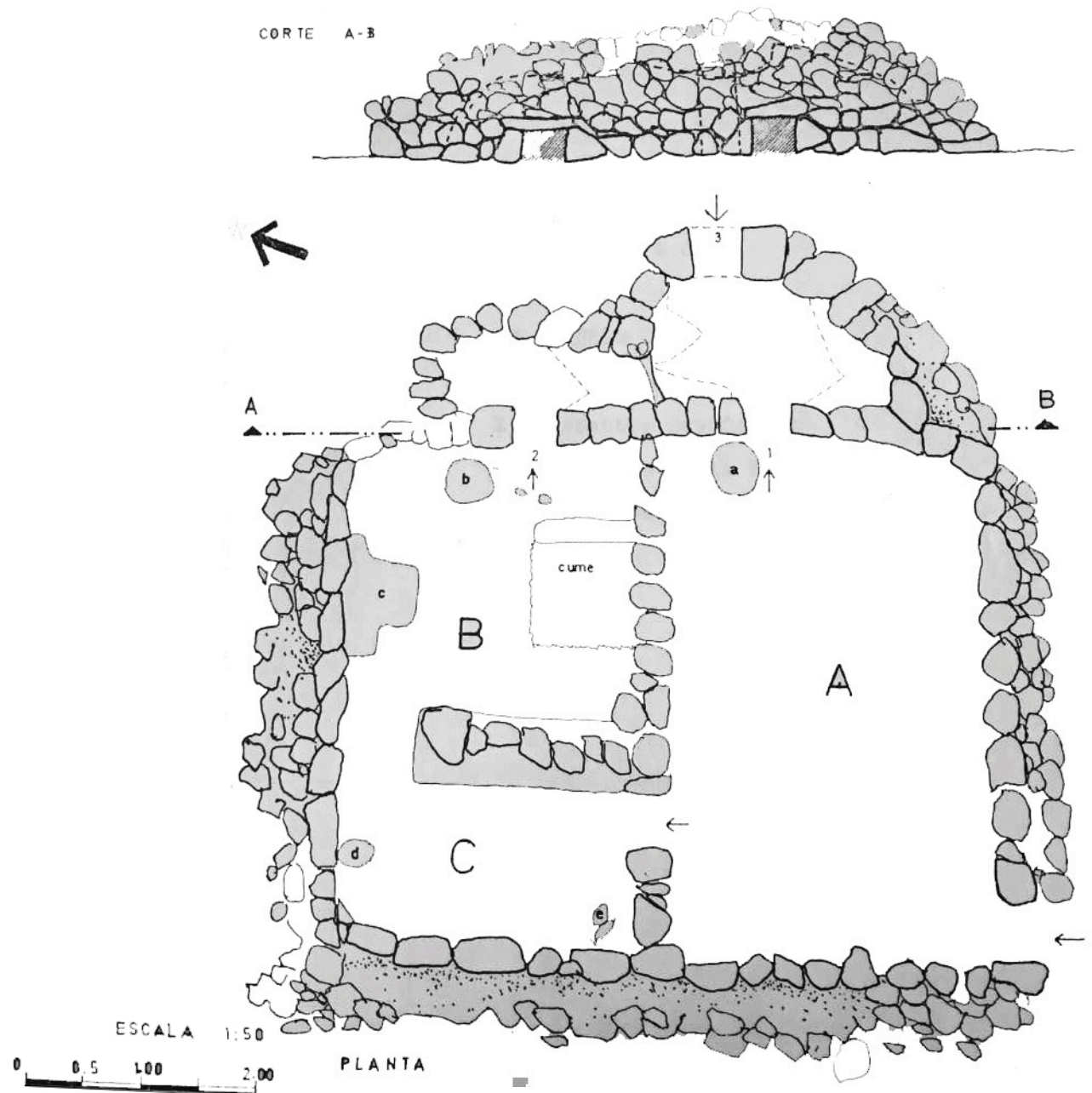




Figura 41. Andenes de cultivo activos en Compañía. Fuente: Elaboración propia.

que ha sido utilizada ancestralmente por las comunidades Likan Antai, pero que actualmente posee una alta demanda para la elaboración de artesanías locales.

VALOR PRODUCTIVO

Compañía por sus condiciones ambientales de menor altitud y protección contra los vientos, se transforma en una unidad con un importante valor productivo vinculada con aquellas actividades principalmente agrícolas por las buenas condiciones de suelo y variedad de cultivos que se pueden sembrar exitosamente, otorgándole la capacidad de

suministrar beneficios monetarios al paisaje. Figura 41.

VALOR HISTÓRICO

Las múltiples viviendas en estado de abandono se transforman en elementos representativo de valor histórico dentro de la unidad, este espacio da cuenta de una forma de habitar, una forma de construir y una huella material que manifiesta uno de los tantos modos de vivir en la Cordillera, siendo un ejemplo de su sociedad y costumbres. Figura 42.

EVALUACIÓN DEL PAISAJE

AMENAZAS

El despoblamiento, el abandono de las tierras y el olvido de esta zona es una importante amenaza para la unidad de paisaje.

OPORTUNIDADES

En la unidad se encuentran elementos de interés histórico/arquitectónico que son valiosos ejemplos de la forma de vida andina que pueden ser rescatados y puestos en valor por la comunidad.

Figura 42. Última vivienda deshabitada en el Caserío de Compañía. Fuente: Elaboración propia.



Figura 43. Melgas de choclo y tunas de Don Inocencio Ramos, de fondo el cerro Miñiques. Fuente: Elaboración propia.



4.3.4 DESIERTO

ORGANIZACIÓN ACTUAL DEL PAISAJE

Desierto es el primer lugar que uno accede y ve de Socaire al acercarse desde la ruta CH-23 desde San Pedro de Atacama hacia Argentina por el Paso Sico. Corresponde a la unidad de paisaje con menor altura (3.000 m.s.n.m.) y más lejana al centro del Pueblo, hecho que le entrega el nombre de Desierto (Valenzuela, 2000). Esta unidad, a diferencia de otras, no presenta un centro o una organización reconocible, sino que hay un uso extenso y amplio del territorio heredado de manera ancestral.

En esta unidad no es posible encontrar bienes o servicio para poder suplir las necesidades básicas, teniendo que recurrir al Pueblo o a San Pedro de Atacama para cualquier tipo de urgencia. A esta realidad, hay que complementarla con el escaso transporte público que tienen los pueblos del Salar de Atacama, transformando al vehículo en una prioridad de primera categoría, y en el caso de no tenerlo, solicitar aventón a un costado de

la carretera. La ruta CH-23 llega a imponerse sobre esta unidad, sin respetar sus caminos originarios. Antiguamente, la vía principal era conocida como el "camino a Toconao", vía aun reconocible por la cual se accedía al pueblo y que configuraba la ocupación del territorio, actualmente, este camino es de carácter secundario y es utilizado solo por los residentes.

Sus límites son: por el norte un sector conocido como Algarrobilla, caracterizado por la presencia de una pequeña vega que brota en época estival -conocida como kiusana- que permite la formación de pequeños bosques de algarrobos, al sureste el sector de Compañía, al suroeste San Bartolo, al este la Quebrada de Mal Paso, y al Oeste la Quebrada Nacimiento. Desde esta unidad se tiene muy buena visibilidad del territorio, hacia noreste se puede contemplar el cerro Tumisa, y atrás de este el Volcán Lascar; al este el cerro Lejía; al sureste el poblado de Socaire; y por el oeste se observa un cordón montañoso que separa el territorio de Socaire con Peine, caracterizado por un gran número de pliegues y fallas que culminan

en el Salar de Atacama, donde se puede advertir el impacto visual de las empresas mineras extractoras de litio sobre la unidad – también visible desde unidades más lejanas-, tanto de día, con cambios de la estructura, carácter y calidad del paisaje producto de la implantación de campamentos mineros al interior del salar, como de noche, donde el impacto visual del centro de extracción y los caminos iluminados es tremendo, líneas en todas direcciones generando retículas geométricas que impactan en el fondo escénico de Socaire, en contraste con la dinámica cotidiana del pueblo en general acorde a los ciclos naturales. En cuanto cae la noche el pueblo también se va sosegando, cierran los negocios, las personas se van a sus domicilio y dejan de transitar vehículos quedando completamente en silencio, oscuro y sereno a eso de las 20:00 hrs.

La mayor parte de esta unidad está determinada por una serie de quebradas menores las que contrastan con los extensos llanos donde se desarrolla el trabajo agrícola. La menor altitud del sector favorece el desarrollo de diversos cultivos y especies

vegetales que no se desarrollan en pisos más altos como árboles frutales, peras, tunas y verduras, además de potreros destinados para forraje para la ganadería (principalmente alfalfa). Cada uno de estos oasis verdes es fácilmente reconocible debido a la presencia de árboles de algarrobos, chañares y pimientos que entregan sombra como protección contra la intensa radiación, los que además sirven como elementos visuales de orientación, pudiendo no solo estar vinculados a los cultivos, sino que también a las viviendas, corrales o al canal de regadío.

Dentro de la infraestructura hidráulica, es posible encontrar una importante variedad de piscinas de almacenamiento de agua en el sector de Desierto, situando en él la piscina más grande de Socaire. (Figura 44)

Su paisaje se caracteriza por ser un vasto territorio con gran cantidad de infraestructura agraria e hídrica, pero con muy poca población permanente, visualizando actualmente 07 moradas de las cuales no todas son viviendas permanentes. Las viviendas permanentes son módulos autónomos de carácter familiar que se encuentran aisladas de otras residencias,

siendo conjuntos independientes por completo, contando con camino particular, corrales de animales, melgas, bodegas de almacenamiento e infraestructura hidráulica entre otros, a pesar de esto ninguna propiedad posee límites físicos, no estableciendo delimitaciones físicas como muros perimetrales o cercos, estando solo establecidos y validado los límites prediales en el conocimiento colectivo, por ejemplo, la vivienda de la Sra. Elba no se encuentra construida en terreno propio, sino que es un comunero quien sede el terreno para que ella pueda habitar y cultivar la tierra, ya que ella no tiene posesiones en Socaire. Todo esto bajo un trato de palabra entre las partes y con conocimiento de la comunidad indígena, porque no existen títulos de propiedad sobre la tierra.

Por otro lado, están las propiedades que solo son utilizadas para fines agrícolas como es el caso de don Inocencio Ramos, quien heredó este terreno de su abuelo y, debido a su avanzada edad prefirió vivir en el Pueblo que estar solo en Desierto, viajando diariamente para trabajar la tierra y ver sus animales. Este

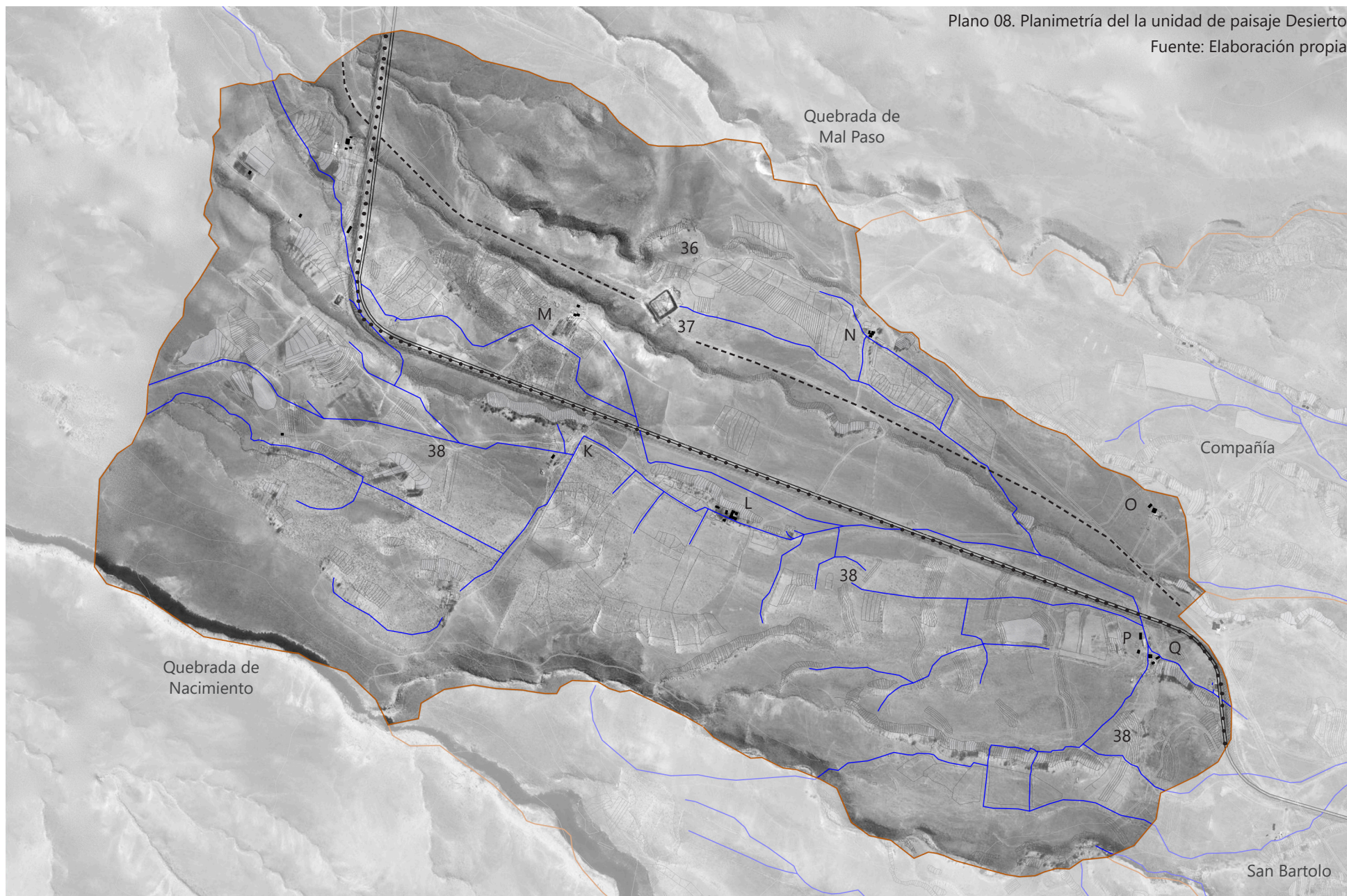
conjunto cuenta con infraestructura hídrica que surte de agua una serie de melgas y potreros bajo la sombra de árboles como el pimiento, contando con su propio molino -de motor-, corrales de animales, espacios donde almacena el abono y bodegas.



Esc 1:250

- Limites de la unidad
- Canal de regadío
- Carretera CH-23
- Antiguo Camino a Toconao
- 36 Vestigios Arqueológicos
- 37 Piscina de regadío
- 38 Melgas de Desierto
- K Casa de Don Inocencio
- L Casa de la Sra. Felisa
- M Casa de Don Emiliano
- N Casa de Sra. Elba
- O Casa de Don Martín
- P Casa de la Sra. Teresa
- Q Casa de la Sra. Gladys

Plano 08. Planimetría del la unidad de paisaje Desierto.
Fuente: Elaboración propia.



Pero lo que realmente llama la atención de la propiedad de don Inocencio es la presencia de una construcción de características vernaculares junto a sus cultivos y a un costado de la carretera. Son tres recintos rectangulares, dos con divisiones interiores afines a una vivienda y un corral vinculado algunos andenes de cultivo utilizados por don Inocencio, todo construido de piedra sin labrar unidos con tierra. Según don Inocencio, cuando él nació el año 1940 ya estaba allí, incluso antes que naciera su abuelo, afirmando que ese conjunto “es de los indios”.

ELEMENTOS HISTÓRICOS Y SUS ELEMENTOS REPRESENTATIVOS

36_ VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS

Una de las quebradas menores que cruza Desierto destaca por la gran cantidad de estructuras habitacionales, corrales y chulpas que aun se mantiene junto a los andenes de cultivos, ver Figura 45. *“Los socaireños mas antiguos cuentan que allí hubo una población importante, la que desapareció a raíz de que el caudal del agua que surtía los cultivos se*

perdió luego de un terremoto” (comunidad de socaire, 2002:12). Todas estas estructuras son testimonio y vestigios de la forma de habitar precolombina, caracterizada por colonizar principalmente las quebradas protegidas de los fuertes vientos. Estas actividades productivas tienen importantes impactos sobre el paisaje, incluso aunque no estén activas, ya que dejan señales visibles en el territorio.

37_ PISCINA

El agua no siempre está disponible para el riego, de ahí la necesidad de almacenarla, es por esto que es posible encontrar una importante variedad de piscinas de almacenamiento de agua en todo Socaire, pero la piscina más grande esta en Desierto, esta obra hidráulica es de uso exclusivo para la captación de agua con el fin de poder tener agua de riego en época de escases, consistente en una estructura artificial impermeabilizada destinada al almacenamiento de agua soterrada en el suelo, la que tiene un gran impacto visual debido a sus dimensiones (70x60 metros).

38_ MELGAS

Las melgas o terrazas de cultivo son obras precolombinas heredables de plataformas continuas y escalonadas a lo largo de las quebradas, estas son rellenadas con tierra y abono animal, las que caracterizan por ser en sí mismo un recurso paisajístico, ya que siguen la curva natural guardando concordia visual con el medio.

K_ CASA DE DON INOCENCIO

Dentro de la propiedad de Don Inocencio Ramos existe un conjunto arquitectónico de características vernaculares como huella de un modo de habitar y construir en la cordillera que actualmente ya no está vigente en Socaire, este conjunto consta de una melga que actualmente don Inocencio utiliza más tres recintos rectangulares de baja altura, dos con divisiones interiores afines a una vivienda y un corral, todo construido de piedra sin labrar unidos con argamasa, el piso es de tierra apisonada, los muros carecen de ventanas, su techo es a dos aguas y la techumbre debió ser confeccionado con listones de cactus sobre una viga de chañar

de las cuales no queda vestigio. Actualmente estas casas están en decadencia, ya casi no quedan ejemplares, son ruinas y vestigios de una forma de habitar que ya no existe.

PROBLEMÁTICA

1-. Uno de los problemas que tiene Desierto es el difícil acceso al agua, a pesar de ser parte de la extensa red de regadío e infraestructura hídrica que tiene el poblado, es el último en recibir agua en el sistema de turnos desde la bocatoma, llegando con menor caudal en comparación con el caudal distribuido a otros sectores producto del drenaje y filtración de las aguas.

2-. Otra problemática visualizada en el sector de Desierto es el descuido de las estructuras vernaculares, vestigios de una forma de habitar que no tienen protección, mantenimiento y resguardo, siendo posible ingresar y manipular los vestigios libremente, además de algunas estructuras dentro de las quebradas que se encuentran cubiertos de arena y un tramo, existiendo un desconocimiento generalizado de los valores que presentan estas huellas.



Figura 44. Piscina de almacenamiento de agua de 4.200 m² en el sector de Desierto. Fuente: Elaboración propia Mayo 2019.



Figura 45. Fotografía de una chulpa y una melga inactiva en la quebrada. Fuente: Elaboración propia Mayo 2019.

DINÁMICAS DE CAMBIOS

1-. Esta unidad se encuentra dividida por la carretera internacional CH- 23 (Figura 46), esta vía no reconoce los las rutas ancestrales, sino que se sobrepone sobre el territorio sin respetar propiedades, melgas, el canal de regadío –la que sufrió daños durante la pavimentación de la ruta que significaron prolongados cortes de agua durante varios años-, ni unidades, reconfigurando el territorio, agregando nuevos elementos visuales al paisaje. Antes de la construcción de la carretera CH-23, el ingreso al poblado de Socaire se realizaba por el camino de tierra denominado “Antiguo camino a Toconao”, ruta que cruza por Desierto en su parte norte.

2-. En cuanto a red de hídrica que surte de agua el territorio de Desierto, el Estado ha subsidiado por medio de programas de fomento productivo el revestimiento de diferentes tramos de los canales tradicionales de regadío a personas naturales, facilitando el traslado del agua, la mantención del canal y evitando perdidas de caudal por filtraciones, beneficios que son valorados por la comunidad.

3-. Por último, y dentro de las dinámicas de cambio que se pueden visualizar en el paisaje, esta la evolución de los materiales y técnicas constructivas utilizadas en la edificación de las diferentes tipologías constructivas, influencia que actualmente ha tomado mucha fuerza, impactando en el paisaje local. Este se caracteriza por un fuerte contraste entre las nuevas materialidades incorporadas y el paisaje, siendo uno de los materiales más llamativo visualmente la calamina. (Figura 47)

4-. Debido a la forma de habitar dispersa de los pobladores de Socaire, es que localizar las unidades familiares en el territorio se hace complejo y en algunos casos de difícil acceso, siendo su ubicación facilitada por la existencia de una red eléctrica hacia estas propiedades -postaciones de luz- las que sirven de guía para orientar el camino desde y hacia la carretera CH-23. Estas líneas de electrificación construidas en los últimos años han alterado también el paisaje local.

5-. Don Inocencio comenta que dentro de su núcleo familiar él es el último agricultor, no existiendo interés por parte de hijos o nietos de continuar la tradición agraria por el

sacrificio que ello implica. Dentro de su relato de vida, también revela que solo vive hace 25 años en Socaire, que él nació en Argentina y de adulto se vino a las tierras que heredo de su abuelo, lo que nos habla de una forma de habitar en red con más de una morada, no visualizando fronteras, sino el territorio Likan Antai.

VALORES

VALOR ECOLÓGICO

El paisaje de Desierto, debido a la lejanía con el centro de Socaire y su posición relativamente aislada, posee una zona de elevado valor ecológico en el sector de Algarrobilla, donde se encuentra la vega Kiusana con una pequeña formación de bosque de algarrobo siendo un nicho ecológico de gran valor natural que no se encuentra incluido en ningún plan de protección.



Figura 46. Fotografía de la carretera internacional San Pedro de Atacama-Paso Sico hacia Argentina CH-23, camino a Socaire. Fuente: Elaboración propia Octubre 2018.



Figura 47. Contraste entre edificaciones con materiales y técnica tradicionales versus contemporáneas de construcción con el cerro Tumisa. Fuente: Elaboración propia Mayo 2019.

VALOR PRODUCTIVO

En cuanto a la capacidad del paisaje para proporcionar beneficios económicos, Desierto posee como valor productivo aquellas actividades relacionadas principalmente a la agricultura (Figura 48), debido a la posibilidad de producir productos que en pisos de mayor altura no son posibles, y en menor medida la ganadería.

VALOR HISTÓRICO

Históricamente este territorio se ha caracterizado por la presencia humana permanente, la que ha dibujado un paisaje salpicado de elementos antrópicos de elevado valor histórico destacando las chulpas, terrazas, corrales y estructuras habitacionales edificadas en piedra sin labrar presentes en el sector, junto con la presencia de una extensa red de caminos y senderos que entrelazan una gran variedad de puntos diferentes del territorio dada la larga tradición trashumante del hombre andino.

EVALUACIÓN DEL PAISAJE

AMENAZAS

1-.El sector de Desierto esta la escasa población permanente que caracteriza esta zona, junto con el desuso de los diferentes andenes y abandono de prácticas agrícolas tradicionales producto de la falta de individuos interesados en trabajar la tierra, presentando gran cantidad de estructuras agrícolas -melgas, terrazas y potreros- sin uso y en proceso de deterioro. Y por último, los escasos de agua que presenta el territorio.

OPORTUNIDADES

1-. La adopción del turismo como una nueva fuente de ingresos complementada con el trabajo en el agro y la artesanía, junto con el fomento al agrario por parte de instituciones públicas que realizan aportes que significan mejoras y aumento de la producción agrícola. De igual manera, Socaire tiene una importante organización social que promueve la preservación de tradiciones Likan Antai, la que puede tener incidencia en la redacción del futuro Plan Regulador comunal de San Pedro de Atacama, pudiendo

ser una instancia importante para fortalecer a las comunidades indígenas Likan Antai local y mantener los valores presentes en cada uno de estos paisajes.

2-. Es un paisaje que ha sido capaz de conservar en gran medida sus vestigios históricos, sin grandes modificaciones e influencia foránea como otras unidades de paisaje. También posee elementos singulares que otorgan valor la presencia de la vega o asentamiento considerados precolombinos por su población.



Figura 48. Potrero de alfalfa el proceso de riego por inundación. Fuente: Elaboración propia.

Figura 49. Fotografía de Rica-Rica a un costado de la carretera CH-23, San Bartolo. Fuente: Elaboración propia, mayo 2019.



4.3.5 SAN BARTOLO

ORGANIZACIÓN ACTUAL DEL PAISAJE

Esta unidad está emplazada sobre un llano y conformada solo por el caserío de San Bartolo, ubicado a ambos lados de la carretera CH-23 entre los kilómetros 188 al 190 y sus respectivos sectores agrícolas dispersos por toda la unidad. Los límites de San Bartolo son: al norte los caseríos de San Francisco y Compañía, al sur Lo Negrero, al este Peñaloza con el camino a Lejía y al oeste el caserío de Desierto.

La única vía pavimentada y señalizada en toda la unidad es la carretera CH-23, su uso, colores, postaciones y señalética generan un contraste visual con el resto del paisaje, transformando a este conjunto en un punto de referencia para la orientación dentro de la unidad, siendo uno de los sistemas que desconfiguran el paisaje originario junto con los cambios de materialidad en las construcciones como la calamina, visible desde la lejanía. Todas las demás vías son caminos de tierra que serpentean el territorio, una

compleja red que va en todas las direcciones conectando los diferentes sistemas andinos, las que no goza de ningún tipo de mobiliario urbano, veredas, señalética vial o inclusive nombres de calles. Dentro de estas vías, y casi paralelo a la carretera, se encuentra aún dibujada la antigua ruta a Socaire conocida como "camino a Toconao", este camino ahora es solo de uso local, perdiendo la relevancia que tenía en un pasado.

Desde esta unidad no es tan accesible visualizar el pueblo, perdiéndose entre los montes y quebradas colindantes al llano de San Bartolo, pero en cambio hay un completo control visual de su paisaje cercano, desde su vivienda cada habitante pueden observar sus melgas, los canales de riego, los pastoreos de los animales y el tránsito de personas por la carretera, todo bajo la tutela de los cinco cerros definidos por la paredolía descrita por Ricardo Moyano (2018), que son claramente visibles desde toda la unidad, no pudiendo establecer relaciones más personales de la unidad de paisaje con un solo cerro en particular (tutelar).

Esta unidad se caracteriza por ser un sector

principalmente llano donde pastan las ovejas y otros animales, con quebradillas menores donde se practica la agricultura, paisaje que es habitado por 07 grupos familiares, presentando una baja densidad urbana, primando el vacío por sobre el lleno arquitectónico. En cuanto al asentamiento que caracteriza a San Bartolo, estas unidades habitacionales se encuentran emplazadas de manera dispersa y aisladas unas de otras, pero visibles desde la carretera, cada una de ellas funciona de manera autónoma a modo de un pequeño rancho con: vivienda, bodega, corral de animales y melga de cultivo. Estos grupos familiares no cuentan con acceso a bienes y servicios de ningún tipo, debiendo trasladarse al Pueblo -o San Pedro- para abastecerse, lo que hace imprescindible el vehículo como medio de transporte, ya que el traslado a pie no es una opción por la importante distancia hacia El Pueblo.

En cuanto a las actividades agropecuarias, la producción tiene importantes variaciones según va aumentando los metros sobre el nivel del mar, es así que San Bartolo se caracteriza por el cultivo principalmente de

habas, maíz y papa, aparte de la alfalfa que es capaz de brotar en todo el territorio. La ganadería en esta unidad toma relevancia debido a la importancia del abono animal en la fertilidad de la tierra y en la calidad de la cosecha, consolidándose también como llanos de pastoreo de no más allá de 30 animales.

En San Bartolo también es posible encontrar vestigios de corrales utilizados durante el siglo XIX, estos largos muros de pircas son el vestigio de una época y una actividad productiva pasada, transformándose en el único registro de un modo de habitar la cordillera de los Andes, corrales que actualmente se mezclan con terrazas de cultivos, ya no están para proteger cabezas de ganado, sino que son aprovechados para proteger los cultivos de rumiantes y roedores.

Todos estos sectores productivos son abastecidos de agua solo por medio del canal matriz, desde donde nacen las acequias, abarcando todo el territorio de la unidad. Aquí, al igual que en otras unidades, es posible encontrar tramos de los canales completamente naturales difíciles de percibir,

tramos revestidos con piedras labradas y otros que ya se encuentran totalmente transformados con malla y cemento, estos últimos son modificados gracias a los aportes del estado a través de un Programa de Fomento Agrícola, el que busca facilitar los trabajos de mantención de las acequias.

ELEMENTOS HISTÓRICOS Y REPRESENTATIVOS

31_ MELGAS

Las melgas, andenes o terrazas de cultivo son construcciones precolombinas heredables de plataformas continuas y escalonadas a lo largo de las quebradas, las que son saturadas con tierra de cultivo y abono animal (principalmente de oveja y cabra). Se caracterizan por ser en sí mismo un recurso paisajístico, ya que siguen la curva natural guardando armonía visual con el entorno.

32_ CORRALES

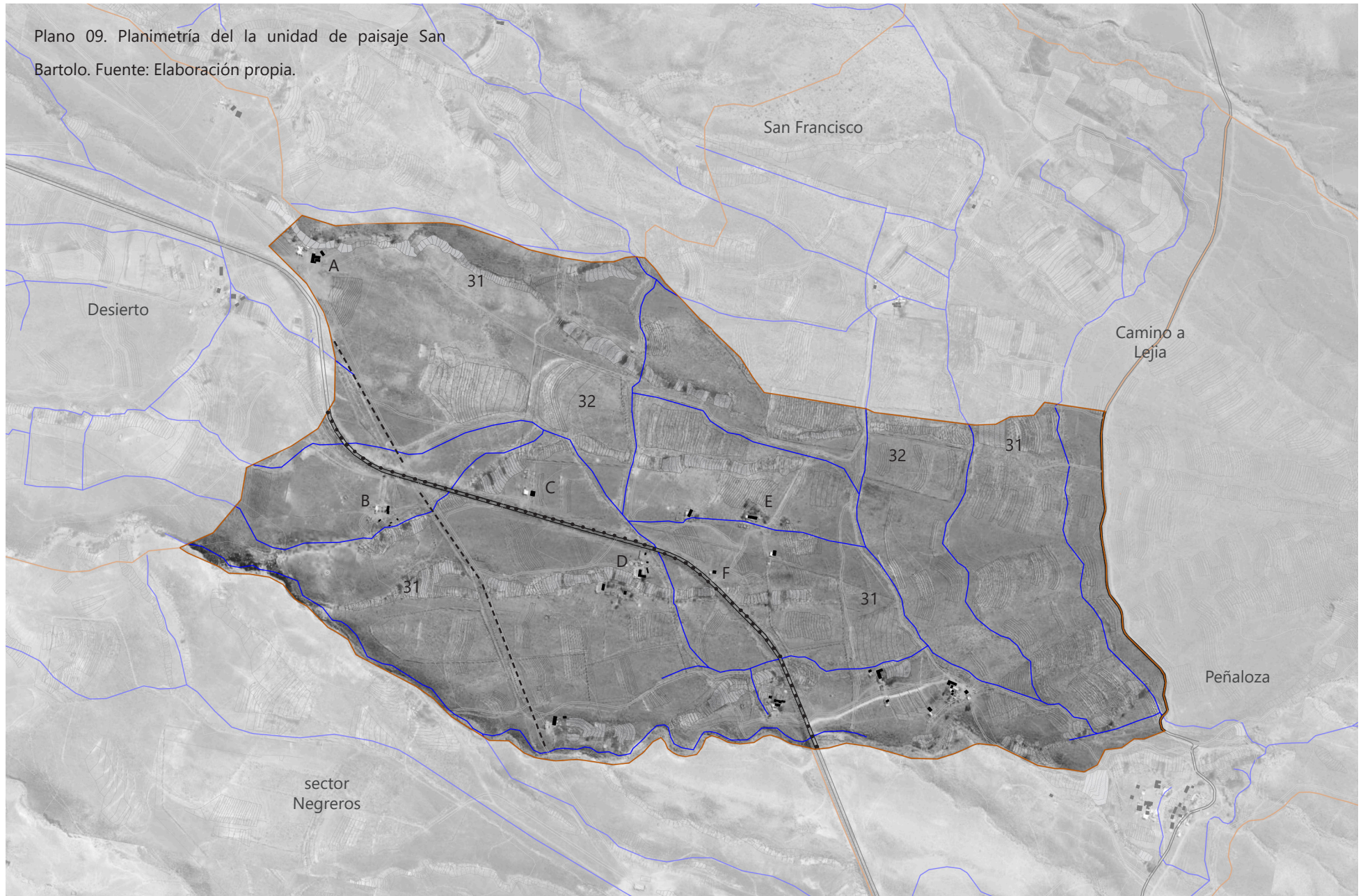
Corresponde a pircas de piedra sin labrar con un aparejo rústico y doble muro con relleno, la que representa una técnica constructiva utilizada por arrieros para resguardar el

ganado, estas obras son un testimonio de la arquitectura rural y ganadera, siendo un registro de los modos de habitar las zonas cordilleranas que ha logrado perdurar en el tiempo y que ya no están vigentes.



Esc 1:200

- Limites de la unidad
- Canal de regadío
- Carretera CH-23
- Antiguo Camino a Toconao
- 31 Melgas de San Bartolo
- 32 Corrales de San Bartolo
- A Casa de Don Eduardo
- B Casa de la Sra. Maria
- C Casa de la Sra. Magaly
- D Casa de la Sra. Isabel
- E Casa de la Sra. Luisa
- F Animita de la Familia Cruz



PROBLEMÁTICA

1-. San Bartolo por su ubicación respecto al pueblo, se encuentra más bien aislado de los beneficios y facilidades que se pueden obtener en él, pudiendo acceder solo recorriendo un tramo corto en vehículo (no más allá de 05 minutos), pero complejo y cansado a pie (40 minutos caminando bajo el sol). De esta manera esta unidad no posee ningún tipo de venta de bienes o servicios

a la comunidad, lo que significa que ante cualquier necesidad básica o urgente deben acudir al pueblo o a San Pedro de Atacama, a una hora de camino en vehículo.

2-. Al igual que en otras unidades de Socaire, en San Bartolo se hace evidente el consumo problemático de alcohol por parte de jóvenes y adultos. Es preocupante la cantidad de botellas, latas y cajas de alcohol que se encuentran caminando por las sendas,

todas vinculadas algún potrero de alfalfa o melga, utilizadas a modo de bebida durante las faenas en los campos.

DINÁMICAS DE CAMBIOS

1-. La carretera ha cambiado la configuración de este paisaje, las viviendas ya no se emplazan según los sistemas orográficos, sino que la carretera es la que dicta las nuevas leyes urbanas, volcándose todas



Figura 50. Acceso oriente a Caserío de San Bartolo desde la carretera CH-23 , se pueden ver las condiciones del camino y la postación eléctrica en dirección a las viviendas. Fuente: Elaboración propia.

las construcciones hacia ella, lo que es principalmente notorio en las moradas, todas dispuestas en las cercanías de la carretera, lo que sumado a la lejanía del Pueblo, ha hecho imprescindible el uso del vehículo como medio de transporte para la vida en esta unidad.

2-. Otra dinámica de cambio es la pérdida de las rutas ancestrales por la superposición de la carretera, en esta unidad es posible

leer el antiguo camino a Socaire, llamado "Camino a Toconao" el que ahora solo es una huella que se entremezcla con otras vías secundarias, perdiendo la relevancia que tenía en un pasado.

3-. Otro elemento que ha significado un cambio en cómo es percibida la unidad es la presencia de postaciones eléctricas, postes de madera que transportan corriente desde el interior de Coscalar a las viviendas de esta

unidad. Estos elementos ahora son parte del paisaje y funcionan como orientadores dentro de este territorio, elementos que antes no existían, ver Figura 50. De esta misma manera es posible interpretar los carteles de INDAP que revelan la existencia de un tramo del canal revestido, y por lo tanto, de un paño agrícola en uso activo.



Figura 51. Camino a un costado de un corral hecho de pirca y de fondo el Salar de Atacama. Fuente: Elaboración propia.

VALORES

VALOR PRODUCTIVO

El Valor Productivo identificado en la unidad está ligado con las actividades agrícolas en las melgas y potreros, dando la posibilidad de proporcionar beneficios económicos a sus habitantes.

Figura 52. Unidad habitacional de San Bartolo y, al borde de la carretera CH-23, plataforma circular de piedra donde se realiza la trilla rústica. Fuente: Elaboración propia.

VALOR HISTÓRICO

En cuanto al Valor Histórico, San Bartolo presenta enormes corrales ganaderos, siendo estos elementos fuente directa de un pasado ligado a las actividades ganaderas de Socaire y de su evolución, los que actualmente no están activos y son utilizados para proteger los cultivos de los animales rumiantes. Figura 51.

EVALUACIÓN DEL PAISAJE

AMENAZAS

1-. San Bartolo no es productor de bienes o servicios, los habitantes deben acudir al Pueblo ante cualquier necesidad, tanto económica como social, trabajado más bien cada unidad familiar de forma independiente y autónoma.

2-. Los recintos tradicionales se encuentran en estado de deterioro, en desuso o han sido transformadas en alguno de sus elementos constituyentes, siendo lo más común el



cambio de techumbre, remplazando la brea por las planchas de calamina. Los habitáculos tradicionales ahora son vistos como arquitectura precaria por gran parte de la población, sin valorar la expresión regionalista, al igual que sus actividades productivas y métodos de producción, un ejemplo de esto último es la mecanización de la trilla rústica (Figura 52) -la que implica una importante cantidad de etapas y trabajo físico por parte del agricultor, además de dejar rastros de tierra y piedrecillas en el producto- lo que ha significado el abandono

de espacios tradicionales vinculados a esta actividad fomentado por la INDAP y valorado por los comuneros.

OPORTUNIDADES

1-. Aun existen formas de vida ancestrales Likan Antai que se mantienen en el tiempo, todavía es posible ver una gran cantidad de melgas y potreros activos, junto con la actividad ganadera, pudiendo constatar el pastoreo de ovejas en el sector. Figura 53.

Figura 53. Terrazas de cultivo en quebrada en San Bartolo y de fondo el cerro Tumisa a la izquierda y Lejía a la derecha.
Fuente: Elaboración propia.



Figura 54. Fotografía de la plaza de Socaire y en el fondo, la Iglesia nueva. Fuente: Elaboración propia, octubre 2018.



4.3.6 EL PUEBLO

ORGANIZACIÓN ACTUAL DEL PAISAJE

Esta unidad contempla el sector conocido como el pueblo y sus inmediaciones. El Pueblo es considerado el centro de Socaire y donde se concentra la gran mayoría de las familias con más de 70 grupos familiares. En el pueblo se deja ver la influencia foránea con la presencia de una plaza central y rodeada por organismos públicos como la iglesia, la escuela, sedes de clubes deportivos, el primer negocio, cercano a la junta de vecinos y la posta rural, además de concentrar todas las organizaciones comunitarias internas de Socaire: el comité de agua, el comité de luz, el comité de agricultura, comité de navidad –actividades para niños de hasta 12 años-, la junta de vecinos y la comunidad indígena, entre otros.

Socaire ha suplido todos los servicios considerados básicos: luz, agua potable y alcantarillado, presentando inconvenientes solo con el agua de consumo, ya que Seremi habría emitido un informe que advierte a

la comunidad de los elevados niveles de arsénicos que presenta el agua de esta captación en Solar -un sector de nacimiento de agua en la cordillera- lo que ha implicado que la municipalidad de San Pedro deba traer agua en camiones aljibe para el consumo, según comenta la Secretaria del Comité de Agricultura, la Sra. Ada, añadiendo que antes de hacer esta captación, la gente tomaba agua directo del canal de regadío.

A pesar de concentrar la población, los servicios y las organizaciones, en el pueblo no se ve mucha gente en las calles, es más bien una sensación de vacío y despoblamiento el que prima -aunque no lo esté-, pero durante una visita al territorio en mayo/2019 se realizó un operativo desde el Gobierno Regional en el Pueblo de Socaire, el que contaba con rondas médicas, veterinarios, dentistas, asesorías legales, gasfitería, peluquería, podología, e incluso la visita del Ministro de Defensa, Alberto Espina, con una importante presencia militar –la que incluía helicópteros- quien abrió la jornada en una misa en la iglesia de San Bartolo y un posterior discurso con banda de guerra para ameniza el ambiente. Este

evento se transformo en un paisaje efímero que lleno la Calle Coloso, la Calle 21 de mayo y la plaza durante un día completo, llegando personas desde todas partes, a pie, en autos particulares e Incluso en buses desde otros poblados andinos. Actividad que finalizo a eso de las 19 hrs volviendo el pueblo a la calma, a la normalidad como si nada hubiese pasado.

En general el pueblo posee una altura promedio de las construcciones es de un solo piso, una paleta de colores en tonos tierra y volumetrías poco complejas, características que la hace proyectar una imagen uniforme al visitante, muy pocos componentes se escapan a esta regla, pero los transforma en elementos icónicos para la gente del lugar: las iglesias, la antena, el invernadero, las canchas, la planta de tratamiento de agua potable o la vivienda con forma de "A" ubicada en el acceso al pueblo que se ganó la antipatía del resto de la comunidad, estas construcciones pasan a ser parte del paisaje y la memoria colectiva como muestra el plano 11. Algunos de ellos, por su ubicación próxima al acceso del pueblo por la orilla de la carretera, también

funcionan como parte de la puerta de acceso al pueblo -invernadero y antena- ubicados junto a la sede de la comunidad atacameña de Socaire. Estas edificaciones, junto con la incorporación de la calamina, la madera y el volcometal como materiales de construcción foráneos que han penetrado en todo Socaire, han transformado el paisaje por contraste y densidad de elementos.

El pueblo está emplazado en el pie de monte del cerro Lejía, desde este emplazamiento se tiene como vista principal los cinco cerros tutelares de Socaire: Tumisa, Lejía, Chiliques, Miscanti y Miñiques. Las viviendas más antiguas del pueblo están todas orientadas hacia algunos de estos cerros, sobre todo hacia Lejía y Chiliques, pero las moradas más contemporáneas no siguen este patrón sacro y se ordenan según los caminos ya establecidos como la carretera Ch-23, siendo esta ruta el detonador del crecimiento y transformación del poblado. La vista percibida como trasera al pueblo es hacia el sector de cultivos lo Negreros, estando más allá el Salar de Atacama, la Cordillera de La Sal y la Cordillera de Domeyko.

Los límites de este Socaire más urbanizado son: por el norte el sector de Flor de Chile, por el sur el caserío de Santa Rosa, por el este el calvario y por el oeste las zonas de cultivos los Negreros que se expande hasta llegar a la quebrada Nacimiento.

El centro de Socaire consta de cuatro calles estructurantes que rodean la plaza, por el norte está la calle 04 de agosto donde estaba el primer almacén del pueblo y, en su acceso poniente, un calvario que daba la bienvenida al pueblo de Socaire cuando esta calle era la única vía de acceso al pueblo desde Toconao, arteria que fue remplazada por la carretera Ch-23; por el sur está la calle 21 de mayo, esta calle es una de las vías más antigua del pueblo, se dice a modo de relato histórico, que aquí es donde residía la gente más acaudalada del pueblo, frente a la plaza tiene la escuela y en el límite oriente un segundo calvario, actualmente, se está llevando a cabo un proceso de licitación para obras de pavimentación, transformándose en un futuro en la segunda calle con tratamiento de piso en todo Socaire, como parte de un Plan Maestro de la Secretaría Comunal de Planificación de

San Pedro de Atacama que contempla estas acciones, las que impactarían directamente en el paisaje local, cambiando las jerarquías de las calles y por ende, las dinámicas con las cuales se regían hasta ese momento, la pavimentación del espacio, implícitamente impone la hegemonía del vehículo por sobre



Esc 1:250

- Limites de la unidad
- Canal de regadio
- Carretera CH-23
- Antiguo Camino a Toconao

- | | |
|------------------------------|-----------------------------------|
| 11 Calvario | |
| 12 Iglesia Nueva | |
| 13 La Plaza | 20 Posta de Socaire |
| 14 Cancha de Fútbol | 21 Junta de Vecinos |
| 15 Torre de Telecomunicación | 22 Comunidad Atacameña de Socaire |
| 16 Invernaderos | 23 Jardín Infantil |
| 17 Cementerio | |
| 18 Planta de Agua Potable | |
| 19 Escuela Básica | |

Plano 10. Planimetría del la unidad de paisaje El Pueblo. Fuente: Elaboración propia.



otras prácticas o modos de transportes más lento, dejando de ser un espacio compartido entre el vehículo, los animales y peatones, además de transformar la imagen del pueblo. Hacia el este de la plaza se encuentra la carretera CH-23, denominada por los lugareños calle Argentina, esta es la única vía asfaltada del pueblo y actualmente está consolidada como la ruta principal, en ella se encuentra la mayoría de los servicios como negocios de barrio, hostales, cocinerías, entre otros; y por último, la calle Coloso, esta senda también es una de las calles original del pueblo que ha logrado proyectarse con el crecimiento del pueblo empapándose con las diferentes innovaciones y tendencias constructivas, desde las más vernaculares erigidas con los materiales de la zona hasta obras hechas completamente de bloque de cemento. La calle coloso inicia actualmente en la carretera Ch-23 y solo posee un par de metros asfaltada, siendo gran parte de la calle de tierra y sin veredas. En su inicio todos los inmuebles son contemporáneos, primando la estructura de pilar/viga y paños de bloque de cemento, todo revestidos en piedra como la sede de la comunidad

indígena para emular la estética de las viviendas más tradicionales. Entrando por la calle Coloso hacia la plaza, las viviendas van cambiando su estructura por muros de carga, los que pueden ser de piedra canteada o de bloque de cemento. Al final de la calle Coloso, pasando la plaza están las viviendas más antiguas, estas casas están construidas de piedras más rústicas, con estructuras de techumbre de par y nudillo, cielos de paja y orientadas a los cerros. A la fecha, estas moradas están en mal estado de conservación, algunas en abandono, usadas como corral de animales o bodega.

En general todas las residencias se han renovado e incorporado materiales foráneos, como por ejemplo, cerámica en piso y muro, ventanas de vidrio y el remplazo de la techumbre tradicional de brea por estructuras más amigables y fáciles de trabajar como el perfil metálico con planchas de calamina hacia fuera y cielo falso por dentro, manteniendo de la tipología la fachada continua –lo que solo se ve en el pueblo–, la volumetría de un solo nivel, la prevalencia del lleno sobre el vacío en sus

paños y la espacialidad, características que han podido mantenerse en el tiempo.

La población del centro se desempeña en diferentes actividades productivas, las que van desde la agricultura y la ganadería, hasta la minería y el turismo –principalmente el tejido–, como labores complementarias que aumentan los ingresos familiares.

ELEMENTOS HISTÓRICOS Y REPRESENTATIVOS

11_ CALVARIOS

El nombre calvario, dentro de la religión católica, alude al recorrido procesional, marcado con altares o cruces, que realizó Jesús hacia el monte donde fue crucificado. Los calvarios están ubicados en puntos estratégicos del poblado, estos en particular se ubican en un punto alto del poblado (sector oriente) y el otro en el antiguo acceso al Pueblo (sector poniente, ver Figura 55), transformándose en espacios que configuran y delimitan el espacio del poblado.

Estos son cruces vestidas con lanas de colores, flores de papel y ramas secas de los

productos que se cultivan en los andenes como hojas de choclo. Estas cruces están hecha con maderas de pino de 2x1", su tamaño aproximadamente es de un metro de alto y esta empotrada sobre un pedestal de piedra labrada que marcan los límites simbólicos (sacros) del pueblo.

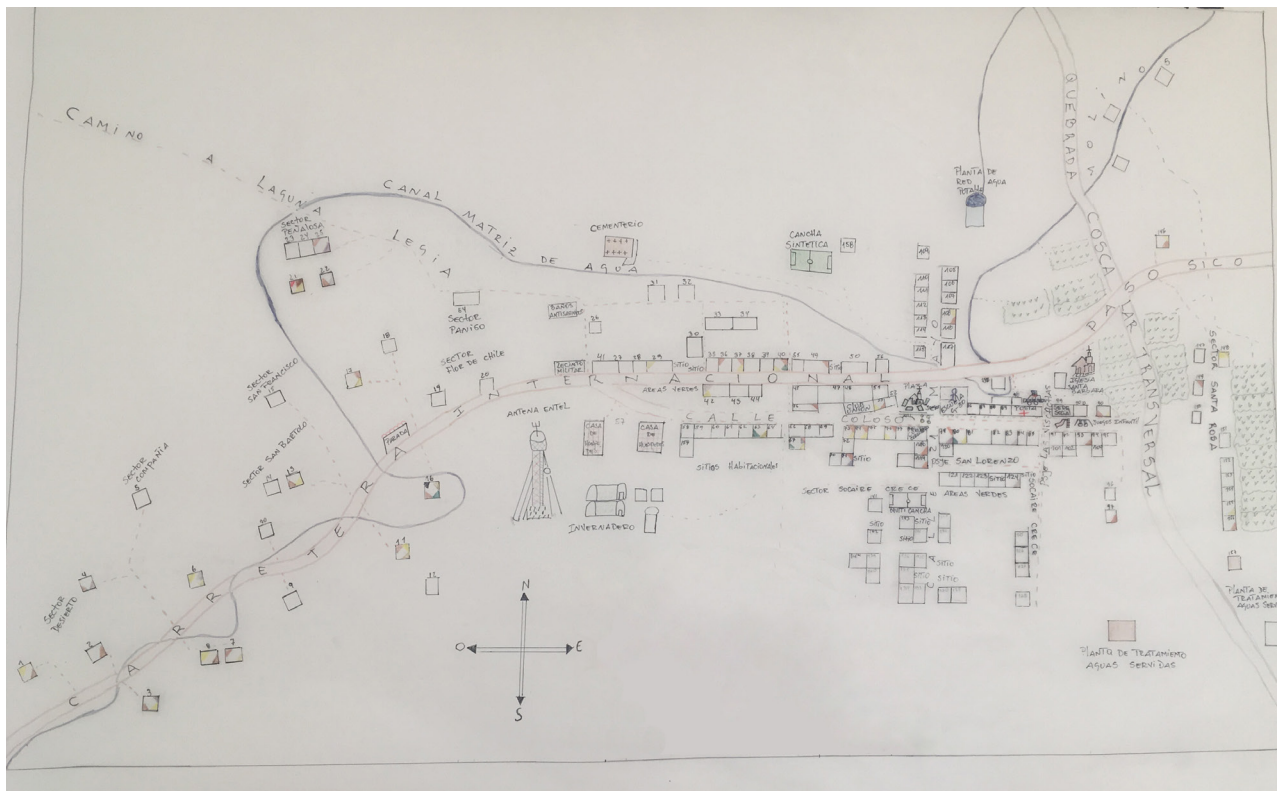
12_ IGLESIA NUEVA

La iglesia nueva fue construida el año 1985 y se ubico en la plaza de Socaire, en la intersección de las calles calle 04 de agosto y 21 de mayo, esta construcción no presenta muro perimetral, sino que está insertada en el espacio público, Figura 56. En planta y volumetría se dibuja equivalente a la

iglesia antigua con una sola nave central de 16x4,4 m, pero sus muros son de piedra canteada y pegadas con cemento, no presentando contrafuertes ni la sacristía. Su interior esta despojado de ventanas y posee cielo falso para ocultar la estructura de la techumbre, por lo que se hace muy oscura. Su techumbre está compuesta por planchas de calamina con un recubrimiento de paja brava para ocultarla y darle el sentido más local. La torre, al igual que en la iglesia antigua, se encuentra desplazada respecto al volumen de la iglesia y está construida con piedra canteada pegada con cemento, el campanario consta de dos pisos, él que remata en un campanil piramidal y una cruz de piedra.

13_ LA PLAZA

La plaza es una forma urbana de caracter público donde prima el vacío arquitectónico modelado por las construcciones a su alrededor. Esta pieza es única dentro del poblado y fue construida el año 1985, posee una forma triangular aproximadamente 300 m² con veredas de piedra canteada las que nacen de las aristas, divisiones que encuadran



Plano 11. Dibujo de El Pueblo de Socaire hecho por personal de la posta rural, aquí aparecen retratados los elementos icónicos que están en el imaginario colectivo y su sentido espacial.

espacios verdes con árboles y flores que no se ven en otro lugar de Socaire, hasta el centro donde se encuentra una explanada circular. La plaza cumple la función de ser un espacio de encuentro entre socaireños y también político, esta plaza presenta por calle Coloso juegos infantiles de acero inoxidable donados por el Estado que nada tienen que ver con la localidad, siendo muy llamativos en sus colores dentro del conjunto y, por último, en la intersección de la calle 04 de agosto y 21 de mayo se encuentra a modo de hito una segunda iglesia, replica de la original en forma y volumetría, pero construida con técnicas modernas.

14_ CANCHA DE FUTBOL

Existen varios clubes deportivos en la localidad, pero uno solo formal, llamado Club Social y Cultural de Socaire, el cual realiza actividades deportivas centradas en el fútbol.

En el pueblo es posible encontrar tres canchas de fútbol, dos de ellas cercanas a la plaza con una escala de barrio y una tercera de gran envergadura cercana al cementerio, esta última fue construida el año 2011 y es una

cancha cercada de pasto sintético que mide 97x55 metros, además posee instalaciones sanitarias, camarines y graderías para el público. Para incorporar elementos de pertenencia, en uno de sus lados construyeron gradas de piedra canteada a modo de terrazas como guiño a estas construcciones tradicionales.

15_ TORRE DE TELECOMUNICACIÓN

Es un soporte de físico de fierro que sostiene diferentes antenas de la empresa privada Entel, posee una altura de 30 metros de altura y no posee elementos de mimetizaje, impactando visualmente el paisaje que lo rodea.

16_ INVERNADEROS

Socaire posee desde el año 2016 dos invernadero para cultivos hidropónicos, cada uno de ellos cuenta con una superficie de 500m² y son de una estructura de acero semi curva y cubiertos por un polímero con una importante resistencia para soportar los vientos de hasta 120 km/h, Figura 57. Actualmente, uno de estos invernaderos es utilizado para la producción de lechugas

hidropónicas y el segundo es un centro de experimentación de cultivos como habas, papas moradas, tomates, pimentones, frutillas, cilantro, perejil, rabanitos, betarraga y distintas variedades de acelga. Estos dos invernaderos tienen como fin comercializar los productos locales de Socaire, incorporándolos al mercado formal. Pero debido a sus dimensiones y materialidad, generan un tremendo impacto visual por contraste con el paisaje local, los que al estar ubicado en el acceso al pueblo, también participan en la configuración de la puerta de acceso a Socaire.

17_ CEMENTERIO

El cementerio es un elemento impuesto por la cultura europea y corresponde a un espacio sacro cercado con muros perimetrales de pirca de 100x25 metros de largo y ancho. El cementerio de Socaire está a las afueras del pueblo, por el camino a Peñaloza, no tiene data de construcción y las tumbas se encuentran en buen estado de conservación, presentando la gran mayoría de ellas flores de papel y botellas de alcohol a modo de ofrenda como se puede ver en la Figura 58.



Figura 55. Calvario Oeste de Socaire. Fuente: E.P.



Figura 56. Iglesia nueva de Socaire. Fuente: E.P.



Figura 57. Invernadero de Socaire. Fuente: Region2.cl



Figura 58. Cementerio de Socaire y de fondo el cerro Tumisa. Fuente: Elaboración propia.

Los entierros son preferentemente bajo tierra buscando, quizás buscando volver al seno de la Madre Tierra y vinculados visualmente con el cerro Tumisa, orientando el acceso, las cabeceras de las tumbas e incluso los velorios en esa dirección, donde según la creencia popular, en esa dirección es donde está ubicado el mundo de los muertos. Es interesante la idea en el mundo andino de la muerte como el cierre de un ciclo y no como una tragedia, de esta manera el "día de todos los santos" se conmemora en el mismo cementerio llevando ofrendas de comida, bebida y velas a los difuntos, los que son depositados en compartimentos al interior de la tumba a los que se accede por pequeñas puertas -o piedra a modo de compuertas- por las cuales se les puede dejar las ofrendas.

18_ PLANTA DE AGUA POTABLE

El año 2010 se instala una planta de agua potable en Socaire con el fin de impedir que la comunidad hiciera uso del agua superficial para el consumo humano. Actualmente, esta planta tiene problema con el tratamiento del agua y cortes del suministro, dejando sin abastecimiento a la comunidad, la que desde

Septiembre del 2019 recibe agua en camiones aljibes desde San Pedro de Atacama.

19_ ESCUELA BÁSICA

En Socaire se registra un establecimiento educacional, correspondiente a la Escuela Básica San Bartolomé G30. Según información municipal, para el año 2017, el establecimiento contó con una matrícula de 30 alumnos, con un promedio de cinco alumnos por curso. Esta unidad educativa imparte enseñanza de Primero a Sexto año básico y cuenta con una dotación de seis docentes. Cabe agregar, que los estudiantes que continúan sus estudios en el poblado de San Pedro de Atacama demoran alrededor de una hora en desplazarse hacia esta localidad.

20_ POSTA DE SOCAIRE

La localidad cuenta con la Posta de Salud Rural de Socaire, donde se realizan los procedimientos de salud más básicos, ejecutando atenciones médicas por rondas por parte del CESFAM de San Pedro de Atacama. Esta coordinación se gestiona directamente con las comunidades solicitudes de horas médicas, llamadas a pacientes, derivaciones,

además de iniciativas que buscan promover el uso de hierbas medicinales tradicionales en la región.

21_ JUNTA DE VECINOS

El tema organizacional a nivel comunitario ha sido un relevante para el desarrollo de la localidad. La Junta de Vecinos existe informalmente desde principios del siglo XX, y aunque su constitución legal no se recuerda con exactitud, se estima que ella ocurrió en la década de los ochenta, siendo una de las principales organizaciones comunitarias. El rol de la junta de vecinos es preferentemente social y atiende los problemas del pueblo, como por ejemplo, el comité de vivienda que trabaja bajo su alero y gestiona actividades relativas a la provisión de viviendas para la comunidad.

22_ COMUNIDAD ATACAMENA DE SOCAIRE

La Comunidad Atacameña se creó a mediados de la década de los '90 y casi la totalidad de los habitantes de Socaire son miembros, incluso esta organización cuenta con miembros que viven en otras localidades, principalmente Calama. La directiva es elegida anualmente

por los miembros de la Comunidad en una votación a mano alzada y su rol principal es de carácter territorial.

23_ JARDÍN INFANTIL MISCANTI

El Jardín Infantil Miscanti, como lo conocemos hoy en día, nace en el alero de la Fundación Integra, quien se hizo responsable de la que fuera la sede comunitaria de los Abuelitos -1984- donde era la misma comunidad quienes asistían a los menores con cuidados y alimentación.

Posteriormente, el año 1990 pasó a llamarse Centro Abierto, donde la Fundación Integra se hizo cargo de contratar personal para el cuidado y manipulación de alimentos hasta el 2003, cuando se realiza el traslado a las dependencias actuales del Jardín, atendiendo niños entre los 2-5 años de edad y con un promedio de 10 matriculas.

PROBLEMÁTICA

1-. Una de las problemáticas de Socaire es la pérdida de identidad local y raíces, las nuevas generaciones presentan un cierto desconocimiento de su territorio y su paisaje,

transformándose en una respuesta común que esa información solo es conocida por los adultos mayores del pueblo. Para la juventud, el trabajo agrícola o ganadero es visto como una actividad muy sacrificada y con pocos beneficios y/o ganancias, un lugar de aislamiento en comparación con los flujos de personas y situaciones que suceden en los centros urbanos, los que ofrecen un modo de vida distinta y acceso con mucha facilidad a bienes de consumo y servicios. Actualmente en Socaire no hay jóvenes dedicados a la agricultura o ganadería, según me indica la secretaria del Comité de Agricultura, cuando ellos ya no estén no habrá recambio generacional para continuar con los cultivos, dinámica que es potenciada por el sistema escolar obligatorio, ya que Socaire solo posee escolaridad hasta 6to básico, teniendo que dejar ir a sus niños a muy temprana edad para terminar los estudios en Toconao, San Pedro o Calama.

2-. En el pueblo hay un consumo problemático de alcohol por parte de jóvenes y adultos, a pesar de ser calificado por la municipalidad como zona seca, a ellos se suman una serie

de otros factores de riesgo relacionados con la vulnerabilidad de quienes habitan y viven esta realidad. Recorriendo los caseríos sorprende la frecuencia con la que es posible encontrar latas de cerveza, cajas de vino o botellas, hallándolas micro basurales en veredas, al borde de un canal de riego, en melgas, incluso en el cementerio, lo que es contradictorio con la visión sacralizada que poseen de la naturaleza y respeto por la tierra dada por su cosmovisión. *"Tomar implica un aumento de fuerzas. Como excitante, el alcohol contribuye a unir a los hombres entre sí y con los espíritus, dioses o muertos (su uso anula la división entre esferas profanas y sagradas)"* (Saignes, 1993:p.44).

DINÁMICAS DE CAMBIOS

1-. El pueblo es una de las unidades de paisaje que más han evolucionado en el tiempo, existen antecedentes que hasta los años 80 aún mantenían una la forma de asentamiento más similar a los otros caseríos, ver Plano 12 y figura 59, a pesar de poseer las instituciones locales y los servicios, situación que ha ido cambiando en el tiempo hasta la actualidad, donde hay una serie de

almacenes, cocinerías, hostales y locales de artesanía, ampliando la oferta de productos y servicios más vinculados a necesidades foráneas a la cultura Likan Antai. El centro ha sufrido una importante urbanización producto de una serie de políticas públicas y locales que buscan acerca el poblado de Socaire a la modernidad con la construcción de la carretera CH-23, una torre antena de telecomunicaciones, un invernadero, una cancha de pasto sintético, postación eléctrica, sistema de agua potable y alcantarillado entre otros, siendo algunos de estos elementos de gran impacto visual. Ahora, esta unidad es un punto donde converge gran parte de la población de Socaire, concentrando una gran cantidad de grupos familiares locales y atrayendo nuevos pobladores provenientes de otras zonas.

2-. El pueblo es donde se ha concentrado el crecimiento y población de Socaire, aquí es posible encontrar una importante diversidad de técnicas y materialidades, como viviendas



Plano 12. Planimetría del Pueblo un plano del año 1960. Fuente: Crestá, 1960.



Figura 59. Vista general de Socaire, dibujo realizado por M. Tejerina. Fuente: Blas Hidalgo, 1992:31.

prefabricadas de madera, de hormigón armado, albañilerías simples o confinadas, de bloque de cemento o piedra, las que también son utilizadas de manera mixtas. Todo esto en un lugar donde las viviendas vernaculares eran edificadas solo con materiales locales que le permitían adaptarse de mejor manera al territorio.

3-. La población del centro se desempeña en diferentes actividades productivas, ya no solo las tradicionales como la agricultura y la ganadería, sino que también en la minería y el turismo como labores complementarias que aumentan los ingresos familiares, entre estas actividades emergentes, cabe destacar el auge del turismo en la cuenca del Salar de Atacama, donde la comunidad indígena Likan Antai de Socaire a partir el año 2002 administra la "Reserva Nacional Los Flamencos" que incluye las lagunas altiplánicas y sus alrededores, resguardando el territorio y regulando el turismo de San Pedro, además de ofrecer sus propios servicios de turismo cultural, alojamiento y excursiones. Desde Octubre del 2018, la Comunidad se ha tomado el Salar de Aguas

Calientes n°3 –conocido como Piedras Rojas- y la Laguna Tuyaito para resguardar y custodiar el ecosistema local con miras de que en un futuro próximo, la Conaf les adjudique estas áreas en concesión y administrarlas turísticamente.

VALORES

VALOR PRODUCTIVO

En cuanto a la capacidad del paisaje para suministrar beneficios monetarios, el Pueblo posee como valor productivo aquellas actividades relacionadas principalmente con el turismo: tours, hostería, cocinerías, artesanía en lana, madera de cardón y piedra, además de la agricultura como una actividad secundaria en esta unidad con potreros y melgas en su parte poniente.

VALOR SOCIAL

El pueblo es un sector cargado de un importante valor social, en él se concentra gran parte de la población, se realizan celebraciones y reunión, sus espacios se definen día a día con el actuar y uso cotidiano de los Socaireños, siendo la

plaza el principal punto de encuentro. Este espacio tiene múltiples usos: esparcimiento, recreación, reunión, celebración, etc. siempre promoviendo el intercambio entre residentes y también turistas.

VALOR HISTÓRICO

El cementerio es la construcción con mayor valor histórico dentro de la unidad, este espacio da cuenta de una variada huella material en sus sepulturas que manifiesta diversidad, crecimiento y desarrollo de Socaire, siendo un reflejo de su sociedad, usos y costumbres.

VALOR ESPIRITUAL

La cruz es el principal símbolo del cristianismo y se ha anclado con profundidad en la espiritualidad, en el calendario agrícola y el paisaje local presentando un elevado valor espiritual. Estas son instaladas en lugares estratégicos como caminos visibles o lugares de significación sagrada ancestral, en torno a ellas se desarrollan diversos rituales y celebraciones, revitalizando la identidad y los vínculos comunitarios, su celebración se asocia a las cosechas, pidiendo a la

Pachamama mediante ofrendas que siga entregando el alimento y la vida. Estas cruces dispersas en el territorio dibujan mapas espirituales, uniendo a los caseríos y las zonas de cultivo con lo sagrado, la presencia de una cruz vestida siempre implica un portal, un umbral donde el paisaje natural se transforma en un paisaje sacralizado.

EVALUACIÓN DEL PAISAJE

AMENAZAS

1-. La principal amenaza detectada está ligada a la percepción del aumento del abuso de sustancias ilícitas y alcohol que dan pie a la violencia intrafamiliar.

2-. Otras amenazas detectadas son la contaminación por minerales del agua potable, existe el rumor que el agua posee niveles elevados de arsénico, y la poca seguridad, Socaire no posee vinculación con carabineros.

3-. Es una problemática la poca frecuencia de locomoción colectiva, desde y hacia San Pedro, siendo recurrente la modificación de recorridos sin aviso; la intermitencia eléctrica

en la localidad; y la falta de apoyo para artesanos locales.

4-. También es considerada una debilidad el bajo nivel educacional de la población, existiendo incluso personas analfabetas en la comunidad. En el colegio de Socaire, la rotación de profesores es alta no dando continuidad al aprendizaje de los niños, según se cree, el motivo de la rotación es la falta de incentivos y bajas remuneraciones de los profesionales que dan como resultado una mala calidad en la educación y un bajo nivel educacional.

OPORTUNIDADES

1-. La principal fortaleza del Pueblo es su cultura, tradiciones y patrimonio, la comunidad tiene una raíz cultural que sigue vigente y se mantiene, como la tradición de las mingas, la limpieza del canal, las festividades religiosas y vinculadas al calendario agrícola.

2-. El turismo es visto como un rubro que aún puede otorgar más beneficios económicos a la comunidad, ya sea por medio de la administración de otros sectores turísticos, restaurant, agencias, venta de artesanía y

hostales, además de un turismo cultural que mantiene prácticas y conocimientos ancestrales.

3-. En la actualidad, socaire no está regido por el plan regulador, lo que genera conflictos urbanos como desorden en el crecimiento del poblado, a pesar de esto, es visto como una oportunidad de proponer y definir a partir de la misma comunidad atacameña de Socaire los lineamientos con los que se establecerán, transformándose en actores activos de su desarrollo de mano de Fundación Aldea.

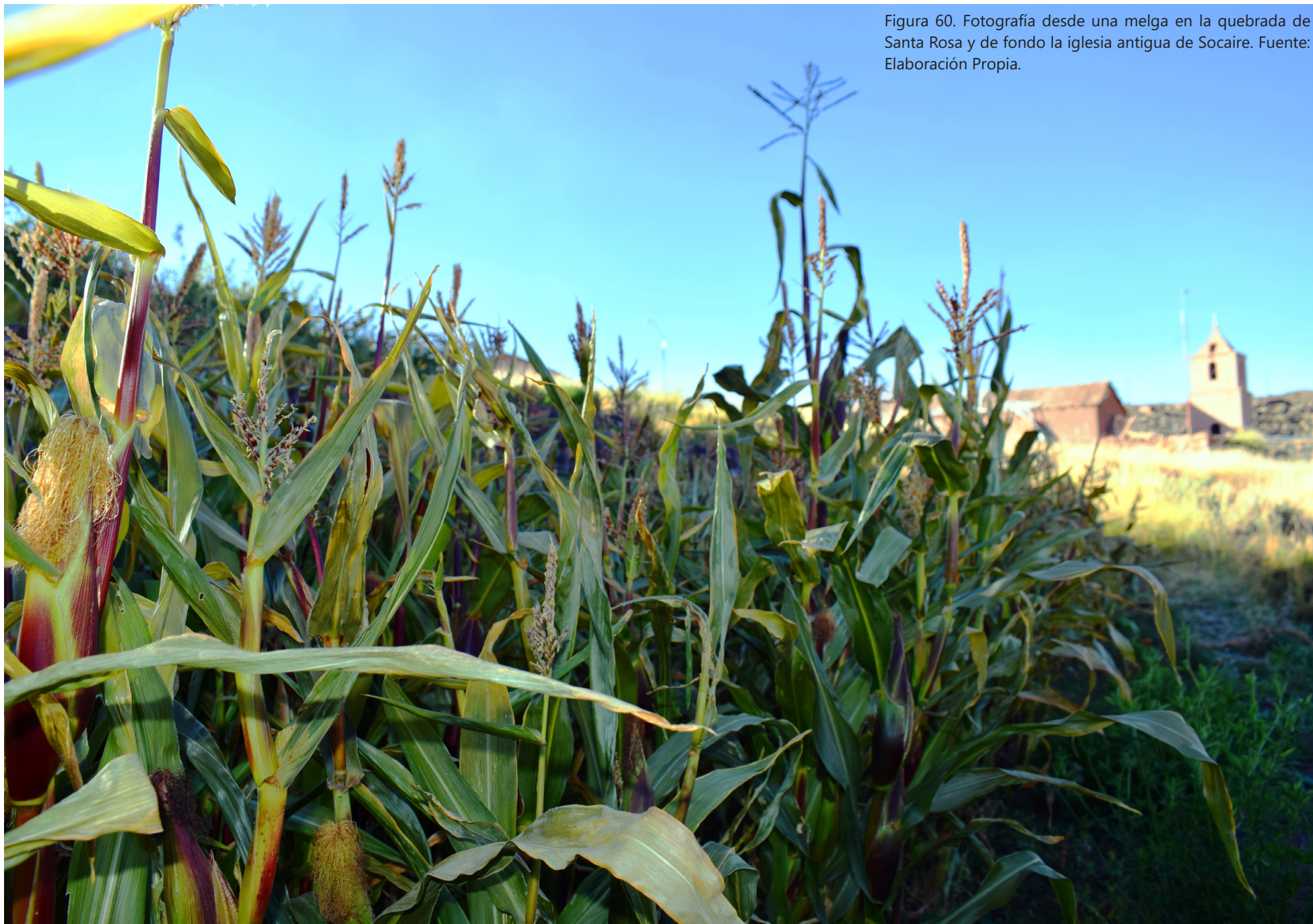


Figura 60. Fotografía desde una melga en la quebrada de Santa Rosa y de fondo la iglesia antigua de Socaire. Fuente: Elaboración Propia.

4.3.7 SANTA ROSA

ORGANIZACIÓN ACTUAL DEL PAISAJE

Esta unidad se encuentra compuesta por la quebrada Coscalar –la que cambia de nombre a Quebrada Socaire al cruzar la carretera-, un sector al oriente de la carretera llamado Parcela -donde vive Don Miguel y se encuentran los molinos-, el sector de los corrales y el caserío de Santa Rosa, aquí es donde se concentra la población de la unidad y está ubicado inmediatamente al sur de la plaza de Socaire desde la ruta CH-23, por donde se accede. Dentro de los lugares habitados con población permanente, Santa Rosa es el que se encuentra a mayor altura y concentra 05 familias de forma permanente, encontrándose la gran mayoría de las moradas como segunda vivienda. Las casas más antiguas se exhiben en una sola calle bien definida del mismo nombre y, las viviendas más contemporáneas, se emplazan hacia el Este de la calle y están dispuestas de manera dispersas en una loma y a ambos lados de la carretera. Esta unidad no posee

negocios de barrios o servicios, debiendo recurrir al Pueblo para satisfacer cualquier tipo de necesidad comercial, inclusive en el acceso desde la carretera - en la casa de Don Miguel- al caserío de Santa Rosa se pierde la señal telefónica hasta llegar Argentina, dejando a cualquiera que circunde este sector sin comunicaciones hasta volver al pueblo.

Sus límites son: al norte el centro de Socaire, sector conocido como El Pueblo, al este un calvario vinculado al canal matriz; al sur, y al oeste, sistemas agrarios en los llanos y quebradas menores hasta terminar en la quebrada de Cuno o Nacimiento.

Su calle principal es completamente de tierra, no tiene veredas, manzanas, mobiliario urbano, arboles, señalética vial o inclusive nombres de calles, a pesar de esto es un trazado reconocible. Este presenta un ancho importante en comparación con sus tramos más nuevos (su conexión con la carretera), respondiendo quizás a necesidades de otra época, cuando por estos lugares pasaban grandes grupos de ganado, a pesar de esto, la calle está acorde con la escala humana, siendo un espacio que se accede y percibe

mucho más amigable con el peatón siendo todas sus distancias caminables.

El que antiguamente fue el acceso principal de esta calle, exhibe como inicio una ramada que resguarda la imagen de la virgen Santa Rosa de Lima, quien otorga el nombre al caserío, con asientos en hilera a modo de oratorio; las construcciones de la calzada sureste de la calle son principalmente habitacional y todas tiene sus accesos mirando al cerro Lejía, tras de estas se encuentran los llanos con los espacios de cultivos; en cuanto a la fachada noroeste de la vía, esta contiene principalmente los graneros, bodegas, antiguos baños de pozo y corrales de animales; y como remate al final de la calle, la única morada dispuesta de forma diferente (perpendicular a la calle a modo de remate) esta es una construcción antigua en mal estado de conservación y deshabitada que tiene como punto de observación el volcán Chiliques.

Esta unidad es una de las que más moradas tiene dentro de Socaire y a pesar de ello, el vacío prima considerablemente sobre el lleno arquitectónico, con una muy baja densidad

urbana, sus construcciones son todas de un solo nivel acorde con una escala más de barrio, a pesar de esto, existen elementos y materialidades que desconfiguran el paisaje por contraste con su medio, como por ejemplo grandes graneros de calamina que brillan a la lejanía, el uso de pigmentos, la postación eléctrica, las nuevas materialidades de construcción, los vehículos, los pallet de madera utilizados para hacer cierres, entre otros.

Al ubicarse este caserío en la parte alta de la quebrada, posee buena visibilidad a los cerros sagrados, los llanos y las quebradas donde se ubican los sistemas de cultivo, teniendo un amplio control visual del territorio, estando su población mayormente ligada a la actividad agrícola y ganadera, la que queda en evidencia con la presencia de grandes corrales para ganado como vestigios de una época pasada cuando Socaire era lugar de paso y descanso de arrieros que transportaban cabezas de ganado desde Argentina hasta centros mineros y ciudades.

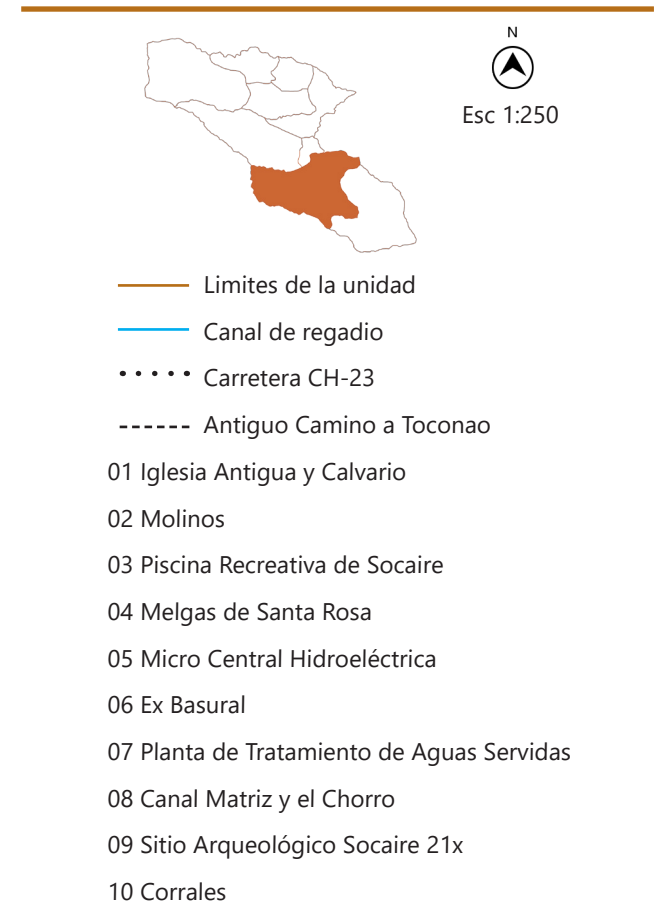
Es un consenso entre los habitantes de Socaire que Santa Rosa uno de los lugares

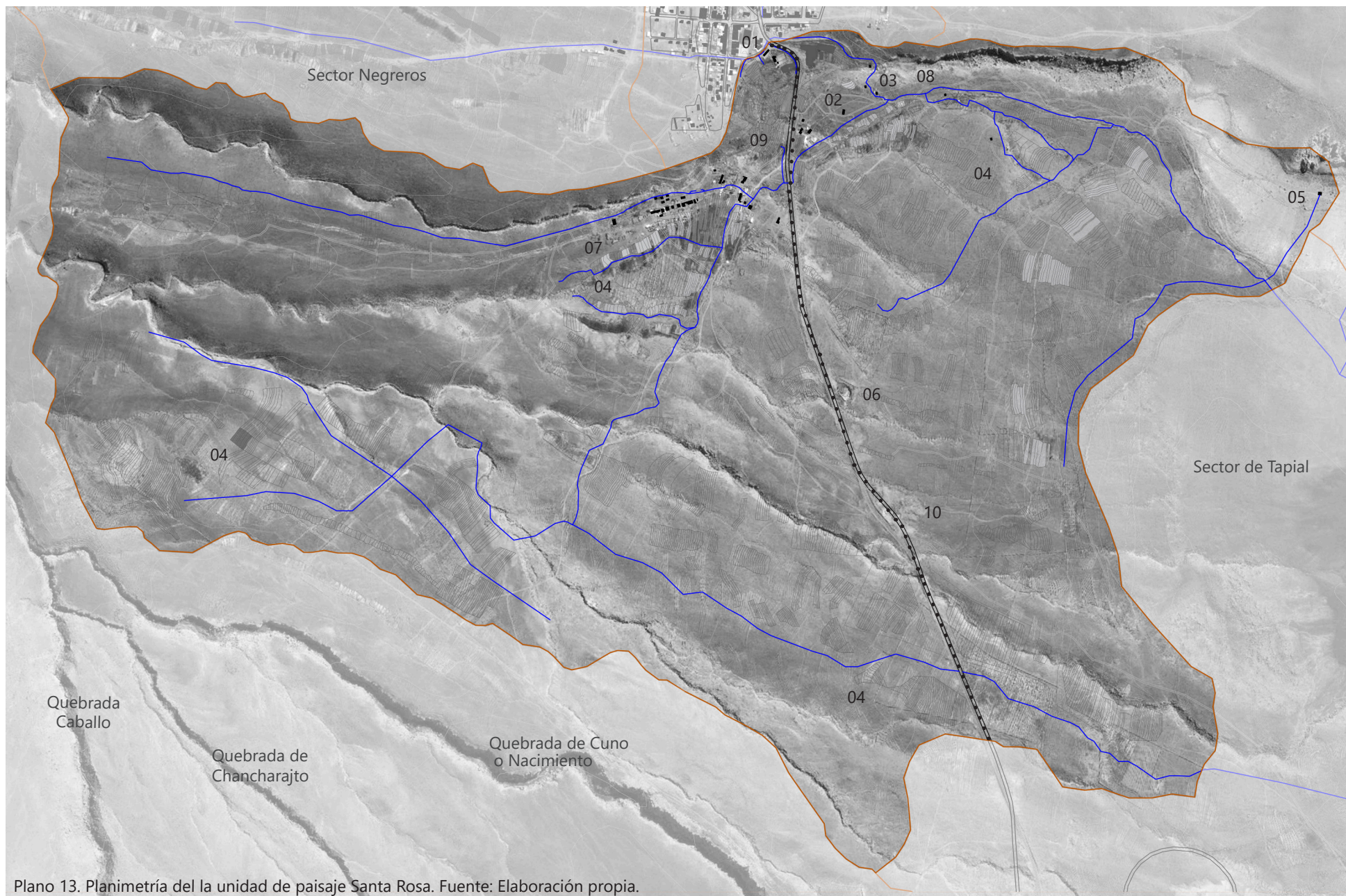
con mejores terrenos de cultivo, aquí se siembran gran diversidad de productos, donde destaca la alfalfa, ya que esta puede soportar mayores alturas, solo exceptuando los frutales, pues "no cargan". Los cultivos en Santa Rosa se realizan en los llanos y en las quebradas menores que circundan el caserío, las que proporcionan protección contra los vientos y las heladas tan características del este lugar.

A pesar de ser uno de los sectores más cercanos a la bocatoma y estando ubicado en la desembocadura de la quebrada Coscalar, es uno de los últimos sectores en recibir el agua en el sistema de turnos, el que sigue las manecillas de reloj en sentido anti-horario.

Otro elemento trascendente en esta unidad, es la gran cantidad de infraestructura hídrica que posee como molinos hidráulicos con los que se hace la harina de quinoa, piscinas de almacenamiento de agua y otra de recreación, el generador eléctrico que abastece a todo el pueblo del suministro eléctrico, el canal matriz, y el "chorro", cascada que simboliza la llegada del agua al pueblo, además de los brazos del canal que alimenta este territorio, a ras de

suelo y en diferentes grados de intervención, existiendo tramos completamente naturales difíciles de percibir, tramos canalizados con piedras labradas y otros que ya se encuentran totalmente canalizados con malla y cemento, intervención conseguida con aportes del estado a través de un Programa de Fomento Agrícola.





Plano 13. Planimetría del la unidad de paisaje Santa Rosa. Fuente: Elaboración propia.

ELEMENTOS HISTÓRICO REPRESENTATIVOS

01_IGLESIA ANTIGUA Y CALVARIO

Santa Rosa posee uno de los calvarios que definen el área sacralizada de Socaire, la cruz vestida se encuentra en la parte alta como remate de la torre de la iglesia antigua, definiendo el límite sur del polígono sacralizado, dejando fuera de su "resguardo" el caserío de Santa Rosa.

Al sur, por el costado oeste de la carretera y a solo 200 metros de la plaza se ubica la iglesia antigua o también conocida como la iglesia de los abuelitos (Figura 61). En planta se dibuja como una sola nave central de 16x4,4 m. En los muros interiores de la nave se puede encontrar pinturas religiosas que datan de la época colonial y al fondo de la nave el altar de piedra, que es iluminado por una pequeña ventana ubicada al lado oeste de la iglesia y, en el lado opuesto, la sacristía, una pieza de 2,5x2,5 m que también cuenta con una ventana central, aquí originalmente se guardaba el material litúrgico, pero actualmente es utilizada como bodega. Los

Y muros miden 4 m de alto y están hechos de adobe, reforzados con contrafuertes también de tierra y cimientos de piedra. La techumbre es una estructura de cerchas de madera con cubierta de paja y barro. Un detalle característico es el arco de medio punto por donde se ingresa a la iglesia, siendo esta entrada una tradicional de las capillas altiplánicas. La torre se encuentra desplazada respecto a la iglesia y está construida con piedra canteada con trabas para asegurar su solides. El campanario consta de dos pisos y remata en un campanil piramidal. Esta construcción está rodeada por un muro perimetral que acoge un gran patio hacia el poniente de 24x16m.

02_MOLINOS

El molino hidráulico es una construcción de piedra, de carácter familiar y por lo tanto particular (Figura 62), que aprovecha la fuerza del agua para mover una rueda de piedra, que a su vez será aprovechado para moler diversos cereales. Según una informante, en Socaire se pueden encontrar tres molinos en la quebrada, pero él de su familia *"es el único que está funcionando, porque había más como*

esas casitas [el molino] que están por el río para abajo que funcionaban antiguamente. Ya no." (Conversación personal con Sra. Susana Cruz, Mayo 2019)

03_PISCINA RECREATIVA DE SOCAIRE

Corresponde a una piscina pública de uso recreativo utilizada solo en verano cuando hay buen clima, permaneciendo inactiva durante el invierno, abasteciéndose de agua desde el canal matriz. Esta construcción artificial está hecha de piedra y mide 12x06 metros. Figura 63.

04_MELGAS

Las melgas o terrazas de cultivo son construcciones precolombinas heredables de plataformas continuas y escalonadas en las laderas de los cerros, superficies inclinadas de la quebrada o en los llanos, las que son rellenadas con tierra de cultivo y abono animal. Se caracterizan por ser en sí mismo un recurso paisajístico, ya que siguen la curva natural de las laderas en los cerros, lo que hace que guarden armonía visual con el entorno (Figura 64). Los andenes se riegan por una compleja red hídrica de tomas y



Figura 61. Fotografías de la Iglesia antigua de Socaire. Fuente: Elaboración propia.



Figura 62. Fotografía del molino de la familia Cruz Plaza de Peñaloza. Fuente: Elaboración propia.



Figura 63. Fotografías de la piscina de Socaire. Fuente: Elaboración propia.



Figura 64. Fotografía de una melga de cultivo en el sector Santa Rosa junto con su respectivo tramo de canal revestido. Fuente: Elaboración propia.

compuertas que transportan en agua hasta realizar el riego por inundación de la melga.

05_ MICRO CENTRAL HIDROELECTRICA

Una micro central hidroeléctrica es un sistema que produce electricidad mediante la energía cinética del agua y la devuelve a su cauce en las mismas condiciones que es tomada.

Esta central se construyó el año 2004 y está ubicada al interior de la quebrada Coscalar, no es contaminante, su mantenimiento es mínimo y no genera contaminación visual del paisaje porque su instalación no requiere importantes obras civiles, sino que consta de una toma de agua, una pequeña caseta 2x2 metros donde se encuentran las turbinas y tuberías a ras de suelo que pueden disimularse en su recorrido. Este sistema abastece a todo Socaire de manera continua las 24 horas, aunque con intermitencia en periodos donde baja el caudal de agua. Figura 65.

06_ EX –BASURAL

Ex-basural de Socaire está ubicado en el kilómetro 190 de la carretera CH-23 en dirección hacia el Paso Sico, siendo solo visible desde la carretera su acceso y

muro perimetral de pirca. Actualmente, el tratamiento de la basura es realizado fuera de Socaire, siendo retirada periódicamente por camiones de basura municipales y trasladada a San Pedro de Atacama.

07_ PLANTA DE TRATAMIENTO DE AGUAS SERVIDAS

En esta Unidad también es posible encontrar una de las dos plantas de tratamiento de aguas servidas de Socaire, emplazada en el llano posterior al término de la calle principal, cercana a las melgas, es reconocible principalmente por su fuerte aroma, ya que la intervención en la planta es socavada y no posee un mayor impacto visual.

08_ CANAL MATRIZ Y EL “CHORRO”

El canal matriz es un canal natural que surge de agua pueblo de Socaire, en el se pueden ver las raíces, restos de malezas y sedimentos acumulados, sus dimensiones son variable según el tramo del trayecto, pero por lo general borde el metro de ancho por 1,5 metros de alto. Según nos indica Daniel Varas, Capitán Mayor de la ceremonia de limpieza, les han ofrecido canalizarlo, pero ellos como

comunidad indígena se han rehusado debido a la importancia que presenta para ellos el mantener esta tradición viva a pesar el importante esfuerzo de coordinación y físico que significa la celebración. Este canal llega al pueblo a través de la quebrada Coscalar, donde se encuentra “el chorro”, único sector del canal matriz que goza de una cascada, este sitio es de suma importancia ya que en la ceremonia de la limpia de canal, el brote de este salto de agua expresa el estado culmine de la ceremonia y la llegada del agua al poblado.

09_ SITIO ARQUEOLÓGICO SOCAIRE 21X

Junto a la iglesia antigua de Socaire, en la quebrada contigua se encuentra el sitio arqueológico Socaire-21x. Este sitio arqueológico consta de diferentes plataformas y andenes de cultivos aun activos.

10_ CORRALES

Son pircas de piedra natural con un aparejo rústico y doble muro con relleno, que representa una técnica constructiva utilizada por arrieros para resguardar sus animales, estas obras son un testimonio de



Figura 65. Micro Central Hidroeléctrica de Socaire ubicada en la Quebrada Coscalar. Fuente: Elaboración propia.

la arquitectura rural y ganadera, siendo un registro de los modos de habitar las zonas cordilleranas que ha logrado perdurar en el tiempo y que ya no están vigentes.

PROBLEMÁTICA

1-. Dentro de las problemáticas que se pudieron visualizar en esta unidad de paisaje, es la baja población permanente que existe, la mayoría de las viviendas de la calle principal están deshabitadas, localizándose la mayor parte de la población cerca de la carretera y

de manera dispersa. Esta dinámica lejos de ser algo incierto es parte del habitar andino, el habitar distintos lugares/espacios/tiempos es la forma de expresar la movilidad que ha caracterizado por siglos al habitante Likan Antai. El Socaireño por lo general posee más de una vivienda, además de las melgas de cultivo que adquieren por herencia, un ejemplo de aquello es Don Reymundo Plaza (comunicación personal, Febrero 2019), quien comenta que vive en el pueblo frente a la posta rural, pero mantiene una vivienda,

melgas, bodegas y animales en Santa Rosa, el que fue su lugar de origen y le pertenece por sucesión familiar.

2-. En esta unidad se encuentran la micro central hidroeléctrica, una planta de tratamiento de aguas servidas y el ex basural de Socare, de esta manera se entiende que esta unidad se ha manejado como zona de sacrificio, instalando los servicios indeseados, pero necesario para el funcionamiento del pueblo, tanto por ruidos molesto como por aromas pestilentes.

DINÁMICAS DE CAMBIOS

1-. De antaño, el acceso principal al caserío de Santa Rosa se realizaba por un paso en la quebrada, conectando la calle Santa Rosa con calle Coloso, acceso que ya no tiene el protagonismo ni evidencias de la antigua huella de la antigua ruta, esto se debe a la construcción de la carretera CH-23, la que modificó la forma de relacionar entre las unidades, estableciendo un nuevo acceso principal por medio de la carretera, a las afuera del pueblo, estableciendo nuevas jerarquías urbanas en Santa Rosa. En esta nueva vía es donde se ha dado el crecimiento del caserío por medio de viviendas aisladas y dispersas, consolidándose como la nueva ruta de acceso, impuesta sobre el territorio y sin respetar los caminos ancestrales (Plano 14).

2-. En esta calle es posible visualizar la evolución de la vivienda a través de su mamposterías, pudiendo encontrar muros de carga con mampuesto de piedras sin labrar y sillerías en sus esquinas a modo de refuerzo; muros de piedra labrada en bloque rectangular con sillerías en puertas, ventanas y esquinas a

modo de refuerzo; viviendas completamente hechas con bloques de cemento; y viviendas con esqueleto estructural de vigas cadena y pilares con paños de cierre de bloque de cemento.

De manera similar, la red de hídrica de Santa Rosa ha transformado su imagen por medio del revestimiento de diferentes tramos de los canales tradicionales de regadío por medio de subsidios del Estado buscando evitar pérdidas de caudal por filtraciones.

3-. Según Susana Cruz (Comunicación personal, mayo 2019), antiguamente la presencia de molinos era abundante, gran parte de las familias tenían acceso alguno de ellos. Actualmente solo quedan tres molinos activos en el pueblo. Esta pérdida de la tipología es dada por la variación de las siembras, ya que los cultivos con los que se hacía la harina ya no son tan populares –o necesarios– como antes debido al importante trabajo que significa su siembra, cosecha, trilla y posterior molienda, versus la sencillez de conseguir la harina industria en San Pedro cuando sea necesaria.

VALORES

VALOR PRODUCTIVO

El paisaje de Santa Rosa tiene la capacidad de generar valor productivo ya que de él se obtienen beneficios económicos a través de la producción agrícola de verduras y alfalfa (Figura 66), estando en menor medida la ganadería y el turismo que atrae la iglesia antigua de Socaire donde sus habitantes ofrecen sus artesanías y productos locales.

VALOR HISTÓRICO

En cuanto al Valor Histórico, Santa Rosa presenta el sitio arqueológico Socaire 21x, la iglesia antigua (la que se rumorea fue construida sobre un antiguo centro ritual precolombino) e inmensos corrales ganaderos, siendo estos elementos fuente directa de un pasado y de su evolución.

VALOR ECOLÓGICO

La quebrada Coscalar y la quebrada de Socaire poseen el valor ecológico debido a que son ecosistemas que funcionan como corredores biológicos, en ellos es posible encontrar aves y mamíferos nativos por las zonas donde no



Plano T4. Planimetrías comparas de Santa Rosa. A la izquierda un plano del año 1960 (Fuente: Crestá, 1960) y al lado derecho un plano con la condición actual (Fuente: Elaboración propia).

se encuentra el canal matriz y las melgas.

VALOR ESPIRITUAL

La quebrada de Socaire posee un importante Valor Espiritual o Mitológico para todos los habitantes del pueblo, de ella emergen los espíritus del Carnaval, la Carnavala, junto con los Mozos y la comparsa, visitando todas las viviendas y recibiendo ofrendas por un buen año. Estableciendo a la quebrada con un espacio de nacimiento/inicio y muerte/termino del carnaval de Socaire. Otro elemento que posee este valor es el calvario que protege el canal matriz ubicado en la parte más alta de Coscalar mirando al pueblo. (Figura 67)

VALOR SOCIAL

El Valor Social también presente en esta unidad para los habitantes de Socaire, pero esta vez desde el ocio y la recreación, es la piscina ubicada en las cercanías del "Chorro", construcción que se relaciona con el uso colectivo de la población en época estival y subiendo por Coscalar, el mirador donde se puede tener una vista amplia del pueblo y del salar.

EVALUACIÓN DEL PAISAJE

OPORTUNIDADES

1-. La cercanía al centro de Socaire -10 minutos caminando- puede ser una oportunidad para empaparse de todo el desarrollo y crecimiento que ha tenido el pueblo, pudiendo potenciar esta unidad por medio de bienes y servicios (turismo), además de los atractivos que posee vinculados a elementos históricos, ceremonias, actividades productivas y el ocio.

2-. La cercanía al centro de Socaire y el paso de la carretera CH-23 es una importante fortaleza para la unidad, desde ellos se tiene acceso en vehículo o caminando a la gran mayoría de los paisajes de la unidad.

AMENAZAS

1-. Gran parte de la población permanente de esta unidad no habita viviendas vernaculares, sino que se ha transformado la materialidad, la técnica y la tipología arquitectónica. Ya no son habitáculos colindantes de fachada continua, sino que cada núcleo familiar es un rancho autónomo y apartado de otro, donde

las técnicas y materiales mas vernaculares ya no son empleados en la construcción de manera masiva, sino que se emplean técnicas y materiales contemporáneos, lo que ha significado una modificación del paisaje habitado.

2-. En esta unidad esta el ex basural de Socaire, la planta de tratamiento de aguas servidas y la micro central eléctrica, pudiendo visualizar la tendencia de esta zona para establecer infraestructura necesaria para el correcto funcionamiento del poblado de Socaire, pero indeseables al momento de experimentar el paisaje.



Figura 66. Sra Susana Cruz recolectando las ultimas piezas de maíz morocho de su melga en la quebrada Coscalar. Fuente: Elaboración propia, Mayo 2019



Figura 67. Calvario ubicado en la cima de Coscalar junto al canal matriz y mirando el pueblo. Fuente: Elaboración propia.

Figura 68. Plataforma escalonada de separación entre dos potreros de alfalfa en el sector de Santa Rosa. Fuente: Elaboración propia.



CAPÍTULO V

CONCLUSIONES FINALES

5.1 COMPROBACIÓN DE LA HIPOTESIS

La pregunta de investigación nace del visualizar la vulnerabilidad del pueblo de Socaire ante los cambios estructurales en su cultura, tradiciones y estilos de vida ligados a la tierra y el agua debido al proceso de integración a la modernidad, buscando entender como los pueblos andinos fueron –y son- capaces de prosperar en las zonas áridas o inhóspitas del desierto chileno, cuáles son esas pautas que se deben considerar y que están escondidas en la cosmovisión y el paisaje local, por lo tanto se desprende la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la relación entre el poblado Likan Antai de Socaire y su paisaje?

Luego de analizar el paisaje de Socaire en diferentes escalas, es posible establecer que la relación de los Socaireños con su

paisaje está influenciada principalmente por la comprensión única de su territorio a partir de la cosmovisión, la que vincula a los habitantes de Socaire con su entorno natural, otorgándoles conocimientos y actividades económicas que se validan a través de festividades y trabajos comunitarios. Todo esto como parte de las continuidades que aún es posible visualizar en el pueblo.

Las costumbres y tradiciones para el socaireño son fundamentales, cuya base es una cosmovisión que integra la naturaleza y la vida social del pueblo, tradiciones que se encuentran plasmada principalmente en el calendario agrícola socaireño –y que en su mayoría tiene un correlativo en el calendario católico- pudiendo reconocer alrededor de 11 celebraciones, donde la más relevante para el pueblo es la limpia del canal. Estas prácticas culturales son las que le otorgan

sustento a la preservación del patrimonio y del paisaje de Socaire.

En cuanto a la imagen urbana que posee Socaire, esta no es casual, sino que es parte de una imagen identitaria compartida por el mundo andino, como el uso de las melgas, la construcción con materiales extraídos de la zona, la devoción a componentes del paisaje y el agua como elemento estructurante que determina los espacios y el asentamiento. Siendo las particularidades de cada territorio los que diferencian un pueblo de otro, producto del reconocimiento local y valoración de su propio paisaje.

A pesar de la correlación entre la comunidad y el paisaje, esta relación se ve amenazada por el proceso de globalización y las dinámicas económicas globales que han influido de manera directa en los paisajes locales, cambios que se ven potenciados

por instituciones como la iglesia, la escuela, el municipio y el Estado, influenciando a los habitantes de estos asentamientos a integrarse a la modernidad y dejar de lado estilos de vida tradicionales menos rentables para ellos, produciendo cambios profundos en sus referencias culturales.

Históricamente la localidad de Socaire ha sido descrita como un asentamiento disperso, sin embargo, respecto al patrón contemporáneo, Socaire se caracteriza por una relativa concentración de viviendas, siendo este uno de estos cambios más profundos y ya consolidados dentro de Socaire, la urbanización del Pueblo, abandonando su población paulatinamente la movilidad y el habitar de manera dispersa del territorio, pudiendo constatar el abandono gradual de las unidades de paisaje más lejanas al centro y la carretera (Negreros, San Francisco y Compañía), sin visualizar la riqueza de la construcción histórica que han llevado a cabo en el desierto más árido del mundo, favoreciendo la pérdida del patrimonio urbano.

La carretera es el componente que más ha

influenciado en la transformación del vínculo entre los socaireños y su paisaje. Este se sobrepone sobre el territorio socaireño fragmentan los lugares, rompiendo la relación entre ambos lados de la calzada. Esta vía es un espacio funcional, peligroso, ajeno al peatón, no se habita, solo para transitar a una alta velocidad y, por ende, centrada en un punto –adelante- no permitiendo visualizar el paisaje y contemplarlo.

La ruta CH-23 se ha convertido en el eje estructurante del pueblo generando tremendos impactos, despojando de significado algunos lugares, el cambio en la jerarquía de las vías, el despoblamiento paulatino de algunos sectores –y el poblamiento de otros-, deteriorando la identidad local de manera acelerada y poniendo en riesgo el paisaje.

En un punto aparte y a modo de reflexión, pienso en como un grupo étnico se define a sí mismo siempre en función de otro, diferenciándose, viéndose introspectivamente. Mientras esta diferencia cultural se mantenga y los socaireños continúen sintiéndose Likan Antai, sus valores y elementos culturales

existirán y podrán adecuarlos a las diferentes circunstancias históricas.

Los socaireños tienen una experiencia acumulada desde hace siglos respecto al uso y manejo de los recursos naturales, de los cuales dependen gran parte de todas las actividades que forman parte de su vida cotidiana, aún tienen su sistema de ordenación del mundo, costumbres ancestrales y ritualidad. A pesar de las transformaciones que ya han sufrido como la construcción de la carretera, la sustancia principal sigue ahí.

La comunidad atacameña de Socaire aún goza de cierto grado de autonomía que le concede el control cultural de los elementos ya mencionados, aún pueden decidir libremente sobre distintos aspectos de su vida y, mientras tengan esa libertad política, social, jurídica y religiosa, la relación de la comunidad con su paisaje se mantendrá en el tiempo. Lo que hace cuestionar el reconocimiento que Chile, como Estado plural y multiétnico, hace sobre sus pueblos originarios.

¿Qué elementos definen el paisaje local del poblado de Socaire?

En cuanto a la segunda pregunta plantada en la investigación, los elementos representativos que definen el paisaje local de Socaire, fueron identificados 04 los grupos de elementos naturales y objetos arquitectónicos de valor patrimonial -los que serán detallados posteriormente- propios de una realidad andina y que dan cuenta de un pasado cargado de sincretismos que se han venido acumulando durante siglos, los que claramente no poseen ningún tipo de resguardo oficialmente por parte del estado chileno, siendo la mantención de los elementos representativos -como las melgas o viviendas- únicamente responsabilidad de la comunidad y comuneros, quienes no siempre poseen los medios económicos y conocimientos para ejecutarlos. Lo que resulta problemático entendiendo que el paisaje está en constante transformación, lo que hace urgente la puesta en valor de ciertas prácticas, sitios y objetos arquitectónicos, elementos del territorio que deben permanecer sin alteración para que la comunidad de Socaire

no cambie su relación con el paisaje, y por ende, con su cosmovisión.

Por último, sería muy reduccionista entender cada uno de estos elementos naturales y arquitectónicos como objetos separados, más bien hay que pensarlos como parte de un todo vinculado al habitar andino, donde cada construcción y sus dinámicas están vinculadas a la cosmovisión misma plasmada en su hábitat, pero que por fines prácticos se explican por separado:

ARQUITECTURA HABITACIONAL

En Socaire fue posible encontrar una serie de ejemplos habitacionales vinculadas a diferentes etapas históricas del pueblo, pero siempre con el mismo módulo base paralelepípedo, con muros de piedra y otros materiales locales, siendo la volumetría y materialidad parte de las permanencias e imaginario de los socaireños.

Los sitios arqueológicos son construcciones aisladas o áreas complejas que se encuentran en estado de abandono y descuido. Cuando consulte por ellas, una respuesta común fue el reconocimiento de su valor histórico y

simbólico como edificaciones hechas por sus antepasados, los gentiles, entendiendo que son parte de su historia como socaireños. A pesar de eso, estas estructuras no son salvaguardadas, dejándolas que se deterioren con el tiempo, el clima, el paso de animales e incluso la acción humana, encontrando basura en ellas y un importante número de botellas de vino y latas de cerveza. Acciones que se contradicen con el sentir de su gente.

En síntesis, uno de los mayores problemas observados en los sitios arqueológicos y su gestión, tiene que ver con la visualización de su valor y acciones a tomar, estos lugares deberían tener el mismo resguardo y preocupación que tienen por las lagunas altiplánicas, siendo esta la mayor problemática del paisaje construido, el darse a conocer, el hacer entender a los socaireños que estas construcciones se vinculan con la comprensión ambiental del territorio y las tradiciones locales ligadas con la mantención del ciclo del agua, fuente determinante del habitar andino y de su paisaje.

Dentro de la tipología habitacional, las principales problemática visualizada están

determinada por influencias foráneas y la idea colectiva acerca de las construcciones vernaculares como viviendas precarias, implicando que las residencias construidas en las últimas décadas no recojan todas las características, la tecnología aplicada y mucho menos la disposición en el territorio.

En cuanto a las viviendas de características más vernaculares, hay que entenderla como una respuesta ante las necesidades impuestas por la cosmovisión y el medio natural -clima, geografía y recursos naturales disponibles-, estas viviendas responden a su cosmovisión en la medida que su forma de vida está ligada a la naturaleza, donde la tierra es la proveedora de cobijo y alimento, incluso su ubicación está lejos de ser aleatoria, sino más bien responde aspectos simbólicos respecto a ciertos elementos del paisaje –los cerros Tumisa, Chiliques, Meñiques, Miscanti y Lejía-, los que determinaron en un origen la forma de organizar el espacio, relación simbólica que la construcción de la carretera CH-23 altero completamente. Actualmente, son muy pocos los casos que se encuentran en buen estado de conservación o no están

extremadamente intervenidos, haciendo imperativo su catastro y posterior puesta en valor, como técnica, como huella histórica de una época pasada y como identidad propia de la cultura andina.

La conservación de los elementos arquitectónicos es distinta según sea el objeto, las viviendas de características constructivas vernaculares tienden a sufrir abandono y deterioro con el tiempo o son intervenidas en alguno de sus elementos constituyentes -siendo lo más común el cambio de techumbre, remplazando la brea por las planchas de calamina como en la figura 69- incorporando materiales y técnicas contemporáneas que no añaden valor a las construcciones.

Los habitáculos tradicionales ahora son vistos como arquitectura precaria por gran parte de la población, no valorando la expresión regionalista, pero si su significado ancestral como viviendas de sus antepasados. Que la población considere precaria una casa vernácula puede llegar a tener consecuencias fatales para la valoración del patrimonio inmaterial, pudiendo llegar incluso a

desaparecer la práctica constructiva local, en vez de transformarse en un patrimonio vivo.

Actualmente, la piedra ha entrado a la dinámica de mercado -la de valorar el trabajo en función del dinero- lo que ha significado que el construir con piedra resulta tremendamente costoso debido al importante compromiso que implica para el maestro cantero retirar la piedra de la cantera, trabajarla y realizar el mampuesto, en comparación con la compra directa de materiales manufacturados como el bloque de cemento, el vulcometal, la madera o la calamina. Priorizando lo económico y utilizando la piedra solo para enchapes o construcción de fachadas, dejando entrever la relevancia de la piedra como imagen, la que buscan preservar como pueblo, ya que no tienen exigencia alguna de hacerlo por parte de instrumentos de planificación.

En general, las viviendas contemporáneas no recoge la totalidad de la tipología original, existen casos –como las viviendas en Alto Panizo, Peñalozza- que respetan la orientación hacia Lejía, pero no la tecnología constructiva y volumetría, ya que las viviendas son casas

prefabricadas de madera (Figura 70). Un segundo caso, son gran parte de las viviendas dispuestas en el pueblo al borde de la carretera, las que respetan el modulo base y el uso de la piedra, pero su posicionamiento y orientación está influenciada principalmente por la misma carretera y lógicas más modernas. Por último, el conjunto habitacional construido mediante subsidio SERVIU (Figura 71), institución que solo permite edificar con materiales estandarizados -incentivando el abandono de las técnicas ancestrales- resultando viviendas sin pertenencia, estandarizadas, que no reconoce los espacios sagrados y productivos, más bien desvanecen el vínculo de la vivienda con su paisaje, no reconoce el modulo base, no orienta los vanos de acceso hacia la salida del sol tras el cerro Lejía y no utiliza los recursos propios del lugar para construir -la naturaleza ya no es proveedora de cobijo y abrigo- solo haciendo un guiño al sentido de pertenencia local utilizando la piedra como revestimiento.

La construcción de viviendas, por parte de los mismos socaireños o de SERVIU, hace caso omiso a esas características propias del lugar,



Figura 69. Vivienda construida con técnicas y materiales vernaculares ubicada en la calle 21 de mayo. Fuente: E.P.



Figura 70. Vivienda prefabricada en madera. Fuente: Elaboración propia.



Figura 71. Vivienda edificada en el marco del proyecto habitacional rural del 2017 "Socaire Crece" de SERVIU. Fuente: E.P.

resultando en un impacto en las formas de vida de la comunidad. De esta manera, los socaireños deben volver a vincular la cosmovisión con la cotidianidad de la vida para no perder su paisaje, cosmovisión que parece estar mayormente presente solo en las ceremonias y ritos. Por nuestra parte, como arquitectos, deberíamos discutir el rol de los instrumentos de planificación urbana, buscando la forma de que no sean herramientas asistencialistas, sino más bien que promuevan la conservación de las identidades locales y sus capacidades.

INFRAESTRUCTURA HIDRAULICA

El agua, y toda la infraestructura hidráulica asociada, es la columna vertebral que otorga sentido a al habitar andino, este organiza los espacios productivos y los asentamientos, funcionando como un modelo de gestión sustentable del territorio, porque explota los recursos naturales disponibles, pero no compromete el stock para futuras generaciones. Reutiliza los excedentes de agua y recurre a energías renovables como la fuerza gravedad para movilizar el agua, trabajo comunitario y materiales locales.

Los sistemas de riego son reconocidos por la comunidad como parte de los saberes transferidos ancestralmente y, el repartidor de agua, es el encargado de dosificar el caudal de agua entre todas las unidades de paisaje y cada melga.

Sus componentes se encuentran jerarquizados -bocatoma, canal matriz, canales secundarios, puentes, acueductos, sistemas de compuertas, piscinas de regadío y molinos hidráulicos- y colaboran en la organización espacial del pueblo. La gestión local del agua nace de un conocimiento ecológico y una adaptación al medio que permite mantener el equilibrio natural y cumplir con la demanda, tanto agrícola como de consumo, por medio de técnicas colaborativas, generando una relación entre el individuo, la comunidad y el paisaje.

Esta relación multiescalar se complejiza hoy en día en la medida que este sistema se adapta y reconstruye permanentemente para mantenerse vigente, cambiando el significado e interviniendo algunos de sus elementos constituyentes -principalmente los canales secundarios de regadío y

construcción de piscinas- bajo el discurso de gestionar mejor el recurso.

La tarea de realizar la mantención de los sistemas hídricos -canales y acequias- es delegada a la cosmovisión, la que se materializa por medio de prácticas comunitarias -ayni o la ceremonia de limpieza del canal-, rituales colectivos vinculados con el control de la vegetación y la reproducción de saberes ancestrales.

Dentro de los elementos constituyentes de la infraestructura hidráulica de Socaire, las piscinas son valoradas y relevantes para el almacenamiento de agua ante periodos de escases, estas se encuentran en todas las unidades y siempre vinculadas con algún conjunto agrícola. Pero en todo el territorio Socaireño examinado, solo pude visualizar dos piscinas de piedra -una en la quebrada de Quepe y otra en la quebrada Coscalar- ambas fueron construidas con materiales locales -losetas de piedra- y guardan relaciones armónicas con su paisaje, en cambio, son abundantes los ejemplos de piscinas soterradas cubiertas con lonas negras, intervenciones de gran dimensión

que impactan visualmente el paisaje local.

Otra tipología estudiada, fueron los molinos hidráulicos, estos utilizan la fuerza motriz del agua para mover un artilugio mecánico y así realizar la molienda de cereal, agua que posteriormente vuelve a su cauce natural, no incurriendo en pérdida de agua. Formalmente, su estructura es similar a la de una vivienda andina, sin vanos y edificada solo con piedra, pudiendo confundir el molino con una vivienda tradicional. Lamentablemente es una tipología que está desapareciendo, actualmente solo quedan 3 molinos hidráulicos en Socaire, todos ubicados en el sector de la quebrada Coscalar, pudiendo encontrar otros ejemplares, como el molino de Don Inocencio, en Desierto, pero que funciona con un motor de combustión interna, perdiendo esa relación con el agua. Esto es dramático, entendiendo que hace unas cuantas décadas atrás, según comenta la Sra. Susana Cruz, todas las familias tenían su propio molino, pudiendo encontrarlos en todas las unidades.

En cuanto a los distintos cauces de agua, existe una discordancia en el tratamiento y

sentir de los socaireños por el canal matriz y los canales secundarios. El canal matriz de Socaire, en más de una ocasión han tenido ofertas -como comunidad atacameña- de revestirlo o canalizarlo, oferta que es rechazada por ser, la limpieza del canal, parte trascendental de las prácticas ancestrales heredadas de los gentiles, año a año, esta ceremonia de limpieza renueva sus votos con el paisaje circundante -principalmente los cerros- reconociendo la relevancia del canal matriz y todo el conocimiento oculto detrás de la práctica que determina el espacio habitado de Socaire y sus paisajes, además de ser una fecha de encuentro entre socaireños y amigos, viajando gente incluso desde Calama para celebrar el cumpleaños del agua.

En cambio, los revestimientos de canales secundarios -y de carácter particular- son tremendamente valiosos y apreciados por los agricultores en general, postulando a fondos subsidiados para su ejecución. Al ser de carácter privado, los mismos dueños deben encargarse de desmalezar y mantener sus hectáreas e infraestructura hidráulica,

lo que resulta ser muy trabajoso para una sola persona, lo que sumado al abandono paulatino de prácticas de ayuda mutua como el ayni¹⁰, han implicado este tipo de medidas sea apreciada y recurrente entre los comuneros.

Las intervenciones de los canales secundario son posibles de encontrar en todas las unidades de paisaje, pudiendo hallar compuertas metálicas, soterramientos y revestimientos de diferentes extensiones, anchos, profundidades y texturas, este último tipo de intervención genera impactos visuales importantes y permanentes, desconocen la importancia de la mantención de los sistemas en el tiempo y la tradición

10: Según comentan, solicitar ayuda tiene importantes implicancias económicas, ya que el solicitante debe proveer de comida y alcohol a los voluntarios de la jornada, no haciendo rentable la práctica en el tiempo, lo que sumado a las dinámicas sociales individualistas promovidas por el capitalismo, han significado el abandono paulatino de esta costumbre.

comunitaria en la transmisión a futuras generaciones del conocimiento vernáculo del paisaje, dotando a cada actividad de un significado, práctica que también ha ido perdiendo valor con el empleo de peones para trabajar la tierra, en vez de enriquecer a futuras generaciones. De esta manera, su mayor fragilidad es el no entender el valor de ese conocimiento, una riqueza no visualizada –y por lo tanto no explotada- por los socaireños, permitiendo la intervención del sistema. (Figura 72)

Lo cierto, es que hay todo un trabajo de observación y conocimiento del paisaje por parte de los antiguos lugareños y antepasados que las intervenciones no reconocen, mermando la relación entre los individuos, la comunidad y el paisaje.

Una posible causa de este desentendimiento, a mi parecer, es el carácter comunitario del canal matriz y social de la celebración, más allá de la continuidad del ciclo agrícola, la festividad actúa como punto de encuentro entre socaireños y genera compromiso social entre su comunidad y el territorio, fortaleciendo y renovando el vínculo con

el pueblo mismo, los cerros y el agua. No por nada viaja gente desde mismo Calama para participar de la práctica ritual, además de la concurrencia de un elevado número de jóvenes y adolescentes en la ceremonia, a pesar que actualmente solo es un reducido grupo de adultos los dedicados a la agricultura. En cambio, los canales secundarios son vistos como infraestructura funcional y desprovista de la carga simbólica presente en el canal matriz.

INFRAESTRUCTURA AGRARIA

Este conjunto incluye melgas de cultivo, bodegas, y corrales de animales, entendiendo que estos tres elementos son un sistema co-dependiente dentro de la actividad agrícola.

Los corrales de animales son una tipología que han sufrido importantes transformaciones en el tiempo, tradicionalmente estos son perímetros de muros pircados con terrazas de brea y paja para otorgar espacios de sombra. En terreno pude constatar que muy pocos ejemplares reciben la mantención correspondiente (solo en el sector de Desierto), más bien fueron abundantes los

casos donde el corral era una sumatoria de pallet, piedras, restos de planchas de calamina oxidadas, entre otras cosas, transformándose en una arquitectura muy precaria. En cuanto a las bodegas de almacenamiento, estas cumplen con la misma volumetría y espacialidad de una vivienda andina tradicional, siendo mayormente identificados en sectores lejanos como Desierto, Compañía y San Francisco. Los nuevos ejemplares construidos –de ambas tipologías- no rescatan las técnicas tradicionales, sino que corresponden a construcciones con materiales foráneos, de diferentes alturas, colores y extensión, generando importantes impactos visuales por contraste en el paisaje local.

Las melgas son andenes escalonados construidos en las laderas y rellenadas con tierra de cultivo modificando el paisaje natural, las que poseen valor histórico como herencia de una actividad productiva aún vigente de la cultura andina. Dentro de las unidades analizadas, se pudo constatar que no existen melgas intervenidos con materialidades foráneas como el cemento,

Figura 72. Evolución del canal de riego, todas las fotografías corresponden al caserío de Santa Rosa. Fuente: Elaboración propia.



más bien se conservan gran parte de las prácticas tradicionales.

La mantención de las melgas al modo ancestral es una de las tradiciones que aún se mantiene, todos los años se desmaleza –a mano y con fuego-, se reparan los muros que hayan sufrido desprendimiento y se prepara la tierra con abono animal. Para ellos, es importante mantener las tradiciones, las que se han convertido en parte del valor identitario de los socaireños, pero las condiciones ambientales hostiles de la cordillera no proporcionan los medios necesarios exigidos por el mundo capitalista para la continuidad de las prácticas ancestrales y la rentabilidad del mismo trabajo. Siendo cada vez menos las personas que se dedican a esta labor debido a que la globalización modifica las opciones de vida de cada individuo, es así como cada día son menos los socaireños que deciden dedicar su vida a las actividades agropecuarias, a pesar de esto, aún se mantiene una serie de tradiciones ancestrales ligadas a los trabajos previos, siembra y cosecha de las terrazas de cultivo (valor espiritual), estando muy

arraigada la tradición de trabajar con las manos antes que con maquinaria industrial, además que, por la topografía del paisaje, es imposible trasladarlas.

La dinámica vigente, es que generaciones más jóvenes son empujadas a integrarse a la modernidad y dejar de lado estilos de vida percibidos como atrasados y poco rentables. Siendo la misma familia la que los motiva a los jóvenes salir de Socaire, a estudiar, a que migren a ciudades con mayores oportunidades. Estos violentos cambios amenazan la cultura, la tradición, los estilos de vida ancestrales, la permanencia de la actividad productiva y su arquitectura asociada.

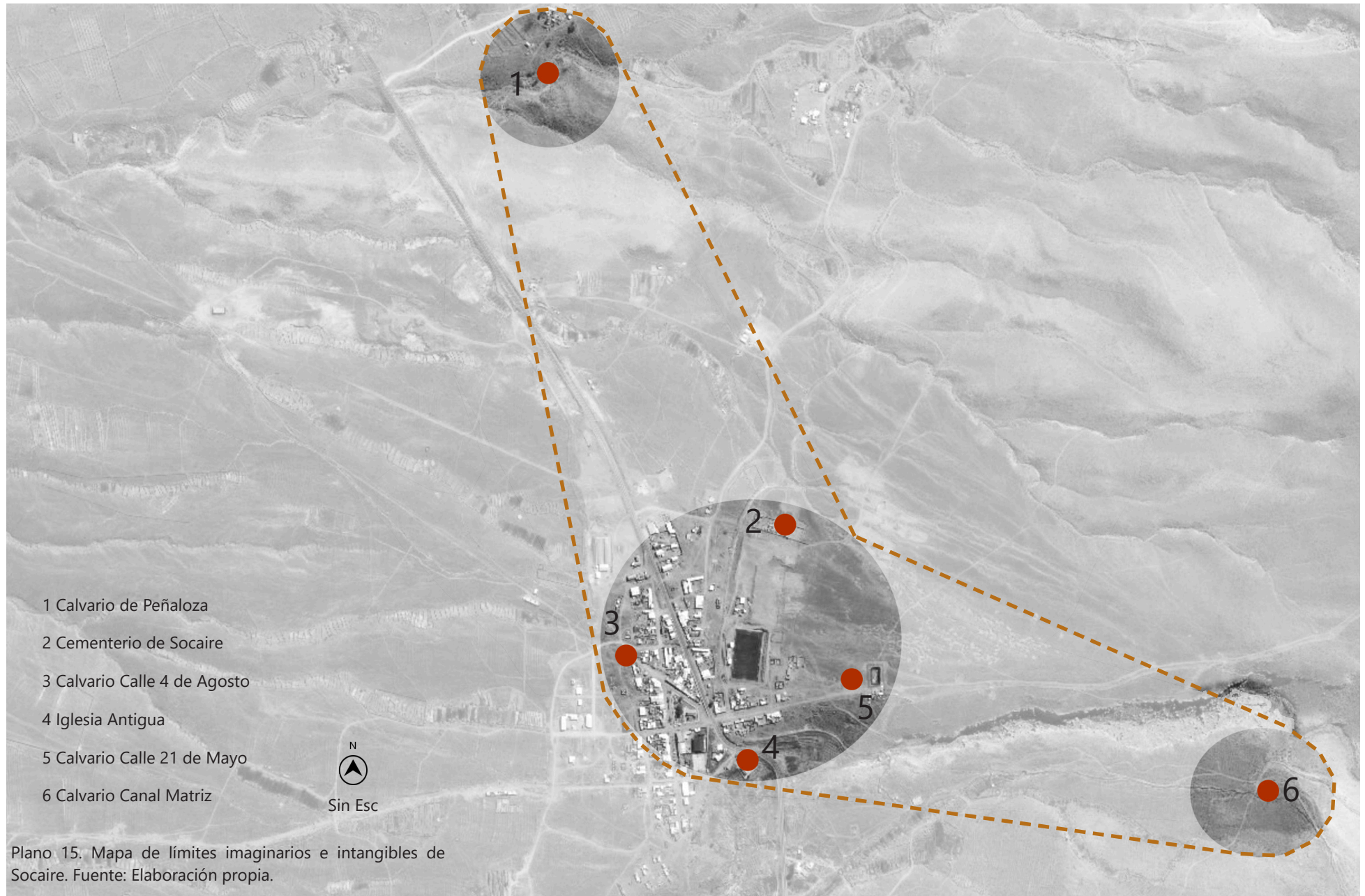
Es así como el turismo rural se abre como una posibilidad de poner en valor las actividades agro pastoriles y sus espacios, ya que en este caso lo que vende no es el producto, sino la estética paisajística del lugar, las tradiciones culturales y el consumo de autenticidad local. La producción turística es una posibilidad para el rescate, para no dejar que estos paisajes perezcan al no poder competir en el mercado global, hacer una re-significación

colectiva de sus espacios, recintos, técnicas y tradiciones vinculadas a la actividad agrícola.

CONJUNTO RELIGIOSO

Hablamos de conjuntos religiosos debidos a que no son elementos desconectados o autónomos entre ellos, más bien son la expresión del sincretismo andino cristiano consolidado en la Colonia, los que poseen relaciones espaciales y simbólicas, entre ellos y entre elementos del paisaje. Los componentes de este conjunto religioso andino son la iglesia, el cementerio y los calvarios.

La religiosidad en el mundo andino es muy importante, Socaire cuenta con dos iglesias católicas “la iglesia antigua” y “la iglesia nueva”, siendo esta última una mala copia de la iglesia antigua, cuando pregunte el motivo de esto, la respuesta fue “la otra quedó chica” haciendo imperante la necesidad de construir una segunda iglesia, dejando en evidencia el valor del espacio ceremonial y la vigencia de su uso, ambas son activas y cada una con su propio santo patrono, relevantes para el imaginario local, pero además para el



turismo, siendo la iglesia antigua un punto obligado de detención.

El cementerio de Socaire se presenta circunscrito a las afuera de El Pueblo y delimitado físicamente, en él se puede ver reflejada la organización social y dinámicas de la comunidad local, observar sus clases sociales, pero principalmente la evolución del poblado reflejado en sus tumbas encontrando 04 tipos distintos. Las más antiguas son piedras de recolección sobrepuestas con cruces, junto a ellas, se encuentran sepulturas más elaboradas construidas completamente de piedra labrada, hasta llegar aquellas que presentan técnicas mixtas como muros de piedra con planchas de calamina, por último, nichos edificados completamente con bloque de cemento, pudiendo encontrar incluso con cerámica de revestimiento. De esta manera el cementerio es más que un espacio fúnebre, es también el reflejo de la vida social de cada época y actualmente nos afirma la crisis que sufre la piedra como material de construcción identitario, siendo remplazada ampliamente por el bloque de cemento.

Los calvarios son pórticos que configuran, delimitan y sacralizan el espacio del pueblo, los que a su vez se vinculan por medio de líneas imaginarias con la iglesia antigua y el cementerio, cerrando un polígono alrededor de lo que podría ser considerado un espacio sacro y como el centro de Socaire (Figura 15).

Este polígono y la ubicación de sus cruces tienen valor y relevancia en las celebraciones como la fiesta de la cruz de mayo, en las distintas procesiones o incluso en los funerales, los que en términos de desarrollo urbano y espacialidad dejan de tener esa relevancia, ejemplos concretos es el calvario ubicado en el acceso al antiguo camino a Toconao, despojándolo de su misión -asociada con el rol de protección- al modificar el acceso al pueblo por la actual carretera ch-23, o el calvario ubicado en calle 21 de mayo, sobre el cual se construyó la planta de tratamiento de agua potable, no respetando la sacralidad del espacio definido por el calvario.

5.2 ACERCA DE LAS PROBLEMÁTICAS Y

DINÁMICAS DE CAMBIO

Aquí, lo que se busca fue establecer cuál es el proceso actual de paisaje, cuales son principales problemáticas y las dinámicas, sus relaciones e implicancias en el territorio Socaireño, las que serán detalladas posteriormente.

Claramente, esta zona está influenciada por externalidades, pero los cambios más enérgicos dentro del territorio se vivieron a partir del siglo XX, con la progresiva mercantilización, el atractivo de la ciudad y los ejes mineros como ideal de progreso, trasladando poblaciones masivamente hacia urbes más costeras como Antofagasta y Calama.

A esto se le debe sumar los cambios introducidos por la dictadura militar, implantando conceptos como la homogenización cultural, la redacción del código de agua y la privatización de recursos naturales han generado una pérdida paulatina de saberes ancestrales.

Y más recientemente, el auge de la comuna de San Pedro de Atacama como punto

turístico explotando sus sitios y paisajes, iniciando un nicho de mercado que antes no había sido explotado, abriendo su oferta de servicios, artesanías, alojamiento, entre otros, transformándose en un importante mercado económico. Este fenómeno tiene como efecto que la población se sienta más interesada en mantenerse en su área, desarrollando actividades complementarias a las tradicionales, en vez de trasladarse a otros pueblos o ciudades.

En cuanto a las respuestas otorgadas por los socaireños, fue insólito el no hallar inquietudes respecto a los títulos de propiedad de sus tierras, a pesar de ser un tema relevante y ampliamente abordado en las asambleas. Al ser esta una demanda histórica de nuestros pueblos originarios y las constantes disputas por el territorio con las mineras que operan en el Salar, podrían haber hecho que este un tema relevante para el atlas.

En Socaire, solo las viviendas poseen títulos de propiedad, el resto de estos territorios se insertan en las políticas estatales de protección del patrimonio común, a

través de CONADI y Bienes Nacionales, no pudiendo acceder terceros a ellas y mucho menos vender. Lo cierto es que cada familia tiene control y administración por herencia de ellas, otorgándoles el carácter de privado, quienes pueden darle uso y explotación. Pero el gran problema de esto es el derecho a propiedad, el Estado al no otorgarle dominio sobre sus tierras puede hacer uso y entrega concesiones a mineras, permitiéndoles realizar exploraciones.

DESPOBLAMIENTO DE UNIDADES DE PAISAJE LEJANAS AL CENTRO Y/O LA CARRETERA.

Existe una especie de desinterés por parte de los comuneros de habitar ciertas zonas lejanas al centro de Socaire (unidad de paisaje llamada El Pueblo) y desconectadas de la carretera, donde la lejanía a todo tipo de bienes o servicios hace que la vida fuera de estos sectores sea mucho más atractiva.

Calama, San Pedro y El Pueblo entregan muchos beneficios en la inmediatez que hacen más atractivo vivir allí que continuar con patrones ancestrales, promoviendo el

despoblamiento y primando la dinámica de viajes diarios para trabajar la tierra por sobre mantener tradiciones y formas de vida rurales vinculadas a sus ancestros y su paisaje, todo esto debido a la lejanía y soledad que implica el habitar estas zonas. El resto de las unidades no posee ningún tipo de servicios a la comunidad, lo que significa que ante cualquier necesidad o urgencia, deben acudir al pueblo o a San Pedro de Atacama, a una hora de camino en vehículo.

Actualmente, es posible identificar dos unidades completamente despobladas – Negrero y Compañía- y una tercera -San Francisco- con una sola familia, sector que no tiene muy buena proyección a futuro si es que no se toman cartas en el asunto, corriendo el riesgo que se despoble esta zona como ya ha ocurrido, con consecuencias en la pérdida de una forma de habitar tradicional, además de la conexión de su gente con el espíritu del lugar.

La apertura de la carretera y pasos fronterizos ha tenido implicancias muy grandes en la configuración urbana de Socaire, las unidades se han potenciado alrededor de

la misma carretera CH-23 cambiando la configuración del lugar, habitando sectores nuevos como Flor de Chile o Alto Panizo y dejando morir otros como Compañía y Negreros. Con la diferencia que estas nuevas unidades familiares ya no se emplazan según sistemas orográficos, sino que según las nuevas leyes urbanas impuestas por la modernidad y la carretera.

Dentro de las dinámicas que consolidó la carretera está la urbanización de "El Pueblo" y el aumento explosivo de la población en las últimas décadas, esta unidad posee las instituciones locales, un invernadero, la torre antena de telecomunicaciones, la posta, la escuela, el jardín, una serie de almacenes, canchas de pasto sintético, cocinerías, hostales y locales de artesanía, ampliando la oferta de productos y servicios más vinculados a necesidades foráneas a la cultura Likan Antai. Ahora, esta unidad es un punto donde converge gran parte de la población de Socaire, concentrando una gran cantidad de grupos familiares locales y atrayendo nuevos pobladores provenientes de otras zonas.

PERDIDA DE SABERES ANCESTRALES, DESCONOCIMIENTO DE SU TERRITORIO Y SU PAISAJE

Una de las problemáticas más relevantes de Socaire es la pérdida de identidad local y raíces, las nuevas generaciones presentan un cierto desconocimiento de su territorio, las actividades productivas y su paisaje, en más de una ocasión entrevistando a jóvenes acerca de sus conocimientos sobre unidades como Compañía y San Francisco, la respuesta fue que no conocían los sectores y mucho menos sabían llegar a ellos, transformándose en una respuesta común que esa información solo es manejada por los adultos mayores del pueblo, aconsejando hablar con la gente "más vieja" de Socaire.

Para la juventud, el trabajo agrícola o ganadero es visto como una actividad muy sacrificada y con pocos beneficios y/o ganancias, un lugar de aislamiento en comparación con los flujos de personas y situaciones que suceden en los centros urbanos, los que ofrecen un modo de vida distinta y acceso con mucha facilidad a bienes de consumo y servicios, siendo común que

gran parte de los jóvenes no se interese en seguir las tradiciones agrícolas y prefieren explorar otras áreas de desarrollo menos sacrificadas como la minería o el turismo, donde la comunidad socaireña administra la "Reserva Nacional Los Flamencos" y con miras de un futuro próximo de administrar el Salar de Aguas Calientes n°3 –conocido como Piedras Rojas- y la Laguna Tuyajtu, además de ofrecer sus propios servicios de turismo cultural, alojamiento y excursiones.

Esto también ha tenido implicancia en la pérdida de arquetipos como los molinos hidráulicos, quedando solo tres ejemplares de una tipología abundante en un pasado.

Actualmente en Socaire no hay jóvenes dedicados a la agricultura o ganadería, según me indica la secretaria del Comité de Agricultura, cuando ellos ya no estén no habrá recambio generacional para continuar con los cultivos, dinámica que es potenciada por el sistema escolar obligatorio, ya que Socaire solo posee escolaridad hasta 6to básico, teniendo que dejar ir a sus niños a muy temprana edad para terminar los estudios en Toconao, San Pedro o Calama,

alejándolos de su comunidad y perdiendo la relación con la naturaleza y los elementos del paisaje. Lo que explicaría la débil relación que poseen con la tierra.

CONSUMO PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL Y MICROBASURALES.

En Socaire hay un consumo problemático de alcohol por parte de jóvenes y adultos – principalmente hombres-, a pesar de haber sido calificado por la municipalidad como zona seca. El abuso del alcohol no es un problema nueva dentro de la comunidad indígena de Socaire, según el relato de una dirigente de la Junta de Vecinos del año 1990 (conversión con Hidalgo, 1992: p.99) *"dentro de la comunidad muchos varones, jovencitos, hasta niños que ahora han empezado a participar en la parte de las bebidas alcohólicas, que atrae mucho daño porque ellos no les permite ganar su dinero trabajando en otros lados y solucionar su situación económica, o por lo menos comprarse una cosa o más, o tener una casita, un mejor hogar, nada. Vienen ganando plata, con sus buenos billetes, se pegan su buena fiesta y después se van sin uno y no compran*

nada: no dejan una mesa, no dejan una cama, como llegaron se fueron. Entonces ese es el problema."

A esta problemática se le suman una serie de otros factores de riesgo relacionados con la vulnerabilidad de quienes habitan y viven esta realidad. Recorriendo los caseríos, es sorprendente la frecuencia con la que es posible encontrar latas de cerveza, cajas de vino o botellas, hallando micro basurales en veredas, al borde de un canal de riego, en algún potrero de alfalfa o melga, utilizadas a modo de bebida durante las faenas en los campos, incluso en el cementerio, y lo que a mi parecer es realmente problemático, en sitios arqueológicos (precisamente el sitio arqueológico llamado Socaire-9, ubicado en la quebrada de Quepe), lo que es contradictorio con la visión sacralizada que poseen de la naturaleza y respeto por la tierra dada por su cosmovisión.

CRISIS DE LOS SABERES CONSTRUCTIVOS ANCESTRALES

Es sabido que las técnicas constructivas y los materiales empleados, en todo contexto,

siempre están vinculados al hábitat y a la forma de vida de una sociedad, el acto de construir va más allá del material o del resultado, sino que posee otras dimensiones asociadas, mas vinculado a lo simbólico y las prácticas cotidianas. De esta manera, al mutar las dinámicas sociales cotidianas, la dimensión técnica de la construcción también se ve afectada, pudiendo poner en riesgo la continuidad de la práctica.

Bajo este manifiesto, es que se hace necesaria la incorporación de las "técnicas" como parte del patrimonio inmaterial local de Socaire, definiéndolo como representación y expresión de conocimientos locales, un patrimonio que se transmite de generación en generación y, por lo tanto, se va recreado constantemente en función de su entorno, el que actualmente ha mutado con la incorporación de materiales y técnicas contemporáneas, pudiendo visualizar viviendas prefabricadas de madera, de hormigón armado, albañilerías simples o confinadas, de bloque de cemento, piedra o mixtas, lo que junto con el sentir generalizado de la vivienda andina clásica como una

tipología habitacional obsoleta, arcaica y pobre, está generando repercusiones importantes en el patrimonio intangible de Socaire y su paisaje.

En el pueblo no existe instancia de programas educativos o de difusión de los saberes constructivos por -y para- la comunidad que hagan consiente a su propia población de los valores que poseen, siendo esta transmisión vital para su continuidad, como parte de la identidad, su historia individual y colectiva. Así, de esta manera poder revertir la desvalorización de la técnica, su falta de reconocimiento y el riesgo que corre por la amenaza de la globalización y la vida moderna. El autoconocimiento incentiva a que los individuos se empoderen y puedan volver a tomar el control sobre aspectos culturales que quizás habían perdido.

En cuanto al marco normativo chileno, el patrimonio cultural inmaterial no ha sido reconocido a la fecha, ya que la Ley 17.288 de Monumentos Nacionales, solo contempla objetos tangibles, siendo el "Programa de Reconocimiento a los Tesoros Humanos Vivos", el único que pone

en valor manifestaciones no tangibles, como la artesanía, los bailes, los saberes arquitectónicos, entre otros.

En el caso particular de Socaire y de los poblados altioplánicos en general, este patrimonio cultural inmaterial -saberes constructivos- es el que ha forjado los paisajes del desierto, ya que son una expresión cultural e histórica, cargada de significados y conocimientos que nacen de la cosmovisión y la experiencia de entender el territorio en su extensión, como proveedor de alimento para los animales, materiales de construcción, agua y soporte para los cultivos, reforzando la identidad local.

DESCUIDO DE SUS ESTRUCTURAS VERNACULARES Y ARQUEOLÓGICAS.

Son variados los sectores que sufren el descuido de las estructuras vernaculares y/o arqueológicas, estos son vestigios de una forma de habitar que no tienen protección, mantención y resguardo, siendo posible ingresar y manipular el espacio y sus elementos libremente, a pesar de que existe un conocimiento generalizado de los valores

que presentan estas huellas, como morada de sus antepasados. (Figura 73)

Esto es una dinámica extremadamente inverosímil, no teniendo enlace alguno el sentir y respeto por la naturaleza y los espíritus de los gentiles expresados por los Socaireños -inclusive afirmando que, el causarles algún disgusto, puede ocasionar peligros o traer mala fortuna- con estas acciones de abandono y deterioro de sus espacios cotidianos y sagrados. Abriendo la interrogante, quizás más acorde algún estudio del ámbito social, ¿Está en riesgo la visión del mundo otorgada por la cosmovisión andina? ¿Estarán los socaireños más jóvenes menos involucrados con este sentir que los adultos y ancianos?

5.3 REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO

Llevar a cabo una investigación de este tipo resulta ser todo un desafío, la experiencia de investigar, buscando la construcción de un discurso coherente, con una metodología y marco teórico que den sustento a un concepto tan variable como el paisaje otorgo cierto grado de complejidad a

la experiencia académica e indecisión al proceso de exploración de la herramienta, sobre todo por el constante ingreso y salida de información vinculada al paisaje y los poblados andinos, debiendo realizar importantes decantaciones, porque a mi parecer todo resultaba relevante.

Investigar no solo te enfrenta a conceptos, metodologías y herramientas con las cuales uno no está familiarizado, el establecer los parámetros de investigación en torno a áreas

de estudio que no están tan desarrolladas y la inexperiencia, hace que las expectativas del proceso sean demasiado ambiciosas, en este caso particular me refiero a la idea personal de poder llegar a plantear lineamientos y recomendaciones sobre como intervenir el paisaje de Socaire, pero claramente esta primera experiencia es muy reciente para el establecimiento de medidas y propuestas de actuación sobre el paisaje de Socaire. Ese tipo de proceso requiere

del apoyo y participación de un importante número de actores para el ejercicio de proyección, objetivo que, por recursos, tiempo y nivel de complejidad para una sola persona, finalmente no fue planteado para esta experiencia académica.

De esta manera se considera que la investigación cumple con los objetivos planteados en cuando se busco identificar los elementos del territorio y su relación con el poblado de Socaire para determinar

Plano 73. Vivienda vernacular andina en doplorable estado de conservación. Fuente: Elaboración propia.



cuáles son aquellos sectores, elementos y/o vistas que deben permanecer sin alterar para que la comunidad no cambie su relación con el entorno, conocimiento que fue construido por medio de entrevistas, relatos, recorridos y mapeos que involucraron directamente a los habitantes de la localidad andina de Socaire.

Es así como resulta indispensable que este conocimiento este planteado en los instrumentos territoriales locales, sobretodo porque ellos ya cuentan con un desarrollo integral y sustentable de su territorio. El uso de pisos ecológicos, el conocimiento de los ciclos naturales y la racionalización del agua, demuestra la capacidad de entender el territorio y gestionarlo, comprensión del ecosistema que la planificación territorial a veces carece.

La interdisciplina y la multiescalaridad son también ámbitos necesarios para un estudio de paisaje, así integrarlos correctamente puede lograr un resultado mucho más rico y completo, por lo que no contar con un equipo de trabajo signifió tener que suplir esas miradas por medio de revisiones

bibliográficas en torno a la comprensión del paisaje y del territorio Likan Antai desde la visión de otras disciplinas –principalmente antropología- la que resultó fundamental para el desarrollo de la investigación; entrevistas a distintos actores vinculados con el territorio andino como el Director de Obras de la Municipalidad de San Pedro, la directora de la Fundación Juventud Emprendedora y encargados de diferentes instituciones como el Museo Gustavo Le Paige, Sernatur San Pedro de Atacama, CONAF San Pedro de Atacama, y CONADI sede San Pedro de Atacama; y asesorías, de las cuales destaco a la antropóloga Sophia Cornibert -en el marco del mencionado proyecto ENLACE 14/18-, la socióloga Máster en Desarrollo Urbano Laura Amigo y la arquitecta Marcela Serrano, quien vive en San Pedro y trabaja la puesta en valor de técnicas tradicionales andinos.

Por otra parte, el trabajo de campo resulta ser una instancia directa de recolección y validación de información, aquí es donde se aplica, corrige y perfecciona toda la metodología diseñada en la investigación,

la que tiene sus complejidades dadas por el caso de estudio. La primera de ellas es la lejanía del pueblo de Socaire de mi lugar de origen, lo que signifió un importante costo en transporte, alojamiento y mantención; el difícil acceso al caso de estudio, ya que no cuenta con locomoción colectiva de manera frecuente desde San Pedro y mucho menos entre las distintas unidades de paisaje; la incomunicación, en Socaire solo llega una compañía telefónica, motivo por el cual en cada uno de mis viajes estuve desconectada de mi realidad; y por último, las inclemencias climáticas, en este punto me refiero específicamente al segundo viaje realizado al territorio Likan Antai durante febrero/2019, en el cual no me fue posible acceder al pueblo de Socaire por el corte de camino en dos tramos de la carretera CH-23 producto del invierno boliviano, quedando el pueblo aislado durante una semana.

Para finalizar, hubiese sido de mucha ayuda contar con conocimientos previos en el área de la geografía para abordar la investigación, sobre todo por el hecho de ser parte de la misma Facultad, no experimentando

instancia de interdisciplina dentro de la Universidad más allá de compartir un curso complementario deportivo o artístico.

ATLAS DE PAISAJE

El atlas de paisaje como herramienta metodológica tiene un gran potencial por la captura de dimensiones tan diversas como las ambientales, culturales e integrando la participación de la comunidad incluyendo sus tradiciones, conocimientos, experiencias y percepciones respecto de su territorio, entregando el "estado del arte" de un paisaje particular, y en este caso, el de Socaire.

El estudio y caracterización del territorio es relevante en la medida que Socaire se encuentra inmerso en un marco legislativo y una política nacional que puede tener importantes incidencias sobre el territorio y sus habitantes. La ausencia de zonificaciones dentro de Socaire ha determinado un crecimiento orgánico del mismo, concentrando la población, bienes y servicios en "El Pueblo", despoblando otras unidades igualmente valiosas.

Actualmente, el Plan Regulador Comunal

de San Pedro de Atacama está en proceso de actualización, el que contempla el ordenamiento del poblado de Socaire, estableciendo normas, usos de suelo y límites urbanos, incorporándolos a la normativa chilena vigente.

Socaire, es relevante para la Municipalidad de San Pedro de Atacama por su ubicación estratégica respecto al Paso Internacional Sico, estimando que un mayor desarrollo de este paso fronterizo ejercería mayores presiones sobre el poblado andino, motivo suficiente para incluirlo en la actualización del plan regular.

De esta manera, y entendiendo que el paisaje de por sí ya es cultural, se debería integrar el concepto a la planificación territorial de la cuenca del Salar de Atacama, agregando una variable que actualmente no está presente¹¹; las experiencias, las memorias, el habitar cotidiano y los conocimientos de la población local respecto a su territorio. Es así como las metodologías propuestas por los atlas de paisaje entregan grandes oportunidades para crear instrumentos territoriales competentes, haciendo de ellos

herramientas más integrales, sustentables, acordes a las necesidades y las aspiraciones de sus poblaciones, resultando fundamental la participación ciudadana respecto a la toma de decisiones, ya que son los habitantes informados los que deben definir el cómo debería su habitar cotidiano.

Llama la atención que este nuevo plan solo contemple "El Pueblo" y un pequeño sector de "Santa Rosa", no reconociendo los límites ancestrales urbanos de la comunidad de Socaire, no reconociendo sus sectores (Unidades de Paisaje), tampoco protege las quebradas vinculadas al pueblo como Coscalar –quien entrega soporte al canal matriz y a la ceremonia de la limpia de canal-, quebrada de Socaire -donde nace el Carnaval y existe un sitio arqueológico-, quebrada de

11: no existe legislación que hable expresamente de paisaje y las evaluaciones de impacto ambiental no son estudios globales imparciales, sino que enfocados en un fin específico –evaluar una obra pública o privada en particular- desde el punto de vista del mandante, quien financia el estudio.

Nacimiento –donde es captada el agua- o Quepe –quebrada que proporciona agua y alberga un sitio arqueológico-, quedando todos estos elementos fuera del perímetro definido como urbano.

Es por este motivo que, una vez visualizado el paisaje del caso de estudio, considero pertinente afirmar que las medidas propuestas de zonificación y límites urbanos para Socaire son insuficientes y no dan cuenta de una medida que resguarde el paisaje de la localidad y mucho menos los modos de vida ancestrales.

UNIDADES DE PAISAJE

En cuanto a las “Unidades de Paisaje”, este es uno de los conceptos que mayor concordancia tiene entre las distintas disciplinas, estableciendo su complejidad en las múltiples metodologías encontradas y la dificultad de aplicar sus parámetros al caso de estudio. De esta manera decidí utilizar como criterio la mirada local de ordenamiento territorial, definida por los turnos de riego de Socaire, fraccionando el espacio en unidades funcionales reconocidas como

propias y ancestrales, independiente de sus dimensiones, cuencas visuales y elementos constituyentes.

De esta manera, el acercamiento al concepto de “unidad de paisaje” me permitió visualizar la coherencia territorial establecida por la cosmovisión andina y su forma de vida, la que ya había establecido de manera ancestral las unidades de paisaje, estableciendo sus fronteras visuales representativas y sectorizando el territorio, unidades que son una pieza fundamental para la planificación y gestión de los asentamientos humanos y del agua.

La actualización del Plan Regular de San Pedro de Atacama debería rescatar la planificación territorial ancestral, evaluando y creando medidas de acción acorde a las unidades presentes, no solo generando trabajos a largo plazo en “El Pueblo” y una pequeña porción de “Santa Rosa”, sino más bien en todas las unidades socio-culturales propias de los socaireños, haciendo políticas coherentes con sus sistemas ecológicos y culturales.

En cuanto a las Unidades de Paisaje desarrolladas en la presente investigación – Santa Rosa, El Pueblo, Peñaloza, San Bartolo, San Francisco, Compañía y Desierto-, considero que fue una omisión inadecuada el restar al análisis la unidad de “Negreros” y “Tapial”. Este sentimiento nace después de una reflexión desde mira del Concejo Europeo del Paisaje (CEP), reconociendo que paisaje es todo el territorio, incluso aquellos paisajes degradados o en este caso, deshabitados. Visualizando la omisión ya avanzada la investigación sin la posibilidad de incorporarlos.

Ambas unidades excluidas son parte de la historia de Socaire, por ejemplo, Negreros sostuvo grupos familiares al igual que otras unidades, cuenta con la estructura de un antiguo puesto de observación militar utilizado en época de dictadura, también cruza el antiguo camino a Toconao, y posee actividad agrícola aún activa. Todos estos elementos nos hablan de la evolución del pueblo y deberían haber sido incorporados a la investigación.

GLOSARIO

De la lengua Kunza y otros conceptos

ALOJA: Bebida fermentada a base de algarrobo, típica de la zona andina.

APACHETAS: Montículo de piedra con valor sagrado ubicados en puntos estratégicos desde donde es posible vigilar el territorio.

AYLLU: Forma de asentamiento precolombino familiar con poblamiento parcelario en terrenos agrícolas.

AYNI: Acto de solidaridad entre individuos sin otra retribución que la ayuda de los demás cuando sea necesaria.

BOCATOMA: Estructura hidráulica destinada a la captación de agua disponible desde un curso de agua, en este caso, un río.

CALVARIO: Forma de imposición cultural aplicada en el periodo colonial en reemplazo de las apachetas, los que definen espacios ritualizados.

CANAL MATRIZ: Tramo de un canal que nace en una bocatoná hasta un punto donde se deriva en dos o más canales.

CAPITÁN MAYOR: Cargo dentro de la limpieza de canal encargado de distribuir y asignar las tareas tocando el Clarín.

CAPITÁN MENOR: Cargo dentro de la limpieza de canal encargado de revisar los trabajos y apura a los comuneros tocando el puttuto.

CEQUE: Código mnemónico construido sobre la topografía natural y artificial del Cuzco con el fin de unificar la organización religiosa.

CHORRO: Cascada que anuncia la llegada del agua al pueblo.

CHULPAS: Construcciones circulares de piedra ampliamente utilizadas en el mundo andino, utilizándolas desde espacios funebres, de almacenamiento de biberes, agua o para hacer rituales.

CKANTAL: O solo Cantal. Es la persona encargada de dirigir la ceremonia ritual en el Merendero a modo de representante

chamánico.

COMPLEMENTARIEDAD: Es uno de los principios del pensamiento andino descrito por Josef Estermann (1998) que establece que no existen entes únicos, sino que siempre tendrá una co-existencia como complemento específico.

CONVIDOS: O Pagos. Consiste en realizar ofrendas de alimentos, bebidas, hojas de coca y/o semillas como un acto de agradecimiento algún elemento del paisaje como el agua o la tierra.

CORRESPONDENCIA: Es uno de los principios del pensamiento andino descrito por Josef Estermann (1998) y afirma que no existen jerarquías, ni en el orden cósmico, ni en las relaciones humanas, no existiendo supremacías.

COVERO: Piedra ovalada ubicada al suroeste de los gnomos utilizada para quemar las ofrendas dentro del centro ritual de Socaire.

GENTILES: Espiritu de los anpesados.

KIPE: Bolsa con molienda de semillas cosechadas como maíz, trigo, quínoa, habas y hojas de coca.

KAJCHER: Ofrenda realizada para la ceremonia de limpia de canal. Consiste en una botella con aloja, tustuca, un kipe y plumas de parina.

KUNZA: Lengua originario de los Likan Antai.

LLAMEROS: Grupo de baile andino ceremonial de Socaire.

LIKAN ANTAI: Su traducción textual significa habitantes del territorio.

MALLKU: Palabra Aymara que hace referencia al espíritu de las montañas. Representan deidades no sólo geográfica, sino también jerárquica en la cosmovisión. A pesar que el termino no es originario del territorio Likan Antai, se encuentra ampliamente difundido y aceptado entre las personas de la etnia.

MELGA: Son andenes escalonados construidas en las laderas de las montañas andinas y rellenas con tierra de cultivo.

MERENDERO: Centro ritual de Socaire.

MINGA: Trabajo colectivo en beneficio a toda la comunidad.

MISCANTI: Cerro tutelar de Socaire. su traducción del kunza es "Sapo".

PAGOS: También conocidos como Convido. Consiste en realizar ofrendas de alimentos, bebidas, hojas de coca y/o semillas como un acto de agradecimiento algún elemento del paisaje como el agua o la tierra.

PARINA: Flamenco.

POTREROS: Área extensa destinada al cultivo de alfalfa.

PUKARA: Forma de asentamiento inkaico de caracter defensivo.

PUTTUTO: Instrumentos musicales que evocarían el sonido del agua utilizado en los bailes del Talatur.

RECIPROCIDAD: Es uno de los principios del pensamiento andino descrito por Josef Estermann (1998) que puede ser entendida como un acto de solidaridad entre individuos o comunidad.

RELACIONALIDAD: Es uno de los principios del pensamiento andino descrito por Josef Estermann (1998) que proviene de la percepción del universo como una totalidad, donde todo esta conectado con todo.

SINCRETISMO: Conciliación de distintas doctrinas o posturas, implicando la fusión de diferentes elementos.

TALATUR: Bailes que podrían describirse como una ronda ritual en la cual se despiertan los espíritus de los cerros y el agua acompañado de música y cantos. Su traducción literal del kunza es "saltar o brincar"

TERRAZA: Son andenes escalonados construidas en las laderas de las montañas andinas y rellenas con tierra de cultivo.

TRILLA: Actividad aplicada a los cereales como la quínoa para separar el grano de la paja.

TURNOS DE RIEGO: Reparto organizado del agua entre los regantes de una comunidad, consistente en que el agua está disponible y se suministra a cada usuario por rotación

previamente programada.

TUSTUCA: Grasa extraída del pecho del llamo.

TUTELAR: Cerro o volcán encargado de proteger y asegurar la continuidad de la vida en un determinado territorio el cual le rinde tributo.

QHAPAQ ÑAM: Red vial del Tahuantinsuyo fue un sistema de caminos de enormes distancias en la civilización incaica que vinculaba las ciudades importantes de la costa y de la sierra.

YATIRI: Médico curandero.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALDUNATE, C. (1985). Deseccación de las Vegas de Turi. *Revista Chungara*, (14), 135-139. Universidad de Tarapaca, Arica-Chile.

ALDUNATE, C., CASTRO, V., VARELA, V. (2003). Antes del Inka y después del Inka: Paisajes culturales y sacralidad en la Puna de Atacama, Chile. *Boletín de Arqueología PUCP*, N°7, pp 9-26.

AUGE, M. (1992). Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad, ed Gedisa Barcelona.

ÁLVAREZ, A; CARRIZO, G.; CATALÁN, X.; MÉNDEZ, A.; NIETO, T.; VARAS, A. (1981). Aproximación Antropológica de Socaire. Una realidad andina. Seminario para optar al título de Asistente Social. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Antofagasta.

ALVEAR, J. (2019) Socaire para la Humanidad. Manuscrito inédito.

ARCHIVO ETNOGRÁFICO AUDIOVISUAL UNIVERSIDAD DE CHILE, (1988). 1969-1988 Pueblos Atacameños, Estilo y Entusiasmo, <http://chileprecolombino.cl/archivo-audiovisual/audio/ediciones/norte-grande-de-chile/>, consultado el 26 de septiembre del 2019

AZÓCAR, R. (2016 [2013]). La renuncia de un cantal. *Revista del Laboratorio de Etnografía. Nativo Digital*. Vol.1, Núm.1. Pag.30-40.

BENAVIDES, J, MÁRQUEZ, R., RODRIGUEZ, L. (1977). Arquitecturas del altiplano. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

BITTMANN, B., LE PEAGE, G., NUÑEZ, L. (1978). Cultura Atacameña. Serie el patrimonio cultural chileno colección culturas aborígenes. Ministerio de Educación. Departamento de extensión cultural. Santiago: Editorial Gabriela Mistral.

BLOSSIERS, J., DEZA, C., LEÓN, B., SAMANÉ, B. (2000). Agricultura de laderas a través de andenes, Perú, PP 195-215. En UNESCO, 2000.

Manual de Captación y Aprovechamiento del Agua de Lluvia. https://web.archive.org/web/20101214103311/http://www.rlc.fao.org/es/terra/pdf/capt_a/siste5.pdf

BOLADOS, P. (2012). Neoliberalismo multicultural en el Chile Postdictadura: La política indígena en salud y sus efectos en comunidades mapuches y atacameñas. *Chungara, Revista de antropología Chilena*. Vol. 44, N°1, Pág. 135-144.

BONFIL, G. (1991). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Universidad de Colima. Colima, México. vol. IV, núm. 12, pp. 165-204

BUSTAMANTE, P.; MOYANO, R.; VALENZUELA, A. (2018). ¿Por qué la mano izquierda? Fenómeno de pareidolia en Socaire, Norte de Chile. *Surandino Monográfico*. Num.4. pag 1-22.

BUSTOS, A. (1999). Etnografía Atacameña. Instituto de investigación antropológica. Universidad de Antofagasta. Antofagasta: Chile.

CASTRO, V. (2002). Ayquina y Toconce: Paisajes culturales del norte árido de Chile. Programa FONDECYT. pp 209-222.

DE CASTRO, C. (1997). La geografía en la vida cotidiana. (De los mapas cognitivos al prejuicio regional). Ediciones del Serbal.

CASTRO, V.; VARELA, V. (1992). "Así Sabían Contar". En *Oralidad. Anuario para el Rescate de la Tradición Oral de América Latina y El Caribe*. N°4. Oficina Regional de la UNESCO para América Latina y el Caribe, ORLAC. La Habana, Cuba

CARERI, F. (2002). Walkcapes: el andar como practica estética. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.

COMUNIDAD DE SOCAIRE (2002). Guía Cultural del Pueblo de Socaire "Reconstruyendo Nuestro Pasado y Presente". CONAF de Antofagasta, Edición fuera de comercio. Antofagasta: Chile.

CONTRERAS, E. (2005). Pueblos transfronterizos en la puna de atacama: conectividad de redes en el país más allá de las nubes. Memoria para optar al título

profesional de antropólogo social. Profesora Guía: Victoria Castro. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales.

CRESTÁ, A. (1960). Levantamiento topográfico del pueblo de socaire. Mapoteca de la Biblioteca Nacional.

DE GREGORI, C. (2013). Del mito de inkarri al mito del progreso. Migración y cambios culturales. Obras escogidas III. IEP instituto de estudios peruanos.

DEBORD, G. (1958). Teoría de la deriva. Texto aparecido en el # 2 de *Internationale Situationniste*. Traducción extraída de *Internacional situacionista*, vol. I: La realización del arte, Madrid, Literatura Gris, 1999.

ESTERMANN, J. (2006). Filosofía andina. Sabiduría indígena para un mundo nuevo. (1era edición 1998). ISEAT. La paz, Bolivia.

FELSENHARDT, C. (2001). Naturaleza, Paisaje y Paisajismo. *Revista C/A* No160, 30-34.

FULLERTON, D., MEDINA, P. (2017). Saberes arquitectónicos: las formas vernáculas del altiplano, RIL editores. ProQuest

Ebook Central, <http://ebookcentral.proquest.com/lib/uchilebibliosp/detail.action?docID=4946264>.

GONZALES, C. (2010). Actualización plan regulador de San Pedro de Atacama. Memoria explicativa. Ilustre Municipalidad de San Pedro de Atacama.

GONZÁLEZ, H., GUNDERMANN, H., HIDALGO, J. (2014). Comunidad indígena y construcción histórica del espacio entre los Aymará del norte de Chile. *Chungará, revista de antropología Chilena*. Vol 46, N°2. PP 233-246.

HIDALGO, B. (1992). Organización social, tradición y aculturación en Socaire, una aldea Atacameña. Tesis de Licenciatura inédita en Antropología Social. Departamento de Antropología, Universidad de Chile

IMILAN, W. (2007). Socaireño en movimiento. Atacameños y Calama. *Estudios Atacameños: Arqueología y Antropología Surandinas*. N°33, pág. 105-123.

KAPSTEIN, G. (2015). Espacios intermedios. Respuesta arquitectónica al medio ambiente.

Ediciones ARQ. Segunda Edición.

MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (2014). El paisaje y sus confines. Cuadernos de Horizonte, Colección CH 5.

NAESS, A. (2001). El movimiento de ecología profunda. Algunos Aspectos Filosóficos. Traducción por Paolo Catelan.

NAVARRO, G. (2004). Una aproximación al paisaje como Patrimonio Cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje. *Revista Electrónica DU & P Revista de Diseño Urbano y Paisaje*.

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS [MOP]. (2003). Guía de diseño arquitectónico aymara para edificios y espacios públicos.

MOYANO, R. (2011). El calendario agrícola en Socaire: categorías de espacio y tiempo en una comunidad indígena del norte de Chile. En Iwaniszewski, Stanislaw; Vigliani, Silvina (coords.). *Identidad, paisaje y patrimonio*. México: INAH-ENAH-DEH-DEA (99-116).

MOYANO, R. (2018). ¿Por qué la mano izquierda? Fenómenos de pareidolia en Socaire, Norte de Chile. *Revista Surandino Monográfico /número. 4(1-22)*.

MOYANO, R. Y URIBE, C. (2012). El volcán Chilikues y el "morar-en-el-mundo" de una comunidad atacameña del norte de Chile. *Estudios Atacameños, N° 43 (187-208)*.

MURRA, J. (1975). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En: *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima. Cap. 3. pp. 59-115.

NAESS, A. (2001). El movimiento de ecología profunda. Algunos Aspectos Filosóficos. Traducción por Paolo Catelan.

NAVARRO BELLO, G. (2004). Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad. Apuntes para la búsqueda de invariantes que determinen la patrimonialidad de un paisaje.

- NOGUE, J.; SALA, P. (2006).** Prototipo de Catálogo de Paisaje. Bases conceptuales, metodológicas y procedimentales para la elaboración de los Catálogos del Paisaje de Cataluña. Observatori del Paisatge de Catalunya. Barcelona: España.
- NOGUÉ, J. (2007).** La construcción social del paisaje (Colección Paisaje y teoría Biblioteca Nueva (Firm)); 1). Madrid: Biblioteca Nueva.
- NÚÑEZ, L. (1981[1978]).** Reflexiones sobre identidad cultural andina. Pag 26-33. Dentro de: Ministerio de Educación (1981). Unidad de apoyo N°4: visión panorámica de la cultura del norte grande.
- NUÑEZ, L. (1992).** Cultura y Conflicto en los Oasis de San Pedro. Santiago: Editorial Universitaria.
- NUÑEZ, L. (2007).** Vida y Cultura en el Oasis de San Pedro. Santiago: Editorial Universitaria.
- NUÑEZ, P. (1991[1988]).** Sobre economía prehispánica de Socaire. Norte de Chile. En actas del XI Congreso de Arqueología Chilena 1988, Santiago de Chile, Museo Nacional de Historia Natural /Sociedad Chilena de Arqueología, pp 201-210.
- OLMOS, R. (2019).** O atlas das paisaxes ibéricas. Consello da Cultura Galega, pp.137-171.
- PALLASMAA, J. (2005).** Los ojos de la piel. La arquitectura y los sentidos. Publicado por Wiley-Academy, Chichester (West Sussex). Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona (2006).
- PÉREZ, C. (2017).** Seminario Internacional Innovando en la cadena de valor de la quinua. Fundación para la innovación agraria.
- QUIÑONES, A. (2013).** Patrimonio cultural y turismo en San Pedro de Atacama, Chile. Campos en Ciencias Sociales, 1(2), 299-311.
- RIBA, L. (2017).** Desarrollo y crítica, la categoría de Paisaje Cultural en la lista de patrimonio mundial de UNESCO. Universidade Federal da Bahía, Brasil.
- SENABRE, D. (2013).** Del patrimonio cultural urbano a el paisaje cultural. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/282649360_DEL_PATRIMONIO_CULTURAL_URBANO_AL_PAISAJE_CULTURAL
- SILVA, R., & FERNÁNDEZ, V. (2015).** Los paisajes culturales de UNESCO desde la perspectiva de América Latina y El Caribe, situaciones y potencialidades. Revista INVI No85, vol: 30, 181–214.
- SAIGNES, T. (1993).** Borracheras andinas. ¿Por qué los indios ebrios hablan español? En Borrachera y Memoria. La Experiencia de lo Sagrado en los Andes, dirigido por T. Saignes, pp. 43-71. Institut français d'études andines-HISBOL, Lima.
- VALENZUELA, A. (2000).** Socaire, el mundo de la agricultura en un pueblo atacameño. Informe de práctica social de antropología social. Fondecyt 1970908. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.
- VALENZUELA, A. (2016).** Socaire, el agua y la limpia del canal... y el clásico dilema antropológico sobre cultura y etnicidad. Revista del laboratorio de etnografía nativo digital. vol.1, núm.1, pág. 53-65.

ZAPATER, H. (1998). Aborígenes chilenos a través de cronistas y viajeros. Editorial Andrés Bello.

ZUBELZU, S., & ALLENDE, F. (2015). El concepto de paisaje y sus elementos constituyentes. Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía., Vol. 24 No, 29–42.

OTRAS REFERENCIAS

CARTA IBEROAMERICANA DE PAISAJE (2012). II Encuentro de Paisajes Culturales, del 26 al 29 de noviembre del 2012. Cartagena de Indias, Colombia.

CONSEJO DE EUROPEO.(2000). Convenio Europeo de Paisaje (CEP).

DECRETO N°458 (1975). Aprueba nueva ley general de urbanismo y construcciones (LGUC)

DECRETO N°259 (1980). Promulga la convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, suscrita en UNESCO, París, el 16 de noviembre de 1972.

DECRETO N°47 (1992). Aprueba nueva Ordenanza General De Urbanismo Y Construcciones (OGUC)

DECRETO N°236 (2009). Promulga el convenio n° 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes de la organización internacional del trabajo.

INSTITUTO CHILENO ARQUITECTOS

PAISAJISTAS [ICHAP]. (2011). Carta Chilena del Paisaje. Valdivia, Chile.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS [INE] (2017). Reporte Estadístico Comunal 2017. Comuna San Pedro de Atacama. https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/San_Pedro_de_Atacama#Poblaci.C3.B3n_total_Censo_2002_y_Censo_2017

LEY 17.450 (1971). Reforma la constitución política del estado.

LEY 19.253 (1993). Establece normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas, y crea la corporación nacional de desarrollo indígena.

LEY 17.288 (1970). Legislación sobre Monumentos Nacionales.

UNESCO. (1999). Directrices prácticas sobre la aplicación de la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial.



FACULTAD DE
ARQUITECTURA
Y URBANISMO
UNIVERSIDAD DE CHILE